



# HISTORIAS DE LA ESPAÑA REVOLUCIONARIA

3<sup>a</sup>  
EDICIÓN

ROBERTO VAQUERO

JULIO MORENO



**UNIVERSIDAD OBRERA**

**ROBERTO VAQUERO  
JULIO MORENO**

**HISTORIAS DE LA  
ESPAÑA  
REVOLUCIONARIA**

1º EDICIÓN: 2019

2º EDICIÓN: 2020

3º EDICIÓN: 2022

Realización y propiedad Universidad Obrera 2019

ISBN: 978-84-09-09530-8



# Agradecimientos

Quiero dedicar este libro a todos mis camaradas del PML(RC), con los que comparto mi día a día luchando por transformar nuestro país, por el socialismo.

Quiero tener una mención especial para mis amigos y camaradas Álvaro H., Aitor y Alicia, por haber compartido tantas cosas en estos últimos años.

**Roberto Vaquero**



# Prólogo

Hacía mucho tiempo que estábamos deseando realizar un trabajo sobre nuestra historia. Debido a cuestiones de espacio y de tiempo, hemos tenido que ceñirnos solo a sucesos de la historia contemporánea de España. Nos hubiese gustado retrotraernos como mínimo cuatro siglos antes, pero ya habrá tiempo de recuperar el proyecto y desarrollarlo más adelante.

Aun así, hemos realizado un ambicioso proyecto que abarca desde la Guerra de Liberación contra la ocupación de los franceses, iniciada el 2 de mayo de 1808, momento inmortalizado por Goya, hasta los años 80 con los últimos coletazos del movimiento revolucionario frente a la Transición, frente a la Constitución monárquica de 1978.

El enfoque es muy distinto al que se suele dar en trabajos sobre esta época; nos centramos en los principales episodios revolucionarios y de progreso que se han sucedido en España

desde ese 2 de mayo de 1808. Desde una perspectiva de clase marxista, analizamos los principales sucesos, siendo críticos también con la evolución que se produjo de forma posterior.

Le hemos puesto por título Historias de la España revolucionaria en honor de los textos que escribió Marx sobre nuestra patria, precisamente analizando los sucesos revolucionarios que se habían dado; nosotros hemos querido continuar esa labor hasta épocas posteriores en vida al propio Marx.

Lamentablemente, es tradición debido a la destrucción de la izquierda combativa, obrera y revolucionaria en España y el auge de la izquierda “progre”, posmoderna y acomplejada, que hablar de España deba convertirse en tema tabú, pues si hablas de España sin asociarla a los fascistas, te conviertes de forma inmediata en un reaccionario. Con este trabajo queremos combatir esta corriente de opinión. La historia de España es una historia de luchas, de gestas heroicas por transformar este país, por hacerlo un país de progreso y de futuro. Miles y miles de españoles han vertido su sangre para frenar al fascismo, para acabar con el absolutismo, por la libertad, por la República popular, por el socialismo, y quien no quiera ver esa parte de la historia de España o bien está ciego o bien está colaborando con los que destruyen la patria, los que quieren una España subyugada, dependiente, esclava de poderes extranjeros.

Nosotros queremos una España de progreso, de futuro, de transformación, y con este humilde trabajo esperamos poder contribuir a reforzar las posiciones de los que no se avergüenzan de España, sino de los gobernantes que la oprimen, los que quieren acabar con la injusticia, los que se dan cuenta de que el problema no es ser de un país u otro, sino que el problema es el capitalismo y que nuestra clase, la clase obrera, es internacional.



Hay que salvar a la patria. Por eso, de nuevo muchos años después, hacemos nuestro, una vez más, aquel grito que decía: “Viva España con honra”.

Como decía José Díaz, nosotros los obreros somos los que construimos España, los que, con su sudor, su sangre y su esfuerzo lo construyen cada día; ellos no son más que los explotadores que usan su nombre para engañar a la gente y seguir robando, pero esta gente no tendrá lugar en una España de futuro y de progreso.

*“¿Patriotas ellos? ¡No! Las masas populares, vosotros, obreros y antifascistas en general, sois los patriotas, los que queréis a vuestro país libre de parásitos y opresores; pero los que os explotan no, ni son españoles, ni son defensores de los intereses del país, ni tienen derecho a vivir en la España de la cultura y del trabajo”<sup>1</sup>*

Esperamos que este humilde trabajo sea del agrado de nuestros lectores. Muchas veces nos han pedido que escribiéramos sobre estas cuestiones, aquí les dejamos el fruto de nuestro trabajo al respecto.

---

<sup>1</sup> Díaz Ramos, *Tres años de lucha*.



# Capítulos



# La Guerra de la Independencia

## Antecedentes

La Revolución francesa, que comenzó en 1789, tuvo que enfrentarse a múltiples enemigos. En 1792 se formaría una gran coalición de la que España sería parte. Aunque en un principio se sucedieron derrotas francesas, estos fueron capaces de recomponerse y darle la vuelta a la situación, controlando durante años la gran mayoría de la Europa Occidental.

España se vería envuelta en la llamada guerra de la Convención o del Rosellón tras la ejecución del antiguo monarca francés Luis XVI, donde sería duramente derrotada por las tropas francesas. Los motivos principales de la derrota fueron la escasa preparación del ejército, los fallos en los suministros y la baja moral de la tropa, que no se podía comparar con la de los enfervorecidos voluntarios franceses.

Se perdió gran parte del norte peninsular, por lo que Godoy apostó por firmar la paz, mediante la Paz de Basilea (1795), en la cual España cedería La Española a Francia a cambio de que le devolvieran las plazas tomadas durante el conflicto. Por este tratado, Godoy recibiría el título de Príncipe de la Paz, a pesar del fracaso absoluto que supuso para España.

España firmaría en 1796 el Tratado de San Ildefonso, con el que se convertiría en un lacayo de Francia, entraría en la guerra del lado de Francia, lo cual terminaría trayendo graves consecuencias para España. Se perdería Trinidad a manos de Inglaterra.

En 1801, Godoy, de nuevo a la cabeza del Gobierno por presiones de Napoleón, declaró la guerra a Portugal, la cual se conoció como la “guerra de las Naranjas”. La victoria española llevó a la ocupación de Olivenza y al compromiso portugués de no dar resguardo ni ayuda de ningún tipo a los barcos ingleses. Los franceses estaban muy interesados en la escuadra española por su necesidad de combatir a Inglaterra, la pérfida Albión, por lo que forzaron la firma del convenio de Aranjuez, con lo que se hicieron con el control de la flota española. Franceses y españoles serían derrotados en 1805 en la Batalla de Trafalgar, perdiéndose la oportunidad de ganar la hegemonía marítima a Inglaterra. Luisiana fue vendida por los franceses a Estados Unidos, lo que a la larga conllevaría la pérdida de toda la Florida española.

La pérdida de la flota hizo que las colonias debieran servirse de sus propias fuerzas. El mundo hispánico se separaba y, más todavía, tras la invasión napoleónica. Durante este periodo en que funcionó de forma autónoma se creó el germen para la futura descolonización de la llamada América española.

Tras la derrota de Trafalgar, Napoleón cambió de estrategia

y comenzó la táctica del bloqueo continental a Inglaterra, a la que se sumó España.

En 1807 se firmó el Tratado de Fontainebleau. Portugal, aliado de Gran Bretaña, debía ser neutralizado. Se acordó una intervención coordinada francoespañola, se autorizó el paso a tropas francesas por territorio español, se invadió Portugal (donde pasaron las mejores tropas españolas) y los franceses tomaron Lisboa. El acuerdo original era partir Portugal en tres: la zona norte sería para Carlos Luis de Parma, por compensación por perder Etruria; la zona centro se la quedarían para posibles cambios por Gibraltar y Trinidad; y la zona sur se la quedaría Godoy. El tratado no sería respetado.

Las tropas francesas fueron pasando no solo a Portugal, sino que se quedaron controlando la frontera, los accesos a Madrid y, en general, los puntos estratégicos por todo el territorio, Godoy comenzó a desconfiar y recomendó a la familia real que se trasladase a Aranjuez para, desde allí, ir al sur y poder ir al exilio si fuera necesario. Pero la situación explotó, se produjo el motín de Aranjuez que acabó con el Gobierno de Godoy, se obligó a abdicar a Carlos IV y se erigió como rey a Fernando VII.

Murat, el mariscal francés, controló Madrid. Fernando pensaba que era un aliado, pero Napoleón vio que existía un vacío de poder y una inestabilidad importante en España, por lo que decidió acabar con la monarquía borbónica e imponer a su hermano José como rey.

Por este motivo, obligó a la familia real a ir a Bayona a dirimir el conflicto. Napoleón les obligó a abdicar. Fernando, que era de naturaleza cobarde, como demostró a lo largo de toda su vida, lo aceptó. Se proclamaría, de forma posterior, a José Bonaparte rey de España como José I.

El 2 de mayo de 1808, el pueblo madrileño, que sí se había dado cuenta de lo que estaba pasando con las abdicaciones de

Bayona, se insurreccionó contra las tropas francesas de Murat. Mientras Fernando VII abdicaba por cobardía, el pueblo madrileño se enfrentaba valientemente a las tropas francesas aun siendo conscientes del seguro resultado. Fueron masacrados, pero este acto de heroísmo popular dio inicio a la resistencia de todo el país. Es decir, la sangre del pueblo en las calles de Madrid dio paso a la guerra de la Independencia.

## La Guerra de la Independencia

El 2 de mayo se iniciaría la insurrección. El pueblo madrileño se levantaba contra el invasor. La represión fue brutal: hubo más de mil muertos, pero el efecto fue inmediato, y la insurrección contra el control francés se extendió a todo el territorio.

La nobleza española, los consejos del reino, en resumidas cuentas, todo el estamento dominante, se pasó al bando francés, jurando lealtad al rey impuesto por Napoleón, su hermano José Bonaparte.

*El Real Consejo de Castilla, aseguró al pobre José que él constituía -la rama principal de una familia destinada por el cielo a reinar-. No menos abyecto fue el homenaje del duque del Parque, en cabeza de la diputación del ejército. Al día siguiente, esas mismas personas publicaban una proclama intimando la sumisión de todo el país a la dinastía Bonaparte. El 7 de julio de 1808 fue firmada la nueva Constitución por 91 españoles de la más alta nobleza, entre los que figuraban duques, condes y marqueses, así como varias cabezas de órdenes religiosas. Durante la discusión de la Constitución todos ellos hallaron motivos para protestar de*



*la revocación de sus viejos privilegios y exenciones. El primer gabinete y la primera corte de José se constituyeron con las mismas personas que formaban el gabinete y la corte de Fernando VII. Algunos miembros de las clases altas consideraban a Napoleón como el providencial regenerador de España; otros, como el único baluarte capaz de enfrentarse con la Revolución; ninguno de ellos, por último, creía en la posibilidad de una resistencia nacional”.*<sup>2</sup>

Así la sociedad española se dividió entre afrancesados y patriotas. El grueso de la población se situó contra los franceses, y una pequeña minoría les apoyó. Algunos pensaban que, tras el Estatuto de Bayona y las medidas de progreso que contenía esta carta, era la única forma de superar el antiguo régimen y progresar como país. Con la restauración de Fernando VII y la vuelta al absolutismo, se vivió un claro retroceso en el país con respecto a lo que proponían los franceses; esto fue debido al fracaso de los liberales patriotas que se vieron superados por distintas causas por los partidarios del absolutismo. Desde la reacción española, siempre se ha reivindicado el 2 de mayo y la guerra de Independencia como si de la nueva reconquista se tratase, como una reacción de España contra las ideas revolucionarias, pero esto, como su idea de la reconquista contra los árabes, está muy lejos de la realidad.

España se encontraba en crisis, el antiguo régimen estaba en franca descomposición, ya se estaba iniciando la pugna de los defensores de este contra los que querían hacer progresar al país. La situación en el contexto de la guerra y resistencia contra los franceses era muy convulsa. Muchos defensores del Antiguo Régimen estarían al final en el bando patriota, muchos curas fueron hasta líderes guerrilleros contra la ocupa-

---

<sup>2</sup> Marx, «La España Revolucionaria».

ción, pero también tuvieron preeminencia en la resistencia los liberales patriotas, partidarios de acabar con el absolutismo, de desarrollar las Cortes y de defender una monarquía constitucional sujeta a la Constitución de Cádiz de 1812, conocida popularmente como la Pepa.

Así se establecieron la Junta Nacional y las juntas regionales. El problema de las juntas fue que se permitió que fueran nombrados miembros del Antiguo Régimen; se elegían por costumbre, en vez de elegir a gente surgida del propio proceso; esta gente lograría que las expectativas de los revolucionarios quedasen en nada. También permitieron la supervivencia de instituciones reaccionarias como el Consejo de Castilla. Ellos mismos permitieron al enemigo sobrevivir cuando ya estaba agonizando.

Una ventaja de la dispersión de las juntas fue que los franceses, al no existir un único foco importante, no pudieron desarrollar sus acciones en un solo sentido, lo que dificultó su actuación.

Ante la debilidad del Ejército español, se recurrió a una nueva táctica: la guerra de guerrillas. Esta modalidad de combate permitía atacar a los franceses en cualquier sitio, retirarse, ocultarse en el pueblo y en las montañas, volver a organizarse y volver a atacar, así en todas partes y en todo momento, lo que dificultaba la capacidad de maniobrar a los franceses; es el auge del bandolerismo. A los franceses les resultaba imposible mandar un correo o mandar suministros sin que fueran atacados. Esta táctica fue la principal hasta que consiguieron adquirir fuerzas para entablar combate frontal mediante un ejército regular.

La situación era desesperante para los franceses, hasta el punto de que el propio Napoleón llegó a afirmar lo siguiente:

*“Esta maldita Guerra de España fue la causa primera de todas las desgracias de Francia. Todas las circunstancias de mis desastres se relacionan con este nudo fatal: destruyó mi autoridad moral en Europa, complicó mis dificultades, abrió una escuela a los soldados ingleses... esta maldita guerra me ha perdido”.*<sup>3</sup>

Cuando comenzaron las derrotas francesas, José I tuvo que huir de Madrid, el Ejército imperial hubo de replegarse, y no sería hasta la llegada del propio Napoleón y de su Grande Armée cuando recuperarían el territorio perdido haciendo retroceder a españoles y a ingleses que, bajo el mando de Wellington, estaban en la península luchando contra los franceses.

Los ingleses, al igual que los franceses, velaban solo por sus intereses. No era una ayuda desinteresada: ambos cometieron rapiña, robaron a España mientras se ponían la careta de libertadores. Como prueba de esto, ahí están el bombardeo que ordenó Wellington sobre la industria textil de Béjar o la destrucción de la Real Fábrica de Porcelana del Buen Retiro de Madrid cuando ya los franceses se habían marchado. ¿Por qué lo hicieron? Porque era una industria competidora de la inglesa. Todavía el fantoche de Fernando VII le hizo a Wellington lo que se llamó “el regalo español” por sus servicios a España. El regalo consistía en regalar la historia y las riquezas de España (obras de arte) que este intervino cuando José I huía de España. Actualmente, estas obras se encuentran, en su mayoría, junto a todo lo demás que han robado durante siglos de expolio e imperialismo en museos ingleses. La más destacada es El Aguador de Sevilla, de Velázquez.

---

<sup>3</sup> Fraser, *La maldita guerra de España*.

Después de la llegada de Napoleón, la situación fue complicada para los patriotas, y no cambiaría hasta que este tuvo que marchar a la cabeza de su Grande Armée a combatir a Rusia. A partir de aquí, la situación cambió a favor de los patriotas, que, victoria tras victoria, acabarían expulsando al invasor de España. Tras la victoria en la batalla de Vitoria, en 1813, llegando a invadir incluso el sur de Francia, el propio Napoleón pediría la paz, dándose por terminada la guerra de Independencia española con la firma del tratado de Valençay.

Durante toda la guerra de Independencia, se llamó a Fernando VII el deseado, el rey legítimo, se establecieron una gran serie de expectativas sobre el monarca, se le pintó como un héroe nacional. La realidad, una vez más, no podría ser más distante de todo esto: Fernando VII fue un cobarde que, temiendo por su integridad física, traicionó al pueblo al firmar la abdicación. Mientras el pueblo era masacrado y sufría la falta de suministros, él vivía a cuerpo de rey en un palacio con una pensión del emperador y le solicitaba que le adoptara como hijo. A su vuelta, apoyándose en el Manifiesto de los Persas y en el general Elio, derogó la Constitución de Cádiz, acabó con las juntas, reinstauró el absolutismo y asesinó o deportó a los liberales patriotas que habían posibilitado su vuelta. Su traición fue absoluta; pasó de ser el deseado al Rey Felón, infame y traidor.

## **¿Cómo reivindicar el 2 de mayo?**

El 2 de mayo es una fecha eminentemente popular. Sin embargo, hay un intento continuado de enlazar esta fecha con reivindicaciones reaccionarias y ultranacionalistas, convirtiéndola en todo lo contrario de lo que representa. Esto debe ser

combatido desenmascarándolo: las grandes gestas de lucha deben ser utilizadas en provecho de la lucha de clases, de nuestra clase, para ayudar a llegar a las masas y alejarlas de la influencia de los reaccionarios.

El 2 de mayo representa la lucha de las clases populares contra los invasores napoleónicos, la lucha contra el invasor mientras la aristocracia apoyaba en su mayoría el nuevo régimen de José I. Este espíritu de lucha es el espíritu del pueblo que se levanta contra la opresión y la dominación extranjera. Su memoria debe ser utilizada para animar a las masas a luchar hoy en día contra la dominación del capital financiero, por la salida de la Unión Europea y del resto de organismos imperialistas de los que España forma parte, para, así, recuperar la soberanía de España y convertirnos en un país independiente y de progreso.

Es necesario luchar contra la concepción del 2 de mayo de los reaccionarios, los cuales lo describen, como ya hicieron, como la “reconquista”, tergiversando la historia en su provecho.

Por poner un ejemplo de organizaciones que reivindicaban el 2 de mayo como un día progresista, un día para inspirar las luchas de hoy, queremos exponer dos fragmentos del desaparecido FRAP que van muy en la línea actual del PML(RC) sobre la cuestión:

*“El 2 de mayo de 1808 el pueblo de Madrid se levantó heroicamente y derramó generoso su sangre contra el invasor francés, en defensa de la independencia nacional, iniciando así la heroica gesta de nuestra guerra por la independencia, que culminó con la derrota de los invasores, mientras la corte, la aristocracia y todas las clases dominantes aceptaban la invasión y abrían las puertas de España a las tropas napoleónicas.*

*A la par que el pueblo de Madrid vertía ríos de sangre en las calles y plazas, luchando por la libertad y la independencia nacionales, Carlos IV, Fernando VII y toda la corte en Bayona, estrechaban la mano a los invasores”.<sup>4</sup>*

*“El Comité Coordinador pro-Frap, en este 2 de mayo, fecha gloriosa que simboliza más que ninguna la lucha de nuestro pueblo por su independencia llama a todo el pueblo a emular a los héroes del 2 de mayo de 1808, que las calles, plazas, el parque de artillería y en la Moncloa, lucharon hasta la muerte y derramaron su sangre por la independencia y soberanía nacionales”.<sup>5</sup>*

**Roberto Vaquero**

---

<sup>4</sup> Comités pro-FRAP, «¡Hagamos del 2 de mayo una jornada de lucha por la independencia y la libertad de España!»

<sup>5</sup> Comités pro-FRAP.

# **El pronunciamiento de Riego y el Trienio Liberal**

## **Antecedentes: la crisis de la monarquía absoluta en el Sexenio absolutista**

La vuelta de Fernando VII supuso la restauración del absolutismo, el restablecimiento del poder real, la Inquisición y el régimen señorial, lo que significó la vuelta al poder económico y político de los terratenientes, nobles y clero sin competencia con otra clase social.

Sin embargo, el sexenio absolutista mostraba ya en sus entrañas su misma caducidad, la fragilidad del absolutismo en España que se había mostrado palpable durante el proceso revolucionario anterior. Esta etapa se caracterizó por una degeneración política, en la que el rey Fernando VII se mostró incapaz de llevar la dirección del país, donde el poder político

descansaba en las manos del rey y su camarilla, y no en el Gobierno, el cual era cesado al arbitrio y capricho del rey.

Al problema político, se le sumaba el problema económico, la ruina del Estado, de la hacienda pública debido a las pérdidas de la guerra de la Independencia y a las sublevaciones de las colonias americanas. Aunque con estas sublevaciones solamente algunas colonias llegaron a la independencia total, en muchas fue una independencia de facto ante el poder que tenían las juntas locales. Llegados a 1815 parecía ser que la corona había recobrado el control sobre las mismas, pero ello no fue más que un espejismo que se disipó durante los años 1816-1817.

La crisis política; la quiebra económica del Estado, que le impedía tener una administración eficaz en la península y una incapacidad para mantener las colonias americanas; el lento desarrollo de las fuerzas productivas con respecto al resto de potencias derivó a que el resto de potencias mundiales colocasen a España como una potencia de segundo orden en la palestra internacional, posición a la que ya se encontraba relegada por las tendencias del imperio en el último siglo. Debido a todo ello, España no participó como un actor principal en los grandes sucesos internacionales de la época, como el Congreso de Viena o no formando parte de la última coalición antinapoleónica.

Ante la crisis económica y política, el reinado absolutista de Fernando VII respondió con un verdadero mecanismo de represión contra todos aquellos liberales que abogaban por un modelo constitucional, por una revolución burguesa. La represión fue tal, el número de represaliados y exiliados tan alto, que recordó a las épocas doradas de la Inquisición, convirtiéndose esta en la primera ola de exiliados políticos de la época contemporánea de España.



*“Dos años habían transcurrido desde que Fernando VII recuperara su poder absoluto y aun continuaban las proscripciones dictadas por una camarilla reclutada entre las heces de la sociedad. Toda la maquinaria del Estado había sido vuelta de arriba abajo. No reinaba sino el desorden, la pereza y la confusión. Los impuestos eran distribuidos de la manera más desigual. La situación financiera era deplorable: para los empréstitos no existían créditos algunos, era imposible atender a las más apremiantes necesidades del estado, el ejército no percibía sus pagas, los magistrados se retribuían a sí mismos por medio de la venalidad, la corrompida e inactiva administración era incapaz de implantar mejora alguna ni aun de conversar nada. De aquí el descontento general del pueblo”.<sup>6</sup>*

Tal situación fue el motivo por el cual se articuló una oposición de los liberales cuya punta de lanza revolucionaria la constituía el ejército. Su papel como elemento revolucionario, y por ende su separación del cuerpo civil del Estado, tiene su motivo en la guerra de Independencia. Este se tornó como un elemento crucial, como la cara visible de las etapas revolucionarias burguesas en España durante la primera mitad de siglo.

En el siglo XVIII el Ejército español, como toda estructura feudal, tenía una composición social basada en los estamentos donde se reservaban los puestos oficiales a la pequeña nobleza y los grados más altos a los grandes nobles y personajes más cercanos a los monarcas. Sin embargo, la guerra de Independencia provocó un cambio en la composición social del ejército. Durante la Guerra Patriótica se estableció el servicio militar obligatorio, se eliminaron o bien se limitaron los requisitos para acceder a los puestos de oficial y se establecieron las milicias nacionales.

---

<sup>6</sup> Marx, «La España Revolucionaria».

Todas estas medidas provocaron una transformación en la composición de clase del ejército, donde muchos militares de origen popular por su papel heroico en la guerra habían ascendido a altos puestos jerárquicos. Además, tras la guerra de Independencia, las guerrillas que tanta importancia habían tenido durante la guerra, fueron regularizadas, integrándose así muchos de sus combatientes, la mayoría de ellos civiles con atribuciones y grados militares, dentro de las filas del ejército a través del reglamento de partidas y cuadrillas. Todos ellos tras la Restauración fueron discriminados por Fernando VII tanto en los destinos como en los ascensos, lo que sumado a la reducción de sueldo generalizada provocó su acercamiento hacia los liberales.

Ante el poder absolutista del monarca, y las particularidades históricas de España, solo cabía una salida para imponer un régimen constitucional (burgués): el pronunciamiento militar. El pronunciamiento de Riego no fue el primer intento. Ya desde 1814 se empezaron a dar pronunciamientos militares, entre los cuales destacan los dirigidos por Francisco Espoz y Mina en 1814, uno de los guerrilleros más destacados y aclamados durante la guerra de Independencia. En otoño de 1815 se produjo otro alzamiento, esta vez dirigido por Juan Díaz Porlier, otro militar destacado de la guerra de Independencia, y que por su papel en la misma fue condecorado como mariscal de campo con tan solo dieciséis años. Los levantamientos se convirtieron en una tónica habitual durante los siguientes años. Por citar algunos más, podemos destacar los encabezados por Richard y Renovales en 1816 o los dirigidos por Francisco Milán de Bosch y Vidal, en 1817 y 1819. Todos ellos fracasaron, sobre todo, por su falta de coordinación y planificación que hacía que solo tuviesen éxito en el lugar donde se realizaba el

pronunciamiento. Las consecuencias fueron más que evidentes: la pena de muerte para aquellos que fueron capturados, el exilio para aquellos que lograban escapar de la represión inquisitorial.

## **El pronunciamento de Riego**

En 1819 una parte del ejército, situado en Cádiz, se disponía a marchar a las colonias americanas con el fin de terminar las sublevaciones que tenían lugar durante estas fechas. Sin embargo, varios de los oficiales del ejército expedicionario acordaron realizar un complot para poner fin al Gobierno despótico y obligar a Fernando VII a proclamar la Constitución de Cádiz de 1812. Los jefes del levantamiento decidieron, con el aparente apoyo de José Enrique O'Donnell (conde de La Bisbal), general del ejército que marchaba a las colonias, realizar la sublevación en julio de 1819. Sin embargo, este último, en lugar de dirigir la sublevación, ordenó el desarme de los regimientos, encarceló a Quiroga y a algunos de los otros militares implicados (que de forma posterior lograron escaparse de la prisión) y comunicó al Gobierno su “vanagloriosa” hazaña de haber frustrado la sublevación.

Haciendo caso omiso de lo acaecido, la camarilla de Fernando VII se mostró despreocupada ante el desconcierto que se daba dentro del ejército, y no aplicó ninguna medida para poder evitar otro intento. Ello fue una de las causas para que, a pesar del intento fallido, varios de los generales del ejército, entre los que destacaban el ya mencionado Quiroga, junto con Evaristo San Miguel y Rafael de Riego, organizaran otra sublevación mientras que el Gobierno reorganizaba la partida. Así el 1 de enero de 1820 se produjo la sublevación en Cabezas de San Juan. Las tropas dirigidas por Riego consiguieron capturar

al general y al Estado Mayor de las tropas, eligiendo un alcalde provisional y proclamando la Constitución de 1812. Desde allí partió hasta la Isla de León pasando por Bornos, Jerez de la Frontera y el Puerto de Santa María. En todas las ciudades proclamó la Constitución y ganó adeptos para la revolución entre los miembros del ejército expedicionario que allí se encontraban.

Tras el fracaso de la toma de Cádiz durante el mes de enero por parte de las tropas sublevadas dirigidas por Quiroga, Riego, temeroso de que se ahogase la revolución, en contra de la opinión del resto de los generales sublevados formó una columna de 1.500 militares que marcharon por Andalucía al fin de ganar adeptos para la revolución a la par que esperaba el apoyo de las tropas que se levantasen en el resto del Estado. De esta suerte, desde finales del mes de enero hasta marzo, Riego proclamó la Constitución en las principales ciudades de Andalucía: Algeciras, Ronda, Málaga, Córdoba.

La columna dirigida por Riego no sufrió ninguna baja en sus andanzas por Andalucía, y ello teniendo presente que el Ejército Real que lo perseguía era muy superior en número. Su actuación heroica prendió la llama revolucionaria en todo el país, donde en los últimos días de febrero las ciudades de Coruña, Ferrol, Vigo, Barcelona, Pamplona, Zaragoza o Valencia se sumaron a la revolución.

Fernando VII, temeroso de su triunfo, llamó a José Enrique O'Donnell para combatir a las tropas de Riego. Sin embargo, este, a pesar de haber aceptado el encargo del Rey, a su llegada a Ocaña el 4 de marzo proclamó la Constitución de 1812. La oportunista traición alentó aún más el espíritu revolucionario del pueblo, que conllevó a que en Madrid se realizasen manifestaciones populares a las puertas del Palacio Real. Fernando

VII mandó reprimir las manifestaciones, pero ante la negativa de algunos de sus cortesanos y generales, como el general Ballesteros, decidió dictar el 6 de marzo la convocatoria de las antiguas Cortes estamentales. No obstante, esta solución fullera y desesperada no convenció ni a sus partidarios, ni a los liberales, ni mucho menos al pueblo que siguió realizando manifestaciones revolucionarias en Madrid durante la jornada siguiente.

En estas condiciones el 8 de marzo el rey, para salvar la corona y su cabeza, se vio obligado a publicar un decreto en el que se comprometía a jurar la Constitución de 1812. Ante la incredibilidad de las palabras de Fernando VII el pueblo invadió el palacio el día 9, lo que le obligó a jurar la Constitución y proclamar la célebre frase del Manifiesto del Rey a la Nación Española: “Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional”. Así nació el primer periodo constitucional en la historia de España.

El proceso revolucionario encabezado por Riego triunfó, pero no por la fuerza de su ejército, pues este se licenció el 11 de marzo por la fatiga y la falta de fuerza. Es indudable que aquel por sus propias fuerzas no hubiese podido por sí mismo hacer triunfante la revolución, hecho que se demuestra con que ni siquiera fuesen capaces de tomar Cádiz. Sin quitar ni mucho menos mérito a la heroica de Riego, cuya figura se convirtió en imagen y baluarte de los procesos revolucionarios del siglo XIX e incluso del siglo XX (de ahí que el himno de Riego se convirtiese en el himno popular de la II República), el factor clave para el triunfo del proceso revolucionario fue el apoyo popular de las ciudades, motivado en su odio hacia la política y la figura de Fernando VII, que tras el levantamiento de Riego se organizaron en juntas revolucionarias. El odio del pueblo español hacia el monarca no era nuevo, sino que fue gestándose

durante el Sexenio Absolutista. Ante lo cual el monarca llegó a manifestar que: “El clamor de las quejas populares que llega hasta nuestros oídos reales nos saca de quicio”.

*“La verdadera causa del entusiasmo provocado por el advenimiento al trono de Fernando VII había sido la alegría producida por el alejamiento de Carlos IV, su padre. Del mismo modo el entusiasmo general que acompañara a la proclamación de la Constitución de 1812 fue debido a la alegría que produjo el alejamiento de Fernando VII”.<sup>7</sup>*

## El Trienio Liberal

Se conoce como “Trienio Liberal” a la etapa constitucional bajo la monarquía de Fernando VII que media entre los años 1820 y 1823. Durante esta etapa los liberales tomaron por primera vez el poder político en España. Esta etapa se caracterizó por la división de los liberales entre doceañistas (aquellos liberales que apoyaban la Constitución de 1812, pero con reformas que mitigaban los cambios revolucionarios que imponía la misma) y los exaltados (aquellos que no solo apoyaban la Constitución de 1812, sino que consideraban que con la proclamación de la revolución todavía no era suficiente, que la revolución había que llevarla a la realidad); y entre estos y la nobleza y el clero que apoyaban el absolutismo. Así esta etapa se divide de forma clara en dos etapas:

La primera de ella, la etapa de los Gobiernos moderados, que dista desde marzo de 1820 hasta julio de 1822, en la que se suceden los Gobiernos de Pérez de Castro, Bardají y Mar-

---

<sup>7</sup> Marx.

tínez de la Rosa. Tras la toma del Gobierno, los moderados “perdieron la fe” en la revolución, lucharon contra toda aquella intención de los liberales exaltados por ahondar en el proceso revolucionario. Aun así, es cierto que realizaron tímidas reformas (desamortizaciones, supresión de mayorazgo y de órdenes monacales, etc.). Ahora bien, siempre con beneplácito del monarca, y con una lentitud extrema en la ejecución de las reformas que afectaban a la propiedad de la tierra, y, por ende, a la cuestión socioeconómica por el miedo a la contrarrevolución de los nobles y aliados del absolutismo.

Mientras que los moderados vacilaban, empezaron a organizarse las conspiraciones realistas para poner fin al proceso revolucionario. Ante el temor a las conspiraciones, los moderados concedían cada vez más terreno a los realistas, tomaban medidas contra los exaltados como la prohibición de las sociedades patrióticas dominadas por los exaltados o la supresión del ejército de la isla, nombre con el que se apodaba al ejército de Riego. La supresión de este ejército y la destinación de Riego a Galicia fueron el punto culmen para la separación entre los liberales, cuando los exaltados reclamaban que mientras unos habían hecho la revolución otros se habían apropiado de ella.

En julio de 1822, aprovechando la crisis política y la inestabilidad del Gobierno de Martínez de la Rosa, los conspiradores realistas intentaron dar un golpe de Estado a través de la Guardia Real que marchó durante el 7 de julio sobre Madrid. Ante ello, el Gobierno de Martínez de la Rosa se mostró vacilante e incapaz de solucionar los problemas que acaecían. Aun con todo ello, las tropas conspiradoras fueron frenadas por la Milicia Nacional, el Batallón Sagrado (formado por generales liberales exaltados) y por paisanos armados. El desprestigio de los moderados por su actuación en este suceso condujo a que

en las elecciones de julio triunfases los exaltados, constituyéndose de este modo el Gobierno de Evaristo San Miguel, militar que había comandado el Batallón Sagrado.

Sin embargo, los círculos conspiradores absolutistas que se organizaban en el exilio en Francia se negaban a aceptar su fracaso tras la derrota, y con la colaboración de los absolutistas del interior del país, y con el beneplácito directo o indirecto del rey, proclamaron la Regencia de Urgel, dirigida por el marqués de Mataflorida. La regencia de Urgel fue aplacada por las tropas liberales dirigidas por Espoz y Mina, en apenas tres meses, lo que obligó a los conspiradores a exiliarse a Francia.

Ante la situación de inestabilidad, y el control que estaban tomando los liberales exaltados, Fernando VII solicitó a su primo Luis XVIII la entrada de las tropas francesas para restaurar el absolutismo y devolverle el poder a Fernando.

Las tropas francesas encabezadas por el duque de Angulema entraron el 7 de abril de 1823, con un ejército conocido como “Los Cien Mil hijos de San Luis”, conformado por 60.000 tropas francesas y miles de mercenarios, que en total encuadraban 100.000 hombres; he ahí el motivo de su nombre. Las tropas liberales no fueron capaces de hacer frente al ejército francés y, con el avance de este, el Gobierno y las cortes decidieron trasladarse a Sevilla. Con la entrada del duque de Angulema en Madrid el 23 de mayo, se constituyó una regencia administrada por el trono francés, que tras las últimas derrotas del ejército liberal devolvió el poder a Fernando VII poniendo fin a la Revolución burguesa.

Resulta cuanto menos llamativo que, frente a la invasión francesa, ninguno de los “patriotas” absolutistas que habían bramado con tanta fuerza ante la invasión de 1808 denunciasen esta nueva intromisión del rey y el ejército francés en nuestro



país. Su silencio puso en evidencia su falso patriotismo, careta que utilizan siempre que sirve para defender sus intereses de clase.

Es necesario también entender por qué, ante la entrada de Los Cien Mil Hijos de San Luis, la revolución no fue defendida por una gran parte de las masas populares, a excepción de en contadas zonas urbanas. España en estas fechas era un país predominantemente feudal, donde el campesinado suponía la clase más numerosa. La Revolución de 1820 se inició en el ejército y se extendió por las ciudades, sin que en ningún momento las zonas rurales tomaran una posición firme con respecto a ningún bando.

Desde su triunfo, los liberales, tanto los moderados como los exaltados, pretendieron cambiar el régimen de propiedad de las tierras bajo el mismo modelo: las desamortizaciones. Estas, que suponían la subasta sobre todo de las tierras eclesiásticas y de algunas tierras comunales que hasta el momento eran cedidas a los campesinos pobres y medios para su explotación, pasaron de la mano de los clérigos y los ayuntamientos a la de los grandes nobles y de la burguesía comercial, los cuales impusieron rentas sobre el suelo empeorando así las condiciones de vida de los campesinos. Junto con ello, la inestabilidad política y las reformas liberales que luchaban contra el poder eclesiástico provocaron la oposición de las zonas rurales de nuestro país a la revolución.

Las desamortizaciones fue el modelo seguido en todas las etapas revolucionarias burguesas del siglo XIX como instrumento de transformación de la propiedad feudal a la propiedad capitalista. Estas no suponían la expropiación de las tierras de los nobles para su reparto entre las masas campesinas, sino que, por el contrario, suponían el aumento de la concentración

de las tierras cada vez en menos manos y la transformación de los nobles en los grandes terratenientes burgueses. La peculiar transformación del régimen de propiedad de la tierra durante la revolución burguesa en España es el origen de los problemas en torno a la cuestión agraria de la revolución democrático-burguesa, que aún no han sido resueltos y que muestran la peculiaridad de nuestro país con respecto a nuestros vecinos europeos.

*“La derrota de la revolución de 1820-1823 se explica fácilmente. Se trataba de una revolución de la clase media, más concretamente, de una revolución urbana, en la que el campo -ignorante, rutinario y adicto al pomposo ritual de los oficios divinos- guardó la actitud del observador pasivo de la lucha, que apenas comprendía entre partidos...”*

*El hecho de que el partido revolucionario no supiera vincular los intereses del campesinado con el movimiento de las ciudades fue reconocido por dos personajes que desempeñaron papeles principales en la revolución: Los generales Morillo y San Miguel. Morillo, del que en modo alguno puede sospecharse que simpatizara con la revolución, escribió desde Galicia al Duque de Angulema que, si las cortes hubieran aprobado la ley de los derechos señoriales y desposeído, en consecuencia, a los grandes de sus fincas rústicas en favor de las multitudes, el duque se habría enfrentado con amenazadores ejércitos, nutridos de fuerza patrióticas que se abrían organizado espontáneamente, como sucedió en Francia en circunstancias análogas.*

*Por otro lado, San Miguel (véase su Guerra Civil en España, Madrid, 1836) decía que el mayor error de los*

*liberales fue no haber tenido en cuenta que la inmensa mayoría del pueblo era indiferente y hostil a las nuevas leyes. “Los numerosos decretos de las Cortes encaminados a mejorar la situación material del pueblo no podían dar con tanta rapidez los resultados inmediatos que requerían las circunstancias. Ni la reducción de los diezmos a la mitad ni la venta de las fincas de los monasterios contribuyeron a mejorar la situación material de las clases agrícolas inferiores. La última medida, por el contrario, al poner la tierra de manos de los indulgentes frailes en manos de los calculadores capitalistas, empeoró la situación de los antiguos arrendatarios, debido a la elevación de las rentas, con lo que la superstición de esta numerosa clase, instigada ya por la enajenación de los bienes de la Iglesia, obtuvo más pábulo por el impacto de los intereses materiales lesionados”.<sup>8</sup>*

**Roberto Vaquero**

---

<sup>8</sup> Marx.



# La Revolución de 1854

La Revolución de 1854 vino precedida por el gobierno dictatorial y reaccionario de Bravo Murillo (1851-1852), el cual se caracterizó por eliminar de facto y a su voluntad el parlamento cada vez que aquel se posicionaba o contrariaba las decisiones del ejecutivo.

Este gobierno no pretendía otro fin que dar marcha atrás a todas las conquistas democrático-burguesas conseguidas en las tres últimas décadas, cuyo reflejo fue el intento de reforma constitucional de 1852 por la cual se pretendía otorgar mayor poder a la corona, limitar el poder del parlamento y los derechos individuales burgueses. Tras tener en contra a la práctica totalidad del parlamento y no encontrar el apoyo de Isabel II, Bravo Murillo dimitió.

Desde la caída de Murillo hasta la revolución se sucedieron tres gobiernos distintos, los cuales pasaron sin pena ni gloria por la historia de nuestro país; eso sí, todos ellos se distinguían por el sello de la corrupción de los políticos y clases dominantes. El último gobierno dirigido por Luis Sartorius fue la ejemplificación perfecta de la denigración política que sucumbía.

Su reforma estrella, la Ley de los ferrocarriles, fue considerada por el pueblo como un ataque contra el estado, desatando un clamor público que convirtió a este ‘personajucho’ en el principal enemigo público de las clases populares. Luis José Sartorius y Tapia (Conde de San Luis) fue un político destacado por su habilidad para ser un corrupto y un corruptor, no dejó títere sin cabeza dentro de las clases dominantes a la que no salpicase con sus chanchullos, tal es así que el famoso caso de los ferrocarriles afectó a la Reina Madre y a su amante, Muñoz, e indirectamente a la reina Isabel. Su desfachatez fue tal que llegó a modificar innecesariamente el trazado de las líneas férreas para que estas pasasen por las posesiones de la Corona. A tal magnitud alcanzó su corrupción, que su apodo, polaco (por su origen), dio pie a que la palabra ‘polacada’ fuese inscrita en la RAE con la acepción de acto despótico o de favoritismo.

El hecho causal que dio inicio a la revolución fue la derrota del gobierno ante el senado y la supresión de las cortes como respuesta por parte del ejecutivo. El gobierno relevó a los funcionarios y militares que habían votado en contra de la propuesta del gobierno y cambió de destino a militares de prestigio que se oponían a este, como O'Donnell y Serrano.

La oposición al gobierno, compuesta por moderados y progresistas, se organizó para poner fin al gobierno despótico del

Conde de San Luis. Así, se empezó a organizar el pronunciamiento militar. Sin embargo, durante la década moderada el ejército había adoptado un modelo castrense más jerárquico, lo que dificultaba el levantamiento de las tropas.

A pesar de las dificultades, el 13 de junio de 1854, los generales Dulce, O'Donnell, Ros de Olano, Medina, Echagüe y Serrano se levantaron en Canillejas (Madrid) a la cabeza del regimiento del príncipe y de varios escuadrones de caballería. Aunque este se originó en Madrid se le denominó la “Vicalvarada”, por ser el lugar de la principal batalla entre los sublevados y las tropas del Gobierno. Tras el primer combate, ninguno de los bandos triunfó, pero en el fondo supuso un triunfo para los sublevados por ser capaces de neutralizar a las tropas reales. La corona pensó que un simple cambio de gobierno sería suficiente para solucionar la crisis política, sin embargo, ello no fue así. Tras la Vicalvarada en medio de la confusión política el pueblo se fue amotinando en las ciudades al son del Himno de Riego.

A pesar de que en un primer momento O'Donnell se negó a contar con el apoyo de los progresistas y del pueblo, por miedo a que el pronunciamiento se transformase en una revolución social que llevase a cambios más profundos de los que él pretendía, no tuvo más remedio que aceptarlo por el rumbo de los acontecimientos, ya que sin un apoyo del pueblo el pronunciamiento militar estaba destinado al fracaso. Así, en Manzanares, municipio de Ciudad Real, O'Donnell hizo público el ‘Manifiesto de Manzanares’, redactado por Cánovas del Castillo, donde los sublevados pusieron en la palestra los objetivos que perseguían. Entre ellos destacaban: conservar el trono pero suprimiendo la camarilla que lo rodeaba; el respeto absoluto a las leyes fundamentales; la reducción de los impues-

tos; el establecimiento del ascenso por mérito civil y el establecimiento de la Milicia Nacional sobre bases amplias. Esta demanda fue una condición *sine qua non* para conseguir el apoyo popular. O'Donnell era contrario a esta medida, pues suponía quitarle poder al ejército, y aún así se vio obligado a aceptarla y hacerla suya.

El levantamiento estaba conformado por distintas facciones, que marcaban límites distintos a la profundidad que debía tomar el proceso revolucionario. Así el Manifiesto de Manzanares no fue la única proclama. El general Dulce hizo otro llamamiento en los siguientes términos:

*“Ya no hay progresistas y moderados: todos somos españoles e imitadores de los hombres del 7 de julio de 1822. El restablecimiento de la Constitución de 1837, el mantenimiento de Isabel II, el destierro perpetuo de la Reina Madre, la destitución del gobierno actual, la recuperación de la paz en nuestro país: tales son los fines que nosotros perseguimos a toda costa, como lo demostraremos en el campo del honor a los traidores a quienes hemos de castigar por su culpable insensatez.”*<sup>9</sup>

Tras la promulgación del Manifiesto de Manzanares empezó la oleada de levantamientos. Los progresistas y las masas populares apoyaron la sublevación, transformándola en un proceso revolucionario. El alzamiento militar fue seguido por uno popular, sin el cual la revolución no hubiese triunfado. El triunfo de los revolucionarios en Valladolid y Barcelona adquirió un carácter de clase distinto al de otras ciudades porque el movimiento revolucionario se fundió con las demandas de las

---

<sup>9</sup> Marx.



clases populares por la escasez de trabajo y el bajo nivel salarial. En Madrid dio lugar a las Jornadas de Julio.

El gobierno se vio incapaz de frenar los levantamientos, y ante ello, la reina Isabel II el 17 de julio cesó al gobierno de Sartorius. Con la noticia, el pueblo de Madrid viendo que la reina pretendía camuflar la crisis con un cambio de gobierno se levantó en armas. Tras la salida de una corrida en la plaza de toros de Madrid (se encontraba en estas fechas al lado de la puerta de Alcalá) se desencadenó una manifestación que acabó transformándose en una verdadera insurrección. Esa misma noche la Puerta del Sol se inundó de hogueras y barricadas; el pueblo de Madrid no se mostró dispuesto a aceptar esa canallada. Cuatrocientos hombres armados tomaron los fusiles del gobierno civil, constituyendo a las pocas horas la Junta de la Casa de la Villa. La violencia revolucionaria se extendió en Madrid durante los dos siguientes días como respuesta al inútil intento de conformar un gobierno presidido por el Duque de Rivas.

Se llevaron a cabo la quema de edificios, asaltos a casas de nobles, ministros, del presidente del gobierno e incluso de la misma reina María Cristina, que tuvo que refugiarse en el palacio de Oriente. El jefe de la policía fue sacado de su casa, paseado ante insultos y agresiones y posteriormente fusilado en la plaza de la Cebada.

Ante la inestabilidad política, Evaristo San Miguel, aquel general que participó en el pronunciamiento de Riego, se presentó como “mediador” entre las masas populares y el gobierno, constituyendo la Junta de Salvación, Armamento y Defensa de Madrid. Sin embargo, el pueblo no se mostró confiado con las acciones de apaciguamiento de San Miguel por lo que creó la

Junta Central del Cuartel del Sur conformada por más de 3.000 hombres del pueblo.

Los sucesos de Madrid provocaron el pronunciamiento en la mayoría de ciudades del país, como Valencia, Alicante, Granada, Sevilla, Jaén, Burgos, Valladolid, San Sebastián, Tolosa, Vitoria, Pamplona, Zaragoza, Lérida y Gerona, que se sumaron a la revolución.

El fugaz gobierno del Duque de Rivas dimitió y la Junta solicitó a la Reina que nombrase a San Miguel ministro de guerra, y esta, temerosa de los límites a los que podía llegar la revolución lo nombró ministro universal, a la espera de la respuesta de Espartero, el cual había sido solicitado por Isabel para conformar gobierno mientras este se encontraba dirigiendo las tropas revolucionarias en Zaragoza. Con el triunfo relativo de la revolución, las masas populares adornaron cada esquina y barricada de Madrid con retratos de Espartero, O'Donnell, Dulce y San Miguel. Se reconstruyó la Milicia Nacional, la cual se constituyó como el poder en armas del pueblo teniendo como primera misión "la custodia" del palacio real.

La Revolución de 1854 fue distinta a las anteriores revoluciones burguesas que había presenciado España a lo largo del siglo XIX. A diferencia de las anteriores el ejército no fue la punta de lanza revolucionaria, sino que esta punta fue conquistada por los progresistas bajo la presión de las masas populares que les obligaban a apoyar medidas más profundas si querían seguir teniéndolos como aliados. De este modo, el pueblo tomó un papel activo. Su carácter y el papel que adoptan las clases populares hacen que esta revolución se asemeje a las realizadas en Europa en 1848.

*“En consecuencia observamos que el movimiento de 1854 es muy diferente incluso al de 1843. El amotinamiento del general O’Donnell no fue para el pueblo sino una conspiración contra la influencia predominante en la Corte, tanto más cuanto contaba con el apoyo del ex favorito, Francisco Serrano, duque de la Torre. Por consiguiente, las ciudades y el campo no se apresuraron a seguir el llamamiento de la caballería de Madrid. Debido a esto, el general O’Donnell hubo de modificar totalmente el carácter de sus operaciones, a fin de no verse aislado y expuesto a un fracaso. Tuvo que incluir en su proclama tres puntos igualmente opuestos a la supremacía del ejército: Convocatoria de Cortes, gobierno barato y formación de una milicia nacional (suprimida en 1843 por Narváez a instancias de Luis González Bravo), reivindicación esta última nacida del deseo de las ciudades de volver a independizarse del ejército. Es, pues, un hecho que, si la sublevación militar ha logrado el apoyo de una insurrección popular, ha sido únicamente sometiéndose a las condiciones de esta última”.*<sup>10</sup>

**Julio Moreno**

---

<sup>10</sup> Marx.



# El Bienio Progresista

Espartero, desde Zaragoza, aceptó la encomienda de la reina, eso sí, condicionada a que ella aceptase que el poder que le otorgaba la revolución era mayor que aquella que disponía la monarquía. Tras la aceptación de la reina, y la alianza entre Espartero y O'Donnell se constituyó el periodo denominado como el 'Bienio Progresista', hecho que puso fin al proceso revolucionario.

La alianza de los progresistas con los moderados, partido que representaba los intereses de la alta nobleza, fue el fiel reflejo de la vacilación política de la burguesía en nuestro país ante los límites a los que podía llegar la revolución y la falta de confianza en sus propias fuerzas, dejando así de lado las reivindicaciones del pueblo. Aun así este periodo fue una

etapa de progreso para nuestro país, pues las medidas liberales que se llevaron a cabo supusieron el desarrollo del incipiente capitalismo.

El Bienio Progresista se divide en dos etapas: la primera de ellas, aquella en la que tienen predominancia los progresistas puros, es decir, los simpatizantes de Espartero. La segunda, aquella que data desde julio de 1856 hasta octubre del mismo año en la que tienen dominio los seguidores de O'Donnell (moderados y progresistas vacilantes).

Tras conformarse el primer gobierno se efectuaron reformas progresistas que constituían tímidos avances. Véase el caso del ascenso de los militares que habían participado en la revolución, a la par que se depuraron a aquellos que se habían opuesto o se habían mostrados vacilantes durante la revolución; la convocatoria de elecciones para Cortes Constituyentes; la Constitución *non nata* de 1856; la devolución de las multas impuestas por parte de los gobiernos reaccionarios de los años anteriores a los periódicos que habían apoyado la revolución; la advertencia a la Iglesia de que debía respetar la libertad de pensamiento y que todo acto que lo impidiese sería juzgado por los tribunales.

Sin embargo, aunque las medidas políticas suponían una mayor democratización, las reformas del Bienio Progresista más destacadas fueron de índole económica. Estas medidas entre las que destacan la Ley bancaria y sociedades de crédito, la Ley de ferrocarriles y la Ley de desamortización de Pascual Madoz originaron el desarrollo del capitalismo en España.

La expansión económica iniciada a partir de 1854 se consagró bajo dos pilares, la de un capitalismo naciente en las viejas estructuras agrarias y por otro lado el crecimiento bajo la tutela

de las inversiones de capital extranjero.

En estos años se aconteció la mecanización de la industria, se desarrollaron las principales industrias textiles, hulleras y siderúrgicas. Todas ellas fundamentadas por la inversión de las sociedades de crédito y las subvenciones estatales a estas. Pero el principal motor del desarrollo económico fue la creación del tendido de ferrocarriles, sustentado al igual que la industria por las sociedades de crédito y por la inversión extranjera principalmente francesa. La inversión de capital francés fue de tal magnitud que marcó durante las siguientes décadas la orientación de la economía española.

En cuanto a la cuestión agraria, se debe tener presente que al igual que la desamortización de Mendizábal la desamortización de Pascual Madoz no causó ningún cambio en la propiedad de la tierra, sino que más bien desencadenó el efecto contrario, ahondando más la diferencia entre los grandes terratenientes y los cada vez más numerosos campesinos pobres. Eso sí, debe tenerse claro que la desamortización en ningún momento pretendía transformar el régimen de la propiedad de la tierra, sino que simplemente era una medida financiera para sanear la hacienda pública, destruida y arruinada por la deuda.

La desamortización impulsada por el gobierno de Espartero consistió principalmente en la venta de las tierras comunales, aunque también afectó a los bienes eclesiásticos. La medida declaraba la legitimidad del estado para nacionalizar y vender estos bienes sin previo acuerdo con la Iglesia, así la medida propició la ruptura de relaciones con la Santa Sede.

A pesar de que la desamortización sirvió para poner en cultivo tierras baldías, tuvo un impacto especialmente negativo, ya que supuso la venta de los bienes de los pueblos, muchas veces

en términos abusivos y mediante estafas, un aumento de las dificultades y un bajo nivel de vida de los campesinos pobres.

A pesar de todas estas reformas de índole progresistas, el Bienio Progresista supuso el fin de la revolución. Espartero y O'Donnell no estuvieron dispuestos a llegar hasta los límites que demandaba el pueblo. La permisibilidad y vehemencia con la que ambos generales permitieron la salida de la Reina Madre a Portugal, aunque fuese bajo el embargo de sus bienes y el anuncio de un juicio político por parte de las Cortes, fue la seña que evidenció el fin de la revolución.

Tanto los demócratas como las Milicias Nacionales y el pueblo entendieron que el acto servil de los generales significaba la traición de estos a la causa, así que una gran parte de ellos salió a protestar por tal actuación, ante lo cual el gobierno de Espartero respondió reprimiendo las manifestaciones populares. Este hecho causó que el partido demócrata se separase definitivamente del partido progresista.

La etapa del Bienio Progresista también se caracterizó por ser la época en la que el movimiento obrero empezó a dar sus primeros pasos. El desarrollo de la industria y la concentración de la población en las zonas urbanas significaron el surgimiento del proletariado, que aunque de manera aún tímida e inconsciente empezó a defender sus intereses de clase. Cataluña, que era la zona con mayor desarrollo industrial, se convirtió en el principal foco de lucha.

Al igual que el movimiento obrero de otros países como el inglés, las primeras luchas obreras fueron contra la mecanización del trabajo porque los obreros la acusaban del arruinamiento y del paro de los trabajadores. En 1854 empezaron a darse las primeras luchas de obreros en Cataluña contra la me-



canización de la industria textil, luchas que se saldaron con el aumento de salarios y la reducción de la jornada laboral. No obstante, la mecanización supuso un aumento de la explotación laboral, dando lugar a un aumento del conflicto que fue generando cada vez una mayor inestabilidad política.

Los trabajadores empezaron a convocar huelgas parciales por toda Cataluña, a lo que los gobernadores civiles respondieron con la represión y la prohibición de las asociaciones obreras que no estuviesen aprobadas por su autoridad.

El 1855 fue un año de intensas huelgas en Barcelona. El general Zapatero, ante la situación política, declaró el estado de guerra. Las medidas llegaron hasta tal punto que el mismo general dictó un bando por el cual se condenaba a pena de muerte a todos aquellos trabajadores que hiciesen piquetes. La medida de pena de muerte prendió la mecha en Barcelona, donde los trabajadores convocaron la primera huelga general de trabajadores de la historia de nuestro país, huelga que consiguió paralizar por completo la ciudad.

Las fábricas cerraron y la ciudad quedó paralizada por las manifestaciones obreras que recorrían sus calles; el éxito fue tal que el gobierno del ayuntamiento de Barcelona se vio incapaz de hacer frente a la situación y presentó su dimisión, aunque esta no se le admitió.

Los obreros de Barcelona mandaron una comisión a Madrid para reunirse con el gobierno de Espartero exigiendo la jornada de 10 horas bajo las proclamas de “¡Viva Espartero!”, “¡Viva la Milicia Nacional!”, “¡Viva la libertad!”, “¡Viva la libre asociación, orden, pan y trabajo!”. Estas demandas estaban firmadas por “La comisión de la clase obrera”.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Tuñón de Lara, *La España del Siglo XIX*.

Ante la incapacidad de las autoridades barcelonesas y de los mandos del ejército que allí se encontraban, Espartero decidió enviar a su ayudante Rafael de Sarabia, el cual puso fin a la huelga prometiendo a los trabajadores que el gobierno se ocuparía de mejorar sus condiciones y velar por sus intereses. Las promesas hechas por el gobierno nunca llegaron a cumplirse.

El último gobierno de Espartero fue un gobierno débil incapaz de resolver los problemas que se acuciaban. Por un lado, las ruinas de la Hacienda pública, hecho que generaba problemas con los militares y los funcionarios civiles. Por otro, los levantamientos carlistas (1855-1856) en Castilla, Santander, Maestrazgo, Aragón y Cataluña, que fueron reprimidos por el ejército con O'Donnell a la cabeza. A lo que había que sumársele los múltiples alzamientos llevados a cabo por parte de las Milicias Nacionales, como el Motín de las quintas de Valencia, el cual fue de tal virulencia que tuvo que intervenir el ejército ante la incapacidad de la Guardia Civil para apaciguarlo.

Sin embargo, el levantamiento que marcó un antes y después en el Bienio Progresista fue el llamado Motín del pan, de julio de 1956, que tuvo especial relevancia en las ciudades de Valladolid, Medina de Rioseco y Palencia. La dura represión contra estos motines, casi doscientos ajusticiados, que solo exigían que los alimentos fuesen destinados a la población española en vez de a los países combatientes en la guerra de Crimea, provocó tal conmoción en las calles que fue una de las principales causas para la caída del gobierno de Espartero.

Todo ello, fueron los hechos que demostraron la incapacidad del gobierno para resolver la crisis política y económica, y su aislamiento con respecto a las masas que lo habían apoyado dos años antes.

La inestabilidad política generada por el Motín del pan y su dura represión fue aprovechada por O'Donnell para rodear el congreso, disolver las Cortes y dar un golpe de estado; todo ello con el beneplácito de la reina Isabel. Así en julio de 1856 entró en juego la contrarrevolución a cara descubierta.

Los progresistas y los demócratas no contaban ahora con el ejército pero sí con la conformación de las Milicias Nacionales. La lucha contra el golpe de estado se extendió a casi toda España, teniendo especial relevancia en Madrid. En la capital, los progresistas, los demócratas, el pueblo y las milicias levantaron barricadas, intentando tomar la ciudad, pero la defensa de Madrid y de la revolución apenas duró cuatro días.

Mas, a pesar de la corta duración de la defensa de la revolución, esta dejó varios rasgos distintivos con respecto a los anteriores procesos revolucionarios, cuestión que denotaba hasta qué punto estaban madurando las condiciones históricas del desarrollo político y social de España.

En primer lugar, denotaba que la desconfianza que había mostrado el pueblo en el ejército en la Revolución de 1854 tenía un total fundamento, pues la participación de este en el bando contrarrevolucionario no dejaba lugar a dudas. En segundo lugar, la monarquía había mostrado su verdadera cara, la reina Isabel había revelado a favor de qué clase se posicionaba. La matanza que sufrió pueblo madrileño en la defensa de la revolución fue tan sanguinaria que resulta comparable a la realizada por Murat en 1808. Por último, las clases populares se mostraron el elemento más consciente entre aquellas que lucharon por la revolución, ya no era un elemento pasivo, ni un simple aliado, sino aquel que mostró más valentía y ardor en la lucha.

Con el triunfo de la contrarrevolución, se constituyó el gobierno de O'Donnell. Este reorganizó los ayuntamientos y las diputaciones conforme a las normas anteriores a la revolución de 1854: disolvió las Milicias Nacionales; liquidó las Cortes Constituyentes proclamando la Constitución conservadora de 1845 con la adhesión del famoso acto adicional de 1856; frenó las desamortizaciones de Madoz con el fin de retomar los acuerdos con la Iglesia; llevó a cabo un aumento atroz de la represión mediante el ejército y prohibió las asociaciones de trabajadores que habían empezado a tener un carácter independiente con respecto a los partidos burgueses. Tras servir fielmente a los intereses contrarrevolucionarios y a la reina, O'Donnell fue traicionado por Isabel II, quien dio el gobierno a Narváez.

**Julio Moreno**

# Sexenio Democrático

## La Revolución Gloriosa

En el año 1863 la corona fue engullida por una crisis de legitimidad irreparable, cada vez tenía menos apoyo social que se reflejaba en el abandono de los partidos políticos a la reina y a la dinastía que solamente se sustentaba en los unionistas.

Los progresistas querían entrar en el juego electoral, pero tras las reuniones mantenidas por el general Prim (dirigente destacado de los progresistas) con la reina en su palacio de la Granja entendieron que no los apoyaría. Así, los progresistas se desentendieron de las elecciones para plantear la única vía posible que les podía dar el gobierno, el pronunciamiento militar. Por otra parte, dentro del partido demócrata se iba formando una corriente cada vez más grande que quería ir más allá de un simple cambio de dinastía, los republicanos.

A la crisis de legitimidad del sistema político y de los borbo-

nes, se le sumó una crisis económica que ahondó aún más la crisis política creando las condiciones idóneas para un proceso revolucionario. El desarrollo económico de los años 50 abocó en 1866 en la primera crisis capitalista en España. Esta vino derivada de la crisis internacional originada por la quiebra de la importante casa de Londres Overend&Gurney. La crisis internacional afectó rápidamente a Barcelona, la principal zona industrial, extendiéndose más tarde al resto de zonas del estado donde había un mediano desarrollo capitalista. Pero si la crisis internacional fue una crisis monetaria, en España adquirió una mayor profundización sacando a relucir los problemas económicos que lastraba nuestra economía, agudizando el proceso de recesión que se había iniciado ya en 1864.

La crisis afectó a las sociedades de crédito y a los bancos de emisión, los cuales habían sido los propulsores del desarrollo económico en los años anteriores, aun así, sirvió para concentrar el capital bancario en menos manos. De los diecinueve bancos de emisión y las veinte sociedades anónimas que existían antes de la crisis, solo quedaron en pie doce de los primeros y ocho de las segundas. Desapareciendo todos los pequeños bancos y sociedades que se localizaban en las zonas poco desarrolladas económicamente como Castilla y Andalucía, polarizándose en las zonas más desarrolladas como Cataluña, Madrid y el Norte.

Aunque la crisis no fue el único factor de la revolución que se avecinaba, no cabe duda de que generó un alto clima de descontento político tanto entre las clases acomodadas como en los núcleos urbanos. A la par que la subida de los precios, el aumento del paro, el grado de explotación y la crisis de subsistencia derivada, provocaron el descontento de las masas popu-

lares del país, en especial de los obreros agrícolas del sur dando lugar a una oleada de levantamientos campesinos.

En estas fechas, sucesos como el de la noche de San Daniel (abril de 1865), el pronunciamiento fallido de Villarejo de Salvanes (enero de 1866) o la sublevación del Cuartel de San Gil (junio de 1866) mostraban que la revolución estaba latente.

La sublevación del Cuartel de San Gil, que se encontraba situado en lo que ahora son los jardines de la Plaza de España, adquirió una gran importancia. En la madrugada del 22 de junio, los sargentos (sector popular del ejército) tomaron el cuartel y asesinaron a los oficiales y a los jefes del ejército como respuesta al fusilamiento de uno de sus compañeros. Los sargentos sacaron las baterías del cuartel a las calles, lo que suponía el aviso para que se sublevaran los generales que participaban en secreto en el alzamiento (Pierrad, Hidalgo y Moriones). Ante la revuelta, el pueblo de Madrid se echó a la calle y empezó a levantar barricadas y arrojar fuego desde los balcones a las tropas gubernamentales que se disponían a aplacarla. Causó tal revuelo la sublevación que las tropas del gobierno fueron dirigidas personalmente por O'Donnell y Serrano.

El levantamiento fracasó con la consecuencia de sesenta y seis sargentos fusilados, sin embargo, mostró las condiciones políticas en las que se encontraba España, en la que una simple sublevación de un cuartel podía originar un pronunciamiento popular.

Mientras, los progresistas y demócratas no se hallaban con los brazos cruzados. El 16 de agosto de 1866 firmaron el Pacto de Ostende (llamado así por ser la ciudad donde se celebró). En él, ambos partidos se comprometían a luchar juntos por:

1. Destruir todo lo existente en las altas esferas del poder español.

2. Nombrar una asamblea constituyente, elegida por sufragio universal y directo que decidiera la suerte del país.<sup>12</sup>

Este pacto tuvo consecuencias históricas para la época puesto que era la primera vez en la historia contemporánea de España en la que había partidos políticos dispuestos a dejar decidir al pueblo por sufragio universal masculino la forma de estado. Tal importancia tenía este punto que el 30 de junio de 1867 ambos partidos firmaron otro pacto en Bruselas, el cual ratificaba que solo una asamblea soberana elegida por sufragio universal decidiría la forma de gobierno entre monarquía y república.

La muerte de O'Donnell y Narváez, el 5 de noviembre de 1867 y el 23 de abril de 1868, respectivamente, acrecentó la situación política. La reina eligió a González Bravo para formar gobierno. Este fue más represivo incluso que el mismísimo Narváez, llegando a detener a los jefes militares y seguidores del partido de la Unión Liberal que estaban en desacuerdo con la monarquía. Los unionistas se adhirieron al pacto de los progresistas y demócratas para derrocar a la reina. Con ello Isabel II perdió todo apoyo social y político. Su final de reinado, en el cual se encontraba totalmente alejada de la realidad, se basó en el apoyo de su camarilla sin el apoyo de ninguna clase social, ni siquiera el de la alta nobleza.

El 17 de septiembre llegó el general Prim, junto a Sagasta y Ruiz Zorrilla a la bahía de Cádiz, lugar donde fondeaba la armada al mando del general Topete. Tras la sublevación de la armada y la llegada del general Serrano, el día 19 dio inicio el

---

<sup>12</sup> Tuñón de Lara.



pronunciamiento militar con la lectura del manifiesto que justificaba la sublevación. Durante los siguientes días se sublevaron distintas ciudades de España. El presidente del gobierno González Bravo dimitió. La reina mandó a conformar gobierno al general Gutiérrez de la Concha para hacer frente a la situación. El nuevo gobierno conformó un pobre ejército al mando del general Pavía, con el fin de acabar con la revolución, pero el ejército realista cayó en la batalla de Alcolea a manos de las tropas dirigidas por el general Serrano, a las que se le sumaron miles de voluntarios que se habían unido a la revolución. Al día siguiente, el 29 de septiembre, la revolución triunfó en Madrid.

La reina que se encontraba de vacaciones en San Sebastián, temerosa del rumbo de los acontecimientos, abandonó el país marchándose a Francia. Así, la revolución terminó con el reinado de Isabel II.

En la mayoría de las ciudades españolas se constituyeron juntas revolucionarias que siguieron la tradición de las revoluciones españolas del siglo XIX. Estaban compuestas por los progresistas y los demócratas. Las juntas instauradas fueron el auténtico órgano de la revolución, dado que tomaron el poder en las ciudades y sin ellas el pronunciamiento militar no habría triunfado.

El ideario de las juntas era claro: conseguir un sistema político más democrático, es decir, ahondar en la revolución democrática-burguesa. Sus objetivos también eran claros: el sufragio universal masculino, eligiendo de este modo a los representantes políticos de las juntas; la libertad de culto, enseñanza, reunión y asociación; la introducción del servicio militar obligatorio, lo que suponía la abolición de las quintas, medida de gran apoyo popular, pues eran el tributo de sangre de los po-

bres; la abolición de los impuestos de consumo que ahogaban a las clases populares; libertad de industria y comercio; establecimiento de una contribución única, directa e individual, para eliminar las trabas al comercio interior.

Estas medias denotaban el carácter claramente burgués de la revolución, pues desembocaba en el desarrollo del capitalismo en nuestro país. En las zonas industriales donde el movimiento obrero se encontraba más desarrollado, las juntas estipularon como reivindicación para el nuevo orden político el derecho al trabajo. Pero estas no solo eran un órgano político, sino que además, para defender el proceso revolucionario se constituyeron como un órgano armado con la creación de los ‘Voluntarios de la libertad’, las cuales eran auténticas milicias populares.

Los voluntarios de la libertad tuvieron un papel primordial en la toma de las ciudades, véase el vivo ejemplo de Madrid, donde tras el triunfo de las tropas revolucionarias en Alcolea tomaron la ciudad bajo el mando del teniente coronel Escalante. Los voluntarios de la libertad custodiaron el Palacio Real, el Banco de España, la Casa de la Moneda y el Ministerio de Hacienda, controlando así los enclaves estratégicos de la ciudad.

Sin embargo, a pesar de los éxitos que estaba consiguiendo la revolución, España seguía siendo un país económicamente poco desarrollado, predominantemente agrario, donde la mayor parte de la población la constituía el campesinado.

El capitalismo se encontraba en una fase incipiente, focalizándose en los principales núcleos industriales de Cataluña y País Vasco y en los principales núcleos urbanos donde predominaba el pequeño comercio y la artesanía. La burguesía era todavía una clase débil como consecuencia del poco desarro-

llo, predominando la pequeña y mediana burguesía. A estos se le sumaba la capa de intelectuales que trabajaban en la administración y en las cortes. Esta pequeña burguesía sería la dirigente de los cambios políticos (ejemplo de ello son Pi i Margall, Castelar o Sixto Cámara), y como tal, marcó la dirección y el carácter de la Gloriosa y la I República. La clase terrateniente que seguía teniendo una gran fuerza política y económica no estaba dispuesta a regalar el poder político tan fácilmente. Las desamortizaciones habían conseguido aumentar sus tierras, y esta, aunque todavía tímidamente, empezaba a invertir en los nuevos negocios. Así, las condiciones sociales de clase marcaron el devenir de la revolución.

El 8 de octubre se formó el Gobierno Provisional presidido por Serrano. Este gobierno dictó medidas de corte liberal pero ninguna de ellas estuvo orientada a acabar con las bases sociales y económicas del régimen isabelino. En realidad el gobierno de Serrano, a la espera de la conformación de las Cortes Constituyentes que marcaran el acontecimiento de la revolución, se convirtió en una zapa para la misma. La Revolución de 1868 había acabado con la dinastía y había quebrantado el estado, sin embargo, la burguesía no aprovechó estas condiciones para llevar hasta los últimos términos la revolución burguesa.

Al principio la inestabilidad política era de tal calado, que el poder político se encontraba repartido entre el Gobierno Provisional y las juntas revolucionarias. La grandilocuente manifestación republicana que se llevó en Madrid el 22 de noviembre y la lucha armada que tuvo lugar en Cádiz contra la medida del gobierno de desarmar a los Voluntarios de la libertad, da muestra de que el control efectivo de las ciudades recaía en las juntas.

Las elecciones de enero de 1869 dieron mayoría a los mo-

nárquicos<sup>13</sup>, pero en las grandes ciudades (Barcelona, Valencia, Sevilla, Cádiz, Zaragoza, Málaga...) triunfó la opción republicana. Las Cortes aprobaron la Constitución de 1869, una constitución caracterizada por una amplia gama de derechos burgueses, la más liberal hasta el momento, pero que seguía optando por una forma de gobierno monárquica, siguiendo el modelo inglés. La regencia de Serrano, donde el gobierno fue dado a Prim, tenía como principal misión encontrar una dinastía a la que encomendarle el trono.

El gobierno buscaba pretendiente al trono, pero era una cuestión compleja, pues entraban en juego los intereses de poder de las potencias y dinastías Europeas. Ruiz Zorrilla hizo público en su artículo “A mis amigos y a mis adversarios”, la entrevista entre Prim y Napoleón III, en el que este último vetaba que la solución al problema fuese la coronación de Montpensier (candidato inglés) o la República, para proponer más tarde como candidato al príncipe Alfonso (Alfonso XII). El 6 de julio de 1870 Prim, bajo la influencia de Bismarck, hizo pública la candidatura de Hohenzollern (candidato alemán). La presentación de esta última, fue considerada por Napoleón III como un agravio para Francia. La disputa por ver quien colocaba a su pretendiente en el trono español fue una de las excusas para Bismarck y Napoleón III que desencadenó la guerra franco-prusiana. Pero estos no fueron los únicos candidatos, entre los que se barajaron destacaron: Espartero, Serrano o Don Francisco de Portugal (el motivo por el cual desarrollamos esta cuestión, es para hacer comprender al lector que la

---

<sup>13</sup> El resultado de las elecciones de enero de 1869 fue: 236 escaños para la coalición progresista-liberal; 85 para el Partido Republicano Federal; 20 para la Comunión católico-monárquica (pro Carlistas); 11 diputados distintos de las principales fuerzas políticas.

búsqueda de un rey no era una cuestión sencilla, pues una elección “desafortunada” podía provocar la participación de España en un conflicto entre las grandes potencias).

Mientras tanto, los republicanos intensificaron su agitación, engordando su apoyo entre los sectores más progresistas. El miedo mostrado por el gobierno a los voluntarios de la libertad, a los cuales ordenó desarmarse, fue clave para que estos se convirtiesen en adeptos a la causa republicana.

A finales de 1869 estallaron levantamientos de carácter republicano en Cataluña, Aragón y Zaragoza. El pueblo se alzó en armas integrándose dentro de los Voluntarios de la Libertad, más de 40 000 hombres engrosaron sus filas. Ciudades como Valencia y Zaragoza fueron tomadas al instante. El movimiento republicano fue aplastado por el gobierno pero la victoria fue para estos, que seguían engordando sus bases sociales. Tal era su fuerza, que el gobierno temeroso expulsó a los miembros del partido unionistas que lo conformaban con el fin de calmar a los republicanos. La medida fue inútil pues lo único que consiguió fue la ruptura entre el gobierno y los unionistas, que se pasaron directamente a la oposición.

La pequeña burguesía podía elegir dos caminos, o ahondar en la revolución aliándose con el movimiento obrero y las capas populares, o frenarla, aliándose con los terratenientes y la alta nobleza. La política de vacilaciones de la burguesía y el miedo que le tenía al pueblo y al movimiento obrero, que aunque todavía infantil dentro de nuestras fronteras había demostrado en Europa el potencial que podía llegar a tener, decantó que esta escogiese la segunda opción. Sin embargo, los terratenientes que habían sido despojados momentáneamente del poder político no estaban dispuestos a compartirlo por miedo a

que ello conllevara la pérdida del poder económico, así aunque teóricamente mantenían una alianza con la burguesía, expresada políticamente en el pacto entre los progresistas y la Unión Liberal, aprovechó las vacilaciones y debilidades de la misma para conspirar y recuperar el poder político. A ello se le sumó la oposición de los industriales catalanes al gobierno por las medidas librecambistas que se oponían a sus intereses económicos.

Tras rogar a más de la mitad de las casas de Europa el duque de Aosta aceptó la encomienda. Las Cortes aprobaron su coronación bajo el nombre de Amadeo I, el 16 de Noviembre de 1870<sup>14</sup>. El nombramiento del llamado ‘rey democrático’ generó la total indiferencia dentro del pueblo.

El reinado de Amadeo I estuvo marcado por la inestabilidad política y por su total falta de apoyo. Mientras que desembarcaba en las costas españolas se enteró de que, su principal valedor, el general Prim, había sido asesinado días antes. El Partido Progresista se escinde entre los constitucionalistas dirigidos por Sagasta y los radicales encabezados por Ruiz Zorrilla, mientras que la Unión Liberal se preparó para dar un golpe de estado.

En el norte de España se libraba batalla contra el levantamiento Carlista y en las colonias americanas se producen las sublevaciones independentistas de Cuba. El movimiento republicano se radicaliza y adquiere mayores proporciones llegando incluso a conformar la vida política de la capital. El movimiento obrero empieza a organizarse, aunque todavía

---

<sup>14</sup> El apoyo de Amadeo no fue unánime, pero sí consiguió una mayoría suficiente en el Congreso. La votación fue la siguiente: 191 diputados a favor; 60 a favor de la República federal; 27 por el duque de Montpensier; 8 por Espartero; 2 por la República unitaria; 2 por el príncipe Alfonso; 1 por la duquesa de Montpensier (hermana de Isabel II), y 19 en blanco.

débil, y la pequeña burguesía aumenta su recelo, temerosa de que se siga como ejemplo lo ocurrido en Francia con la Comuna de París.

## **La creación de la sección española de la I Internacional**

Si entre la pequeña burguesía los republicanos iban ganando adeptos, entre la clase obrera la influencia era compartida con la I Internacional. Ya desde 1868 existían en Cataluña fuertes organizaciones obreras que se mantenían en la clandestinidad y que empezaban a mantener contactos con el movimiento obrero internacional tras su participación en el Congreso de Bruselas de la Asociación Internacional de Trabajadores (I internacional) en 1868.

A finales de 1868 llegó a España un delegado de Bakunin, el italiano Jose Fanelli, cuya labor bajo la encomienda de organizar la sección de la primera internacional fue organizar la fracción anarquista, la Alianza Internacional de la Democracia Socialista. Organización que meses más tarde mostraría su verdadera faz de destructora del movimiento obrero oponiéndose al Consejo General dirigido por Marx y Engels.

A su llegada a España, Fanelli se entrevistó con organizaciones obreras en Madrid, creando en diciembre de ese mismo año el primer núcleo de la sección española de la AIT, ingresando también muchos de ellos en la Alianza. Posteriormente se desplazó a Barcelona, donde realizó el mismo proceso. Este indeseable fue el encargado de infectar el movimiento obrero con las ideas anarquistas sobre la abolición inmediata del estado, la negación de la lucha política y el antiautoritaris-

mo, con la excusa de que estas aberraciones eran la doctrina de la Internacional. El uso de la difamación y el engaño, aprovechándose de la fama que tenía la AIT dentro de los obreros españoles, fueron los sucios y ruines modos que utilizó el discípulo de Bakunin para transformar la sección de la Internacional Española en una sección de la Alianza. Ello es la explicación por la cual el inicio del movimiento obrero español estuvo marcado por la influencia del anarquismo.

*“En España, la Internacional ha sido fundada como un puro anexo de la sociedad secreta de Bakunin, “la Alianza”, a la que debiera servir como una especie de campo de reclutamiento y al mismo tiempo de palanca que permita dirigir todo el movimiento proletario. En seguida veréis que su “Alianza” tiende abiertamente en el presente a reducir la Internacional en España a esa misma posición subordinada.*

*A causa de esa dependencia, las doctrinas especiales de la “Alianza”: abolición inmediata del estado, abstención de toda acción política, etc., eran predicadas en España como si fueran las “doctrinas” de la Internacional. Al mismo tiempo, todo miembro importante de la Internacional era inmediatamente recibido en la organización secreta y se le hacía creer que este sistema de dirigir la asociación pública por medio de la sociedad secreta existía en todas partes y era natural”.<sup>15</sup>*

Resulta difícil determinar el número exacto de afiliados a la sección española de la AIT en esas fechas. La aproximación más exacta es la recogida en el Primer Congreso Nacional de la AIT realizado en junio de 1870 en Barcelona. En él participaron 90 delegados que representaban un total de 40.000

---

<sup>15</sup> Engels, «Informe del Consejo General sobre la situación en España, Portugal e Italia». Pág 196



afiliados aproximadamente. Si uno lee los documentos de este congreso, puede apreciar hasta qué punto la sección española estaba infectada por el anarquismo. Vélgase de ejemplo el dictamen sobre la actitud que debía tomar esta ante los acontecimientos políticos, en donde se recogía que las asociaciones obreras debían abstenerse de participar en toda acción de índole política, relegándose únicamente a la lucha económica.

El año siguiente, 1871, estuvo marcado por el aumento del prestigio de la Internacional, principalmente por las noticias llegadas de Francia sobre la Comuna de París. El gobierno se mostró temeroso ante la idea de que los obreros españoles tomaran ejemplo de sus hermanos parisinos, por lo que empezó a perseguir y a poner trabas a la Internacional. El Consejo Federal se vio obligado a trasladarse al extranjero, tomando como residencia Lisboa.

En ese mismo año, concretamente el 19 de junio, empezó a publicarse el periódico ‘La Emancipación’, que se convertiría meses más tarde en el órgano de la Internacional. Este estaba dirigido por un núcleo marxista, entre los cuales destacaba José Mesa y un joven Pablo Iglesias. José Mesa, aunque sea un personaje prácticamente desconocido en la historia, fue junto con Lafargue el principal propulsor de la creación de núcleos marxistas en España. Engels en el informe anteriormente citado le dedica estas palabras:

*“El director actual, José Mesa, es sin duda alguna, el hombre más superior que hayamos tenido en España, tanto en carácter como en talento, y verdaderamente uno de los mejores hombres que tenemos en todas partes”*.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Engels.

En diciembre de ese mismo año, huyendo de la represión del gobierno de Thiers llegó a Madrid Paul Lafargue. El yerno de Marx tuvo un papel fundamental en el desarrollo de los pequeños grupos marxistas, los cuales se conformaron entorno a él y Mesa.

En febrero de 1872 tras haberse hecho público a nivel internacional la actividad fraccional de la Alianza, los anarquistas expulsan de la federación local de Madrid al grupo de redactores de *La Emancipación*, entre los que destacaba aparte del ya mencionado José Mesa, Mora y Lorenzo. No obstante, la expulsión quedó aplazada por el Consejo Federal (órgano máximo de la sección en España) hasta el Congreso de Valencia donde se anuló la expulsión. No contentos con la decisión y sin más ánimos que destruir el movimiento obrero, los anarquistas de la federación de Madrid, encabezados por Morago, expulsaron nuevamente al grupo de *La Emancipación* (la expulsión fue aprobada en una reunión a la que solo asistieron 15 afiliados de un total de 130).<sup>17</sup>

Aun así, los expulsados fundaron la nueva Federación Madrileña, la cual no fue reconocida por el Consejo Federal al ser un órgano dominado por los anarquistas, pero sí por el Consejo General de la AIT. A la nueva Federación Madrileña se le adhirieron las federaciones de Toledo, Alcalá, Gracia, Lérida, Pont de Vilumara, Vitoria, Zaragoza y varias secciones de Valencia, creándose también la nueva federación de Cádiz. Este núcleo fue el germen del Partido Socialista Obrero Español.

## La I República

El año 1872 se inició con la crisis política más profunda sufrida por las clases dominantes desde el periodo de 1808-1814.

---

<sup>17</sup> Tuñón de Lara, *El movimiento obrero en la historia de España 1832-1899*.

Los terratenientes no aceptaban la monarquía democrática de Amadeo I el cual en su última etapa había cedido el gobierno a la facción radical del partido progresista. La reacción quería acabar con las medidas de corte democrático que habían sido aprobadas como el matrimonio civil, el derecho de reunión y asociación, el sufragio universal, planteándose como una solución acabar con el reinado del ‘monarca democrático’.

El nombramiento del general Hidalgo, que había sido acusado por el resto de militares de haber apoyado la sublevación del cuartel de San Gil, para un alto puesto del ejército en Cataluña fue el burdo pretexto para intentar dar un golpe de estado. Los jefes y oficiales del ejército del cuerpo de artillería se declararon en huelga, lo que en realidad suponía la separación del servicio, acto que serviría de llamada al resto de generales de la reacción para dar el golpe de estado. El gobierno de Ruiz Zorrilla se mostró ágil y reorganizó el cuerpo de artillería con sargentos y cabos, disolviendo a los jefes y oficiales.

A pesar de salvar este golpe, era de sobra conocido que la reacción no paraba de conspirar, a lo que se le sumaban los problemas anteriormente mencionados. Ello conllevó la abdicación del rey extranjero, pues por su debilidad no se creía capaz de poner solución a estos problemas. El 11 de febrero de 1873 se oficializó lo que era de sobra conocido por todos, la abdicación del rey, horas después se proclamó en el Congreso la I República Española, bajo el gobierno de Estanislao Figueras.

Este gobierno encontró el apoyo de los radicales del Partido Progresista y la mayoría del Partido Republicano, es decir, era un gobierno que representaba los intereses de la pequeña burguesía. Sin embargo, como ya hemos dicho al inicio de la revolución de La Gloriosa, esta era una clase débil y vacilante, a la que el trascurso del tiempo no hizo más que aumentar dicha

vacilación, pues las clases sociales con las que necesitaba hacer alianzas para seguir detentando el poder, se habían radicalizado con el devenir de los acontecimientos. La reacción estaba cada vez más organizada, con el apoyo total del ejército, ante el miedo de que una vez arrebatado el poder político se le arrebatase el poder económico.

Por otro lado, estaba el movimiento obrero que, influenciado por el anarquismo, era incapaz de analizar la situación histórica en la cual se encontraba España, renegando así de la República, de la acción política, bajo la siempre paupérrima excusa de que no conllevaba la emancipación social del proletariado. Su actuación en la presente revolución fue el ejemplo más claro y palpable de las consecuencias a las que lleva el anarquismo. La República fue una oportunidad histórica para haber dado solución a todos aquellos problemas de la revolución democrático-burguesa que no habían sido alcanzados en las revoluciones anteriores como la cuestión agraria y la profundización de las reformas democráticas. Sin embargo, la vacilación de la burguesía y la falta de participación activa de la clase obrera infectada por el anarquismo, impidió que la República causase en pocos años el salto de progreso histórico y social en nuestro país. Engels analizando el papel de los anarquistas en la presente revolución afirmaba lo siguiente:

*“España es un país muy atrasado industrialmente y, por lo tanto, no puede hablarse aún de una emancipación inmediata y completa de la clase obrera. Antes de eso, España tiene que pasar por varias etapas previas de desarrollo y quitar de en medio toda una serie de obstáculos. Pero esta ocasión solo podía aprovecharse mediante la intervención política activa de la clase obrera española”.*<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Engels, *Los Bakuninistas en Acción. Memoria sobre el levantamiento en España en el verano de 1873.*

El gobierno de Figueras surgió con el apoyo de los progresistas radicales, demócratas y federales que no estaban dispuestos a aceptar la propuesta de los unionistas y de los progresistas moderados de constituir una nueva regencia. La alianza de ambos se sustentó en la idea de que España debía ser una república, pero sin establecer el modelo de esta (federal o unitaria), lo cual sería elegido por la Asamblea Constituyente.

Para los campesinos la República significaba el reparto de la propiedad de la tierra; para las clases populares significaba medidas en pro de sus intereses; para los intransigentes su modelo de federalismo desde abajo.

El gobierno de Figueras fue el arquetipo de la vacilación, ya que, a pesar de llevar a cabo medidas sociales demandadas por los sectores populares (como la abolición de los impuestos de consumo o las quintas), su miedo les llevó a reprimir a los verdaderos órganos revolucionarios, las juntas, las cuales habían desplazado a los ayuntamientos en muchas de las principales ciudades. Esta medida fue tomada por Pi y Margall como Ministro de Gobernación. Su mentalidad pequeñoburguesa, basada en el respeto a la legalidad por encima de todo, provocó que el primer gobierno de la República se aislase de las clases populares, redirigiendo el apoyo de estos a la facción de los intransigentes y a su modelo cantonalista.

Para frenar a la reacción, el gobierno creó milicias republicanas con el fin de hacer contrapeso al ejército. Estas se organizaron entorno a los Voluntarios de la libertad. La medida fue crucial para frenar la intentona de golpe de estado del 23 de abril encabezado por los generales Serrano, Ros de Olano y Topete. El gobierno fue alertado de la conspiración del ejército ante lo cual movilizó a las tropas republicanas. La movilización de estas provocó que los militares comprometidos no se alza-

sen, que la guardia civil se mostrase vacilante, dejando solas a las tropas monárquicas que fueron fácilmente reprimidas por las tropas republicanas.

Durante este gobierno se fracturó la alianza entre los federalistas y los progresistas radicales, los cuales pasaron al bando de la contrarrevolución. Los federalistas que ahora ostentaban el poder en solitario, sin ningún apoyo político, no tomaron ninguna medida para eliminar a la reacción organizada, esperando ilusamente a que las elecciones a Cortes Constituyentes pusiesen fin al problema.

La Asamblea Constituyente del 1 de junio mandó conformar gobierno a Pi y Margall. Su gobierno se caracterizó por la división del partido republicano federal entre aquellos que apostaban por una república federal con amplias reformas sociales, y aquellos que apostaban por un modelo conservador sin medidas sociales, cuyos líderes eran Castelar y Salmeron.

El gobierno de Pi y Margall, a pesar del temor a que la revolución se saliese de los marcos legales, pretendió implantar medidas revolucionarias. Desde el inicio de su mandato planteó reformas para el reparto de la propiedad agraria; la conformación de jurados mixtos de obreros y fabricantes en el ámbito laboral; una legislación sobre el trabajo infantil; la efectiva implantación de la enseñanza pública, gratuita y obligatoria y la supresión de la esclavitud en Cuba, aunque por temor a que la reacción se insurreccionase formó un gobierno con los republicanos más conservadores y tuvo siempre como máxima respetar la legalidad, sin llegar a comprender que el respeto a la legalidad es papel mojado durante los procesos revolucionarios, que la legalidad nunca será un obstáculo para la reacción.

En esta época, las tensiones entre el gobierno y los carlistas por una parte, y los intransigentes y bakunistas por otra, llegaron a su punto más álgido. Estos últimos, basados en sus ideas reaccionarias vestidas de progresismo llevaron a cabo los levantamientos cantonales en el sur de España. Los bakunistas a pesar de no apoyar oficialmente a los intransigentes, bajo la excusa del abstencionismo político, participaron de manera individual en los levantamientos, en la mayoría de ellos como apéndice de las políticas burguesas de los intransigentes. Entre los últimos días de junio y los primeros de julio estallaron insurrecciones en Málaga, San Fernando, Sanlúcar y Sevilla, Valencia, Murcia, Granada y Cartagena.

*“1. En cuanto se enfrentaron con una situación revolucionaria seria, los bakunistas se vieron obligados a echar por la borda todo el programa que hasta entonces habían mantenido. En primer lugar, sacrificaron su doctrina del abstencionismo político y, sobre todo, del abstencionismo electoral. Luego, le llegó el turno a la anarquía, a la abolición del estado, lo que hicieron fue intentar erigir una serie de pequeños estados nuevos. A continuación, abandonaron su principio de que los obreros no debían participar en ninguna revolución que no persiguiese la inmediata y completa emancipación del proletariado, y participaron en un movimiento cuyo carácter puramente burgués era evidente. Finalmente, pisotearon el principio que acababan de pisotear ellos mismos, principio según el cual la instauración de un gobierno revolucionario no es más que un nuevo engaño y una nueva traición a la clase obrera, instalándose cómodamente en las juntas gubernamentales de las distintas ciudades, y además, casi siempre como una*

*minoría impotente, neutralizada y políticamente explotada por los burgueses. (...)*

*4. Lo único que ha quedado en pie de los llamados principios de la anarquía, de la federación libre de grupos independientes, etc., ha sido la dispersión sin tasa y sin sentido de los medios revolucionarios de lucha que permitió al gobierno dominar una ciudad tras otra con un puñado de tropas y sin encontrar apenas resistencia. (...)*

*5. En una palabra, los bakunistas españoles nos han dado un ejemplo insuperable de cómo no debe hacerse una revolución”.*<sup>19</sup>

El gobierno de Pi y Margall dimitió ante la falta de apoyo de los federales más moderados y su negativa a reprimir a los levantamientos cantonalistas, lo que provocó que Salmerón, un republicano conservador, tomase el ejecutivo. Como protesta al nuevo gobierno, los intransigentes llevaron a cabo más sublevaciones cantonalistas que se extendieron desde Castellón a Cádiz, pasando por Sevilla, Valencia, Almansa, Torreveja, Granada, Jaén, Algeciras, Tarifa, e incluso llegaron a producirse en zonas del interior del país como Salamanca, Ávila y Toledo.

Salmerón conformó gobierno con políticos que no pertenecían a los federales; empezó a perseguir duramente a los militantes de la I Internacional; repuso a los militares cesados que eran afines a los progresistas radicales; ordenó la militarización de los voluntarios de la voluntad (por lo que los republicanos se quedaron sin ningún poder armado) y colocó al frente del ejército a generales reaccionarios como Pavía y Martínez Campos. Con estas medidas, el gobierno de Salmerón fortaleció a la reacción, ya que el poder político y militar, único poder efecti-

---

<sup>19</sup> Engels.



vo en estos momentos, quedó en sus manos.

El ejército reprimió fácilmente a las sublevaciones cantonales. Al finalizar el mes de julio Pavía había dominado Sevilla y Cádiz. En los diez primeros días de agosto liquidó el movimiento cantonalista en el resto de Andalucía, excepto Cartagena que se rendiría tras el golpe de estado de Pavía; a su vez Martínez Campos tomó Valencia el 8 de agosto.

Salmerón dimitió al no aceptar la pena de muerte para los dirigentes cantonalistas. La asamblea constituyente eligió a Castelar, otro conservador republicano, a quien dio plenos poderes para finalizar el otro frente abierto de la República (los levantamientos carlistas del norte del país). El gobierno de Castelar se convirtió en un instrumento de la reacción, el cual estuvo apoyado por los progresistas radicales y conservadores. Su gobierno evidenció cuál era el destino próximo que le esperaba a la República.

El 3 de enero de 1874, el general Pavía sacó las tropas de los cuarteles de Madrid, tomando militarmente la ciudad y el Congreso e impuso una nueva regencia del general Serrano. El 29 de diciembre de ese mismo año, los monárquicos se pronunciaron en contra del gobierno bajo la dirección del General Martínez Campo, instaurando de nuevo en España la monarquía con el reinado de Alfonso XII.

**Julio Moreno**



# Las huelgas en España

## ¿Qué es la huelga?

Con el proceso de transformación del capitalismo de su fase premonopolista a la imperialista, se dio de forma acelerada la ruina de los pequeños propietarios, se concentró el capital en menos manos y, por ende, la producción se concentró. Muchos obreros eran explotados por cada vez menos gente, la capacidad de resistir y enfrentarse al patrono era nula, estaban obligados a trabajar en unas condiciones terribles e inhumanas y, si se les ocurría protestar, eran despedidos sin más, pues total, había un ejército de reserva de parados, desesperados y hambrientos que aceptarían las condiciones materiales inhumanas que les ofrecieran.

*“¿Por qué la gran producción fabril conduce siempre a las huelgas? Porque el capitalismo lleva necesi-*

*riamente a la lucha de los obreros contra los patronos y, cuando la producción se realiza en gran escala, esa lucha se convierte necesariamente en lucha huelguística”.<sup>20</sup>*

Pero los obreros influenciados por las ideas revolucionarias empezaron a comprender que unidos eran capaces de las mayores gestas, que unidos podían parar la producción, que unidos podían enfrentarse de forma efectiva contra los patronos y conquistar los derechos laborales que podían hacer que las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera fueran mucho mejores.

*“Cuando los obreros se niegan a trabajar, todo este mecanismo amenaza con paralizarse. Cada huelga recuerda a los capitalistas que los verdaderos dueños no son ellos, sino los obreros, que proclaman sus derechos con creciente fuerza. Cada huelga recuerda a los obreros que su situación no es desesperada y que no están solos”.<sup>21</sup>*

El instrumento para lograr esto es, por tanto, la huelga. Cuanto más se concentra la producción, más necesaria es la lucha huelguística, la unidad de acción de los obreros. Unos obreros se solidarizan con otros, juntos no solo pueden pararle los pies al patrono de un centro de trabajo, sino que pueden paralizar la producción del país.

Los empresarios en los momentos de auge no comparten sus beneficios con los trabajadores, sin embargo, el precio de las crisis capitalistas sí lo pagan los obreros, no los

---

<sup>20</sup> Lenin, «Sobre las huelgas».

<sup>21</sup> Lenin.

empresarios que las han provocado. Los obreros se organizan colectivamente, deciden dejar de ser esclavos y exigen unas condiciones de vida que les permitan desarrollarse como personas, no vivir como animales.

Un proceso de huelga conlleva mucho sufrimiento y penurias para el obrero, que deja de trabajar y por lo tanto de cobrar, lo que hace que no pueda mantenerse mucho tiempo así. Por eso, es importante que en las huelgas existan con anterioridad cajas de resistencia para ayudar a los obreros en huelga a poder subsistir para luchar hasta que consigan sus objetivos.

Las huelgas elevan el nivel de conciencia de los obreros, que ven claramente cómo el patrón es el enemigo. Tras cada huelga, el nivel de conciencia es mayor entre los obreros, el proceso de la huelga destruye todas las mentiras que el patrón ha construido para engañar a los obreros.

El patrón cuenta con las leyes a su favor, redactadas en su beneficio por los gobiernos capitalistas, pero los obreros tienen la solidaridad de clase, que debe imponerse a la legalidad; nada se puede conquistar por la fuerza siguiendo leyes dictadas únicamente para frenar los propios cambios.

*“Las huelgas elevan el nivel de concienciación, los obreros deberán enfrentarse a los esquiroles, a los patronos, a la seguridad pagada por el patrón, a las leyes, al gobierno y a la policía, por todo esto las huelgas son para nosotros una escuela de guerra, en la que aprendemos a combatir a nuestro enemigo por la emancipación de nuestra clase”.*<sup>22</sup>

Aún hay gente que apuesta por la huelga general como un método válido para la toma de poder de la clase obrera, no

---

<sup>22</sup> Lenin.

se dan cuenta de que eso es imposible y más en la época imperialista. La huelga es una herramienta de lucha válida, pero hay que tener en cuenta que es la lucha por reformas económicas y que, por tanto, solo sirve para ese cometido, para elevar la conciencia y como escuela de guerra para las batallas decisivas que emprenderá la clase obrera dirigida por el Partido Comunista.

Se debe apostar por el desarrollo de todos los métodos de lucha posibles para derrocar a la clase burguesa en el poder, dirigida por el Partido Comunista. La huelga solo puede tener éxito si está dirigida por el partido de vanguardia, profesionalizado y preparado para combatir a nuestros enemigos, el espontaneísmo ya ha demostrado que va de la mano con el fracaso.

La huelga económica debe convertirse en huelga política general y esta a su vez en insurrección armada para tomar el poder. La única forma de lograr la emancipación de la clase obrera no está en la lucha por las reformas económicas, está en el derrocamiento de la clase explotadora, la destrucción de su estado y la construcción de un nuevo poder, de un nuevo tipo de estado, del socialismo.<sup>23</sup>

## Huelgas notables en España

En España se han realizado a lo largo de la historia una multitud de huelgas combativas. Siempre hemos sido, a pesar de los nacionalistas de todo tipo (fascistas y separatistas), un país tremendamente combativo. La historia de España está bañada con la sangre y las gestas de cientos de miles de valientes

---

<sup>23</sup> Lenin, *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*.

que dieron su vida por mejorar la situación de la clase obrera española, por transformar este país, por salvar la patria de las manos de aquellos que solo quieren aprovecharse de ella y mantenerla en la inmundicia, porque como decía José Díaz, nosotros somos los verdaderos patriotas, nosotros somos los que queremos lo mejor para nuestra patria.

Queremos resaltar tres procesos de lucha obrera relacionados todos con la crisis de 1917: la Huelga general revolucionaria de 1917, la huelga de La Canadiense y el Trienio Bolchevique Andaluz.

## **Huelga Revolucionaria de 1917**

La huelga revolucionaria de 1917 se produjo en un contexto de grave crisis, de aumento general de los precios y de depauperación de las condiciones de vida de la clase obrera. Era la crisis absoluta de la Restauración, de la primera etapa del reinado de Alfonso XIII. El presidente del Gobierno en el momento de producirse la huelga era Eduardo Dato, miembro del Partido Conservador.

La situación de depauperación de las condiciones de vida de los trabajadores era insostenible, el entrelazamiento del gobierno con los empresarios era total, el mismo Dato era miembro del consejo de administración de los ferrocarriles. La situación era insostenible, las condiciones materiales conducían inexorablemente hacia la huelga. Se habían producido grandes acercamientos entre las dos centrales sindicales mayoritarias, la UGT y la CNT, se estaban preparando concienzudamente para la futura huelga general.

Pero un hecho aceleró la situación y los preparativos tuvieron que agilizarse: el despido de treinta y seis trabajadores de

los ferrocarriles en Valencia de la UGT hicieron que Daniel Anguiano, Secretario de la UGT en la zona, declarará la huelga por presión de sus afiliados. Se acusó al gobierno y a la patronal de forzar esta huelga para acelerar la declaración de la huelga general por solidaridad obrera y que no pudieran realizar los preparativos necesarios para ganar la huelga.

Así pues, por solidaridad, la huelga general fue convocada para el 13 de agosto de 1917, el manifiesto al pueblo español en defensa de la proclamación de esta huelga es el siguiente:

*“A los obreros y a la opinión pública: ha llegado el momento de poner en práctica, sin vacilación alguna, los propósitos anunciados por los representantes de la U.G.T. y de la C.N.T. en el manifiesto suscrito por estos organismos en el mes de marzo último.*

*Durante el tiempo transcurrido desde esa fecha hasta el momento actual, la afirmación hecha por el proletariado al demandar como remedio a los males que padece España un cambio fundamental de régimen político, ha sido corroborada por la actitud que sucesivamente han ido adoptando importantes organismos nacionales, desde la enérgica afirmación de la existencia de las Juntas de Defensa del Arma de Infantería, frente a los intentos de disolución de esos organismos por los Poderes públicos, hasta la Asamblea de Parlamentarios celebrada en Barcelona el día 19 de julio, y la adhesión a las conclusiones de esa Asamblea de numerosos ayuntamientos, que dan público testimonio de las ansias de renovación que existen en todo el país. Durante los días fabulosos en los cuales se han producido todos estos acontecimientos, el proletariado español ha dado pruebas de serenidad y reflexión, que tal vez hayan sido interpretadas por las oligarquías que detentan el poder como manifestaciones de falta*



*de energía y de incompreensión de la gravedad de las circunstancias actuales.*

*[...] Pedimos la constitución de un Gobierno provisional que asuma los poderes ejecutivo y moderador, y prepare, previas las modificaciones imprescindibles en una legislación viciada, la celebración de unas elecciones sinceras, de unas Cortes Constituyentes que aborden en plena libertad los problemas fundamentales de la constitución política del país. Mientras no se haya conseguido ese objetivo, la organización obrera se halla absolutamente decidida a mantenerse en su actitud de huelga.*

*Ciudadanos: No somos instrumentos de desorden, como en su impudicia nos llaman con frecuencia los gobernantes que padecemos. Aceptamos una misión de sacrificio por el bien de todos, por la salvación del pueblo español, y solicitamos vuestro concurso.*

*¡Viva España!*

*Madrid, 12 de agosto de 1917 por el Comité Nacional de UGT, Francisco Largo Caballero, vicepresidente, Daniel Anguiano, vicesecretarios. Por el Comité nacional del PSOE, Julián Besteiro, vicepresidente, Andrés Saborit, vicesecretario".*<sup>24</sup>

No se tuvieron claros los objetivos hasta que ya fue tarde. Lo que iba a ser una huelga revolucionaria, de repente líderes como Pablo Iglesias intentaron que fuera una simple huelga económica, las directrices no llegaron a tiempo a muchos sitios, no se actuó todo lo coordinadamente que se debería haber hecho, la huelga duró dos semanas. El Comité de Huelga estuvo formado por Francisco Largo Caballero, Daniel Anguiano, Julián Besteiro y Andrés Saborit. La huelga fue lanzada

---

<sup>24</sup> Aróstegui, *Largo Caballero. El tesón y la quimera*.

por el PSOE y la UGT con apoyo en ocasiones solo parcial de la CNT.

Se dieron por parte del comité una serie de instrucciones de cómo se debía actuar en todo el transcurso de la huelga, el resumen de lo más esencial de estas instrucciones sería el siguiente:

*“Las “Instrucciones para la huelga” decían así:*

*“En el momento en que se reciba la orden de huelga, dada por los Comités Nacionales de la UGT y del Partido Socialista, los obreros procederán a la paralización de todos los trabajos, de tal modo que el paro resulte completo, tomando las medidas necesarias para que se incorporen al movimiento los tranviarios, ferroviarios, cocheros, panaderos, ramo del alumbrado, obreros municipales, dependientes de comercio, etc.”*

*“Si el Gobierno tratase de ejercer coacciones contra los obreros, empleando para ello la fuerza pública y aun la fuerza del ejército, los trabajadores no iniciarán actos de hostilidad, tratando de dar la sensación a la fuerza armada de que también está integrada por elementos trabajadores que sufren las consecuencias de la desastrosa conducta del régimen imperante. Al efecto, las masas harán oír los gritos de*

*¡Vivan los soldados! ¡Viva el pueblo!”*

*“Solo en el caso de que la actitud de la fuerza armada fue manifiestamente hostil al pueblo, deberán adoptarse las medidas de legítima defensa que aconsejen las circunstancias, teniendo en cuenta que deben evitarse actos inútiles de violencia que no encajan en los propósitos ni se armonizan con la elevación ideal de las masas proletarias.”*

*“Con respecto a la duración de este movimiento, deberá tenerse en cuenta que no ha de cesar hasta que no se hayan obtenido los resultados que se persiguen al realizarlo, y que quedaron señalados en el manifiesto publicado en el mes de marzo último por los representantes reunidos de la UGT y de la CNT. Así, pues, la huelga no deberá decrecer en intensidad, ni mucho menos cesar, mientras no se reciban órdenes concretas de los Comités Nacionales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores”.*<sup>25</sup>

Así pues comenzaba una huelga revolucionaria, que a pesar de sus déficits organizativos, se fijaba como objetivo no solo la mejora de las condiciones de los obreros, sino el derrocamiento del régimen, apostando por el inicio de una revolución democrática a través de la cual se garantizaran los derechos de la clase obrera.

El país entero amaneció el día 13 parado, los trenes no circulaban, las fábricas estaban vacías, nadie bajaba a los pozos mineros, los piquetes obreros se encontraban frente a los centros de trabajo garantizando el paro del país.

Ante esta movilización sin precedentes, el gobierno sacó al ejército a la calle, ocuparon posiciones con ametralladoras en los barrios obreros, la represión se disparó. Los muertos de los obreros se contaban por cientos, solo en Sabadell murieron 36 obreros asesinados por los militares, se realizaron más de 2.000 detenciones, se intentó militarizar los centros de trabajo y obligar a los obreros a volver a trabajar, se negaron y las detenciones se multiplicaron.

El día 16 el Comité de Huelga fue arrestado, la dirección de

---

<sup>25</sup> Tuñón de Lara y Núñez Arenas, *Historia Del Movimiento Obrero Español. Prólogo de Robert Marrase.*

la huelga quedaba decapitada. Aun así, la combatividad de los obreros hizo posible resistir en huelga dos semanas, en Asturias aguantarían dos meses.

Se cometió el error de lanzar la huelga sin tener en cuenta que España era un país agrario, que se necesitaba el apoyo y la coordinación con los campesinos; no podía triunfar una revolución democrática en España sin una alianza de la clase obrera con el campesinado.

El pensamiento de los líderes de la huelga queda perfectamente plasmado en estas palabras de Julián Besteiro:

*“Creyeron en la victoria porque creían que había un órgano de burguesía superior al constituido por los gobernantes del régimen que fuese capaz de ocupar el Poder con ventaja para la nación..., porque creían que el ejército no estaba unido ni dispuesto a reprimir...”*

*“Tuvimos que hacer la huelga general, aunque no la considerábamos bastante preparada, por dos motivos: la clase obrera había evolucionado, pero no las personas que habían de encargarse de formar el Gobierno provisional...”*<sup>26</sup>

Independientemente de que la pequeña burguesía estuviera o no preparada para apoyar la revolución democrática, el peso de la derrota de la huelga es de ellos mismos, que no fueron capaces de preparar y organizar toda la lucha obrera. Solo una insurrección armada dirigida por el Partido Comunista puede derrocar el orden burgués. Los socialistas no estaban preparados para poder organizar la revolución que derrocara a los capitalistas.

Los cuatro líderes fueron condenados por un consejo de guerra a 30 años de reclusión, siendo enviados a la cárcel de Cartagena.

---

<sup>26</sup> Tuñón de Lara y Núñez Arenas.

Comenzó todo un proceso de lucha por la amnistía que exigía la libertad de todos los presos obreros, llegó a España el eco de la Revolución de Octubre rusa, del primer gobierno obrero y campesino del mundo. En las manifestaciones por la amnistía se empezaron a oír gritos de ¡Viva Rusia!, la inspiración de la revolución rusa insufló el optimismo y la combatividad a los obreros españoles.

Los cuatro de Cartagena fueron elegidos concejales por Madrid, pero su elección fue anulada por “trámites administrativos”. Fueron elegidos nuevamente el 24 de febrero de 1918 diputados nacionales, la presión contra el gobierno aumentó y tuvieron que ceder. El 9 de mayo decretaron la amnistía y ocuparon su puesto de diputados, pudieron participar en el debate sobre la huelga y su presión permitió que se abriera una investigación por los abusos de la represión.

## **Huelga de “La Canadiense”**

Los procesos huelguísticos fueron agudos en Cataluña, especialmente en Barcelona. En esta ciudad tenía su sede la compañía apodada “La Canadiense” por la procedencia mayoritaria de su capital.

La situación en Barcelona venía siendo complicada desde 1917 cuando en 1919 saltó la mecha que empezó otro proceso de huelga, uno de los más conocidos de la historia de España, la famosa huelga de La Canadiense.

Los empresarios quisieron que muchos obreros que trabajaban a jornal fueran parte de la plantilla, lo que conllevaba una bajada de sueldo. Estos recurrieron al sindicato, que empezó el proceso para iniciar la movilización, se produjeron despidos y se dio comienzo a la huelga.

El día 21, a la huelga se habían sumado múltiples sectores en solidaridad. La huelga pasó a ser general de toda Barcelona, a pesar de la acción militar y policial se paralizó toda la región.

El despliegue militar fue brutal, Milán del Bosch quería el estado de guerra y la militarización de las fábricas y, cuando esta se decretó, los obreros siguieron con el espíritu combativo. Hubo muertos, miles de detenidos, pero aun así no cesaron en su empeño por imponer sus objetivos lanzados con la huelga. Consiguieron que el gobierno cediera y se comprometiera a liberar a los detenidos y a readmitir a los damnificados por despido, al aumento del salario y a la jornada de 8 horas por parte de La Canadiense.

El éxito fue total, pero Milans del Bosch y Martínez Anido se negaron a liberar a los presos que estaban detenidos bajo jurisdicción militar. Con predominio de la CNT, los obreros actuaron de forma acelerada sin calcular las consecuencias, volvieron a declarar la huelga, los militares volvieron a tomar posiciones en las calles y el conflicto se recrudeció.

El 3 de abril el gobierno se vio forzado a aceptar la jornada de 8 horas como obligatoria en todo el territorio español. Esto no sentó bien a los patronos, que amenazaban con el lockout como contramedida a las huelgas, junto a la formación de una policía privada paramilitar por parte de estos contra los obreros organizados. Esto llevaría a la época del plomo en Barcelona, la época de la pistola obrera de Barcelona que dirían posteriormente los solidarios.

Romanones tuvo que dimitir, se instauró un gobierno más duro encabezado por Maura y se establecería el estado de guerra durante cuatro años más, aunque estas medidas no acabaron con las luchas obreras, que serían candentes hasta la propia Guerra Civil años después.

Aunque es una canción de los 60, en España desde entonces se ha utilizado mucho en las huelgas y, a pesar de ser una canción supuestamente anarquista, creemos que debemos exponerla aquí para ayudar a recordar a todos los hombres que se han dejado la piel en la lucha por los derechos obreros.

*“A la huelga, compañero;  
no vayas a trabajar.  
Deja quieta la herramienta  
que es la hora de luchar.  
A la huelga diez, a la huelga cien,  
a la huelga, madre, yo voy también.  
A la huelga cien, a la huelga mil,  
yo por ellos, madre, y ellos por mí.  
Contra el gobierno del hambre  
nos vamos a levantar  
todos los trabajadores,  
codo a codo con el pan.  
Desde el pozo y el arado,  
desde el torno y el telar,  
¡vivan los hombres del pueblo,  
a la huelga federal!  
Todos los pueblos del mundo  
la mano nos la van a dar  
para devolver a España  
su perdida libertad”.*<sup>27</sup>

## **Trienio Bolchevique Andaluz**

El campo andaluz también se vio muy afectado por la crisis

---

<sup>27</sup> Canción popular española cantada durante las manifestaciones universitarias de los años 60 y posteriormente grabada y recogida en el álbum del cantautor Chicho Sánchez Ferlosio llamado “Canciones de la resistencia española”.

de 1917, aunque no se coordinaron las luchas del campo con las de la ciudad.

El término Trienio Bolchevique Andaluz se utilizó para designar los años que van desde 1917 a 1920 e incluso, según algunos, 1921, años en los que en el sur de Andalucía se produjeron revueltas, huelgas, manifestaciones y actos violentos de forma constante contra la carestía de la vida de los campesinos y por el trato dado por los terratenientes.

La existencia de una revolución como la rusa también llegó al campo, se empezaron a ver en los cortijos inscripciones de ¡Viva Lenin! ¡Vivan los soviets! Los patronos respondieron con la Guardia Civil y con acciones violentas, los campesinos contestaron en la misma magnitud. Por estos motivos se le denominó trienio bolchevique, aunque de bolchevique no tenía nada, ya que lamentablemente estaban principalmente dirigidos por los anarquistas, de ahí su absoluto fracaso final.

**Roberto Vaquero**



# **La década de los años 20. La constitución del PCE**

## **La situación internacional**

La constitución del Partido Comunista de España no puede entenderse sin tener en consideración tres cuestiones claves que se desarrollaron en el contexto internacional: el primero de ellos fue la bancarrota ideológica y organizativa de la II Internacional que se manifestó a cara descubierta con el inicio de la Primera Guerra Mundial; la segunda, fue la revolución de octubre, que mostró el camino a todos los comunistas y obreros del mundo hacia la consecución de un estado socialista; la tercera, como consecuencia de las anteriores, la creación de un verdadera internacional comunista, la III Internacional (Komintern), herramienta fundamental para la lucha del proletariado a nivel internacional.

El inicio de la Primera Guerra Mundial en el verano de 1914 puso en evidencia el oportunismo latente en los principales partidos de la II Internacional. La mayoría de estos partidos, encabezados por el Partido Socialdemócrata Alemán, tomaron una actitud socialchovinista ante la guerra. Abogaron por la defensa de los intereses de los monopolios de sus grandes potencias, a través del voto a favor de los créditos de guerra, de su apoyo a sus propias potencias imperialistas, que a veces encubrían con una actitud centrista y neutral ante la misma bajo lemas pro paz, alentado como no podía ser de otra manera, a que el proletariado de estos países se posicionase a favor de la defensa de sus países imperialistas.

Su actitud ante la guerra fue el culmen que reveló sin género de dudas que la Segunda Internacional no podía ser una herramienta eficaz del proletariado, sino que por el contrario su función principal consistía en apaciguar a los partidos o militantes de los partidos que lo conformaban bajo el lema de la unidad de los socialdemócratas. La segunda internacional se convirtió en tal juguete roto, llegó a tales niveles de oportunismo, que hasta el mismísimo Kautsky en un pobre intento de justificar la vil actitud de esta durante la guerra, llegó a afirmar que *“la lucha por la paz durante la guerra, la lucha de clases en tiempo de paz”*.<sup>28</sup>

Ante la traición de la II Internacional y los principales partidos socialdemócratas que la conformaban, los comunistas honestos que integraban sus filas con los bolcheviques y Lenin a la cabeza exigieron que la internacional cumpliera los acuerdos tomados en las Conferencias anteriores a la guerra. Estos acuerdos, que la mayoría de los partidos de la II Internacional

---

<sup>28</sup>

Kautsky, *Die Internationalität un der Krieg*.

firmaron, tomaban una actitud consecuente con los principios que rige el marxismo. Así, estos recogían la principal guía de acción de los partidos obreros durante la guerra imperialista: la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, con el fin de derrocar a sus propios gobiernos burgueses e instaurar la dictadura del proletariado.

Ante la inutilidad como herramienta del proletariado internacional de la II Internacional, los bolcheviques pusieron sobre la palestra la ruptura con estos partidos burgueses, llamando a la creación de verdaderos partidos comunistas en cada país, y a la creación de una nueva internacional comunista. Durante los años de 1915 y 1916 se llevaron a cabo intentos de creación de una internacional, los cuales mayoritariamente fracasaron por los posicionamientos que tomaron en ellos los partidos socialistas de izquierda, el ejemplo más palpable fue el movimiento de Zimmerwald y de Khental.

Pero durante 1917, debido a las imperiosas tareas que imponían los acontecimientos revolucionarios, la creación de una internacional se relegó a un segundo plano.

La Revolución de Octubre no solo cobró importancia para la clase obrera rusa, ni fue solamente la primera revolución socialista de la historia, sino que su significación fue de alcance universal, mostrando a través de la práctica a todos aquellos comunistas consecuentes y a la clase obrera que se encontraban vacilantes ante la ruptura de la II Internacional, cuáles eran los métodos y vías para la instauración de un estado proletario.

La Revolución de Octubre agudizó las contradicciones en los países imperialistas; provocó un auge revolucionario que se materializó en los intentos revolucionarios de Finlandia, Hungría o Alemania. Fue un apoyo moral para los movimientos

obreros de los países occidentales y se granjeó las simpatías de millones de obreros de las potencias imperialistas que exigían a sus gobiernos que no atacasen al primer estado socialista.

En 1918 los bolcheviques volvieron a retomar la creación de una internacional comunista. En estas fechas, bajo su dirección, se realizaron las primeras reuniones para constituir la III Internacional. A estas asistieron los primeros partidos comunistas, partidos que en los años anteriores siguieron las tesis de ruptura con los partidos socialdemócratas. Estos hechos demuestran la grandeza de los bolcheviques, una muestra más de su internacionalismo proletario, en el que a pesar de las dificultades que rodeaban a la joven revolución soviética no dejaron en ningún momento de luchar por los intereses del proletariado y los pueblos oprimidos del mundo.

## **La escisión de los primeros destacamentos comunistas**

Que España mantuviese una actitud neutral ante la Primera Guerra Mundial no implicó ni mucho menos que la guerra no tuviese consecuencias para nuestro país. La burguesía española aprovechó la neutralidad para convertirse en uno de los grandes proveedores de los países en contienda. Este enriquecimiento no solo fue a través del comercio legal, sino también mediante el contrabando y la realización de negocios “sucios”.

Junto al desarrollo de la burguesía propia, la economía española se convirtió en una diana para la inversión de capitales extranjeros, ya que el hecho de que nuestro país no participase en la contienda generaba una cierta seguridad a los monopolios.

El incremento de la producción fue sustentado a través del

aumento de la explotación de la clase obrera, no solo bajo el yugo de un aumento inhumano de la explotación, sino también a costa de la vulneración de todas las conquistas políticas y económicas que habían conseguido con las luchas obreras de las dos décadas anteriores. Tal es así que motivados por la avidez de ganancia los terratenientes y capitalistas incumplieron, con la total permisibilidad del estado, todos los derechos laborales que recogía la legislación. El incremento de la explotación y la producción estuvo acompañado, como no podía ser de otra manera, por una inflación astronómica en los precios de los objetos de consumo. La estela del crecimiento exponencial de los precios no fue acompañado por un igual crecimiento en los salarios.

La política neutral originó una época dorada para el capitalismo, donde el desarrollo de la economía propició el desarrollo de grandes monopolios. Este aumento extraordinario de las ganancias no solo fue a parar a los bolsillos de la burguesía sino también a los de los grandes terratenientes.

Todo ello provocó, junto a los problemas coloniales de Marruecos, la agudización de las contradicciones de clase. Esta época, se transformó en una época de grandes huelgas de la clase obrera, véase el ejemplo de las huelgas de agosto de 1917, la Canadiense o las huelgas de 1919 (véase el capítulo anterior).

Sin embargo, aunque en el presente capítulo no tratemos las huelgas de esta época resulta necesario para entender los factores internos que conllevaron la constitución del PCE analizar la actitud tomada por el PSOE de los J. Besteiro, P. Iglesias y Largo Caballero ante los acontecimientos revolucionarios de esta etapa. Esta actitud no solo puso en evidencia que el PSOE no podía ser el Partido de Vanguardia, sino que este, al igual que

sus partidos análogos de la II Internacional, se había convertido en un partido oportunista, reformista y socialchovinista.

El primer suceso, fue la posición dada por el PSOE ante la Primera Guerra Mundial. Si bien es cierto que el Comité Nacional (máximo órgano del partido) el 2 de agosto de 1915 condenó el carácter imperialista de la guerra, su posición al respecto lindaba entre una línea neutral y pacifista y el apoyo a las potencias occidentales, un posicionamiento a imagen y semejanza de la línea seguida por Kaustky.

Sin embargo, el posicionamiento del Comité Nacional no era unánime dentro del partido. Al igual que en los partidos de la II Internacional empezaban a verse claramente cómo en el PSOE se diferenciaban cada vez más dos corrientes, una que seguía la línea oportunista de la II Internacional; la otra, la de aquellos que apoyaban, aun con ciertas incongruencias, los acuerdos tomados en las conferencias de la II Internacional anteriores a la guerra, en los que se imponía a los partidos firmantes que condenasen las guerras imperialistas, denunciando a sus respectivas potencias y monopolios como los causantes y grandes beneficiados de las mismas.

El congreso del PSOE de octubre de 1915 fue un reflejo de ello, donde a pesar de que la línea oportunista salió triunfante, la diferencia de votos fue escueta con 3106 votos a favor por 2850 en contra.

La tendencia a la ruptura dentro del PSOE se incrementó por la conducta de la dirección, en especial del Comité Nacional, ante las huelgas revolucionarias de 1917 y 1918, donde al más puro estilo de los mencheviques en la revolución de 1905 negaban el papel dirigente del proletariado en la revolución democrática burguesa. Este posicionamiento burgués fue uno de

los factores que provocó el crecimiento de la influencia de los anarquistas dentro de los movimientos obreros de estos años.

La dirección del PSOE, que años atrás había afirmado que ante el auge revolucionario que se avecinaba no les quedaría otra opción que armar al pueblo para realizar las huelgas revolucionarias que diesen lugar a la revolución democrático burguesa, dio cobardemente marcha atrás en el momento del auge revolucionario, renegando de sus palabras, imponiendo a su militancia la realización de huelgas pacíficas bajo penas de expulsión de aquellos que no acatasen las directrices del Comité Nacional.

Pero la gota que colmó el vaso y que desencadenó en la constitución del Partido Comunista Obrero de España fue el debate en el seno del Partido sobre si el PSOE debía adherirse a la III Internacional o mantenerse dentro de la II Internacional.

La Revolución de Octubre, fue una gran lección para los pueblos del mundo, y en el caso de España no iba a ser menos. Ya desde la instauración del primer estado socialista, se pude ver cómo esta generó un gran entusiasmo en la clase obrera española. El estupor fue tal, que ya en el 1º de mayo de 1918 podía verse en las manifestaciones de Madrid grandes pancartas con lemas como ¡Viva Rusia! o en las huelgas de los campos andaluces de 1919 era frecuente encontrar pancartas con las inscripciones de ¡Viva Lenin! ¡Vivan los soviets! ¡Viva Rusia!

Ante la Revolución de Octubre los dirigentes oportunistas del PSOE mantuvieron una posición vacilante durante su XI Congreso de 1918, ya que si bien saludaron con un hipócrita entusiasmo la revolución, en la realidad práctica se posiciona-

ron en su contra al acordar que el principal objetivo del PSOE a nivel internacional debía ser la restauración de la II Internacional, con los postulados y principios que ello conllevaba.

La peripetia de saludar la revolución rusa pero defender los postulados de la II internacional fue un intento de conciliar las tensiones existentes dentro del partido. Sin embargo, esta estratagema no consiguió su resultado, pues pocos meses después en marzo de 1919, se celebró el I congreso de la Internacional Comunista. En él se exoneraba a los comunistas a romper con los partidos socialdemócratas con el fin de crear destacamentos comunistas que se convirtiesen en herramientas útiles para los intereses de la clase obrera, es decir, que con posterioridad pudiesen constituirse como Partidos Comunistas.

Aunque tras el llamamiento de la Internacional pocos fueron los comunistas consecuentes de nuestro estado que respondieron rápidamente, los pocos que así lo hicieron empezaron a organizarse en los “Grupos Partidarios de la Tercera Internacional” llegando a constituir un Comité Nacional distinto al del PSOE y un órgano de prensa propio, la Internacional.

La realización del primer congreso de la IC y la creación de núcleos dentro del partido que apoyaban incondicionalmente a la Komintern impidieron a los dirigentes reformistas del PSOE evitar que se convocase en diciembre de 1919 un Congreso extraordinario donde se decidiese si el PSOE debía adherirse a la III Internacional. Esta tesis fue defendida por los terceristas (nombre con el que se denominó a la fracción que estaba a favor de la adhesión).

A pesar de todo, en el congreso, tras el pretexto de esperar al congreso fundacional de la II Internacional y media que se



celebraría pocos meses después en la que los reformistas propendrían la fusión de ambas internacionales, los oportunistas consiguieron aplazar la adhesión de la internacional por 14.010 votos en pro de la II Internacional contra los 12.498 a favor de la III Internacional. Con esta vil artimaña consiguieron calmar, aunque de forma temporal, la escisión de los terceristas.

Al contrario que los terceristas, la Federación de Juventudes Socialistas no se mostró vacilante ante el llamamiento de la Internacional Comunista. Su ruptura con el Partido ya venía de años atrás, desde el inicio de la Primera Guerra Mundial donde a diferencia del PSOE mantuvo una posición revolucionaria colocándose a favor de la línea defendida por los bolcheviques.

En su V Congreso celebrado en diciembre de 1919 decidieron adherirse a la III Internacional. El 15 de abril de 1920, realizaron una Asamblea Nacional en la que en torno a 2.000 militantes (la cifra exacta es difícil de conocer pues solo quedan testimonios de la época, pero lo que no deja lugar a dudas es que esta cifra suponía una mayoría dentro de las filas de la juventud) decidieron disolverse y constituir el Partido Comunista Español, transformando el periódico de la juventud socialista “Renovación” en el “Comunista”. Así en el manifiesto fundacional del partido se recogía:

*“Los cuatro años de guerra y la revolución rusa han modificado profundamente la ideología, el punto de vista, la táctica y los fines del proletariado en la lucha social. La II Internacional ha fracasado.*

*(...) Los socialistas rusos, acérrimos enemigos de la guerra imperialista y ardientes marxistas, han roto en la teoría y la práctica con los socialistas europeos traidores y enterradores de la II Internacional y han fundado la Internacional Comunista.*

*(...) Durante la guerra, el Partido Socialista Español se colocó abiertamente al lado de los aliados, a quienes suponía defensores de la democracia, de la libertad y de la justicia. Este profundo error doctrinal, de tanto bulto por tratarse de una guerra imperialista tan descarada y manifiesta, patentiza en seguida la ideología de pequeña burguesía de sus líderes.*

*(...) Hemos llegado a un momento en que seríamos cómplices de tal estado de cosas si titubeásemos en dar el paso que hoy damos”.*<sup>29</sup>

De esta manera se constituyó el primer partido comunista en nuestro país, el Partido Comunista Español. Su composición a diferencia de lo que difunde la historiografía no era de intelectuales radicalizados, sino de jóvenes trabajadores, campesinos y estudiantes. En su primer congreso, en marzo de 1921, se eligió el comité central conformado entre otros por A. Buendía, Vicente Arroyo y Merino Gracia, este último fue elegido Secretario General. Merino Gracia asistió como representante de la sección española al II Congreso de la Internacional en julio de 1920, concediéndosele un puesto dentro del Comité Ejecutivo.

Este congreso fue el primero en el que se trató la cuestión de España dentro de la Komintern. Gracia tuvo encuentros con Lenin donde abordaron los puntos candentes de la situación política en España, en especial sobre la cuestión agraria, tema de gran interés para Lenin por las particularidades de nuestro país.

La decisión tomada por las juventudes socialistas acrecentó la tensión existente entre las fracciones del PSOE, aunque

---

<sup>29</sup> Comité Central PCE, *Historia del Partido Comunista de España. Versión abreviada*. Pág. 24

los terceristas no veían con buenos ojos que las juventudes, de manera autónoma, se hubiesen escindido sin esperar a las decisiones del partido.

El 19 de junio de 1920 se convocó un segundo congreso extraordinario para decidir a qué internacional debían adherirse. La situación se tornó tan crítica que en estos momentos el debate ya no versaba en torno a la adhesión de la II Internacional y media o la III, sino en si el PSOE debía adherirse sin condiciones a la IC o no. Así, el debate giró sobre la adhesión a la III Internacional con condiciones, posición apoyada por Besteiros y Fernando de los Ríos, o la adhesión incondicional, propuesta por los terceristas, encabezada por Daniel Anguiano y que creían ingenuamente que esta era la oportunidad de atraer a la mayoría del partido al bando de la IC.

Al igual que en el anterior congreso, los terceristas no fueron capaces de desmontar las posiciones de los reformistas perdiendo la votación por 8.259 votos a favor de la adhesión con condiciones, 5.016 en contra y 1.615 abstenciones. Los reformistas a pesar de aceptar de facto la adhesión, con las artimañas que les caracterizaban, consiguieron fomentar en la militancia que la adhesión a la II o a la III Internacional era una cuestión de segundo orden, en palabras de Indalecio Prieto “*Una cuestión de interés secundario, una cuestión de etiquetas*”,<sup>30</sup> lo que les dotó de tiempo para poder influir en la militancia de cara al siguiente congreso.

Para presentar las tres condiciones a la internacional, el PSOE mandó una comisión conformada por un representante de la línea reformista, Fernando de los Ríos y un representante de los terceristas, Anguiano.

---

<sup>30</sup> PSOE, «Congreso extraordinario del Partido Socialista Obrero Español», 24 de junio de 1920.

*“Los delegados que suscriben proponen el ingreso de la Partido Socialista Obrero Español en la Tercera internacional con arreglo a las siguientes bases:*

*Primera. El Partido Socialista Obrero Español recaba su autonomía para cuanto concierne a la táctica de lucha, por estimar que ésta ha de ser condicionada por las situaciones de cada momento y la psicología de cada pueblo, máxima que ha sido la inspiradora en toda su nobilísima historia socialista.*

*Segunda. El Partido Socialista Obrero Español recaba el derecho a revisar en sus Congresos, así la doctrina definitiva de la Tercera Internacional, como los acuerdos posteriores de ésta; y*

*Tercera. El Partido Socialista Obrero Español debe representar, por su esfuerzo perseverante en el seno de la Tercera Internacional, el propósito de unificar las fuerzas socialistas que aspiran a convivir bajo los mismos ideales, luchando, a fin de conseguirlo, por evitar determinadas excomuniones y debilitar dogmatismos, siendo, por consiguiente, el defensor de los propósitos que animan al Partido Socialista Francés y al Independiente Alemán”.*<sup>31</sup>

Las condiciones aprobadas consistentes en: 1) pedir la plena autonomía del PSOE en su táctica y estrategia; 2) el derecho a revisar la línea llevada por la Internacional y los acuerdos tomados en ellas; 3) la intención del PSOE dentro de la Tercera Internacional de unificar las fuerzas socialistas internacionales; eran una traición al significado de la Internacional Comunista, a su esencia de partido internacional del proletariado, preten-

---

<sup>31</sup> PSOE, «Congreso extraordinario del Partido Socialista Obrero Español», 22 de junio de 1920.

diéndola convertir en aquello que había destruido, una coordinadora de partidos donde no existía una unidad ideológica ni de acción, es decir, estas condiciones suponían convertir la Internacional Comunista en la II Internacional.

Esta comisión se alojó varios meses en la Unión Soviética para debatir con la delegación del Comité Ejecutivo de la internacional (entre los que se encontraba Lenin), las condiciones adoptadas en el congreso. La delegación del Comité Ejecutivo desarrolló una labor pedagógica con la comisión del PSOE, haciéndoles entender que las condiciones exigidas significaban la violación de los principios de la Internacional Comunista. A pesar de ello, la comisión no consiguió convencer a Fernando de los Ríos, hecho que resulta lógico, pues este no pretendía que el PSOE se adhiriese a la IC.

Ante las condiciones del PSOE, la delegación de la IC se mostró firme en los principios, no solo rechazándolas, sino imponiendo como condición *sine qua non* para la adhesión, que el PSOE aceptase los 21 puntos acordados en el II Congreso de la Komintern.

*“Perdiendo completamente de vista la revolución mundial, os es imposible, necesariamente, comprender el carácter y la significación de la Internacional Comunista. Os la representáis como una especial de club destinado a unificar las fuerzas socialistas que aspiran a vivir teniendo el mismo ideal. No, camaradas: la Internacional Comunista no es eso: es una organización de lucha, es el ejército del proletariado universal que sostiene el combate en todos los frentes de la revolución mundial. He aquí por qué deben ser expulsados de sus filas todos los elementos dudosos, vacilantes,*

*oportunistas. He aquí por qué las decisiones de nuestro Congreso y de nuestro Comité ejecutivo deben ser obligatorias para todos los destacamentos de este ejército universal, para todos los partidos aislados que entren en la tercera Internacional.*

*En vez de las tres condiciones que presentáis para vuestra entrada en la Tercera Internacional, nosotros os proponemos las veintiuna condiciones adoptadas por su segundo Congreso”.*<sup>32</sup>

Ante la negativa de la IC, el PSOE convocó su tercer y último congreso extraordinario en abril de 1921. En él se rechazaron las 21 condiciones y se aprobó la adhesión a la II Internacional y media. En la última sesión del congreso García Quejido (cofundador del PSOE y UGT, y uno de los miembros más prestigiosos del movimiento obrero en esos momentos), presentó una resolución por la cual los terceristas se escindían del PSOE. Al finalizar el día los terceristas junto a las recién creadas Juventudes Socialistas constituyeron el Partido Comunista Obrero Español.

Muchos historiadores pretenden desfigurar la historia, presentando la escisión del PCOE como un acto infantil, impulsivo e imprudente, motivado por un sentimentalismo hacia la internacional de los bolcheviques, pero ni mucho menos fue así. Si uno lleva a cabo una lectura pormenorizada de los documentos y actas del tercer congreso extraordinario del PSOE, podrá ser consciente de que la adhesión a la Tercera Internacional no fue un acto de sentimentalismo sino que detrás de su adhesión se escondían las diferencias de principios irreconciliables, entre los principios del marxismo-leninismo y el oportu-

---

<sup>32</sup> III Internacional, «Comunicación del Presidium de la III Internacional dirigida al PSOE».

tunismo reformista, escondidos bajo la adhesión a la IC y la II Internacional y media.

El debate versó sobre cuestiones ideológicas y organizativas. En cuanto a las primeras, las principales divergencias fueron: dictadura del proletariado o democracia burguesa; sobre qué son y cuál es el papel de los soviets; sobre una táctica revolucionaria o seguir manteniendo el reformismo imperante. Las intervenciones de Fernando de los Ríos y Anguiano dan prueba de ello.

La segunda cuestión fue cuáles debían ser los principios organizativos de una internacional comunista. Sobre ello existían las dos posiciones, la internacional debe ser un ejército internacional del proletariado cohesionado bajo una unidad de acción e ideológica, por ello la unión con los partidos socialdemócratas, solo puede suponer la ruptura de esta unidad de acción e ideológica (esta postura se garantizaba mediante el cumplimiento de los 21 puntos del II Congreso de la Komintern).

La segunda postura, la reformista, aquella que aboga por una unidad de los partidos de la II internacional y media y los partidos de la III internacional, donde cada partido podía adoptar tácticas, estrategias y principios distintos, es decir, pretendía como bien afirmaba Pablo Iglesias, volver a construir la II Internacional, tal es así que a esta fracción se les apodó los reconstructores.

Ello es una muestra más de que los ataques y difamaciones sobre el proceso de construcción del PCOE son otro intento más de desprestigiar la historia del Movimiento Comunista de España, bajo las andrajosas y repetitivas acusaciones de caracterizar a los comunistas españoles como personas infantiles, impulsivas, personalistas que toman decisiones sin conocimiento de causa.

Bien es cierto, que tanto los miembros del PCOE como los militantes del Partido Comunista Español adolecían de desviaciones, pero ello no ensombrece ni mucho menos la gran labor de romper con la socialdemocracia española y constituir el Partido Comunista. Sus desviaciones o errores en muchas cuestiones no son fruto de la personalidad de sus líderes, para encontrar su causa uno tiene que buscarlas en las condiciones materiales en las que se desarrolló el MCE en sus inicios, como la falta de difusión en nuestro país de las obras del marxismo leninismo, especialmente de la polémica entre los bolcheviques y los partidarios del socialchovinismo; o la tradición socialdemócrata incrustada en el seno del PSOE, que se reflejó en las tácticas erróneas del PCE en sus primeros años.

## **La unificación de los dos partidos comunistas: la constitución del PCE**

Con la creación del PCOE se daba la situación de la existencia de dos partidos comunistas, que presentaban diferencias ideológicas en algunas cuestiones tácticas. El Partido Comunista Español acusaba al partido formado por los terceristas de una posición centrista con respecto al PSOE, el PCOE acusaba al partido formado por la juventud de izquierdismo y sectarismo.

Sin pretender tomar una actitud conciliadora, ambas acusaciones tenían fundamento, así lo prueban los informes del delegado de la Komintern en España<sup>33</sup>. El partido de los jóvenes tenía una actitud sectaria ante las masas, algunas de sus agrupaciones practicaban actos de terrorismo individual. Por la otra

---

<sup>33</sup> Graziadei, «Acta de la fusión de los partidos comunistas».



parte, algunos de los dirigentes del PCOE presentaban una actitud centrista con respecto al PSOE, a lo que se le sumaba cierta vacilación y falta de comprensión sobre los principios ideológicos del marxismo leninismo, hecho que se constató por la vuelta de alguno de sus dirigentes a las filas del PSOE, en los meses y años venideros.

A pesar de estas diferencias, gracias al esfuerzo de la IC y de los miembros más destacados de ambos partidos, se celebró del 7 al 14 de noviembre la primera conferencia en común a la que acudieron un representante por cada partido, Gonzalo Sanz (Partido Comunista Español) y Núñez de Arenas (Partido Comunista Obrero Español) y el delegado de la Internacional, Graziadei. El hecho de que solo asistiera un representante no se debe ni mucho menos a una artimaña de la Internacional para conseguir sus objetivos, como afirman innumerables historiadores burgueses, sino a la represión que sufrían ambos partidos, en especial el Partido Comunista Español. Ambos partidos, adolecían de una estructura ilegal sólida y estable que les permitiese realizar este proceso con una asistencia más amplia de la militancia. El hecho de dotar de la máxima seguridad a la conferencia, y a los representantes de los partidos y de la internacional, fue el motivo por el cual solo asistió un delegado por cada uno de ellos.

En la conferencia se acordó la celebración del primer congreso del Partido Comunista de España, que se realizó en marzo de 1922. De este congreso salió elegido el comité central del partido compuesto entre otros por García Quejido, como secretario general, R. Lamonedá, Antonio Maillos y Manuel Núñez de Arenas. El órgano central del partido sería “la antorcha”. Así se constituyó el Partido Comunista de España, con una militancia próxima a los 6.000 militantes.<sup>34</sup>

Muchas han sido las rastreras críticas vertidas hacia la en-

---

<sup>34</sup>

Graziadei.

comiable labor de la Internacional en la unificación de ambos partidos y hacia el mismo proceso de fusión. Por una parte no falta la crítica de la burguesía bajo su argumento estrella, la intervención de la Komintern fue una intervención de los bolcheviques simplemente por sus intereses propios. Poco se puede decir ante tales críticas carentes de total fundamento y lógica. Dificilmente se puede intentar explicar a unos historiadores burgueses representantes de su hipócrita ideología, la gran labor de internacionalismo proletario que llevó a cabo la Komintern (y no los bolcheviques como ellos afirman) a la hora de apoyar la creación del que sería el Partido de Vanguardia de la clase obrera en nuestro país y que tan abnegadamente luchó por los intereses del proletariado y de nuestra patria una década más tarde en la Guerra Nacional Revolucionaria Española.

Ahora bien, las críticas de los más reaccionarios sectores de la burguesía no son las más preocupantes, pues muestran de una manera nítida los intereses de clase que las motivan. Sin embargo, resulta necesario desmontar la de aquellos mal llamados “comunistas”, que en su mayoría siguen la línea revisionista del maoísmo. Estos con el único fin de criticar a la Komintern y defender la posición anticomunista de su venerado líder Mao Tse Tung ante la misma, han tergiversado la historia del proceso de fusión del PCE.

Sus argumentos son los mismos que utilizan para criticar el resto de actuaciones de la internacional, la falta de autonomía de los partidos y el “desconocimiento” sobre las condiciones particulares de estos países. Afirman que la unificación fue un proceso obligado, puramente formal, carente de una unidad de principios ideológicos. Demostrando, una vez más, su incansable mediocridad, su falta de capacidad para analizar las condiciones concretas e incluso su ineptitud para realizar su actividad principal, la tergiversación de acontecimientos históricos.

Que la Komintern fomentase la unificación de los partidos

no supone ni mucho menos la falta de autonomía de estos. Su concepción sobre la autonomía de los partidos dentro de una internacional, no es más que una concepción burguesa. Su capacidad no les alcanza, o mejor dicho, no quieren comprender que uno de los principios fundamentales del internacionalismo proletario es la necesidad de una internacional que se conforme como un partido internacional, que tenga una unidad de acción e ideológica en cada frente mundial de la revolución.

Los partidos comunistas que los componen no son partidos independientes a la Internacional, actuando esta como una coordinadora, sino que son secciones de la Internacional (tesis que se recoge en los 21 puntos del congreso de la II Internacional, y que se manifestaba en que el nombre de todos los partidos que la componían incluía la aposición, sección de la Internacional Comunista).

Tampoco es cierto que la Komintern tuviese una falta de conocimiento sobre las condiciones concretas de nuestro país. Esta era perfectamente conocedora de las desviaciones y desacuerdos que existían dentro de ambos partidos, pero ambos tenían unos principios ideológicos comunes, la aceptación de los 21 puntos del II Congreso de la Internacional. Si en la Internacional, que era un partido único, estos puntos eran los mínimos para la inclusión de los partidos en ella, resulta absurdo no entender que, en esta época, los 21 puntos no podían ser las bases ideológicas mínimas para la unificación de los destacamentos comunistas dentro de las secciones que la conformaban. Tampoco era cierto que existiese una falta de voluntad por parte de los partidos para la unificación, el informe de Graziadei prueba todas estas cuestiones.

Pero a diferencia de los análisis metafísicos de estos anticomunistas, la IC realizó un análisis correcto de las condiciones históricas concretas en la que se daba el proceso de constitu-

ción del PCE. En primer lugar, era totalmente consciente de que la fusión se daba en una época en la que el MCE estaba todavía imberbe, por lo que era totalmente normal que existieran posiciones infantiles y vacilantes dentro de los dos partidos. En segundo lugar, y ello era la condición histórica fundamental, la IC era concedora de la crisis política que existía en España, que imponía como necesidad histórica la existencia de un partido comunista lo más fuerte posible que fuese capaz de ponerse a la vanguardia del movimiento revolucionario.

En los años anteriores se había producido un amplio movimiento revolucionario que no había tenido una dirección consciente, lo que permitió la influencia del anarquismo dentro del movimiento obrero. En los años en los que se lleva a cabo el proceso de constitución del PCE 1919-1922, nuestro país se caracterizaba por una crisis del régimen político (mostrando caduco el sistema turnista de Cánovas del Castillo), de la monarquía y de las clases dominantes, lo cual se vio acentuado por los problemas coloniales de Marruecos. Los gobiernos se sucedían uno tras otro a los pocos meses, siendo incapaces de dotar al país de una estabilidad política ante los acontecimientos, lo que provocaba una gran inseguridad a los terratenientes y a la burguesía. En España se estaban dando las condiciones objetivas para la revolución democrática burguesa, sin embargo, no así las condiciones subjetivas de la existencia de un partido comunista fuerte que sea capaz de dirigir ese proceso. Tenían presente que si en España la clase obrera no aprovechaba esta situación, las clases dominantes, al igual que en otros países europeos, no iban a tardar en actuar instaurando un método de dominación autoritario, hecho que sucedió al año siguiente con el golpe de estado del general Primo de Rivera.

El proceso de Constitución del PCE ya había sido demasiado lento, durante casi 4 años, ya sea por la vacilación de los terceristas a la hora de escindirse de las filas del PSOE o por

los desencuentros entre ambos partidos. Ante la situación histórica en la que se encontraba la constitución del PCE era una tarea urgente y prioritaria.

Por todo ello, las críticas lanzadas por los maoístas no solo demuestran su revisionismo, sus errores ideológicos, sobre el internacionalismo proletario, sobre la importancia y la necesidad de una Internacional Comunista, sino que también muestran una actitud infantil, al pretender que primeramente ambos partidos debían haber tenido unos posicionamientos idénticos ante cuestiones tácticas. Pues si la fusión hubiese sido en base a sus críticas posiblemente ambos partidos no se hubiesen unificado nunca.

*“La consigna clara era esta: El pasado ha muerto, los dos Partidos han muerto: solo existe el nuevo Partido. Quien quiera pertenecer a la internacional, que acate las decisiones y prepare el porvenir; labore por el engrandecimiento del Partido Comunista de España.*

*Todos a la obra, sin pérdida de momentos. Estamos en instantes de acción. A organizar las fuerzas y convocar un Congreso, no interrumpiendo evidentemente la marcha política, interviniendo en todos los sucesos que ocurran. Este Comité Central tiene sobre sí una gran responsabilidad y una absoluta autoridad hasta el Congreso.*

*Y si en la aplicación de las bases surgiera alguna duda, quedan encargados los representantes de aclararla y resolverla.*

*Al dar por terminadas las gestiones y contemplar la labor cumplida, elevándonos por encima de los pequeños criterios partidistas; al imaginar la posibilidad de un grande y poderoso Partido, capaz de dirigir hacia la Revolución a las admirables masas de trabajadores españoles, los representantes, que durante las negociaciones habíamos experimentado muchos sinsabores,*

*nos consideramos satisfechos, seguros de que el proletariado aprobaría la obra en el que el azar nos había hecho colaborar.*

*Y, al tiempo, contraíamos con nosotros mismos el decidido compromiso de poner todo nuestro esfuerzo y nuestro entusiasmo en la labor emprendida, y poner toda nuestra firmeza en que todos, sin excepción, cumplieran con su deber”.*<sup>35</sup>

## **Los primeros años del PCE: la actividad del partido en la dictadura de Primo de Rivera**

El 13 de septiembre de 1923 el General Primo de Rivera dio un golpe de estado en Barcelona, imponiendo de este modo una dictadura fascista. Este hecho no era nuevo en Europa. En Italia, Polonia o Bulgaria la burguesía monopolista había instaurado el fascismo. La imposición de la dictadura no fue un suceso imprevisto para el PCE, pues ya en su II Congreso de julio de 1923, se subrayó la posibilidad de un golpe reaccionario, siendo la táctica de lucha a aplicar el Frente Único del proletariado.

La instauración del directorio militar fue la respuesta de la reacción de los grandes terratenientes y de la oligarquía financiera a los últimos años de crisis políticas, donde el turnismo se había mostrado caduco e incapaz de frenar la oleadas de movimiento obrero de los últimos años, ni de solucionar la crisis colonial de Marruecos, en la que España había perdido la práctica totalidad de sus territorios (desde la Annual hasta prácticamente las puertas de la plaza de Melilla), dejando un

---

<sup>35</sup> Sanz y Arenas, «Las bases de la fusión de los partidos comunistas».

rastró de 100.000 soldados españoles muertos.

En el aspecto económico, esta época fue la segunda oleada del desarrollo del capitalismo monopolista en nuestro país. La oligarquía financiera aprovechó la dictadura para acelerar la concentración industrial, muchas de ellas a través del capitalismo monopolista de estado con la regulación de precios, la promulgación de leyes a favor del monopolio o la creación de monopolios estatales como CAMPSA. A su vez, se fomentó la inversión del capital extranjero, lo que ocasionó una mayor dependencia de España con los capitales norteamericanos, este es el caso de Telefónica, la General Motors, la Standard eléctrica o la General Eléctrica; y de capitales europeos a través de empresas monopolistas como Nestlé, la Sociedad Ibérica del Nitrógeno o Aluminio Español.

Tras el golpe, el PCE mantuvo la táctica del Frente Único, exhortando tanto a los socialistas como a los anarquistas a su creación, sin embargo, ninguno de ellos dio una respuesta a la altura de las necesidades históricas. El PSOE llevó a cabo una táctica conciliadora con la dictadura, vendiéndose a cambio de la permisibilidad de las fuerzas represivas hacia sus organizaciones y por puestos en los Consejos de Trabajo (organización sindical de la dictadura) y en la administración. El más notorio ejemplo, fue el nombramiento de Largo Caballero como consejero de estado en octubre de 1924.

La CNT, en una actitud cobarde ante la oleada represiva disolvió la organización, clausuró sus locales y suspendió su actividad y su prensa. La actitud traicionera de los anarquistas provocó que cientos de sus militantes se alejasen de la CNT, oportunidad que el PCE no supo aprovechar.

Pero la represión no solo fue dirigida contra los anarquistas sino que estuvo focalizada contra el PCE. Su largo proceso de constitución provocó que este no tuviese ninguna capaci-

dad de organizar una estructura clandestina ni de realizar un trabajo ilegal. Tal fue la falta organizativa, que el Comité Central del PCE tuvo que ser renovado cinco veces en los primeros años de la dictadura. Los cuerpos represivos, con gran inteligencia, dirigieron sus acometidas a las zonas de Bilbao y Asturias, lugares donde el PCE tenía una mayor ligazón con las masas.

El PCE era un partido joven, con falta de experiencia en todos los ámbitos. En él todavía existían miembros con actitudes, concepciones y métodos de trabajo socialdemócratas; unos por falta de conocimiento, otros porque a pesar de haber dejado las filas del PSOE sus concepciones seguían siendo socialdemócratas.

Por otra parte, no era menor la corriente izquierdista que se desarrollaba en el seno del partido y que marcó en gran medida su línea política hasta el IV Congreso. Muchos de los pertenecientes a esta corriente negaban la necesidad de aprovechar los métodos de lucha legales, principalmente la lucha electoral y la lucha sindical. Se oponían a la táctica del frente único, que a pesar de acatarla por su aprobación en los congresos, fue una mera cuestión de forma, cuyo contenido no se plasmaba en la política de frente de masas del partido.

La represión fue brutal, muchos de los cuadros honrados del partido cayeron a merced de la dictadura, la incapacidad organizativa de los órganos de dirección provocaba que estos no mantuviesen relaciones con las agrupaciones locales, y estas a su vez, por el sectarismo que coexistía en ellas estaban alejadas de las masas.

En 1925, llegó a la dirección del partido la camarilla de José Bullejos, la cual asentó definitivamente todas estas concepciones y postulados erróneos (los errores se desarrollarán en el



siguiente capítulo), que conllevaron a que la actividad del PCE durante la dictadura fue prácticamente nula, sin embargo merece la pena antes de finalizar el capítulo mencionar dos hechos históricos.

En 1927 entraron a la filas del partido un grupo de exce-  
netistas, que en los años siguientes tuvieron una importancia  
fundamental en el desarrollo del PCE y del MCE. Este grupo  
estaba liderado por Manuel Adame y José Díaz.

*“En plena dictadura primorriverista, en el marco de una monarquía desprestigiada y corrompida, José Díaz, en las filas del partido de la clase obrera, guiado ya por la brújula del marxismo leninismo; se convirtió al poco tiempo en un dirigente de temple, de una energía insólita en su cuerpo menudo y enfermo, pero vigorizado por un fervor revolucionario a toda prueba y por una entrega absoluta a la causa de los obreros”.*<sup>36</sup>

En 1929, con el ya desquebrajado gobierno de Primo de Rivera a punto de caer, se convocó el III Congreso del Partido Comunista. En él, gracias a la labor de la Komintern, se corrigió la línea política del partido, sin embargo, debido a la dirección de Bullejos la línea política aprobada se convirtió en papel mojado, en algo meramente formal, lo que conllevó a que se siguiesen cometiendo errores izquierdistas. Estas desviaciones se corrigieron en el IV Congreso del PCE en 1932, donde la nueva dirección del partido encabezada por José Díaz, consiguió redirigir la línea del partido hacia una postura bolchevique.

**Julio Moreno**

---

<sup>36</sup> Pla, «José Díaz (1895-1942)».



# **La República y el Frente Popular**

## **El final de la monarquía de Alfonso XIII. Los antecedentes de la República**

### **Final primer período del reinado de Alfonso XIII**

El primer período de la monarquía de Alfonso XIII estuvo caracterizado por la alternancia de partidos entre liberales y conservadores de forma ordenada por el monarca. No se podía sostener en el tiempo por múltiples cuestiones que indudablemente favorecieron el paso a la segunda etapa de su reinado. Estas cuestiones fueron las siguientes:

- **La crisis de partidos:**

El sistema de turno de partidos se encontraba totalmente en bancarrota, había perdido toda la legitimidad y apoyo, la corrupción, el caciquismo y la rivalidad de grupos dentro de los propios partidos terminaron por dinamitar, el turno de partidos entre liberales y conservadores ya no podía mantenerse en el tiempo.

- **Auge y radicalización del movimiento obrero:**

El movimiento obrero tuvo un gran auge influenciado por la Revolución de Octubre, la conflictividad aumentó y la represión ante esta también. En el campo, los jornaleros iniciaron lo que se llamó el “Trienio Bolchevique” (1918-1921), en el que los jornaleros pedían y luchaban por la expropiación a los grandes terratenientes. El apogeo del sindicalismo combativo sería la huelga de La Canadiense en 1919 en Barcelona, tras el éxito inicial la patronal pasaría a la ofensiva con un lockout y realizando terrorismo patronal, el pistolerismo se hizo cotidiano, el Somatén crecería como nunca, utilizaban la “ley de fugas”, la situación era caótica y la represión muy aguda, hubo cientos de asesinatos y multitud de presos políticos.

- **La cuestión de Marruecos:**

España llevaba en guerra en África desde el inicio en 1920 de la llamada “Guerra del Rif” en la que los rifeños bajo el mando de Abd el-Krim se rebelaron contra los abusos e injusticias de la dominación colonial española del Rif.

El momento álgido fue con la derrota en la batalla de Annual en 1921, en la que los españoles perdieron a más de 10000 hombres, esta derrota resonó duramente en España y amenazaba con salpicar al rey Alfonso XIII. Este fue uno de los desencadenantes principales de que el rey decidiera acabar con el

turno de partidos y apoyar la implantación de la dictadura de Primo de Rivera.

La victoria en la “Guerra del Rif” sería para españoles y franceses, que colaboraron y realizaron el “desembarco de Alhucemas” con el que consiguieron derrotar a Abd el-Krim.

## **Segunda etapa del reinado de Alfonso XIII. La dictadura de Primo de Rivera**

El 13 de septiembre de 1923 con el apoyo de las oligarquías, Miguel Primo de Rivera realizaba un pronunciamiento militar con el que se proclamaba jefe del Directorio Militar que dominaría el estado con la aceptación de Alfonso XIII. Se iniciaba el período conocido como la “dictadura de Primo de Rivera” la cual duraría hasta 1930, cuando fue destituido por Dámaso Berenguer, dándose inicio a la llamada “dictablanda” de muy corta duración, ya que en 1931 se proclamaría la II República Española.

La dictadura prometía solucionar los problemas del país, pero solo resolvió la cuestión de Marruecos. Rápidamente perdió el apoyo en Cataluña y País Vasco, donde las fuerzas nacionalistas cogieron más fuerza que nunca. El problema social continuó, a pesar de llegar a algunos acuerdos con los socialistas, comenzó a moverse otra vez el movimiento obrero, aumentando la conflictividad social.

Intentó copiar al fascismo de Mussolini, pero no logró constituir un partido de masas ni una juventud propia en la que apoyarse.

Los proyectos económicos del régimen en manos del Conde de Guadalhorce y de Calvo Sotelo no tuvieron el impacto deseado, la deuda aumentó.

Acorralado políticamente, abandonado por los militares,

dimitió el 30 de enero de 1930, marchándose a París, donde poco después moriría.

## **La caída final de la Monarquía (1930-1931) y la proclamación de la II República**

Los antiguos partidos resucitaban, los partidos antimonárquicos firmaron el “Pacto de San Sebastián” para implantar una república en España. Entre los firmantes se encontraban grandes personalidades como Miguel Maura, Alcalá Zamora (moderados), Lerroux, Martínez Barrios (radicales), Azaña, Casares Quiroga (nuevos partidos republicanos), Carrasco Formiguera (catalanistas) y Fernando Giner de los Ríos e Indalecio Prieto (socialistas).

El 12 de diciembre de 1930 se sublevó la guarnición de Jaca, con Fermín Galán y Ángel García Hernández a la cabeza, marcharon hacia Huesca proclamando la República, se adelantaron, fueron derrotados y fusilados. Se convirtieron en mártires de la República. La indignación ante estos hechos creció y sumó a gente para la causa de la República.

Damaso Berenguer fracasó en su intento de volver a la situación anterior a la dictadura de Primo de Rivera, fue destituido y se puso al frente al almirante Aznar, el cual convocó elecciones municipales para el 12 de abril. Estas fueron convertidas en un plebiscito por las fuerzas republicanas.

En el campo siguió la tónica del voto caciquil y controlado por los terratenientes, pero en las ciudades las fuerzas republicanas se alzaron con la victoria, el 14 de abril sería proclamada la II República Española, el rey marchó al exilio y comenzaba la andadura republicana.

## El PCE al inicio de la República

El Partido Comunista de España en la proclamación de la República apenas contaba con 3000 militantes<sup>37</sup>, este era miembro de la Komintern, de la Internacional Comunista. Su capacidad operativa aún era muy pequeña, fruto de su línea de actuación errónea que había llevado hasta la fecha, sobre todo en lo referente a su posición con la República y con su visión izquierdista de la política de alianzas.

Por este motivo la Komintern se vio obligada a intervenir y apoyó a los que sí querían cumplir con las directrices de la Internacional, la cual, por cierto, era y funcionaba como un Partido Comunista Internacional, el PCE era junto al PSUC la sección española.

La línea que llevó Bullejos y sus seguidores y que impuso al principio era una línea doctrinal, izquierdista y sectaria de clase contra clase, la República era burguesa y por lo tanto no debían interaccionar apoyando a las fuerzas que la defendían, debían apostar solo y directamente por la República obrera. Además, sumió al Partido en luchas internas que le incapacitaban para realizar un trabajo político real y efectivo.

Ante esta tesitura, Bullejos fue llamado a reunirse con la Komintern, se le expulsó del PCE junto a Etevlino Vega, Gabriel León Trilla y Manuel Adame, y en el IV Congreso del PCE, José Díaz Ramos fue elegido Secretario General.

Se ha acusado al PCE desde el anticomunismo de variado pelaje de realizar esta depuración por orden de la Komintern y sin ningún fundamento, incluso acusando al propio PCE y a la Komintern de ultraizquierdistas, cuando la realidad no puede ser más diferente.

---

<sup>37</sup> Vilar, *Historia de España*.

En primer lugar, la Komintern era un Partido Comunista Internacional, el PCE era la sección española y tenía sus delegados como el resto de países, no había intromisión como se acusa, sino que lo que hay es participación e internacionalismo proletario.

En segundo lugar, vamos a analizar brevemente los motivos reales y justos por los que se expulsó a Bullejos y a su grupo:

- Su grupo no comprendía el carácter de la revolución democrático-burguesa que supuso la proclamación de la República y su desarrollo. No entendían las etapas de la revolución ni los aliados en cada etapa, así las consignas del propio 14 de abril fueron: “¡Abajo la República burguesa! ¡Vivan los soviets!”, no teniendo en cuenta las condiciones materiales, condenando al PCE a ser un partido minoritario y marginal para las grandes masas obreras. Su incapacidad para hacer autocrítica en este sentido fue uno de los motivos de su expulsión.

- Incomprensión de la importancia de la revolución agraria. No entendiendo la importancia de la hegemonía en el movimiento campesino.

- Incomprensión de la teoría leninista sobre la cuestión nacional, apostando por la obligatoriedad de la separación de las nacionalidades. El derecho a la autodeterminación (con el derecho a la separación) y la unión voluntaria de los pueblos era la apuesta comunista y no la separación forzosa sin tener en cuenta las condiciones materiales.

El PCE definió al grupo de Bullejos como oportunista, doctrinario y sectario, como unos desviacionistas ideológicos.



Fueron incapaces de rectificar y ser autocríticos cuando fueron llamados por la Komintern. La expulsión era inevitable y necesaria.

El IV Congreso del PCE acabó con los lastres dejados por este grupo, eligiendo a José Díaz Secretario General, rectificando los errores que permitieron posteriormente al PCE convertirse en el Partido de la clase obrera, en el partido de vanguardia de los trabajadores.

## **El Bienio reformista de Azaña**

La República comenzó su andadura con una mayoría republicana-socialista, las Cortes Constituyentes fueron elegidas en junio de 1931.

Se daría inicio a lo que se llamó el Bienio Reformista. La Constitución de 1931 fue y sigue siendo la carta magna de más progreso que hemos tenido a lo largo de nuestra historia. La República se regía por el sufragio universal, en un principio solo para hombres, posteriormente también para las mujeres, siendo uno de los primeros países que reconoció el voto femenino. A modo de título se estableció como República de trabajadores, se estableció una única cámara, el Congreso de los Diputados, las regiones del país podrían pedir un estatuto de autonomía, pero no se habló de federalismo. España renunciaba a su vez a la guerra como medio de hacer política, se adhirió a la Sociedad de Naciones.

Se constituyó como una república laica, por lo que tuvo que emprender inmediatamente una labor hercúlea para reformar la educación, construyendo escuelas, alejando a los curas de la enseñanza, formando maestros, intentando dejar a la religión

como un asunto privado de cada uno. La dificultad era manifiesta por la falta de escuelas, universidades y docentes no privados y religiosos. Habían tenido el monopolio durante mucho tiempo.

La cuestión religiosa no se redujo solo a la cuestión de la enseñanza, la Iglesia fue un pilar contra la República, contra el progreso del país, movilizándose constantemente contra las medidas del gobierno. Por otro lado, anarquistas y anticlericales infantiles y radicalizados, atacaban quemando conventos lo que solo favorecía que la iglesia pudiera utilizarlo para sus propios fines contra la República, contra el progreso de la sociedad.

Otra cuestión a la que se enfrentaron fue al problema del ejército. Acostumbrado este a intervenir en la política española de forma activa, era necesario relegarle a una posición secundaria y favorecer que sus mandos fueran leales a la legalidad republicana.

Con este motivo, Azaña ofreció la jubilación para aquellos que no querían jurar lealtad a la república, 10000 aceptaron, pero muchos mintieron y siguieron en activo esperando una mejor coyuntura para actuar.

No se atrevieron a disolver a la Guardia Civil, odiada por el pueblo por miedo a la reacción del ejército, para contrarrestarla crearon la Guardia de Asalto Republicana, leal a la República.

Se concedió el Estatuto de Autonomía a Cataluña, se iniciaron los trámites para que lo recibiera también el País Vasco, aunque no fue así hasta 1936. Esto creó una gran indignación entre las derechas, que pusieron el grito en el cielo e iniciaron medidas contra estos procesos.

Al problema nacional se le sumó otro problema que terminaría de crear las condiciones para la caída de Azaña y el comienzo del Bienio Negro tras pasar por unas nuevas elecciones.

nes: El problema social.

La República creó grandes expectativas en las masas populares, muchas de estas expectativas se vieron defraudadas por el reformismo de Azaña.

La reforma agraria no cumplió no ya con posibles expectativas, sino ni siquiera con lo prometido. La situación en el campo seguía siendo insostenible, por lo que el conflicto en el campo estalló, comenzando una lucha contra la Guardia Civil que acabó con muertos, el caso más conocido es el de Casas Viejas en 1933, en el que la Guardia de Asalto asaltó el pueblo acabando con el putsch anarquista. Esto fue un escándalo para Azaña, que perdió el apoyo socialista.

Otro problema que surgió con fuerza fue la fortaleza de la derecha, aglutinada en la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) de Gil Robles, pero también al nacimiento de grupos fascistas radicales al estilo italiano como la unión del grupo de Ramiro Ledesma y Onésimo Redondo en las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS) o la Falange de José Antonio Primo de Rivera. Estos grupos confabularían contra la República y llevarían a cabo múltiples acciones violentas de todo tipo y magnitud.

Desde la Sanjurjada en 1932, se tenía miedo a actuar con determinación por miedo a otro golpe de estado. El gobierno de Azaña desgastado y abandonado por sus socios fue relevado por Alcalá Zamora, Lerroux fracasó en su intento de gobierno y fue llamado para liquidar las cortes y llamar a elecciones Diego Martínez Barrio.

En las elecciones de 1933, Azaña perdió la mitad de sus diputados y aupó a la derecha a la victoria en las elecciones de noviembre de 1933.

El reformismo republicano de Azaña no fue capaz de cumplir con las expectativas de las masas obreras y campesinas que pedían cambios reales, y se encaminaban hacia la lucha por la revolución social, que realmente transformara la sociedad y diera soluciones a sus demandas y problemas. Este es uno de los motivos del futuro crecimiento exponencial del Partido Comunista.

## **El Bienio Negro**

Lerroux gobernaría en un principio sin la derecha, pero controlado por ella, Martínez Barrio se escindiría del partido ante la derechización de Lerroux, este cedería el poder a Samper en un momento delicado.

El Bienio Negro fue un período en el que se intentó dar marcha atrás a todas las medidas progresistas del período anterior, condenando a España al ostracismo y al atraso.

La conflictividad social se disparó, comenzando todo un movimiento de huelgas, que finalmente fue derrotado, se llegó hasta el punto de haber muertos, lo que elevó de nuevo la conflictividad social.

Samper fue relegado del puesto y volvió Lerroux, el cual incluyó en el gobierno a tres miembros de la CEDA. El movimiento republicano se movilizó en defensa de la República, pero no consiguió la fuerza deseada excepto en dos regiones: Cataluña y Asturias. Se daría paso lo que se ha denominado como el Octubre español.

- **Cataluña:**

El movimiento comenzó desde arriba, la propia Generalitat declaró la República Catalana dentro de la República Federal

Española, las masas se movilizaron, pero Esquerra Republicana y su gobierno no quisieron armarles, traicionando a las masas, por lo que estas fueron aplastadas con facilidad por el ejército y los líderes de la Generalitat fueron encarcelados, incluido el comunista Joan Comorera, que estaba en minoría dentro del gobierno. El estatuto de Cataluña fue revocado.

- **Asturias:**

El movimiento en Asturias tuvo una dirección obrera y vino desde abajo, se armó a los obreros y estos actuaron unidos.

Los obreros tomaron los cuarteles, tomaron Oviedo, y para poder doblegarlos tuvieron que traer regimientos marroquíes, al ejército, a la Guardia Civil y bombardearlos, y aun así resistieron 15 días. Son un ejemplo heroico de cómo la clase obrera organizada puede hacer frente a sus enemigos. Si la movilización de Octubre hubiese sido estatal y no solo en Asturias la situación podría haber sido muy diferente.

Octubre acabó con centenares de muertos y miles de presos políticos, pero debilitó enormemente al gobierno y ayudó a preparar las condiciones materiales para hacer caer al gobierno y acabar con el Bienio Negro.

## **¿Qué posibilitó la victoria del Frente Popular?**

Desde 1934 se fueron dando una serie de circunstancias que posibilitaron la victoria del Frente Popular el 16 de febrero de 1936, las principales fueron las siguientes:

- **La represión por octubre**

La represión generalizada, la falta de libertades y la existencia de miles de presos políticos llevaron a que los grupos de izquierdas antes enfrentados, se unieran para derrotar a la de-

recha y salvar la República.

La lucha por la amnistía política total fue uno de los pilares del programa del Frente Popular.

- **Se frenaron todas las medidas progresistas de la época anterior. Grave crisis social**

Se echó atrás la reforma agraria, se indemnizó a los terratenientes, se devolvió a la Iglesia Católica un lugar preeminente, aumentó el paro, por lo que los campesinos volverían a apoyar a la izquierda de forma mayoritaria, sumándose al Frente Popular.

- **Auge del fascismo**

El partido de Gil Robles se veía con recelos por parte de los monárquicos, que le acusaban de aceptar la República, y de los fascistas más radicales, que le acusaban de parlamentarista. Aunque la CEDA ganó fuerza, empezaron a crecer y a desarrollarse otros partidos más radicales de inspiración fascista al estilo italiano, con vinculaciones con militares que apostaban por el golpismo para solucionar la situación. Los grupos fascistas violentos intentaban imponer sus ideas en la calle al estilo de los “Camisas Negras”, el peligro de implantación de un régimen fascista hizo que la izquierda se aglutinara y fuera más propensa a unirse y a participar en el Frente Popular para defender la República y frenar al fascismo.

- **Crisis económica**

Se produjo una disminución de los precios fruto de la deflación, la recesión económica era evidente.

- **La corrupción del Partido de Lerroux**

La corrupción era generalizada por parte del Partido Radical de Lerroux, pero dos casos fueron los detonantes del final del gobierno y de la convocatoria de nuevas elecciones el 16 de

febrero, que fueron ganadas por el Frente Popular. La cuestión del estraperlo y el asunto Nombela.

La cuestión del estraperlo salió a la palestra en octubre de 1935, este era una ruleta manipulada que posibilitaba grandes beneficios para el casino, su uso fue prohibido, y sus creadores afirmaron que habían donado grandes cantidades de dinero al partido de Lerroux (sobornos) para poder usar las ruletas. Fue un gran escándalo que empezó a separar a la CEDA de Lerroux.

Al mes siguiente saltaba el asunto Nombela, el cual recibe este nombre por el funcionario que descubrió esta corrupción generalizada, Antonio Nombela. En esta cuestión estaban implicados varios miembros dirigentes del Partido Radical de Lerroux, él incluido. Se indemnizaba de forma fraudulenta a la Compañía de África Occidental, propiedad del catalán Antonio Tayá por un contrato que había sido cancelado. Lerroux fue incapaz de dar explicaciones, la CEDA le retiró el apoyo y terminó siendo cesado, Gil Robles solicitó ser llamado para dirigir el gobierno, pero Alcalá Zamora se negó, llamando a Portela Valladares, no lo consiguió y tuvo que llamar a nuevas elecciones.

A propuesta del Partido Comunista de España y de la Komintern se establecía el Frente Popular en enero de 1936, este modelo se siguió en otros países como por ejemplo en Francia. El 16 de Febrero de ese mismo año el Frente Popular ganaba las elecciones, instaurando el período más progresista de nuestra historia.

El Frente Popular de España significa para nosotros los comunistas, una gran enseñanza en la lucha contra el fascismo, de la organización obrera y unidad de las fuerzas revolucionarias,

en la lucha por la revolución democrática, en la lucha por la república popular encaminada al socialismo por la que hoy en día seguimos luchando. La experiencia republicana terminó fracasando, pero nos deja una rica experiencia para comprender y aprender, para seguir desarrollando esa lucha por una España mejor con más fuerzas que nunca.

Este período progresista acabaría con el fallido pronunciamiento militar del 18 de Julio del mismo año, dando inicio a la Guerra Nacional Revolucionaria en la que las fuerzas progresistas y revolucionarias se enfrentaron al fascismo internacional y a lo más reaccionario de la sociedad española. Pero esto es otro tema que trataremos en un trabajo posterior.

## **La apuesta del Frente Popular**

Para poder entender el Frente Popular como apuesta política primero debemos hacer una pequeña introducción histórica explicando qué es el Frente Único del Trabajo, propuesta base de la que salió el Frente Popular.

Tras la I Guerra Mundial, tras la Revolución de Octubre, la unidad obrera era una quimera, los socialdemócratas de la Internacional Socialista y de la Internacional Sindical de Ámsterdam imposibilitaban esta unidad, eran parte de los gobiernos burgueses y facilitaban la actividad a los imperialistas dando de lado a los intereses de la clase obrera.

Era necesaria una apuesta política obrera, por lo que desde la Internacional Comunista se propuso crear el Frente Único del trabajo, a modo de Frente Obrero, el cual defendería los intereses de clase del proletariado y no los de la burguesía como hacían los socialdemócratas de la Internacional Socialista. El primer requisito para poder formar parte del Frente Único se-



ría dejar de colaborar con la burguesía y sus partidos, apostando por la unidad obrera.

El objetivo principal del Frente Único es reunir todo el potencial del proletariado, de las masas obreras, en defensa de sus intereses de clase contra la burguesía y sus políticas imperialistas. El frente ejercerá su influencia sobre la pequeña burguesía, los intelectuales y otras capas de las masas trabajadoras.

No se debe entender la apuesta del Frente como algo circunscrito a una realidad territorial concreta, no es una apuesta nacional determinada, la construcción del Frente debe ser entendido como algo internacional, un frente internacional de lucha contra la burguesía en pro de la clase obrera, hegemónica y dirigida por esta y su Partido, el Partido Comunista.

En el Frente, los elementos más conscientes, los comunistas siguen realizando su papel de agitación y concienciación, pues es necesario que se profundice su influencia en las masas para poder educarlas, prepararlas, movilizarlas y organizarlas para las batallas decisivas que vendrán.

A lo largo de la historia se han recibido numerosas críticas por parte de izquierdistas de todo pelaje acusando a los defensores de la apuesta del Frente Único (continuarán estas críticas con el Frente Popular) de colaboracionismo de clase con la burguesía.

Solo un trotskista recalcitrante podría afirmar tal cosa, sufren una completa incomprensión de las condiciones materiales, realizan un análisis metafísico e idealista de la realidad, no entienden las condiciones materiales por las que se lanza la apuesta del Frente Único igual que tampoco alcanzan a comprender la naturaleza, objetivos y tareas del propio Frente. Aquí podemos ver claramente la concepción del frente de la Komintern:

*“El frente único del trabajo tiene como tarea unificar los esfuerzos del proletariado y de todas las masas trabajadoras, grupos o elementos existentes en la sociedad capitalista contemporánea, en defensa de sus intereses vitales y derechos que son idénticos en determinados momentos, contra la burguesía capitalista y su reacción, mientras que la colaboración de clases desorganiza a las masas trabajadoras, deshace sus partidos y organizaciones, ayuda a la burguesía en sus planes de explotación y opresión favoreciendo su dominación de clases sobre la inmensa mayoría de las masas trabajadoras”.*<sup>38</sup>

Podemos ver perfectamente cómo las críticas están basadas en el desconocimiento en el mejor de los casos y que la acusación de colaboracionismo de clases es un absurdo y una mentira.

El Frente Popular antifascista se construiría sobre la base del Frente Único a propuesta de la Internacional Comunista. El Frente Popular antifascista ampliaba ostensiblemente la base organizada en la lucha de clases entre oprimidos y opresores.

La clase obrera será hegemónica y bajo esta unirá en alianza a las grandes masas campesinas, a la pequeña burguesía democrática urbana y a los intelectuales progresistas en la lucha contra el capital financiero, contra el fascismo.

*“En la movilización de las masas trabajadoras para la lucha contra el fascismo, tenemos como tarea especialmente importante la creación de un extenso frente popular antifascista sobre la base del frente único proletario. El éxito de toda la lucha del proletariado va íntimamente unido a la creación de la alianza de lucha del proletariado con el campesinado trabajador y con*

---

<sup>38</sup> Dimitrov, «La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo».

*las masas más importantes de la pequeña burguesía urbana, que forman la mayoría de la población incluso en los países industrialmente desarrollados”.*<sup>39</sup>

El Frente Popular antifascista posibilita a la clase obrera evitar el aislamiento político a la que quiere someterla la burguesía, evitando así favorecer la ascensión del fascismo al poder. Da la posibilidad a la clase obrera de profundizar en la revolución democrática.

Las mismas críticas que se hicieron al Frente único fueron lanzadas contra el Frente Popular en España por parte de trotskistas y reaccionarios ultraizquierdistas varios, veamos la respuesta de José Díaz, Secretario General del PCE, ante la acusación de colaboracionismo y de renunciar a los objetivos estratégicos de la clase obrera por parte de los defensores de la política de Frente Popular:

*“Algunos creían, o pretendían hacer creer, que el Frente Popular era una alianza sin principios con las fuerzas de la burguesía izquierdista y de la pequeña burguesía. Otros se planteaban el problema de si sacrificábamos los objetivos finales por dar solución a las necesidades inmediatas, pero unos y otros se han equivocado. El Frente Popular es la expresión viva de la concentración de las fuerzas obreras y democráticas de España frente a la otra concentración: la de la España del pasado. En esta gran polarización de fuerzas que se está operando en nuestro país, el proletariado tiene la misión de colocarse inteligentemente en el camino del cumplimiento de su misión histórica. Y hay que saber comprender que la lucha de clases no marcha siempre por un camino recto, ni el problema está en desertar del logro de las conquistas parciales que puedan beneficiar a las masas, contraponiendo a esto, como escudo enga-*

---

<sup>39</sup>

Dimitrov.

*ñoso, la “pureza revolucionaria”, el principio catastrófico del “todo o nada”. ¡No! Las reivindicaciones parciales, cuando se tienen perspectivas revolucionarias claras, sirven como escalones ascendentes en la senda del triunfo sobre los explotadores. Nuestra diferencia, con los reformistas estriba, justamente, en esto: en que mientras nosotros utilizamos las reivindicaciones parciales para hacer marchar a las masas por el camino de la revolución, ellos pretenden utilizadas para desviadas de ese camino”.*<sup>40</sup>

La respuesta es la misma que para el Frente Único, esta gente no entiende las condiciones materiales por las que se lanza la apuesta del Frente Popular, no entienden las etapas de la revolución, no entienden los aliados dependiendo de la etapa en la que nos encontremos, realizan un análisis idealista, sesgado y metafísico, no entienden la naturaleza del frente, ni sus tareas, ni la utilidad que tiene esta apuesta, realizan un papel reaccionario al servicio de la burguesía.

**Roberto Vaquero**

---

<sup>40</sup> Díaz Ramos, «¿Qué es el Frente Popular?»

# Guerra Civil

## Situación previa al pronunciamiento militar

España se encontraba desde principios del siglo XX en una situación bastante convulsa, en la que los conflictos sociales se iban agudizando a la vez que se iba caldeando el ambiente en Europa para una nueva guerra de gran envergadura y de grandes implicaciones políticas y sociales.

Tras la caída de la dictadura de Primo de Rivera y del reinado de Alfonso XIII se proclamó la II República Española, que creó grandes expectativas en el campo democrático y revolucionario y despertó el miedo irracional por parte de todo el espectro conservador. La República al final no contentó ni a unos ni a otros y durante su existencia se agudizarían las con-

tradiciones que llevarían al pronunciamiento del movimiento nacional, a su fracaso y al inicio de la Guerra Civil.

Los problemas relacionados con el inicio de la Guerra Civil fueron sociales, regionales y por supuesto religiosos.

## **Problemas sociales**

### **El campo español**

Uno de los más importantes fue el problema del campo, la reforma agraria de la República no fue lo suficientemente profunda como para solucionar el problema, aparte claro, hay que tener en cuenta el boicot y retroceso realizado por la derecha para evitar el cumplimiento y durante el bienio negro echaron atrás todas las medidas anteriormente tomadas, no sería hasta la victoria del frente popular cuando se iniciarían de nuevo; pero ya sería demasiado tarde, la guerra les sorprendió antes de poder aplicar las reformas.

El campesinado español vivía en la miseria, la tierra mayoritariamente estaba en manos de los grandes terratenientes que los explotaban hasta niveles inhumanos, en esta situación se dieron verdaderas insurrecciones en el campo, como fue el llamado trienio bolchevique (1917-1919), que de bolchevique no tenía nada, los jornaleros querían tierras para trabajar y el conflicto en el campo se tornaría muy violento. Los anarquistas aprovechando la situación conseguirían influencia entre los jornaleros del campo. Se dieron verdaderos abusos represivos por parte de las autoridades, los anarquistas facilitarían esta labor con actuaciones como la de Casas Viejas, caso utilizado por la derecha para hacer caer el gobierno del bienio progresista.

## **Problemas urbanos**

España era aún un país poco industrializado, pero en las grandes ciudades no era así, Madrid, Barcelona o Bilbao tenían un nivel de industrialización mucho mayor, los conflictos fueron más localizados y de una gran importancia. La organización obrera fue mucho mayor y más intensa en las grandes ciudades. Los sindicatos más poderosos serían la UGT y la CNT, destacando el papel que tuvieron en la insurrección de Octubre de 1934 contra la entrada al gobierno de la CEDA.

Las huelgas en las grandes ciudades tuvieron una gran importancia a lo largo de toda la etapa republicana.

## **Los nacionalismos periféricos**

Desde el siglo XIX se vivía en determinadas regiones de España un verdadero renacer nacional que chocaba con la unidad monolítica de la nación española. Aunque se dieron más casos de cambio del regionalismo al nacionalismo, los dos principales casos y sobre los cuales se creó más revuelo mediático fueron el caso catalán y vasco.

Ya antes de que estos movimientos fueran una realidad material, la derecha ya hablaba de secesión, de ruptura de la unidad de España y de la necesidad de acabar con ellos, esto sin duda solo favoreció el surgimiento de estos nacionalismos periféricos hasta el punto de luchar por la independencia.

Veamos brevemente los dos casos por separado.

### **Nacionalismo catalán**

Basado en la lengua, la historia (especialmente la medieval),

la tradición independentista (guerras contra la dominación castellana) y la lucha por sus derechos económicos. Es de destacar la creación de Esquerra Republicana de Catalunya, ERC, y la irrupción de Macià, líder histórico del nacionalismo catalán, en sustitución del derechista Cambó, que llegó a estar en los gobiernos de la dictadura de Primo de Rivera.

Macià declaró la República catalana dentro de la República federal española, le “convencieron” de desdecirse y conformarse con un estatuto de autonomía y con el cargo de President de la Generalitat. En 1934 cuando la CEDA pasó a formar parte del gobierno volvieron a declarar su independencia, esta vez con Companys a la cabeza, se rebelaron contra el gobierno central, la cobardía y falta de miras de los nacionalistas que no armaron a los obreros hizo que fueran fácilmente dominados por el ejército, les suspendieron la autonomía y metieron en la cárcel a todos los miembros del gobierno catalán, incluido el comunista Joan Comorera.

El conflicto se iría agudizando, tras la victoria del Frente Popular les devolverían la autonomía y tras el pronunciamiento militar se mantendrían leales al gobierno republicano.

## **Nacionalismo vasco**

Profundamente católicos y conservadores, lideraba a los nacionalistas el conservador Partido Nacionalista Vasco, PNV, se acercaron a las derechas españolas cuando se discutieron los asuntos relacionados con la iglesia durante el Bienio Progresista, pero cuando llegaron al poder en 1933 pudieron ver cómo las derechas españolas eran enemigos irreconciliables de los estatutos de autonomía y de los derechos de las regiones



periféricas.

Cuando se produjo el levantamiento se posicionaron del lado del gobierno republicano, aunque las zonas rurales del País Vasco y Navarra se posicionaron con el movimiento nacional debido a la influencia y poder de los carlistas y los tradicionalistas católicos. Su actuación durante la guerra fue lamentable y por ello fueron vencidos en poco tiempo, entregando toda la industria vasca a los fascistas, pues preferían no destruir la riqueza de la industria vasca y entregársela a los fascistas.

## **La cuestión religiosa**

Es muy importante tener en cuenta para comprender la conflictividad social durante la República la cuestión religiosa, la fuerza de la Iglesia Católica que se volcó en la lucha contra los cambios introducidos por los gobiernos republicanos, se negó a ceder su situación privilegiada y de dominio en la sociedad española y se volcó de forma mayoritaria con el movimiento nacional, siendo posteriormente un pilar de la dictadura franquista.

Por estas actitudes de la iglesia de apoyar sin reparos a las derechas que querían destruir los avances republicanos se acentuó el ya de por sí anticlericalismo de ciertos sectores, debido a actitudes de los anarquistas se criminalizó toda medida contra la iglesia, pasando a ser para la propaganda reaccionaria los republicanos los promotores de la quema de conventos y asesinatos de curas y monjas, cuando nunca fue algo generalizado y la propia República persiguió actitudes izquierdistas que solo llevaban a hacerle el juego a la derecha.

## Otros problemas

### Surgimiento y auge de grupos fascistas paramilitares

Otro problema fue el auge del pistolero fascista y el surgimiento de grupos fascistas de choque para combatir según ellos a los enemigos de España; en la realidad solo atacaban a los militantes de izquierdas en las ciudades y hacían de mamporreros de los terratenientes en el campo. Ante esto creció también el pistolero anarquista y surgió también una respuesta organizada y disciplinada obrera a ambos fenómenos, la creación de las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas fomentadas por los comunistas.

Se vivía una situación prácticamente de combate entre las fuerzas de uno y otro bando, se fueron produciendo incluso muertos hasta el inicio de la propia Guerra Civil.

Los principales grupos reaccionarios que surgieron fueron la Falange de José Antonio Primo de Rivera y las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista de Onésimo Redondo y Ramiro Ledesma que se terminarían fusionando.

### El ejército español

El ejército español era un ejército anticuado, con una oficialidad mayor de la necesaria hasta en caso de conflicto, con experiencia en las guerras de Marruecos y en las civiles contra los Carlistas. De tradición intervencionista, en el siglo XIX y principios del XX se habían dado multitud de pronunciamientos militares, estaban acostumbrados a ser un factor determinante en la política española.

Eran, mayoritariamente, enemigos de todo cambio, defensores de la intocable unidad de España, defensores de la iglesia y de los terratenientes, admiradores de Mussolini y nostálgicos de la dictadura de Primo de Rivera.

Todo esto no ayudaba para nada a la República en sus planes de modernización del país y del propio ejército, la reforma de Azaña fue insuficiente, no quisieron depurar a los que después serían los generales golpistas por miedo a la reacción de la propia depuración, los enviaron lejos, pero sin quitarles el mando de tropas, se sublevarían y acabarían con la República tras tres años de Guerra Civil.

### **Crisis económica de los años 30**

Aunque no es un factor esencial, la crisis económica de los años 30 también golpeó a España, aunque en menor medida que a otros países más industrializados. Sería a partir de 1934 cuando se notarían de forma más clara los efectos de la crisis económica.

### **Situación internacional**

La coyuntura internacional no podía ser peor para la república, el auge del fascismo se extendía por Europa, Hitler llegaba al poder en 1933, prácticamente a la vez que lo hacía la derecha en España, el miedo a que pasara lo mismo disparó la resistencia y combatividad de la izquierda que veía que el fascismo estaba a punto de implantarse en España, con el paso de la CEDA al gobierno se llega a la insurrección, como en Asturias.

Los gobiernos fascistas tenían el ojo puesto en España, necesitaban un laboratorio para probar sus armas, sus tácticas de guerra y de paso prepararse la situación para el futuro conflicto europeo posicionando a un aliado a las espaldas de Francia, con los que los alemanes veían el conflicto inevitable. Por este motivo promovieron el surgimiento de grupúsculos fascistas, incentivaron a los generales a sublevarse y a implantar un régimen homologable al italiano, un régimen fascista.

Por otro lado, Inglaterra, Francia y sus aliados tenían miedo de la guerra, por lo que estaban dispuestos a transigir con los fascistas, como hicieron en Checoslovaquia y luego posteriormente en España.

Solo la Unión Soviética con la que el gobierno de España no tenía ni relaciones hasta ya iniciada la guerra tenía una postura consecuente y antifascista.

## **Las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas (MAOC)**

Desde los primeros años del Partido Comunista ya existieron grupos de camaradas que se dedicaban a las cuestiones de seguridad, protegían a los principales líderes y las actividades del partido. Estos grupos, aunque organizados, no tenían la estructura de las milicias, tenían una organización más sencilla, ya que su objetivo era servir de seguridad, no preparar la insurrección para la toma del poder por parte del proletariado.

En este contexto es donde se dan las condiciones para la constitución de las Milicias Antifascistas obreras y campesinas, MAOC. El Partido Comunista llama a su constitución en la primavera de 1933, aunque no será hasta después del Octubre Asturiano cuando decidieron implementar los esfuerzos para

su desarrollo. Se organizaron por la autodefensa del pueblo, necesaria por la agudización de la lucha de clases y el ascenso del fascismo.

Estaban compuestas mayoritariamente por jóvenes, no eran todos comunistas, así admitían todas las tendencias del antifascismo para encaminar a esa juventud combativa hacia las batallas decisivas de la lucha de clases, dirigidos por el Partido Comunista.

Su número al principio fue muy pequeño, exceptuando Madrid. Empezaron a instruirse militarmente y, tras la victoria del Frente Popular, dieron el salto cualitativo, haciéndose fuertes en múltiples ciudades; las MAOC se habían convertido en las tropas de choque contra los pistoleros fascistas.

La instrucción militar era suministrada por militares profesionales. Tuvo lugar una gran lucha por su legalización, cuestión conseguida después de la victoria del Frente Popular en 1936.

Se hicieron famosas por sus desfiles por las céntricas calles de Madrid, con sus camisas azul mahón y sus corbatas rojas, los jefes irían con una estrella roja de cinco puntas encima del bolsillo frontal. Las autoridades no fueron capaces de evitar esos desfiles.

El principal problema fue la escasez de armas, por lo que el Partido decretaría que todo comunista que tuviera en su poder un arma debía alistarse en las milicias o entregar el arma para que otro la utilizase. Este problema subsistió durante toda la existencia de las milicias.

Cuando se produjo el levantamiento fascista, allí donde existían las MAOC se convirtieron en las tropas de choque contra el fascismo, con especial relevancia en Madrid, con el asalto al cuartel de la montaña.

Las MAOC se disolvieron para montar los primeros bata-

llones comunistas y fueron la base para los mismos, posteriormente para el 5º Regimiento y base también para la formación de las brigadas del Ejército Popular.

## **El fallido pronunciamiento militar**

España tenía una larga tradición de levantamientos militares. El ejército estaba acostumbrado a tener un papel predominante en la política española y el siglo XIX, con los famosos espadones, es el mejor ejemplo. La mayoría de los cambios de gobierno o régimen venían impulsados por el ejército y, los grupos políticos predominantes tenían sus propios militares dentro del ejército para defender sus intereses; algunos de los nombres más relevantes de estos procesos fueron Narváez, O'Donell, Espartero y Prim.

Todos los pronunciamientos tenían unas características similares: lanzamiento de un manifiesto con las reivindicaciones del pronunciamiento, marcha sobre la capital, exilio de los rivales y ausencia de participación de la población civil. La represión era limitada y se enmarcaba más en la interacción entre los propios grupos militares. Una vez conseguidos sus objetivos, devolvían el poder, dejando en este como garante de sus intereses a gente que defendiera sus mismos posicionamientos.

En un principio los instigadores del movimiento nacional pensaban que el pronunciamiento iniciado el 18 de Julio tendría una estructura y resolución similar a la de los pronunciamientos del siglo XIX, pero una serie de factores hicieron que este fracasara estrepitosamente y se diera inicio a la Guerra Civil Española. Los principales factores serían:

1. Politización y organización de las masas en torno a partidos y organizaciones obreras que defendían sus intereses de clase, los cuales se opusieron de forma vehemente al golpe de estado. Esta politización de la sociedad no tiene precedente en España, ni siquiera en 1868, y los impulsores del movimiento nacional no contaron con ello, lo que les salió caro.

2. Fracaso general del levantamiento, solo triunfó en algunas ciudades. El apoyo de las masas fue mayoritario a la legalidad republicana y si se pudo partir en dos España, fue gracias al apoyo extranjero y a las tropas mercenarias que marcharon hacia la península. Excepcionalmente Pamplona, el movimiento nacional no tuvo el apoyo de las masas; si logró triunfar en ciudades, fue por la fuerza militar y no por el apoyo social.

3. División del propio ejército y las fuerzas policiales, que literalmente se partieron en dos. Se ha deformado la realidad histórica por parte de los defensores del movimiento nacional cuando afirman que el ejército apoyó mayoritariamente el movimiento nacional, ya que si no hubiera sido por las tropas mercenarias hubieran sido derrotados de forma inmediata.

4. Derrota absoluta del movimiento en Barcelona y Madrid. La marcha a la capital de las cuatro columnas, más las acciones de lo que Mola denominó “la quinta columna” (partidarios del movimiento nacional dentro de las filas republicanas), fueron frenadas y derrotadas.

Así pues, el pronunciamiento militar fue un fracaso. El golpe de estado fue frenado a pesar de la inactividad del gobierno republicano y España se partiría en dos campos, el de la

democracia y el progreso, y el del fascismo y la reacción. Se acabaría con la época de los pronunciamientos, España entraría de lleno en los nuevos paradigmas de la época contemporánea de la mano de una Guerra Civil que estremecería al mundo y sería el preludio de la II Guerra Mundial.

Es importante para entender la naturaleza y evolución de este pronunciamiento estudiar los errores y medidas insuficientes que realizó el gobierno republicano ante el peligro del pronunciamiento, que se sabía inminente. Hay que destacar las siguientes negligencias:

- Reacción ante la Sanjurjada en 1932: Sanjurjo, antiguo jefe de la Guardia Civil, intentó un golpe de estado ya en 1932, fracasó y, en vez de encarcelarle o fusilarle, se le permitió exiliarse, por lo que seguiría conspirando desde Portugal. Sería el director del golpe de julio de 1936, pero murió cuando se le transportaba en avión desde Lisboa para ponerse a la cabeza del movimiento.

- Tras la victoria del Frente Popular se tomaron medidas contra los generales sospechosos de golpismo pero, en vez de encarcelarles y echarles del ejército, se les designó mando en zonas alejadas (Franco a Canarias y Mola a Pamplona). No previeron que vivían en la sociedad de los teléfonos y de los aviones, por lo que siguieron conspirando y fueron trasladados a los puntos neurálgicos para tomar el mando de las tropas más importantes en favor del movimiento nacional (por ejemplo, el viaje desde Canarias a Marruecos de Franco), por lo que las medidas republicanas



fueron un fiasco y facilitaron los movimientos de los conspiradores.

- Cuando el golpe era inminente, se resistieron a entregar armas al pueblo, lo que conllevó que, cuando las masas se insurreccionaron contra el golpe, fueran aniquiladas por los soldados profesionales y mercenarios bien armados, como pasó, por ejemplo, en Sevilla.

Si la República hubiera actuado de forma firme contra los conspiradores y hubiera tomado las medidas necesarias, el pronunciamiento, además de fracasar, hubiera sido totalmente aplastado y no se hubiera dado inicio a la Guerra Civil, que a la larga acabaría con la implantación de una dictadura fascista reaccionaria.

## **El Quinto Regimiento y la formación del Ejército Popular**

*“El 18 de julio*

*En el patio de un convento*

*El Partido Comunista fundó el Quinto Regimiento*

*Con Lister el campesino, con Galán y con Modesto, con el  
comandante Carlos no hay miliciano con miedo*

*¡Anda jaleo, jaleo!*

*Suena la ametralladora*

*Y Franco se va a paseo, y Franco se va a paseo.*

*¡Anda jaleo, jaleo!*

*Suena la ametralladora*

*Y Franco se va a paseo, y Franco se va a paseo.*

*Con los 4 batallones que Madrid está defendiendo*

*se va lo mejor de España, la flor más roja del pueblo  
Con el quinto, el quinto, el quinto  
Con el quinto regimiento,  
Madre yo me voy al frente, para la línea de fuego*

*¡Anda jaleo, jaleo!  
Suena la ametralladora  
Y Franco se va a paseo, y Franco se va a paseo.  
¡Anda jaleo, jaleo!  
Suena la ametralladora  
Y Franco se va a paseo, y Franco se va a paseo”.*<sup>41</sup>

Aunque la canción habla de que se creó el 18 de julio, en realidad sobre la base de las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas se constituyó y entró en acción a partir del 17 de julio de 1936<sup>42</sup>, en las horas previas a la sublevación fascista. No cesaría en su lucha hasta su disolución para crear el Ejército Popular.

Existían cinco batallones, el quinto, al regresar del cuartel de la montaña, se estableció en el convento de los salesianos, pues su zona de reclutamiento era la de Cuatro Caminos, aquí decidieron comenzar a llamarse 5º Regimiento de Milicias Populares.

Por su combatividad y heroísmo, al 5º Regimiento se le denominó 5º Regimiento de Acero, porque en sus cinco meses de existencia demostró a todo el mundo de qué pasta estaban hechos los revolucionarios y comunistas españoles, de acero.

El Quinto Regimiento desarrolló una gran actividad agitiva

---

<sup>41</sup> Canción popular española del Quinto Regimiento.

<sup>42</sup> Líster, *Nuestra guerra: memorias de un luchador. Capítulo VII.*

y de reclutamiento. En muy poco tiempo consiguieron enrolar a decenas de miles de combatientes, según Lister, comandante del 5° Regimiento, pasaron por el 5° Regimiento casi 70.000 hombres y, todo esto en menos de cinco meses.<sup>43</sup>

Hombres:	
Julio.....	7.900
Agosto.....	14.800
Septiembre.....	24.800
Octubre.....	11.300
Noviembre.....	10.900
Total.....	69.700

El 5° Regimiento, aunque fue denominado por todos el “regimiento comunista”, estaba compuesto por gente de varias sensibilidades ideológicas. Según el propio Lister, la composición ideológica y social era la siguiente<sup>44</sup>:

Políticamente:

	Porcentaje
Comunistas.....	50
Socialistas.....	25
Republicanos.....	15
Sin Partido.....	10

Composición social:

	Porcentaje
Campesinos.....	50
Obreros.....	40
Empleados.....	10

---

<sup>43</sup> Lister

<sup>44</sup> Lister.

Podemos apreciar que, aunque la composición mayoritaria del 5º Regimiento estaba formada por comunistas, había gran cantidad de milicianos de otras tendencias. En ese 10% había incluso anarquistas que se enrolaban al Quinto Regimiento atraídos por la combatividad, disciplina y valentía de los comunistas, cuestiones que escaseaban en las columnas anarquistas, por no decir que prácticamente carecían de ellas.

El 5º Regimiento generaba simpatías allá por donde iba, su actitud ejemplar en todos los ámbitos favoreció enormemente la capacidad y efectividad de nuevos reclutamientos. A pesar de la criminalización que sufrió a manos de anarquistas y anticomunistas varios, su recta y justa forma de actuar hizo que la labor de zapa no cumpliera sus objetivos. Así, el 5º Regimiento ha pasado a la historia por su gran papel revolucionario, y todo esto en apenas cinco meses.

Dentro del marco del 5º Regimiento surgirá la figura del Comisario Político, encargado de elevar el nivel de conciencia política y fomentar una disciplina férrea en todos los aspectos de la vida. Esta figura se extrapolará a todo el futuro ejército popular.

En el 5º Regimiento se fomentó la cultura y la instrucción a todos los niveles, se crearon clases para analfabetos y de elevación de la cultura general. Fue, por tanto, el iniciador de “Las Milicias de la Cultura”, que también se extrapolarían a otras unidades.

Desde el 5º Regimiento se apostó en todo momento por la creación de un Ejército Popular español, que fuera disciplinado y con un mando único y que permitiera la organización no para contener a los fascistas, sino para ganar la guerra.

Así, cuando se decretó por el gobierno la creación del ejército popular, el 5º Regimiento se puso a la disposición del

gobierno y entregó al gobierno todas sus fuerzas, mandos, cuadros y efectivos. De este modo, los miembros del 5º Regimiento pasaron a ser miembros de las nuevas brigadas mixtas del ejército, en especial a la 11ª Brigada, formada por lo que la gente denominaba los batallones comunistas.

## **La “política de no intervención” y la invasión fascista italiana y alemana**

A día de hoy nadie puede dudar que la intervención fascista alemana, italiana y portuguesa era una etapa necesaria para ellos para el desarrollo de sus operaciones futuras contra Inglaterra y Francia. No solo serviría para fogear a sus soldados, probar sus tácticas y su armamento, sino que además les permitiría tener un aliado a espaldas de Francia y así en el momento adecuado meter a España a colaborar en sus metas de rapiña y guerra. A todo esto habría que añadir también el gran beneficio económico que obtuvieron, pues aunque dieron sus armamentos y ayuda en general a crédito todo debería ser pagado al precio que ellos mismos decidieran.

La ayuda que “prestaron” a los fascistas españoles fue la siguiente<sup>45</sup>:

- 150.000 hombres por parte de la Italia fascista, de los cuales 50.000 estuvieron en todo momento desde el inicio de la guerra.
- 50.000 soldados alemanes, de los cuales permanecieron en todo momento 20.000.
- 20.000 soldados portugueses.

---

<sup>45</sup> Lister.

- 90.000 mercenarios marroquíes y de la legión extranjera.

A todo esto habría que añadir el armamento, los aviones, tanques, todo tipo de armamento, todo tipo de suministros y la cobertura de la Armada italiana sin los cuales Franco hubiera sido derrotado antes de 1938.

De las tropas que asaltaron Madrid, la práctica totalidad de las tropas de tierra eran tropas mercenarias y extranjeras, la República hasta que llegaron los chatos y los moscas fue vapuleada una y otra vez desde el aire por medio de bombardeos, algunos como el de Guernika realizados por la legión Cóndor alemana; sin la intervención extranjera Franco no hubiera tenido ninguna opción.

Por eso la guerra tomó un carácter de Guerra Nacional-Revolucionaria contra el invasor fascista, el pueblo que defendía la patria y que realizaba una guerra revolucionaria contra el fascismo, el mito de las dos Españas es una estafa, de un lado estaban los antifascistas, los verdaderos patriotas y de otro las potencias extranjeras, fascistas e imperialistas que querían convertir a España en un país dependiente junto a los vendepatrias autóctonos del movimiento “nacional”, que no son otra cosa que los traidores a la patria y a la democracia.

La política de no intervención fructificó en el comité de Londres o de no intervención, creado a propuesta de Francia y apoyado por Inglaterra para supuestamente evitar hacer internacional el conflicto español, en un momento en que el conflicto europeo estaba a punto de saltar, los gobiernos cobardes de Francia e Inglaterra preferían entregarle España al fascismo que luchar, pensando de forma ilusa que podían evitar el conflicto que llegaría inexorablemente al término del conflicto en España.

La Unión Soviética participó a instancia del gobierno español en el Comité de Londres para intentar mitigar la intervención fascista de Alemania e Italia, ante el fracaso por la actitud canallesca de Francia e Inglaterra, continuó, porque nunca se detuvo realmente, la ayuda a la República.

Tanto Inglaterra y Francia decidieron pronto entregar España al fascismo, cerraron la frontera a conveniencia dejando toneladas de armas de la República sin poder pasar la frontera, se negaron a vender en momentos cruciales suministros y en general armamento de ningún tipo, presionaron constantemente al gobierno de la República para que claudicara, hasta el punto de que fueron parte activa del golpe de estado de Casado que entregó la República a Franco sin combatir huyendo cobardemente después al extranjero.

El papel cobarde y de claudicación ante el fascismo les pasaría factura a ambos, especialmente a Francia que fue ocupada militarmente y dividida en dos, ellos fueron uno de los factores que posibilitaron la victoria del fascismo en España y por lo tanto los culpables también de lo que les sucedió a ellos mismos en los siguientes años, tras el inicio de la II Guerra Mundial.

## **Las Brigadas Internacionales**

*“Soy un voluntario de las BBII porque admiro profundamente el valor y heroísmo del pueblo español en lucha contra el fascismo internacional; porque mis enemigos de siempre son los mismos que los del pueblo español. Porque si el fascismo vence en España, mañana vencerá en mi país y mi hogar será devastado. Porque soy un trabajador, un obrero, un campesino que prefiere*

*morir de pie a vivir de rodillas. Estoy aquí porque soy un voluntario y daré, si es preciso, hasta la última gota de mi sangre por salvar la libertad de España, la libertad del mundo”.*<sup>46</sup>

Así rezaba el juramento que llevaban a cabo los miembros de las Brigadas Internacionales cuando decidían formar parte de las mismas, un juramento de hermandad, de internacionalismo, de solidaridad, de apoyo y defensa de la democracia frente al fascismo, por la revolución.

La idea de la creación de las Brigadas Internacionales fue una iniciativa de la III Internacional, la comunista, y los partidos comunistas que la formaban. Se abrieron oficinas de reclutamiento por medio mundo, la principal se encontraba en París y miles de jóvenes, obreros, intelectuales y campesinos, se enrolaron en sus filas para marchar a España a luchar contra el fascismo.

Hay diversidad de opiniones sobre el número de brigadistas, pero las fuentes más fiables hablan de unos 35.000<sup>47</sup>, nunca más de 20.000 a la vez y estipulan que los brigadistas caídos en combate llegaron a casi 10.000. Todo este proceso de reclutamiento se dio en el propio verano de 1936, los primeros brigadistas llegarían a Albacete el 14 de octubre de 1936.

La composición de las Brigadas Internacionales era heterogénea, había comunistas, socialistas, antifascistas e incluso algún anarquista, aunque el predominio era comunista, y se fue haciendo mayor porque muchos de los brigadistas que no eran comunistas al inicio del conflicto lo terminaron siendo en el transcurso del mismo.

---

<sup>46</sup> Requena Gallego, «Albacete, base y reclutamiento de las Brigadas Internacionales».

<sup>47</sup> Ministerio Defensa Nacional, «Orden Circular por la que se integran las Brigadas Internacionales dentro del Ejército Popular de la República».



Las Brigadas estaban formadas por miembros procedentes de 54 países, esta es la tabla de las brigadas divididas por su lugar de procedencia, del propio archivo histórico de las Brigadas Internacionales a finales de agosto de 1938:

Origen nacional	Efectivos
Francia	8.962
Polonia	3.113
Italia	3.002
Estados Unidos	2.341
Alemania	2.217
Países balcánicos	2.095
Reino Unido	1.843
Bélgica	1.722
Checoslovaquia	1.066
Países Bálticos	892
Austria	872
Países escandinavos	799
Holanda	628
Hungría	528
Canadá	512
Suiza	408
Portugal	134
Otros Países	1.122
<b>Total</b>	<b>32.256</b>

Las Brigadas tendieron a agruparse por grupos que tuvieran unidad idiomática, para facilitar la comunicación y la forma de actuar. Se establecieron 6 brigadas principales que contenían sus correspondientes batallones, hubo varias reorganizaciones y varias brigadas de existencia efímera ya que, tras batallas importantes, tuvieron que reorganizarse.

Uno de los líderes comunistas más destacados en la formación

de las Brigadas Internacionales fue André Marty, líder histórico del PCF que fue purgado del mismo en 1953 por oponerse al proceso de desestalinización iniciado por el reformista de Thorez.

Las Brigadas Internacionales según llegaron pasaron a actuar como fuerzas de choque, su instrucción, debido a la necesidad de tropas, era muy breve, llegando incluso a ir directamente al frente, lo normal eran 15 días de instrucción militar acelerada, que se extendía a dos meses si las condiciones eran propicias, cosa que no sucedió prácticamente nunca.

Participaron en grandes e importantes batallas como fueron la defensa de Madrid, la ofensiva republicana a Teruel y la batalla del Jarama.

El número de brigadistas fue muy pequeño en comparación con los 300.000 soldados alemanes, italianos, portugueses y marroquíes que participaron por parte de los fascistas, pero su papel fue mucho más importante, no ya por las acciones militares, sino por el valor moral que tenía su apoyo, que mostraba al mundo y a los gobiernos de sus países de origen que no hacían nada que la República no estaba sola, que los pueblos del mundo apoyaban su causa contra el fascismo.

El gobierno español, en el cumplimiento de los acuerdos de Londres de no intervención, decidió proponer un plan de evacuación de todos los combatientes extranjeros en la Guerra Civil, por eso Negrín anunciaba, en septiembre de 1938 en la Sociedad de Naciones, lo siguiente:

*“El gobierno español, en su deseo de contribuir con actos al apaciguamiento que todos deseamos, y resuelto a hacer desaparecer todo pretexto para que se pueda continuar dudando del carácter netamente nacio-*

*nal de la causa por la que se batían los Ejércitos de la República, acaba de decidir la retirada inmediata y completa de todos los combatientes no españoles que luchan en las filas gubernamentales”.*<sup>48</sup>

El 28 de octubre de 1938 se realizó en Barcelona el homenaje y despedida de las Brigadas Internacionales, muchos brigadistas decidieron quedarse y seguir luchando en España, otros se irían y terminarían combatiendo en la II Guerra Mundial, muchos de los brigadistas y de los soldados de la República lucharon contra los fascistas en Rusia, en los desembarcos en Francia e Italia, en la lucha partisana, etc. Su lucha en España no cayó en balde, les permitió coger experiencia militar que les serviría para la victoria sobre el fascismo en 1945. De hecho, el primer oficial alemán muerto en París fue abatido por los disparos del coronel Fabián<sup>49</sup>, veterano de la Guerra de España.

Las Brigadas Internacionales fueron fruto de la concienciación de los partidos comunistas sobre la necesidad de ser consecuentes con el internacionalismo proletario como muy bien dijo Stalin:

*“Liberar a España de la opresión de la reacción fascista no es un asunto privado de los españoles, sino una causa de toda la humanidad avanzada y progresiva”.*<sup>50</sup>

## **Himno de las Brigadas Internacionales**

*País lejano nos ha visto nacer.  
De odio, llena el alma hemos traído,  
mas la patria no la hemos aún perdido,*

---

<sup>48</sup> Negrín, «Discurso ante la Asamblea de la Sociedad de Naciones».

<sup>49</sup> Líster, *Nuestra guerra: memorias de un luchador. Capítulo VII*.

<sup>50</sup> ABC. «Un telegrama de Stalin a José Díaz».

*nuestra patria está hoy ante Madrid,  
mas la patria no la hemos aún perdido,  
nuestra patria está hoy ante Madrid.*

*Camaradas, cubrid los parapetos,  
que la vida no es vida sin la paz.  
Defended con el pecho vuestros hijos,  
os ayuda la solidaridad;  
defended con el pecho vuestros hijos.  
os ayuda la solidaridad.*

*Libre España de castas opresoras,  
nuevo ritmo el alma batirá,  
morirán los fascismos sangrientos,  
en España habrá ya felicidad;  
morirán los fascismos sangrientos,  
en España habrá ya felicidad.*

*Generales traidores a su patria  
del fascismo quieren saciar la sed;  
mas los pueblos del mundo defendemos  
lo que España jamás ha de perder;  
mas los pueblos del mundo defendemos  
lo que España jamás ha de perder.*

*Guerra al pueblo no hacemos como ellos,  
pues nosotros luchamos por la paz,  
con el triunfo del mundo antifascista  
la tierra ensangrentarán;  
con el triunfo del mundo antifascista  
la tierra ensangrentarán.*

*Si al combate marchamos con arrojo  
para España obtendremos libertad.  
Morirán los fascismos sangrientos,*

*en España habrá ya felicidad;  
morirán los fascismos sangrientos,  
en España habrá ya felicidad.<sup>51</sup>*

## **Mentiras y engaños acerca del papel de la URSS durante la Guerra Civil Española**

Se han vertido toneladas de mentiras sobre el papel de la Internacional Comunista y de la URSS durante el desarrollo de la Guerra Civil Española, trataremos una a una las mentiras más importantes y repetidas que como veremos distan mucho de ser ciertas.

Dicen que una mentira repetida mil veces se convierte en verdad, esto no es cierto, la verdad es siempre revolucionaria y prevalecerá, nosotros queremos aportar nuestro pequeño granito de arena a la consecución de este objetivo.

### **Cómo fue la ayuda del pueblo soviético**

La ayuda e implicación del pueblo soviético con la República fue máxima dentro de sus posibilidades, el pueblo soviético se movilizó cuando ellos tampoco tenían una posición favorable, con todos sus recursos a su disposición para ayudar a la República a ganar la guerra, a defender la democracia contra el fascismo que avanzaba en Europa.

Todos los gobiernos del Frente Popular admitieron que sin la ayuda militar y humana soviética no hubieran resistido ni el primer año, incluso los más anticomunistas como Largo Caballero se vieron ante la obligación de admitir la verdad, que los soviéticos fueron los únicos que se implicaron en la Guerra

---

<sup>51</sup> Canción oficial de las Brigadas Internacionales compuesta a finales de 1936.

Civil Española a favor de la República.

Hay mucha leyenda negra que habla del famoso oro de Moscú, pero, ¿qué es realmente este “mítico” oro?, pues no fue otra cosa que el traslado de la reserva de oro de la República a Moscú por seguridad (para que no cayera en manos franquistas) y para pagar las armas a precio de costo (esto es importante) que llegaban de la URSS. Se les acusa de enriquecerse con ese oro, pero la verdad es que dieron muchas más armas de las que los republicanos pagaron y además a precio de coste, es decir, a cero ganancia; si esto no es un ejemplo de heroísmo y de apoyo internacionalista no sabemos qué puede serlo, cuando ellos mismos tenían necesidades y vivían en una situación más que complicada, que hicieran el esfuerzo de mandar toneladas y toneladas de armas sin sacar beneficio ninguno es algo a agradecer.

El México de Lázaro Cárdenas envió apenas 200.000 balas, pocos más aportaron nada fuera de los voluntarios internacionales reclutados por la Komintern y la URSS, veamos cuál fue el aporte en armas de los soviéticos<sup>52</sup>:

- 806 aviones, sobre todo cazas.
- 362 Tanques, 120 carros blindados.
- 1.555 cañones.
- 500.000 fusiles.
- 340 morteros.
- 15.113 ametralladoras.
- Más de 110.000 bombas de aviación.
- 3.4 millones de cartuchos de artillería.
- 500.000 bombas de mano.

---

<sup>52</sup> Líster, *Nuestra guerra: memorias de un luchador. Capítulo VII.*

- 862 millones de cartuchos.
- 1.500 toneladas de pólvora.
- Lanchas torpederas, estaciones de proyectores para la defensa aérea, estaciones de radio, combustible y torpedos.

Este fue el aporte en armamento soviético, al que habría que sumar las miles de toneladas que se quedaron en Francia o fueron interceptados por la marina fascista, ya que era muy difícil llevar a España desde la URSS las cantidades de armamento que se necesitaban.

El problema no fue la calidad del armamento, era el mejor armamento que se podía obtener, muy superior al que compraron al principio de la guerra a precios desorbitados a los países capitalistas, cuyo armamento era anticuado, defectuoso o ni siquiera llegaba, como pasó con el comprado a EEUU; sin embargo sí llegaba la gasolina que les compraban los fascistas, qué curioso puede resultar, que los autodenominados “libertadores” del mundo favorezcan como siempre la implantación de dictaduras fascistas terribles. Así pues, la cantinela de que el armamento soviético era anticuado y caro es mentira, se traía a precio de costo en el mejor de los casos y era de primera calidad, el problema fue la cantidad no la cualidad, problema que habría sido resuelto si hubiese sido más fácil de transportar a España y si no hubiera habido boicot por parte de todos, especialmente de Francia que dejó toneladas y toneladas de armas sin pasar la frontera.

Pero la ayuda soviética militar no se circunscribió solo al material militar, mandaron técnicos y asesores, que ayudaron a montar fábricas de armas, a utilizar los aparatos y armas fabricadas en la URSS y por supuesto a adiestrar en táctica y estra-

tegia militar. El valor de estos asesores y profesionales no tuvo precio, fueron los artífices de que se pudiera profesionalizar el ejército, sin ellos la guerra hubiera durado un año.

De todas formas la ayuda soviética no se ciñó solo a lo militar, el pueblo soviético se volcó en la ayuda humana y de suministros con todas sus fuerzas, por poner únicamente unos ejemplos de este heroísmo:

- El Consejo Central de los sindicatos soviéticos abriría una cuenta con la que recaudó 47,5 millones de rublos<sup>53</sup>, con los que se mandarían a España toneladas de alimentos, ropa y medicamentos.

- Se creó el Fondo de Ayuda al pueblo español, recaudaron más de 274 millones de rublos, los cuales se invirtieron en las mismas cuestiones de suministros que se enviaron a España.<sup>54</sup>

- Se enviaron toneladas y toneladas de las materias primas necesarias para poder mantener la guerra, sin las cuales no se podrían haber mantenido los frentes.

La ayuda de la Unión Soviética estaba únicamente motivada por su deber internacionalista, se volcaron en esta ayuda a pesar de que el gobierno republicano no tenía ni relaciones con el estado soviético, decidieron involucrarse porque era su deber para con la clase obrera internacional y española, criticarán los poderosos e intentarán criminalizar lo que aquí hicieron los soviéticos, pero es una tarea perdida de antemano, los pueblos borrarán sus mentiras y reconocerán el papel histórico revolucionario de la URSS en España.

---

<sup>53</sup> Agencia Prensa Nóvosti, *Junto a los patriotas españoles en la guerra contra el fascismo*.

<sup>54</sup> Agencia Prensa Nóvosti.



Como ejemplo de todo lo dicho anteriormente transcribimos literalmente algunos de los ejemplos previamente descritos en palabras de los propios comités de apoyo de la URSS:

*“Llamamiento del mitin de solidaridad con el pueblo español:*

*Los trabajadores de la ciudad de Moscú, capital de la Unión Soviética, reunidos en un mitin multitudinario en el que participan 120 mil personas, expresamos nuestros sentimientos de solidaridad con el pueblo español que en estos momentos defiende heroicamente la República democrática y la independencia de su Patria contra la sublevación de los generales fascistas, enemigos resueltos del pueblo español, agentes del fascismo italiano y alemán.*

*Los trabajadores de Moscú expresamos nuestra plena seguridad de que, al consolidar su frente popular único, el pueblo español saldrá completamente victorioso en su heroica y noble lucha contra los monstruos fascistas y sus protectores extranjeros.*

*Los trabajadores de Moscú exhortamos a los trabajadores de la Unión Soviética a organizar una colecta de medios para el Fondo de Ayuda a los combatientes de España, que con las armas en la mano están defendiendo la República democrática española.*

*¡Viva la libertad y la independencia de España!*

*¡Viva la República democrática española!*

*¡Abajo el sangriento fascismo!*

*Presidente del mitin: Nikolái Shvérník (Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos)*

*Miembros de la presidencia del mitin: Piotr Makárov (fábrica “Serp i mólot”), Emilia Bystrova (fábrica “Nóvaya zariá”), Aleksandr Fadéiev (Unión de Escritores)*

de la URSS), Aleksandr Fersman (Academia de Ciencias de la URSS)

**“Pravda”, 4 de agosto de 1936”** <sup>55</sup>

*“Ayer en las fábricas y empresas de Moscú y Leníngrado se celebraron mítines de solidaridad con el pueblo español que está luchando contra los sublevados fascistas.*

*Los asesinos mercenarios fascistas y sus inspiradores alemanes e italianos intentan ahogar en sangre la libertad del pueblo español.*

*¡Gloria a los defensores de la España libre y democrática!*

**“Pravda”, 3 de agosto de 1936”** <sup>56</sup>

*“Los medios reunidos en el Fondo de Ayuda a los combatientes españoles republicanos a raíz del llamamiento del Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, han llegado a la suma de 12.145.000 rublos.*

*El primer secretario del Consejo Central de los Sindicatos de la URSS, el camarada Shvérník, ingresó esta suma en el Banco Nacional y propuso a éste poner a disposición del Gobierno español la suma correspondiente en francos franceses, o sea, 36 millones 435 mil francos...*

**“Pravda”, 6 de agosto de 1936”** <sup>57</sup>

*“El Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos comunica que la colecta de medios a favor de los niños y de las mujeres de la España republicana que realizan los trabajadores de la URSS ha llegado... el 27 de octu-*

---

<sup>55</sup> Agencia Prensa Nóvosti.

<sup>56</sup> Agencia Prensa Nóvosti.

<sup>57</sup> Agencia Prensa Nóvosti.

bre a 47.595.318 rublos 31 kopeks...

Con los medios recogidos los sindicatos han comprado y mandado lo siguiente:

Con el barco “Neva”: 30.000 puds [2] de mantequilla, 95.000 puds de azúcar, 17.000 puds de conservas, 18.000 puds de margarina, 12.000 puds de artículos de confitería.

Con el barco “Kubán”: 30.000 puds de harina, 27.000 puds de mantequilla, 61.000 puds de azúcar, 11.000 puds de pescado ahumado, 250.000 latas de conservas y 1.000 cajones de huevos.

Con el barco “Zyrianin”: 135.000 puds de trigo, 40.500 puds de azúcar, 375.000 latas de conservas de carne y 125.000 latas de leche condensada, café y cacao.

Con el barco “Neva” (segunda travesía): 117.000 puds de trigo, 18.500 puds de tocino y víveres ahumados, 2.900 puds de mantequilla y 235.000 latas de conservas.

Con el barco “Turksib”: 180.000 puds de harina, 60.000 puds de azúcar, cerca de 5.000 puds de bacalao ahumado, 3.000 puds de caramelos y galletas, 200.000 latas de conservas, 10.000 juegos de ropa y calzado, entre éstos, abrigos y botas de niño, trajes, vestidos y pijamas de niño, etc.

Continúa la colecta de medios a favor de los niños y las mujeres de los trabajadores de España.

**“Izvestia”, 27 de octubre de 1936”<sup>58</sup>**

“Del telegrama del Comité Central del Partido Comunista de España:

---

<sup>58</sup>

Agencia Prensa Nóvosti.

*(...) Nuestro pueblo, que sacrifica la vida en la lucha contra el fascismo, quiere que ustedes sepan que su fraternal ayuda ha aumentado nuestro entusiasmo, ha dado nuevas energías a los combatientes y ha reforzado nuestra fe en la victoria.*

**“Pravda”, 16 de octubre de 1936”<sup>59</sup>**

Y no solo el Partido Comunista agradeció la ayuda soviética, todo el pueblo español era consciente de la heroicidad e internacionalismo consecuente soviético, hasta a los peores enemigos dentro del campo republicano del comunismo no les quedó más remedio que reconocer el enorme valor de la ayuda soviética, ya que el pueblo tenía un gran cariño tanto al pueblo soviético como a Stalin como máxima figura revolucionaria del mismo.

## **La política de “no intervención”**

Se ha acusado de forma reiterada a la URSS de hacerles el juego a los países capitalistas y participar del juego de la “no intervención”. Cuan ignorantes y tergiversadores son aquellos que defienden estas tesis, ¿no saben acaso que la postura internacional de la URSS con respecto a España era debatida antes para actuar en conjunto con el gobierno español?<sup>60</sup> ¿No saben tampoco que fue una estrategia soviética participar en estas conversaciones para restringir al máximo la intervención fascista italiana y alemana en España? Y que una vez que vieron que no estaba sirviendo siguieron ayudando a la República

---

<sup>59</sup> Agencia Prensa Nóvosti.

<sup>60</sup> Agencia Prensa Nóvosti.

desinteresadamente hasta su derrota.

Mientras los países europeos se lavaban las manos y entregaban a España al fascismo, el pueblo soviético se volcó hasta sus últimas consecuencias para frenar al fascismo no en batallas futuras sino en el presente en España.

La Unión Soviética solo participó de la política de “no intervención” en la medida que lo necesitaba el propio gobierno español para que los fascistas europeos no se implicaran aún más en la guerra. Cuando vieron las oscuras intenciones de los gobiernos inglés y francés continuaron con su política de apoyo y soporte de la República y de la democracia española.

Defender que la URSS se lavó las manos en España es ser un completo ignorante o un tergiversador, la actuación soviética en España fue en todo momento encomiable.

## **La cuestión del maquis**

Se ha acusado sin parar tanto por los medios de la derecha como de la “izquierda” que la cuestión del maquis y su final fueron culpa de Stalin; la banda criminal de Carrillo-Ibárruri lo han repetido hasta la saciedad, cuando ellos fueron los principales culpables de todo lo acaecido con el maquis, Stalin solo buscó solucionar un problema debido al mal actuar de la camarilla revisionista de Carrillo-Ibárruri. Reproduzco un pequeño fragmento del artículo “La Pasionaria y la destrucción del PCE”.

*“Otro punto oscuro a tener en cuenta es el papel de la Pasionaria y de Carrillo en la disolución de la guerrilla española. Este error se le suele achacar a Stalin,*

*nada más lejos de la realidad. Stalin necesitaba una cabeza de puente en España para las negociaciones post guerra mundial, y dicha cabeza debía estar formada por una fuerte guerrilla española. El problema es que en la retirada del partido y durante la guerra no se preparó las condiciones para desarrollar la lucha guerrillera.*

*Muchos revolucionarios españoles se quedaron combatiendo el fascismo, pero sin comunicación entre ellos, sin infraestructuras, sin armamento y sin logística de ningún tipo. Así, se dejó pasar el tiempo, sin apoyo ninguno desde el partido. Ante esto, Stalin (de acuerdo con los más grandes militares españoles, como por ejemplo Enrique Lister), aun partidario de la lucha guerrillera, propone que se disuelvan las guerrillas. La actuación de la Pasionaria a partir de este momento no puede ser peor: disuelven la guerrilla de la noche a la mañana (sin ser un factor político), dejando a los camaradas abandonados a su suerte, perseguidos por toda la capacidad represiva del régimen. Estos heroicos camaradas resistieron durante años, viviendo de lo que podían, incluyendo la decomisación de ganado y alimentos para poder sobrevivir, de ahí que les acusaran de bandoleros.*

*Por esto sacaron la entrañable consigna (que todavía algunos de ellos claman a los cuatro vientos) de: “SIEMPRE GUERRILLEROS, NUNCA BANDO-LEROS”. Estos revolucionarios ejemplares fueron abandonados a su suerte por la camarilla Ibárruri-Carrillo”.<sup>61</sup>*

Stalin fue defensor desde el primer momento de crear una amplia red guerrillera que actuara en la retaguardia del ene-

---

<sup>61</sup> Vaquero, «La Pasionaria y la destrucción del PCE». Pág. 33-37

migo, esta solo se montó al final de la guerra y en un número mucho menor del debido, se hizo mal y tarde. Aún así Stalin apoyaba la creación de destacamentos guerrilleros, pero es innegable que los guerrilleros fueron abandonados a su suerte bajo la dirección de la Pasionaria, lo que conllevó su paulatina destrucción: ante estos hechos, teniendo en cuenta estas condiciones materiales, es cuando Stalin recomienda sacar a los maquis del país, para salvarlos del exterminio cuando ya no tenían capacidad operacional. Stalin actuó correctamente cuando se encontró con los errores fatales cometidos por la nueva dirección revisionista del PCE.

## Los anarquistas en la Guerra Civil

### Antecedentes

Ya antes de la Guerra Civil los anarquistas tenían una historia bastante amplia de ignominias, cobardías y lacayismo ante el estado, comentaremos solo algunas de las situaciones más vergonzantes:

1. Durante la dictadura de Primo de Rivera disolvieron prácticamente la CNT y se dedicaron a esperar una mejor coyuntura legal, se acabó por un buen tiempo el espontaneísmo anarquista, los atentados, las huelgas y las insurrecciones, y respetaron la legalidad de la dictadura.<sup>62</sup>

2. Tras la caída del gobierno de Primo de Rivera llegó la dictadura de Dámaso Berenguer, ¿qué hicieron los anarquistas al respecto? ¿Llamar a la insurrección para acabar con la dictadura? No, pidieron permiso para poder existir a nivel legal.

---

<sup>62</sup> Miney, *Las causas de la derrota de la República Española*.

3. No realizaron acciones durante la Dictadura pero sí decidieron hacerlo durante la República, solo en los tres primeros años realizaron 4 insurrecciones, sus actuaciones infantiles y sin sentido llevaron a que la reacción llegara al poder y diera comienzo el Bienio Negro.

### **Las columnas anarquistas. Papel en el ejército. Papel general en la guerra**

Los anarquistas siempre han sido el mejor ejemplo de desorganización, espontaneísmo e individualismo pequeño burgués que pueda pensarse; en su visión del Ejército Popular las cosas no iban a ser diferentes. Su visión de soldado era la del miliciano anarquista que va con su arma a luchar y luego se va a su casa a dormir, su disciplina era prácticamente nula al igual que su efectividad, este despropósito anarquista era antitético a la efectividad de las tropas comunistas, pero de esto hablaremos más adelante.

Las columnas anarquistas eran especialistas en huir en desbandada y regalar el frente a los fascistas, el propio Durruti que era un anarquista honrado murió asesinado por uno de sus compañeros cuando estos huían en desbandada y el propio Durruti intentó evitarlo<sup>63</sup>. Nos han intentado echar la culpa de su muerte a los comunistas, pero no puede estar más alejado de la realidad, a Durruti le mataron los anarquistas.

En la Guerra Civil hubo anarquistas honrados, muchos acabaron en las filas comunistas atraídos por la disciplina y corrección de sus postulados políticos. En sus bases existía gente sana y abnegada, sin embargo la mayoría de sus líderes fueron bandidos, traidores, saqueadores y asesinos y debemos juzgar-

---

<sup>63</sup> Minev.



los por los hechos, no por lo que ellos mismos decían de lo que supuestamente hacían.

Las columnas anarquistas son la página más vergonzosa de las fuerzas revolucionarias: se dedicaron a robar, asesinar, oprimir y maltratar a los campesinos, eran muy valientes contra gente que no podía hacer nada, sin embargo contra el enemigo eran más propensos a salir corriendo. Ocultados en sus actividades de guerra robaban suministros y armas y las escondían en la retaguardia condenando a las fuerzas republicanas a la escasez de armas y municiones, facilitando a los fascistas su accionar en la guerra.

Se opusieron vehementemente a la formación de un Ejército Popular, como ya hemos dicho preferían las tácticas panchovillescas, la disciplina para ellos era autoridad y por supuesto estaban a favor de la relajación de la misma.

Durante el desarrollo de la guerra organizaron levantamientos en múltiples ciudades y pueblos, por poner algún ejemplo citaremos los casos de Málaga, las aldeas de Valencia y Aragón.

Como anécdota “graciosa” exponemos el caso que se dio en el frente de Aragón, donde los anarquistas montaban partidos de fútbol con los fascistas, si llegaba la aviación de cualquiera de los dos bandos todos juntos se refugiaban en la trinchera más cercana fuese de quien fuese, y aquí no ha pasado nada; este tipo de actos vergonzosos se repitió a lo largo de toda la guerra.<sup>64</sup>

Hay ciertos sucesos como el de la Telefónica en Barcelona y el Consejo de Aragón que por la repercusión e importancia que tuvieron y que se les ha dado posteriormente es necesario tratarlos aparte.

---

<sup>64</sup> Minev.

## Cataluña y la Telefónica

Los anarquistas campaban a sus anchas por Barcelona, hacían lo que querían, no respetaban ni en la guerra la legalidad republicana, actuaban como mafiosos, ocupando lo que querían e intimidando a quien querían.

En Cataluña existía una anomalía con respecto al resto del estado, el PCE era una fuerza muy pequeña, el partido “comunista” más grande era el Partido Obrero Unificado de Cataluña, POUM, que era muy crítico con la URSS, era un partido trotskista, aunque criticado por el propio Trotsky, trabajaron en una labor de zapa constante en conjunto con los anarquistas, facilitando la victoria de los fascistas. Su papel fue claramente reaccionario durante todo el transcurso de la guerra.

El PCE en Cataluña fue hábil e inició un proceso que acabaría juntándoles con sectores socialistas, lo que permitió junto a su buen trabajo que cuadruplicaran sus fuerzas convirtiéndose en una fuerza relevante, con capacidad para enfrentarse a los pistoleros anarquistas incluso en Barcelona. En este contexto comienza la crisis de la telefónica de Barcelona.

A esta crisis se le denominó “Los sucesos de Mayo”, tuvieron lugar del 3 al 8 de Mayo. Todo comenzó cuando la Generalitat intentó recuperar el edificio de la Telefónica, que es por donde pasaban todas las comunicaciones del gobierno y de la guerra, los anarquistas se jactaban de que podían escuchar y enterarse de todo, lo cual era más que contraproducente teniendo en cuenta que tenían un alto índice de infiltración de espías fascistas.

La persona enviada a recuperar el edificio con 200 Guardias de Asalto fue Eusebio Rodríguez Salas, muy odiado por los anarquistas, estos se lo tomaron como una provocación, y como dice la canción, comenzó el tiroteo; se construyeron

barricadas por toda Barcelona, se establecieron inmediatamente dos bandos claros, por un lado los anarquistas y trotskistas haciéndole el juego a los fascistas (estos refiriéndose a los sucesos de Mayo dirían que fueron sus provocadores los que consiguieron que la crisis se desatara) y por otro el gobierno republicano y el PSUC, la zona urbana situada al este de las ramblas sería la zona dominada por el PSUC y sus milicianos.

El POUM se volcó en sus labores de zapa anticomunistas, lo que conllevaría que con el fin de los Sucesos de Mayo fueran prácticamente destruidos, llamando a la “revolución” (entre comillas porque era entregar el país a los fascistas) antes que ganar la guerra.

Las columnas anarquistas amenazaron con marchar a Barcelona, e incluso a Madrid<sup>65</sup>, decidieron no hacerlo en el primer caso por la insistencia de los líderes y ministros anarquistas que sabían que iban a ser aplastados y en el segundo porque se les amenazó con bombardear sus columnas si iniciaban la marcha. Querían desgarnecer los frentes para intentar algo que ya era imposible gracias entre otras cosas al papel del PSUC, ganar la situación en Barcelona.

El gobierno central aprobó el envío de tropas, ante esta noticia y los primeros desembarcos en Barcelona de tropas y la llegada de acorazados, los anarquistas empezaron a replegarse y apostaron por una paz sin vencedores ni vencidos, aunque la realidad fue muy distinta, los anarquistas fueron apartados de las esferas de poder como habían estado antes. Aunque se mantuvieran incluso representados en el gobierno de la Generalitat ya nada sería igual, serían minoritarios, el papel de los anarquistas dejó de ser determinante después de su clara de-

---

<sup>65</sup> Vilar, *La Guerra Civil Española*.

rrota en los Sucesos de Mayo.

Además hay que tener en cuenta que el POUM fue prácticamente destruido, se ha mitificado mucho el POUM por culpa de gente como el escritor George Orwell, que falsificando la historia cuenta una visión falsa e idealizada de lo que allí sucedió. No fue una experiencia libertaria, fue un *putch* anarco-trotskista que nada tenía de revolucionario, y que además fracasó estrepitosamente.<sup>66</sup>

El espíritu del 37 debe ser reivindicado, pero no el de los anarquistas, sino el de los militantes comunistas del PSUC que combatieron en una situación en principio desventajosa por defender la consigna de primero ganar la guerra, por defender la legalidad republicana, acumulando fuerzas para realizar una revolución en España. Una revolución real, material, no una que solo existía en la cabeza de trotskistas y anarquistas y que en realidad entregaba el país a los fascistas.

## El Consejo de Aragón

El otro gran episodio con los anarquistas en la Guerra Civil es la disolución del Consejo de Aragón.

El Consejo de Aragón se encontraba dominado por la CNT, aunque en el Consejo había otras fuerzas representadas como los socialistas, el PCE y republicanos, como contaban con la mayoría lo dirigía todo posiblemente uno de los criminales anarquistas más conocido, Joaquín Ascaso.

Cuando se disolvió el consejo se pudo ver a la luz del día a lo que se dedicaron Ascaso y compañía en su experiencia de

---

<sup>66</sup> PCE (m-1), *La Guerra Nacional-Revolucionaria del Pueblo Español contra el Fascismo*.

“comunismo libertario”, podemos resumirlo muy esquemáticamente en esta lista:

- Asesinatos de todos aquellos que suponían un incordio a los planes de Ascaso y los anarquistas.
- Expropiaciones forzosas e injustas que a punto estuvieron de forzar una insurrección campesina en plena Guerra Civil y cerca del frente.
- Acaparamiento de armas, las cuales eran escondidas para no llevarlas al frente y así tener el poder en la retaguardia.
- Robos continuos a la población, acaparamiento de estas riquezas.
- Sacaron vales para sustituir el dinero, lo que hacían en la práctica era quedarse con el dinero de los demás.
- Las riquezas expoliadas no se usaban para ganar la guerra sino para engrosar las cuentas en el extranjero de los líderes anarquistas.
- Se estableció un estado anarquista más reaccionario y autoritario que el anterior, hablaban del fin del estado teniendo policía, gobierno, funcionarios, etc...<sup>67</sup>

Hay que tener en cuenta que según los anarquistas tenían el apoyo del pueblo, un gobierno estable y tres divisiones anarquistas que les defendían, entonces nos surge una pregunta: ¿cómo fue posible que la 11ª Brigada, las divisiones comunistas de Líster (como dicen ellos) fueran capaces de arrestar a más de 100 anarquistas y disolver el consejo sin usar la violencia? Pues es muy sencillo, porque tal revolución anarquista nunca existió, lo que sí existía era un régimen reaccionario odiado por la gente, que no pudo ni soportar la cercanía a Cas-

---

<sup>67</sup> Líster, *Nuestra guerra: memorias de un luchador. Capítulo VII.*

pe de la 11ª Brigada y se desmoronó aún antes del edicto del gobierno anunciando su disolución.

El día 10 de agosto de 1937, la 11ª vio antes de hacer nada, cómo el consejo se desmoronaba. Sus líderes huían cobardemente. Solo el reaccionario Ascaso consiguió evadir los controles que estableció la 11ª para evitar fugas. Lo que ellos llamaban despectivamente las divisiones comunistas acabaron en una mañana con la “revolución anarquista” sin hacer prácticamente nada, en los días posteriores descubrirían la verdadera esencia de estos anarquistas: cómo escondían las riquezas en huertos para sacarlas del país, cómo robaban incluso la comida a los campesinos, los cadáveres de supuestos pasados al enemigo de los que se encontraron los cuerpos enterrados (obviamente asesinados por ellos), en las sedes de la CNT y las Juventudes Libertarias se encontraron multitud de armas sustraídas del frente y de alijos de todo tipo.

Muchos de los militantes honrados anarquistas pidieron unirse a la 11ª, no podían creerse lo que estaban viendo, toda la verdad salió al descubierto.

Se ha criticado mucho, mitificado y criminalizado cómo fue la disolución, los anarquistas hablan de muchos muertos, los cuales luego volvieron a la vida porque estaban detenidos y fueron puestos en libertad, los republicanos y socialistas de derechas mandaron a Lister a disolver el Consejo porque sabían que podía haber resistencia y que se tendría que resolver con sangre, querían acabar con la fortaleza de los anarquistas, pero de paso quitarse de encima a los comunistas, criminalizándolos por la represión ejercida contra los anarquistas, matar dos pájaros de un tiro, pero la apuesta les salió mal, pues aunque le pedían sangre a Lister, la 11ª supo no entrar en provocaciones, se mantuvieron firmes y el Consejo se desmoronó con su

sola presencia; el PCE salió reforzado, a Prieto no le funcionó la jugada.<sup>68</sup>

## **Agitación anticomunista**

Otra actividad muy pródiga de los anarquistas (y que siguen haciendo vehementemente en la actualidad) es criminalizar lo que ellos llaman comunismo autoritario, el marxismo-leninismo. Durante toda la guerra hicieron una campaña continua de criminalización del Partido Comunista y de la Unión Soviética, no les importaba aliarse con quien fuera, ni defender las tesis de cualquiera, lo importante era batir al enemigo autoritario comunista de la revolución social.

Como ejemplo no hay más que ver la circular interna especial n° 6 de la CNT,<sup>69</sup> en la cual se emplaza a realizar una campaña contra el Partido Comunista en todos los frentes posibles y a aliarse con cualquiera que haya tenido problemas con el PCE, da igual la naturaleza del conflicto. Aquí se ve el carácter de clase de la CNT, pequeño burgueses que son capaces de lo que sea, incluyendo olvidarse de los principios con tal de conseguir sus oscuros objetivos anticomunistas.

## **Intentos y asesinatos de revolucionarios**

Los pistoleros anarquistas actuaron ya con anterioridad a la guerra civil como auténticos mafiosos fascistas, pero durante el transcurso de la guerra sus actividades se acrecentaron.

Fusilaron sobre todo en Barcelona y en Aragón a todo el que se les oponía pero también recurrieron al terrorismo individual contra dirigentes revolucionarios, unas veces tuvieron éxito,

---

<sup>68</sup> Lister.

<sup>69</sup> Minev, *Las causas de la derrota de la República Española*.

otras fracasaron de forma catastrófica. Por poner el ejemplo más famoso de todos, por su puesto y por la cantidad de intentos de liquidarle, pondremos el ejemplo de varios intentos de asesinato de Enrique Lister, dirigente del Quinto regimiento y del PCE. No es santo de nuestra devoción por su papel posterior a la II Guerra Mundial, aquí solo tratamos su papel en la Guerra Civil, el cual consideramos que fue importante para los temas aquí tratados.<sup>70</sup>

Principales intentos de asesinato:

1. Yendo de camino desde Madrid a Alcalá sufrió el tiroteo de su coche, no consiguieron el objetivo.

2. En la Castellana yendo en coche al cine monumental dos coches de anarquistas intentaron hacerle salir de la carretera y tirotearle.

3. El 14 de enero en el traslado de la oficialidad a Villaverde desde el frente un “control” anarquista paró el coche y le comunicaron que sabían quién era y que lo iban a fusilar por fascista y antianarquista por su papel cuatro días antes de evitar la desbandada de los anarquistas del frente de combate, por suerte llegó el coche de escolta y redujeron a los anarquistas, según ellos después todo había sido un error.

4. Saliendo del cuartel del 5º regimiento, a tan solo unas calles Lister fue apresado por 5 anarquistas, los cuales le desarmaron la pistola del cinturón y se le llevaron a rastras a una comisaría de policía que tenían los anarquistas, “enemigos” de toda autoridad, este comenzó a gritar quién era a voz en grito para que los vecinos lo oyeran y avisaran al cuartel del Quinto Regimiento, los anarquistas, en su estupidez se reían diciendo que ya sabían quién era y se preparaban para darle “el paseo”, cuando llegaron a la comisaría logró zafarse y sacar la otra pis-

---

<sup>70</sup> Lister, *Nuestra guerra: memorias de un luchador. Capítulo VII.*



tola que llevaba escondida, la idea era vender cara su vida llevándose a los que pudiera por delante en caso de necesidad con el objetivo de ganar tiempo para que llegaran los soldados del 5º Regimiento, cosa que pasó; estos comenzaron a asaltar la comisaría ante lo cual los anarquistas liberaron a Lister y se disculparon alegando que se habían confundido y que los culpables serían castigados.

Estos son solo los casos más conocidos, pero hubo muchos casos de intentos de asesinato y asesinatos de buenos camaradas. Lo que no eran capaces de ganar en combate (Aragón, la telefónica) lo intentaban ganar asesinando en emboscadas y por la espalda, aunque nunca les sirvió de mucho, siempre terminaron perdiendo.

## **El golpe de Casado y los anarquistas**

Aunque hablaremos en otro apartado del final de la República hay un par de datos que son necesarios exponer aquí sobre el papel de los anarquistas en este golpe.

Cuando se habla de este suceso mucha gente habla del golpe de los republicanos y socialistas de derechas a la República, vendidos a Inglaterra y otras potencias imperialistas que dejaron abandonada a España a su suerte, y sí, en parte es cierto, pero hay un par de cuestiones que deberían ser analizadas sobre la participación de los anarquistas:

1. En primer lugar muchos de los militares que realizaron este golpe de estado eran anarquistas o simpatizaban con ellos, por poner un ejemplo, Casado, traidor defenestrado por todos tenía el carnet de la CNT y con el tiempo se demostró que era un agente del imperialismo inglés.

2. Las tropas comunistas estaban en los frentes, no podían abandonar masivamente los frentes a los fascistas para com-

batir a Casado y sus aliados, aún así solo los comunistas combatieron por la legalidad republicana, muchos fueron fusilados por Casado antes de entregar España a Franco.

3. Sin embargo, la columna anarquista de Mera sí abandonó el frente y los fascistas les dejaron pasar sin combatir, sabían bien lo que iban a hacer, en el fondo estaban a su servicio.

Los anarquistas tuvieron una buena parte de la culpa de la derrota de la República, y eran parte importante del golpe de estado de Casado que facilitó la implantación del fascismo en España. Su izquierdismo, infantilismo e individualismo causó que en múltiples ocasiones le hicieran el trabajo sucio a los fascistas.

### **Subvenciones no, pero reparaciones sí**

Este asunto es más actual pero aún así está relacionado con la Guerra Civil y con la catadura moral de los anarquistas. La CNT anuncia orgullosa que no acepta subvenciones, que la afirmación de Lenin de la necesidad de aprovecharse del estado burgués para acumular fuerzas y luego destruirlo son tonterías, cosas de burócratas, ellos son los más puros, los únicos revolucionarios (eso se creen ellos, porque de revolucionarios no tienen nada), no entienden que hay que emprender la lucha en todas sus variantes para conseguir el objetivo final, la revolución socialista.

Lo curioso viene en que no creen en el estado ni en aprovecharse de él, pero sí creen en poner denuncias por el sistema judicial burgués para que les devuelvan el patrimonio que perdieron tras la pérdida de la guerra y el establecimiento del régimen fascista. Les han dado varios millones y aún así no les parece suficiente, por eso su nuevo lema debería ser “Ni

subvenciones ni liberados, pero subvenciones sí”, se les llena la boca de revolución y luego aceptan 5,7 millones de euros y varios inmuebles y aún así siguen pidiendo más. De hecho les han tenido que dar 1,4 millones más recientemente, en total más de 7 millones de euros e inmuebles varios, aquí está la verdadera esencia del anarquismo español: digo una cosa y luego hago otra. Son la vergüenza del país.

## **El papel de los trotskistas en la Guerra Civil**

A lo largo de la historia contemporánea el papel del trotskismo siempre ha sido reaccionario. Lo fue durante la Revolución de Octubre, en el desarrollo de la URSS, en la gran guerra contra el fascismo; posteriormente a la guerra, estuvo al servicio de la CIA y el imperialismo norteamericano y, por supuesto, como no podía ser de otra forma, en el transcurso de la Guerra Civil Española.

El principal exponente en España del trotskismo fue el Partido Obrero de Unificación Marxista, POUM, de Andreu Nin, cuyo principal y único territorio fuerte fue Cataluña, especialmente Barcelona. Tuvieron también algo de fuerza relativa en Valencia, pero fueron prácticamente inexistentes en el resto del Estado.

Desde el principio tuvieron una tendencia a unirse a los anarquistas en todo lo que supusiera socavar la legalidad republicana y atacar al Partido Comunista y sus posiciones. Sus postulados ultraizquierdistas con respecto a la revolución y a la guerra le hicieron un trabajo constante a Franco dentro del campo republicano. De hecho, el propio Franco anunció, por ejemplo, que en el conflicto de la telefónica sus agentes fueron

los artífices de que todo estallara, agentes que, como luego demostraremos, eran los propios trotskistas.

Las principales acciones reaccionarias (y en general) de los trotskistas durante el transcurso de la Guerra Civil Española fueron las siguientes:

### **1. Fomento de una política de confrontación entre fuerzas del Frente Popular**

Como buenos trotskistas, apoyaban no tener en cuenta las condiciones materiales y realizar la revolución cuanto antes para ganar la guerra. Se apoyaron siempre que pudieron con los anarquistas y el fomento de estas confrontaciones, llevó a enfrentamientos armados, y no solo el de la telefónica. Defendían la constitución de un gobierno obrero irrealizable en las condiciones del momento.

### **2. La 29ª División**

Era la división de los poumistas, cuyo “mayor” logro fue que, durante los sucesos de Mayo de 1937 en Barcelona, abandonaran el frente dejándolo roto para ir a combatir a los comunistas y al gobierno republicano a Barcelona. Tras su derrota en Barcelona fueron disueltos, pero, debido a su influencia en algunos miembros del gobierno republicano, algunos fueron readmitidos en otros cuerpos del ejército, pudiendo reemprender sus labores de zapa y destrucción desde dentro del propio ejército.<sup>71</sup>

---

<sup>71</sup> Minev, *Las causas de la derrota de la República Española*.

### **3. La jornada de Mayo de 1937. La telefónica**

Se ha explicado esta jornada de forma extensa en el apartado sobre el papel de los anarquistas en la Guerra Civil española, pero aún así creemos que es importante remarcar el papel reaccionario al servicio de los intereses de Franco que desarrollaron aquí los trotskistas, llegando incluso a abandonar el frente, como ya hemos dicho, dejándole las cosas fáciles a Franco.

### **4. Ataques continuos a la URSS**

Los trotskistas llevaron una actuación constante de difamación y criminalización contra la URSS y el movimiento comunista. Esta campaña intentaba desprestigiar al único país que estaba ayudando a la República para ganar la guerra, ni los mejores agitadores y propagandistas de Franco podían igualar las acciones de los trotskistas en este ámbito.

El enemigo real para ellos no era Franco, era el PCE, y actuaron de forma consecuente con esto durante toda la guerra. Posteriormente han continuado con la misma cantinela hasta nuestros días.

Hay multitud de libros trotskistas y anarquistas que narran verdaderas aberraciones contra el comunismo, mentiras y difamaciones que la propia burguesía ha recogido y usa como propias. Por este motivo, hemos decidido contar la verdad en estos capítulos con un lenguaje directo, mostrando nuestro desprecio hacia estos reaccionarios.

Puede que no sea todo lo políticamente correcto que se supone que debe ser, pero a nosotros no nos importa ser incorrectos políticamente, porque no estamos de acuerdo con la

política actual, a nosotros lo que nos importa no es la forma de expresarse, es la coherencia con nuestros principios, eso es lo realmente importante para nosotros.

## **5. Ataques continuos al Partido Comunista de España**

Esto está relacionado con el punto anterior, la labor, como hemos dicho, no se quedó solo en el transcurso de la guerra, no hay más que ver la difusión de obras anticomunistas de George Orwell, el cual no solo realizó una labor anticomunista y reaccionaria con las mentiras de sus libros, sino que directamente fue un confidente que delató a comunistas honrados a la policía británica, acabando muchos de ellos en la cárcel.

El Partido Comunista era el enemigo para estos agentes de Franco, por lo que su principal labor consistió en combatir de todas las formas al PCE.

## **6. Influencias en miembros del Gobierno. Actuación de Paulino Gómez**

El POUM tuvo influencias corruptas y mafiosas con los miembros del gobierno republicano que estaban enfrentados al Partido Comunista, es decir, con aquellos que querían claudicar y entregar la República a Franco, destacando entre todos Paulino Gómez, Ministro de Interior, famoso por censurar los textos y resoluciones del Partido Comunista mientras daba difusión a toda la basura del POUM, incluso cuando su dirección estaba detenida (la del POUM) por reaccionaria y por realizar acciones a favor de Franco<sup>72</sup>. Solo con su condena cambiaron

---

<sup>72</sup> Minev.

algo las cosas, pero no tanto como la gente piensa. El POUM se apoyó en todos los anticomunistas en su cruzada contra el PCE y la URSS, les daba igual quién fuera, tenían claro quién era el enemigo, hablaban mucho de revolución, pero tenían miedo de que esa revolución llegara organizada por el PCE y les relegara a su lugar natural, el vertedero de la historia, como ya les pasó en la revolución rusa.

## **7. Las detenciones de la dirección del POUM**

La dirección del POUM fue detenida a partir del 16 de junio. Hay mucha mitología con respecto al porqué de sus detenciones y posterior disolución, como si todo lo que ya hemos hablado (una sola cosa debería servir ya para iniciar del proceso) no fuera motivo suficiente para acabar con ellos sentados en un tribunal popular. Aún así, el motivo de sus detenciones fue un motivo concreto, del cual ni siquiera sus aliados anticomunistas en el gobierno pudieron salvarles. Las pruebas eran, como se demostró en el juicio, irrefutables y fueron condenados a 15 años de prisión por traición y colaboración con los fascistas. Se ha acusado al PCE de todo este proceso, pero este lo único que hizo fue combatir a los traidores y colaboracionistas, no solo en este proceso, sino en todo el transcurso de la guerra.

*“En junio fue descubierta en Madrid una gran organización fascista de oficiales, la cual recibe directrices del Estado Mayor de Franco. Por los documentos encontrados y por las declaraciones de los dirigentes de esta organización, quedaba clara la existencia de relaciones directas entre esta organización y la dirección del POUM.*

*También quedaba claro que la dirección del POUM*

*mantiene relaciones directas con el estado mayor de Franco. De este modo, se confirmó una vez más que se había demostrado bastante de lo contenido en los materiales documentales acumulados en el ministerio del interior (ya en tiempos del caballerista Galarza).*

*La necesidad de arrestar a la dirección del POUM era tan elemental que solamente los cómplices podrían estar interesados en su posterior puesta en libertad. Y con todo ello se prolongó el arresto”.<sup>73</sup>*

Una vez disueltos, los poumistas se refugiaron en las sedes de la CNT para intentar evadir a la justicia popular y continuar con sus labores de zapa al servicio de Franco.

El gobierno republicano dejó abandonados a miles de soldados cuando se evacuó Barcelona, pero sin embargo, los elementos corruptos mafiosos anticomunistas que quedaban escondidos en el gobierno republicano dejaron a los presos del POUM en la frontera antes de entregar la República a Franco.<sup>74</sup>

El papel general de los trotskistas durante la guerra fue en esencia reaccionario, facilitaron la victoria de Franco, crearon desunión dentro de las fuerzas que luchaban por la República, criminalizaron a la URSS y lo que representaba, lucharon fervientemente contra el Partido Comunista, no dudando en aliarse con quien fuera, incluso con los fascistas llegado el caso, como pasó en la realidad.

Uno de los motivos por los que se perdió la guerra fue por no actuar de forma contundente contra la quinta columna, de la cual los trotskistas no solo formaban parte, sino que fueron

---

<sup>73</sup> Minev.

<sup>74</sup> Minev.



uno de sus más importantes componentes. Cuando se actuó contra ellos fue tarde y no con la severidad que era necesaria, los enemigos del Partido Comunista en el gobierno republicano siempre intentaron mitigar las acciones en su contra, ya que les venían bien las actividades trotskistas debido a que tenían la esperanza de debilitar al Partido Comunista.

Hay gente que aún se sorprende de la “desaparición” de Andreu Nin, les extraña que los comunistas se defendieran de la barbarie trotskista y de sus ataques a todos los niveles de los que eran objetivo constante. Cada uno debe llorar sus muertos, nosotros no debemos llorar los de nuestros enemigos. A nosotros, teniendo en cuenta las circunstancias, no nos sorprende que acabara flotando en el Manzanares (como afirma la leyenda).

Hay gente que se echará las manos a la cabeza al leer esto, pero creemos que primero deberían hacerlo por los comunistas del PCE asesinados por las bandas trotskistas en Barcelona en el ‘37, por los comunistas fusilados por anarquistas en Madrid cuando estos últimos apoyaron a Casado y le entregaron la República a Franco en el ‘39 o en Aragón en el Consejo. Los propios comunistas de la época contestaban a la campaña de los anarquistas y trotskistas “¿Dónde está Nin?” con un “En Salamanca o Berlín”, haciendo chanza de que era un agente de los fascistas, posteriormente pasaron a decir “En el Manzanares”, haciendo alusión a cómo deberían acabar todos los colaboradores de los fascistas, muertos flotando en el río. Muertos tenemos todos, la diferencia es que unos morían luchando por la República, contra el fascismo y por la revolución y, otros (trotskistas y correligionarios) por hacer labores de zapa reaccionarias, la diferencia es importante.

# Las operaciones militares. Del inicio a su conclusión

## Del levantamiento a la defensa de Madrid

Una vez fracasado el pronunciamiento, empezaron las operaciones militares de gran envergadura. Toda Andalucía excepto Málaga había quedado mayoritariamente bajo control nacional. El general Yagüe se dirigió desde esta a Extremadura; la resistencia en Badajoz fue intensa, la ciudad de Mérida fue asediada y, aunque resistió heroicamente, fue tomada al asalto por las tropas mercenarias marroquíes.

Se cometió un auténtico genocidio, violaciones, torturas y asesinatos, este era el modus operandi de los franquistas. Queipo de Llano controlaba Andalucía, Irún después de resistir un cerco muy duro terminaba cayendo en las manos de los facciosos, las tropas de Mola del norte y las de Franco del sur después de la toma de Mérida estaban unidas. Quedaba tomar el Frente del Norte, Asturias y Euskadi.

Las columnas debían haber marchado hacia Madrid, pero Franco, que era un estratega malísimo, decidió marchar hacia Toledo a liberar a los fascistas acantonados en el Alcázar, que era una auténtica fortaleza. Los sitiadores republicanos estaban esperando a que se rindieran por falta de comida y agua, ya que no les era posible tomarla de otra forma, cuando las tropas franquistas liberaron el Alcázar y usaron este hecho como una gran gesta propagandística, un intento de victoria psicológica sobre los republicanos, como un mito ideológico que empujara a sus soldados a conseguir sus objetivos, aunque en realidad no tuvo importancia ninguna comparada con la posible toma de

Madrid. Franco se convirtió en jefe de Estado para los nacionales y usarían durante décadas la liberación del Alcázar hasta el punto de hacer películas propagandísticas, después proseguirían con el intento de tomar Madrid.

El gobierno republicano abandonó Madrid y se trasladó a Valencia. Dejó encargada a una junta de defensa la protección de Madrid, todos daban por hecho que Madrid iba a caer. Hubo un grupo en especial que apostó por la defensa a ultranza de Madrid y desde ese momento fue el portador de la bandera no solo de la defensa de Madrid, sino de la lucha por ganar la guerra y, por último, de la resistencia a ultranza contra el fascismo, este grupo fue el Partido Comunista de España.

Los franquistas se encontraron frente a milicias principalmente, sin mucha experiencia, pero concienciados, dispuestos a todo por frenar al fascismo. Se entrenaron rápidamente, el Quinto Regimiento tuvo un papel verdaderamente ejemplar, muchos se enrolaron en sus filas y muchos más quisieron seguir su ejemplo en el futuro. Los primeros miembros de las Brigadas Internacionales desfilaron en Madrid e inmediatamente marcharon hacia el frente, a pesar de la inexperiencia se convirtieron en las tropas de choque de la República.

Los franquistas pensaban que la operación iba a ser un paseo, bombardearon brutal y constantemente Madrid, cuál fue la sorpresa de todos cuando de repente los escuadrones de “moscas” soviéticos invadieron el cielo e hicieron caer y retroceder a la aviación fascista por primera vez. En tierra, a pesar de las bajas republicanas, a los fascistas no les iba mucho mejor, fueron frenados por las milicias, los fascistas fueron derrotados en Casa de Campo y Ciudad Universitaria. En el

famoso Puente de los Franceses se llegó al más célebre cuerpo a cuerpo de toda la guerra, los fascistas tuvieron que retroceder y la consigna del “¡No pasarán!” se hizo una realidad muy difícil de digerir para los fascistas, se convirtió en un grito de guerra contra el fascismo que trascendió nuestras fronteras; también lo gritaron los soviéticos en Stalingrado o los kurdos en Kobane. El “No pasarán” fue una gran victoria ideológica, de mucha más trascendencia que la triste liberación del Alcázar por parte de los franquistas.

Se compusieron muchas canciones para homenajear esta gesta, una de las más conocidas es la canción popular del puente de los franceses:

*“Puente de los Franceses  
Puente de los Franceses  
puente de los Franceses,  
mamita mía nadie te pasa, nadie te pasa  
Porque los milicianos  
porque los milicianos  
porque los milicianos  
mamita mía qué bien te guardan, qué bien te guardan  
Por la Casa de Campo  
Por la Casa de Campo  
Por la casa de Campo  
mamita mía y el Manzanares, y el Manzanares  
Quieren pasar los moros  
Quieren pasar los moros  
Quieren pasar los moros  
mamita mía no pasa nadie, no pasa nadie  
Madrid, ¡qué bien resistes!  
Madrid, ¡qué bien resistes!  
Madrid, ¡qué bien resistes!*

*mamita mía los bombardeos, los bombardeos  
De las bombas se ríen  
de las bombas se ríen  
de las bombas se ríen  
mamita mía los madrileños, los madrileños”.*<sup>75</sup>

## **Principios de 1937**

Tras el fracaso de la toma de Madrid, Franco perseveró y diseñó tres campañas para tomar Madrid por el noroeste. La intención era cortar la carretera de La Coruña y desde ahí penetrar en Madrid, todas fracasaron, se les denominó batallas de la carretera de La Coruña.

Se inició en febrero lo que se denominaría la batalla del Jarama, una de las más sangrientas de la guerra. Los franquistas tomaron la delantera y atacaron primero, el pingarrón cambió varias veces de manos, pero la operación fracasó, los republicanos impidieron que los franquistas cortaran la carretera de Valencia y rodearan Madrid con tropas del noroeste, que era el objetivo de la ofensiva. Las Brigadas Internacionales tuvieron un gran papel simbólico en el transcurso de la batalla.

En marzo se realizó una nueva ofensiva, el objetivo franquista era tomar la ciudad de Guadalajara y así poder cercar Madrid. Comenzó la batalla de Guadalajara, donde el peso de la operación recayó en las tropas italianas que venían de tomar Málaga. Pensaban que sería un paseo, pero se encontraron con una sorpresa, los tanques soviéticos entraban en acción, las Brigadas Internacionales y las brigadas dirigidas por Lister actuaron al unísono y, aprovechando el gran número de ita-

---

<sup>75</sup> Canción popular española de la Guerra Civil del año 1936 inspirada en el bando republicano durante los primeros instantes del transcurso de la defensa de Madrid.

lianos, realizaron una importante campaña agitativa sobre los cuerpos fascistas italianos que fueron vencidos y obligados a replégarse, los fascistas tuvieron que renunciar a tomar Madrid y empezar con otras operaciones de peso.

## **La caída del Norte**

Después del fracaso por tomar Madrid, los franquistas decidieron atacar el Norte, que además tenía una especial carga simbólica, ya que los dos centros principales eran la Asturias de la insurrección del 34 y el País Vasco, que era la quinta esencia del mal nacionalista para ellos.

El Frente Norte se encontraba desunido, no existía un mando único ni profesional, los nacionalistas vascos idearon su defensa en solitario, las tropas de Mola con apoyo italiano y con la aviación alemana atacaron, destruyeron Guernika en el ya tristemente célebre bombardeo de la ciudad.

Mola murió en un extraño accidente de avión, el norte resistiría solo hasta octubre. Por culpa de la política de no intervención de ingleses y franceses, no llegaron aprovisionamientos ni armas, el diseño del famoso cinturón defensivo de Bilbao fue un fracaso absoluto, debido a que los planos de la defensa fueron entregados por su diseñador a los franquistas. El PNV intentó negociar con las tropas italianas por su cuenta, le salió mal, se negaron a hacer una política de tierra quemada entregando todo el potencial industrial vasco a los franquistas.

En Asturias la resistencia a los franquistas fue dirigida por los revolucionarios que realizaron la insurrección de Asturias del 34, su situación era de escasez de armamento, suministros y de bloqueo por un enemigo que les superaba largamente en

medios. A finales de año caería toda Asturias. La ayuda del gobierno central se centró en realizar operaciones de diversión, cuyo objetivo era obligar a los franquistas a reducir la presión al Frente del Norte mediante operaciones militares de peso en otros frentes, obligando a estos a mandar tropas y recursos que estaban en el norte a los lugares donde se produjeron las operaciones militares republicanas.

Las principales operaciones de diversión fueron la batalla de Brunete y la batalla de Belchite, ambas con un gran costo de hombres y materiales.

### **1938. La Batalla del Ebro**

A finales de 1937 el Ejército Republicano, tras perder el Frente del Norte, inició una ofensiva que acabó con la toma de la ciudad de Teruel a inicios de 1938. Esta fue la única ciudad importante tomada por los republicanos en el transcurso de la guerra. Sería recuperada, no sin esfuerzo, por Franco apenas dos meses después.

Tras recuperar Teruel, los franquistas comenzaron una gran ofensiva hacia el este que terminaría con la separación de Valencia y Barcelona. Aislando a estas últimas, se preveía tomar Valencia en poco tiempo, pero sorpresivamente el Ejército Republicano cruzó el Ebro, dando inicio a la batalla del Ebro e impidiendo a los fascistas tomar Valencia.

La Batalla del Ebro fue una de las de mayor envergadura de toda la guerra. El Ejército Republicano se volcó en pasar el río y recuperar terreno a los franquistas, mientras que estos, para repeler el ataque, tuvieron que centrar muchas de sus fuerzas en la tarea, posibilitando que Valencia resistiera. Fue una de

las batallas decisivas y acabó sin cambios territoriales, ya que el ejército republicano volvió a cruzar el río. Si los franceses no hubieran perjudicado la llegada de suministros, el resultado de esta batalla, de la resistencia posterior e incluso de la guerra podría haber sido muy distinto.

La Batalla del Ebro fue una gesta heroica de los republicanos que decidieron en un momento de necesidad pasar a la ofensiva. Se compusieron múltiples canciones que han perdurado en el tiempo para recordar lo que allí pasó, destacando dos:

### Si me quieres escribir

*“Si me quieres escribir,  
ya sabes mi paradero:  
Tercera Brigada Mixta,  
primera línea de fuego.  
Aunque me tiren el puente  
y también la pasarela  
me verás pasar el Ebro  
en un barquito de vela.  
Diez mil veces que los tiren  
diez mil veces pasaremos  
que para eso nos ayudan  
los del Cuerpo de Ingenieros.  
En la venta de Gandesa  
hay un moro Mojamé  
que te dice: «Pasa, “paisa”  
¿Qué quieres para comer?»  
El primer plato que dan  
son granadas rompedoras,  
y el segundo de metralla  
para recobrar memoria”.*<sup>76</sup>

---

<sup>76</sup> Canción popular de la Guerra Civil Española del año 1938 compuesta durante la Batalla del Ebro.



## “¡Ay Carmela!”

Esta canción está basada en una canción contra la invasión Napoleónica en 1808, los combatientes republicanos la actualizaron de acuerdo a los sucesos del Ebro.

*“El ejército del Ebro,  
¡Rumba la rumba la rum bam bam!  
Una noche el río cruzó,  
¡Ay, Carmela, ay, Carmela!  
Y a las tropas invasoras  
¡Rumba la rumba la rum bam bam!  
Buena paliza les dio,  
¡Ay, Carmela, ay, Carmela!  
Viva la quinta brigada  
¡Rumba la rumba la rum bam bam!  
Que se ha cubierto de gloria,  
¡Ay, Carmela, ay, Carmela!  
Luchamos contra los moros  
¡Rumba la rumba la rum bam bam!  
Mercenarios y fascistas,  
¡Ay, Carmela, ay, Carmela!  
El furor de los traidores  
¡Rumba la rumba la rum bam bam!  
Lo descarga su aviación,  
¡Ay, Carmela, ay, Carmela!  
Pero nada pueden bombas  
¡Rumba la rumba la rum bam bam!  
Donde sobra corazón,  
¡Ay, Carmela, ay, Carmela!  
Contrataques muy rabiosos  
¡Rumba la rumba la rum bam bam!  
Deberemos combatir,*

*¡Ay, Carmela, ay, Carmela!  
Pero igual que combatimos  
¡Rumba la rumba la rum bam bam!  
Prometemos resistir,  
¡Ay, Carmela, ay, Carmela!”*<sup>77</sup>

## El final de la guerra

Tras el repliegue del ejército del Ebro se procedería a la ofensiva contra Cataluña por parte de los franquistas. El principal problema fueron la falta de suministros y de armas, Stalin mandó un gran cargamento de ambos, pero los franceses lo retuvieron hasta el punto de que aún se encontraba en esta situación cuando los republicanos se retiraron cruzando los Pirineos. El ejército republicano exhausto no pudo frenar la ofensiva franquista y Cataluña cayó en manos de los fascistas el 2 de febrero de 1939.

Cientos de miles de republicanos fueron llevados a campos de internamiento según entraron en Francia. Tras la victoria nazi en Francia su situación no mejoraría.

Tras este varapalo, Negrín y el Partido Comunista apostaron más que nunca por la política de resistencia a ultranza, pero no todos pensaban igual en el gobierno republicano y empezaron a actuar en las sombras.

En Madrid, una coalición de republicanos de derechas, “socialistas” anticomunistas y de anarquistas traicioneros dieron un golpe de estado en toda regla con Casado a su cabeza. Su objetivo, a pesar de su propaganda, no era otro que negociar la rendición de la República. Aquellos que hacían vida cobarde

---

<sup>77</sup> Canción popular compuesta originalmente en el año 1808 durante la guerra de la independencia Española y recuperada por los soldados republicanos durante la Guerra Civil.

en la retaguardia y que pusieron tantas trabas a la lucha por la victoria son los que entregaron a España al franquismo, al fascismo, no sin antes combatir con la colaboración de los fascistas a aquellos que enarbolaron más que nadie la bandera de la libertad, de la combatividad y de la revolución, los comunistas. Se aprovecharon de que los comunistas no abandonaran los frentes para dar su golpe de estado cobarde, mientras que los anarquistas pasaron por acuerdos con los fascistas por campo nacional para llegar a reforzar el golpe de estado.

## **El papel del Partido Comunista en la Guerra Civil Española**

El papel de Partido Comunista de España en la Guerra Civil fue ejemplar, su buen hacer les llevó de ser un partido minúsculo a ser el Partido de la clase obrera.

Las milicias comunistas, el propio Quinto Regimiento y los voluntarios internacionales tuvieron un papel principal y de choque para frenar a los fascistas y evitar que el golpe fascista triunfara de forma acelerada.

El Quinto Regimiento sirvió de base para la creación del ejército popular, fue su principal propulsor, los comunistas entregaron a decenas de miles de hombres preparados a la formación del ejército, entregaron sus mandos, contactos y armamentos, los comunistas fueron siempre a primera línea, siendo los que más muertos aportaron a la causa de la República; a su vez tuvieron un papel de máxima importancia siempre que la República se vio en peligro, destacando en todas las batallas de la guerra. La figura del comisario político que tanto bien hizo a la causa de la República fue una propuesta del propio Partido.

Toda la ayuda exterior a la República vino gracias al papel del propio Partido Comunista, gracias a la pertenencia del propio PCE a la Komintern y al internacionalismo proletario que practicaba tanto esta como sus respectivas secciones. Sin esta ayuda la Guerra hubiera durado muy poco y no a favor de los republicanos precisamente.

El gobierno republicano siempre pudo contar con las fuerzas del Partido Comunista en todo momento para salvar las situaciones más difíciles, por eso fue su apoyo más firme cuando el gobierno republicano dirigido por Negrín apostó por la resistencia pasase lo que pasase. Los comunistas se convirtieron en los enemigos de todos los claudicadores, traidores, pusilánimes y conciliadores.

Fueron los primeros en caracterizar acertadamente la naturaleza de la guerra, en proponer las medidas necesarias para poder ganar la guerra, debido a la actitud defensiva y dubitativa de los gobiernos republicanos la victoria no fue posible, ya que las medidas necesarias se aplicaron tarde, parcialmente o directamente no se aplicaron, lo que conllevó a la larga la derrota y la instauración de una dictadura fascista en España.

Toda la estructura de actuación en la retaguardia enemiga fue desarrollada en exclusiva por el Partido Comunista, aunque el trabajo fuera insuficiente es innegable que lo poco que se realizó fue obra de los comunistas.

La lucha contra la quinta columna dentro del campo republicano fue obra principalmente de los comunistas, que combatieron y persiguieron sin descanso a los agentes del enemigo, estuvieran infiltrados al nivel que fuera dentro del aparato republicano, fueron los defensores de reorganizar la retaguardia, persiguiendo a vividores, aprovechados y espías. Lucha-

ron en todo momento por que se establecieran correctamente los suministros hacia el frente y se crearan reservas para poder emplearse en la guerra cuando se necesitase.

Los comunistas fueron los salvadores de la situación en el campo, combatiendo enérgicamente los desvaríos de los anarquistas, evitando que el campo se insurreccionara contra el gobierno de la República. El Partido Comunista fue el único capaz de vencer una y otra vez a los anarquistas cuando estos ponían la mera existencia de esta en peligro, como pasó por culpa del Consejo de Aragón o con los sucesos de la telefónica en Barcelona.

Los ejemplos de heroísmo, sacrificio, internacionalismo y disciplina de los militantes comunistas, tanto del PCE como de los voluntarios internacionales, enternecieron al mundo, su lucha, su ejemplo, no caerá en el olvido. Los pueblos, nuestra clase nunca los olvidarán.

Podríamos tirarnos páginas y páginas hablando de los aciertos y gestas realizadas por el Partido Comunista en el transcurso de la guerra, pero creemos que es más importante desarrollar los errores que cometieron y que contribuyeron a la derrota de la República, para aprender de los errores del pasado, de las experiencias pasadas y así poder en el futuro no caer en los mismos errores.

La mayoría de valoraciones sobre la actuación del Partido Comunista solo lo vanaglorian, como por ejemplo hace el equipo revisionista que compuso la historia del PCE por orden de la Pasionaria, lo cual es muy poco productivo, ya que si de verdad se hubiera hecho todo bien sí se hubiera ganado la guerra, es una vergüenza y una falta de respeto para los que dieron la lucha en la guerra que se pase por alto las deficiencias y errores

para poder aprender de ellas.

Por otro lado el propio Stepanov en su informe sobre las causas de la derrota de la República española, el cual sí que detalla errores del Partido pero que a la vez afirma lo siguiente:

*“Observando y analizando todo el curso de la guerra, investigando las razones que determinaron la derrota de la República, es posible afirmar de modo valiente y convencido y demostrar irrefutablemente que solamente el Partido Comunista puede decir, ante los ojos del pueblo español y ante los ojos de los trabajadores y demócratas de todo el mundo, lo siguiente: yo hice lo máximo con las fuerzas que tenía para que la república ganase la guerra. El Partido Comunista es el único partido que no tiene responsabilidad en la derrota”*.<sup>78</sup>

No podemos estar de acuerdo, el Partido Comunista podía haber hecho más. Cometió errores que facilitaron la derrota, sin los cuales el resultado podía haber sido diferente. Hay que ser autocríticos, si todo se hubiera hecho bien no viviríamos en una monarquía. La única manera de aprender de esta experiencia es siendo autocríticos y aprendiendo de los errores cometidos para el futuro.

Los principales errores del Partido Comunista durante el transcurso de la Guerra Civil española fueron:

- No saber evolucionar dentro del Frente Popular.
- El trabajo se realizaba solo a través de él.
- No supo hegemonizar el frente que estaba dominado por la pequeña burguesía.

---

<sup>78</sup>

Minev, *Las causas de la derrota de la República Española*.

El Frente Popular durante el desarrollo de la guerra fue caminando cada vez más hacia la escisión entre dos grupos cada vez más definidos: aquellos que querían apostar por la resistencia al enemigo y por la victoria y aquellos que querían claudicar, enemigos de tener un mando y una dirección única. Los primeros eran el propio Partido Comunista, la JSU y miembros de base honrados republicanos y socialistas, los segundos eran los dirigentes de todos los demás partidos del frente y las burocracias republicanas, con el tiempo muchos eclécticos terminarían apostando por el segundo grupo y por la conciliación y el derrotismo.

Se creó dentro del Frente Popular toda una coalición anti-comunista y el Partido Comunista no supo actuar vehementemente contra ella por miedo a debilitar el Frente Popular. Esta coalición que se dedicaba mayoritariamente a boicotear al PCE más que a luchar y trabajar para ganar la guerra, se movía en el miedo al fortalecimiento de los comunistas, a que estos siguieran creciendo y llegaran a hegemonizar las fuerzas populares en el desarrollo de la guerra, por este motivo el PCE se encontró aislado dentro del Frente Popular.

Si a esto le sumas que el Partido Comunista además perdió su independencia dentro del Frente Popular la situación no hace más que agravarse, por miedo a forzar la unidad del Frente y debilitar aún más a este, el PCE solo actuaba dentro del frente, dejó prácticamente de realizar hasta mítines, dejó de intentar hablarle a las masas y al ejército directamente, sin intermediarios, lo que dificultó enormemente que el Partido pudiera hacer reaccionar a las masas en momentos decisivos.

La guerra se extendía en el tiempo, y el sufrimiento de las masas ante el desabastecimiento debido a la guerra y las penurias intrínsecas a esta corrían en contra de los postulados

defendidos por el PCE; esto sumado a las presiones de Inglaterra y Francia para que se capitulara ante Franco facilitó las actuaciones en la sombra de los traidores que entregarían la República tras el golpe de Casado. El Partido debería haber actuado de otra forma desde el principio de la guerra con respecto al Frente Popular.

El Frente Popular debería haber estado hegemonizado por el Partido Comunista, por la clase obrera, en vez de esto se encontraba dirigido por la pequeña burguesía, por los partidos representantes de esta. Es cierto que el PCE no tenía fuerza para hegemonizar el Frente, y menos al principio de la guerra, pero con el transcurso de esta la cosa fue cambiando, el PCE obtuvo la fuerza suficiente para disputar esa hegemonía, pero prefirió no molestar a sus socios del Frente, por miedo a dinamitar el Frente y que se tendiera a la escisión, cosa que terminó pasando exactamente igual; el Partido no debió renunciar en ningún momento a sus propias actividades públicas, a agitar, concienciar, ni a hablar directamente a las masas de los problemas existentes, aunque se creara malestar por la necesidad de atacar a ciertos sectores del Frente. El tiempo demostró que la política llevada a cabo a este respecto fue errónea y fue claramente uno de los motivos por los que no se tomaron las medidas adecuadas por parte del propio Frente para poder ganar la guerra.

El PCE debía defender la unidad del Frente Popular para ganar la guerra, pero ser independiente no iba en contradicción con esto, ¿se rompió acaso el Frente porque no se esperara consentimiento de la legalidad republicana para crear el 5º Regimiento de Acero? ¿Se rompió el Frente porque actuaron de forma independiente en la defensa de Madrid? No, claro que no, una cosa y otra no tienen porqué ir en contradicción.

Las instituciones republicanas se vieron desbordadas por los acontecimientos desde el principio de la guerra, el Partido



Comunista no supo actuar fuera de la legalidad republicana, si bien es verdad que promovió la creación de Comités del Frente Popular, estos siempre actuaron según dictaron las instituciones republicanas, no supieron aprovecharse de las nuevas formas de poder que demandaban las masas.

En los dos casos mencionados anteriormente el Partido actuó de forma independiente y su influencia en las masas aumentó exponencialmente, aparte de lo que significaron ambos hechos para el transcurso de la guerra, pues ambos fueron de vital importancia.

Un ejemplo de este gran problema de falta de independencia del Partido Comunista fue la cuestión de la necesidad de la creación de reservas de guerra potentes que permitieran continuar la lucha. En lugar de actuar por sí mismos, sin pedir permiso, el Partido Comunista esperó al consentimiento republicano antes de actuar.

*“Y si no lo comprenden quienes tienen el deber de comprenderlo, que nos den las facultades y la autorización necesarias y nuestro Partido se compromete durante ese mes de que hablo a poner en pie esas reservas y entregarlas al gobierno”.*<sup>79</sup>

### **Falta de trabajo en la retaguardia del enemigo. Lucha guerrillera**

Durante el transcurso de la guerra el Partido Comunista tenía hombres y capacidad para organizar toda una red guerrillera y de sabotajes en la retaguardia fascista, esta tarea necesaria no se hizo de manera organizada, pues aunque se realizó tra-

---

<sup>79</sup> Díaz Ramos, *Tres años de lucha*.

bajo en este sentido fue de carácter totalmente espontáneo e insuficiente.

El enemigo mantuvo unas excelentes redes de suministros de todo tipo, era una tarea impostergable dificultar estos suministros de forma inmediata incluso bloqueándolos en momentos defensivos para facilitar las ofensivas del ejército republicano dificultando su resistencia.

En la II Guerra Mundial los soviéticos desplegaron de forma organizada a más de un millón de hombres<sup>80</sup> en la retaguardia enemiga, lo que convirtió en un infierno la situación para los ejércitos alemanes que terminarían siendo derrotados.

La política de crear destacamentos guerrilleros en España llegó tarde y de forma desorganizada, se ha culpado mucho a Stalin de abandonar al maquis, pero la realidad es que él fue el primer crítico con la actuación del PCE, él apostaba por implantar destacamentos guerrilleros de forma organizada desde el principio del conflicto y cuando la situación era ya insostenible por el abandono que sufrieron estos guerrilleros recomendó que los sacasen del país para salvarlos de una muerte segura.

*“Otro punto oscuro a tener en cuenta es el papel de La Pasionaria y de Carrillo en la disolución de la guerrilla española. Esta acción suele ser atribuida al mismo Stalin. Nada más lejos de la realidad. Stalin necesitaba una figura que actuase de puente en España para las negociaciones post-guerra mundial, y dicha figura debía estar respaldada por una fuerte guerrilla. El problema es que en la retirada del partido y durante la guerra no se prepararon las condiciones para la lucha guerrillera.*

*Muchos revolucionarios españoles se quedaron combatiendo el fascismo, pero careciendo de comunicación interna, de infraestructuras, armamento y logística de cualquier tipo. Con el tiempo se vería que el apoyo*

---

<sup>80</sup>

Rodríguez Sifres, *Stalin Insólito*.

*desde el partido nunca llegaría. Ante esto, Stalin (de acuerdo con los más grandes militares españoles, como por ejemplo Enrique Lister), aún partidario de la lucha guerrillera, propone que se disuelvan las guerrillas. La actuación de la Pasionaria a partir de este momento no puede ser peor: disuelve la guerrilla de la noche a la mañana, sin ser esta un factor político, dejando a los camaradas a merced de la amplia capacidad represiva del régimen. Estos heroicos camaradas resistieron durante años, viviendo de lo que podían, incluyendo la incautación de ganado y alimentos para poder sobrevivir, por lo que se les acusaba con frecuencia de vandalismo. Su más famosa consigna deriva de estas acusaciones (la cual todavía algunos de ellos claman a los cuatro vientos): “SIEMPRE GUERRILLEROS, NUNCA BANDOLEROS”. Estos revolucionarios ejemplares fueron abandonados a su suerte por la camarilla Ibárruri-Carrillo”.<sup>81</sup>*

El Partido no supo cómo dejar un buen trabajo clandestino después de la derrota, lo que facilitó la desorganización y la represión al estado fascista contra los comunistas que se quedaron a reorganizar al mismo. Los nuevos dirigentes traidores y revisionistas del PCE aunque realizaron alguna autocrítica al respecto terminaron justificándolo todo. ¿Cómo Carrillo iba a participar en algo mal realizado? Era impensable en el partido en el que se había convertido el PCE después de la guerra, la autocrítica como podemos ver era ya historia antigua, se había inaugurado la época de las mentiras y las autojustificaciones anticomunistas.

*“Aunque sea fácil a posteriori criticar la imprevisión que pudo haber durante la guerra en cuanto a preparar bases para la clandestinidad en caso de derrota, hay*

---

<sup>81</sup> Vaquero, «La Pasionaria y la destrucción del PCE».

*una diferencia radical entre los planteamientos de laboratorio-sobre todo treinta años después- y las realidades de la clandestinidad. Yo no conozco el caso de ningún Partido que en periodo de legalidad haya montado un aparato y una organización clandestinas capaces de resistir, indemnes, el cambio brutal que representa pasar del poder, con todos los medios y posibilidades, a ser objeto de la más cruel persecución”.*<sup>82</sup>

## **Conciliación con los republicanos incluyendo durante el gobierno de Negrín**

La conciliación con los republicanos no se circunscribió solo a los periodos iniciales o a la época de Prieto y de Largo Caballero, este problema continuó en los momentos decisivos del gobierno de Negrín; la política del Partido se vio totalmente identificada por todos con la política de Negrín, del gobierno republicano, lo que conllevó que el partido se viera como un apéndice del mismo.

El Partido disminuyó drásticamente sus actividades pues intentaba realizar todo el trabajo dentro del Frente, el apoyo absoluto a Negrín llevó a que ni siquiera insistiera vehementemente en las decisiones que se debían tomar por el desarrollo de la guerra, no querían poner más difíciles las cosas a Negrín.

Por lo tanto ni conseguían sus objetivos dentro del frente ni actuaban de forma independiente, por lo que las tareas que eran de suma importancia para poder resistir al enemigo se pospusieron hasta que ya fue demasiado tarde.

---

<sup>82</sup> PCE (m-1), *La Guerra Nacional-Revolucionaria del Pueblo Español contra el Fascismo*.

## Falta de interés por los problemas económicos

El Partido Comunista durante todo el transcurso de la guerra centró sus fuerzas en ganar la guerra, en el ejército y los frentes. Las cuestiones obreras fueron tratadas desde esta óptica, las políticas de guerra exigieron grandes sacrificios a la clase obrera, lo que llevó a que en ocasiones sus condiciones de vida fueran difíciles, otros partidos y organizaciones, como el PSOE con la UGT y los anarquistas con la CNT se centraron en erigirse falsamente como defensores de las condiciones de vida de los obreros, de sus problemas económicos, cuando en realidad ni defendían los derechos de la clase obrera ni trabajaron de forma efectiva para ganar la guerra, en numerosas ocasiones se dedicaron a desprestigiar al Partido Comunista por su puesta dejadez con respecto a las cuestiones económicas que afectaban a nuestra clase.

Permitir esto fue un grave error por parte del PCE, ya que era el único partido que defendía realmente los intereses de la clase obrera, no debió dejar ningún espacio para que el PSOE y la CNT influenciaran a los obreros en su contra y más aún si el motivo era un embuste, pues solo el Partido Comunista luchaba por la revolución, por la transformación de la sociedad, de España, pero todo esto solo sería posible si se ganaba la guerra, la labor de las jerarquías socialistas y anarquistas fue en contra de manera constante de ganar la guerra.

El Partido debía preocuparse de forma constante por las condiciones de vida de los trabajadores, debía dirigirse directamente a las masas para explicarles el porqué de las necesidades, del sufrimiento y las privaciones, de los problemas, de la situación y la labor reaccionaria de sus supuestos defensores

socialistas y anarquistas, no deberían haber permitido que les comieran el terreno, que les difamaran y que llevaran a obreros a apoyar posiciones que iban en detrimento de tomar las decisiones para poder ganar la guerra.

Es una aberración que pudiera haber gente que pensara que el Partido Comunista de España se ocupaba menos de las problemáticas de la clase obrera que otros partidos como el PSOE, pues la realidad mostraba a las claras que esto no era así, la única manera de mantener el nivel de vida y los derechos de la clase trabajadora era ganar la guerra, sin ganar la guerra de poco podían servir las peroratas socialistas o anarquistas sobre supuestos derechos.

### **La cuestión sindical**

La problemática sindical, la influencia en la clase obrera de las dos principales coordinadoras sindicales, la CNT y la UGT fueron un problema importante en el desarrollo del trabajo del Partido Comunista.

El Partido Comunista realizó un trabajo sindical en UGT, con la esperanza de llegar a las masas y de quitar la influencia sobre ciertos sectores obreros a la CNT, pero también debían hegemonizar a la propia UGT.

Esto no se consiguió ya que los obreros de la CNT continuaron mayoritariamente compartimentados en la corporación anarquista, las masas organizadas en la CNT no afluyeron a la UGT, aunque sí lo hicieron las masas que habían sido aterrorizadas y oprimidas por los anarquistas, con la esperanza de acabar con su dominio autoritario y con su infantilismo crónico.

Tampoco se consiguió hegemonizar la dirección de la UGT, los cuadros amarillos caballeristas supieron mantener el control del sindicato, aunque se realizaron grandes avances, sobre

todo en Cataluña, el dominio sindical, exceptuando algunos sindicatos pequeños que tomaron los comunistas, en manos caballeristas.

Los motivos por los que no se consiguió la hegemonía fueron:

- La falta de formación sindical de los propios cuadros comunistas, el Partido no dio la importancia a la cuestión sindical que debería.

- Formación elevada y capacidades de los cuadros amarillos caballeristas.

- Lanzamiento de campañas contra el Partido Comunista por parte de caballeristas y trotskistas para evitar el fortalecimiento del PCE.

Si el Partido Comunista hubiera hegemonizado los sindicatos hubiera amplificado su capacidad de influencia entre las masas obreras, evitando así las acciones contra él por parte de anarquistas y socialistas, obteniendo la capacidad para obligar a tomar las medidas necesarias para poder ganar la guerra. No involucrarse en este trabajo como una actividad prioritaria fue un grave error, que posteriormente tendría graves consecuencias.

### **Conciliación ante las presiones de los promotores de la política de No-intervención**

Obviamente si bien no fue culpa del Partido que las democracias occidentales apostaran por la “No-intervención” cuando en realidad le estaban haciendo favores a Franco, sí fue culpa suya no denunciar ante las masas los intereses que movían a estas democracias occidentales a actuar así, como denunciar también los vínculos que unían a parte del gobierno republicano con las oscuras directrices de Londres y París.

## **No oposición del Partido Comunista ante la declaración del estado de guerra**

Ya hemos hablado en el capítulo anterior sobre esta cuestión, pero ahora queremos abordarlo desde la óptica del Partido Comunista.

El Partido fue muy crédulo al pensar que la declaración del estado de guerra en realidad era un medio para que Negrín pudiera imponerse a claudicadores y traidores, este no solo no actuó contra ellos sino que ni siquiera cumplió con lo que se comprometió a hacer.

El Partido no actuó ni se movilizó contra la declaración del estado de guerra porque confiaba crédulamente en que Negrín jamás permitiría que los militares actuaran contra el pueblo y contra el Partido Comunista, pero este se vio sobrepasado y los militares de la zona centro-sur actuaron de forma continuada contra ambos, con el desenlace del golpe de Casado que acabó con la República.

El Partido debió oponerse férreamente a la declaración del estado de guerra, no se podía dar poderes ilimitados a gente que estaba en contra de la política de resistencia, que no creía bajo ningún concepto en conseguir la victoria en la guerra y que para colmo estaban influenciados por el gobierno de Inglaterra y Francia, los cuales querían entregar España a Franco.

## **Enseñanzas de la Guerra Nacional Revolucionaria para los comunistas españoles**

La Guerra Civil española o Guerra Nacional Revolucionaria fue el periodo de mayor agudización de la lucha de clases, fue



el momento en donde las fuerzas revolucionarias avanzaron más y estuvieron a punto de conseguir su objetivo, el aplastamiento de la reacción y la toma de poder por parte de los obreros en armas. Nunca antes en la historia contemporánea española se había avanzado tanto, ni se ha vuelto a avanzar hasta día de hoy.

Por eso es necesario aprender de la experiencia, de sus errores y de sus aciertos, para no volver a caer en ellos y que en el futuro cuando inevitablemente vuelvan a darse las condiciones los comunistas estemos preparados para organizar y dirigir a las masas en la lucha por la emancipación de nuestra clase, por la lucha por la transformación de la sociedad, por la lucha por la revolución socialista.

Por ello hay que realizar un análisis crítico de todo lo sucedido durante la guerra, y analizar cuáles fueron realmente los errores que provocaron la derrota. A los comunistas no nos sirve echar balones fuera, queremos extraer la verdad, para poder aprender de ella, no nos valen los análisis fatalistas que echan la culpa a todo el mundo menos al Partido Comunista y que afirman que la guerra se perdió porque ya estaba perdida de antemano, como hacen los revisionistas, encabezados por la Pasionaria:

*“El es el único partido político español (el comunista) que no tiene responsabilidad alguna en la pérdida de la guerra”.*<sup>83</sup>

Y así hay mil ejemplos en el lamentable trabajo del Comité Central revisionista con la Pasionaria a su cabeza, en el cual para ellos todo lo hicieron bien, huyendo de realizar cualquier

---

<sup>83</sup> PCE (m-l).

autocrítica, en esto nos centraremos en el apartado sobre el papel del Partido Comunista y en este lo haremos con los demás factores. Esta felonía de la Pasionaria es totalmente contraria a lo que pensaba y decía José Díaz Ramos en su texto “Lecciones de la guerra del pueblo español”, el cual reproduciremos en los anexos junto a informes al comité central del PCE muy difíciles de conseguir.

De todas formas como ya hemos dicho, todo lo relacionado con el papel del PCE durante la guerra ya lo hemos desarrollado en el capítulo “El papel del Partido Comunista”.

Al contrario que los revisionistas, nosotros apostamos por realizar un estudio minucioso, científico, materialista y dialéctico de todo lo acaecido durante la guerra.

La guerra no se encontraba perdida de antemano, fueron los errores del campo republicano los que provocaron su propia derrota. El resultado de la guerra no fue obra de la situación internacional, ni de que los franquistas tuvieran más capacidad o menos, más ayuda o menos. Fue debido al hacer humano, a errores humanos al tomar decisiones los que forzaron su derrota. El materialismo histórico ha demostrado que un país pequeño puede vencer a la reacción a pesar del apoyo extranjero con sus propias fuerzas, si cuenta con el apoyo de las masas y actúa de forma correcta, por tanto la derrota española no fue fruto de la intervención extranjera, sino de errores del gobierno republicano que llevaron a la derrota y no permitieron superar factores externos que posibilitaron la victoria franquista.

Aparte de los errores que se cometieron por parte del propio Partido Comunista que ya hemos tratado, habría que destacar los siguientes errores y factores externos que contribuyeron a que la guerra se perdiera:

## **Principales factores externos que dificultaron la victoria de los republicanos**

### **Intervención militar de los estados fascistas que invadieron literalmente España**

Como ya hemos desarrollado con anterioridad la intervención fascista y mercenaria fue muy importante para el bando franquista, sin ella no hubieran conseguido tener éxito, pero esta ayuda no era un obstáculo insalvable. Con una dirección militar clara, un ejército unido y con determinación se podía haber vencido a pesar de la intervención, pues se tenía el apoyo de las masas y la ayuda de la URSS y de los voluntarios internacionales.

### **Política de no intervención de los países europeos**

La política de no intervención de los países europeos fue un duro golpe para el gobierno republicano, pero como con la cuestión anterior, gracias a la ayuda de la URSS y al propio trabajo del gobierno republicano era un obstáculo salvable, tampoco fue el factor determinante.

### **Coyuntura internacional, auge del fascismo**

La coyuntura internacional de auge del fascismo tampoco era favorable a la República, pero como en los casos anteriores solo era un obstáculo más, que con el uso de sus propias fuerzas tomando las decisiones adecuadas podían haber solventado perfectamente.

## **Papel reaccionario de la Internacional Socialista y de la Internacional Sindical de Ámsterdam**

Tanto la Internacional Socialista como su Internacional Sindical tuvieron un papel claramente reaccionario, se opusieron en un principio a que se recibiera la ayuda soviética y de las brigadas internacionales, para después intentar apropiarse de la idea, cuando surgieron dificultades se opusieron mediante el PSOE a todo lo que pudiera significar favorecer al Partido Comunista, colaboraron con Inglaterra y otros países capitalistas para que se claudicara y se buscara una paz con Franco, lo que en la práctica solo conllevó la entrega de España a Franco y al fascismo.

Esto también es un factor importante, pero salvable si se hubiera tenido otra actitud y otra línea de trabajo dentro del propio Frente Popular, el cual fue dominado por la mediana y pequeña burguesía en vez de por el partido de vanguardia, por el Partido Comunista.

## **Principales errores y factores en España**

### **Actuación tardía y pusilánime por parte del gobierno republicano en cuanto a la dirección de la guerra**

Desde el principio el gobierno republicano estuvo a la espera, no repartió armas al pueblo de forma organizada, no formó el ejército popular hasta el último momento, mantuvo a oficiales que no pisaron el frente y se mantenían en la retaguardia gastando raciones y dinero público que precisamente no sobraba.

Durante el gobierno de Largo Caballero hubo una oposición sistemática a purgar el ejército de elementos inestables, no

existía un plan de guerra, no había ni perspectiva ni planes de ningún tipo, las cosas se hacían de forma espontánea.

Con Prieto la situación no mejoraría, se boicoteó y limitó de forma constante la figura del comisario político, permitiendo a traidores y pusilánimes campar a sus anchas. Este error permitiría que los casadistas y anarquistas que vivían en la retaguardia pudieran orquestar un golpe de estado en 1939 y entregar la República a Franco.

Con la llegada de Negrín y la implantación de la política de resistencia se empezó a actuar de una forma más correcta, pero las medidas que se intentaron tomar no fueron eficaces debido a las divisiones dentro del propio gobierno republicano, salvo el Partido Comunista, los partidos del gobierno apoyaban a Negrín solo de boquilla, su actitud era ya de claudicación, los problemas de falta de reservas, actuación guerrillera organizada en la retaguardia del enemigo, falta de operatividad en todos los frentes y falta de dirección única se mantuvieron.

### **Política de conciliación con los anarquistas y trotskistas**

A pesar de los crímenes, traiciones y felonías varias de ambos grupos no se actuó de forma contundente contra ellos, sucesos como los de la telefónica, el Consejo de Aragón, abandono cobarde de los frentes, conspiraciones como la de Casado, intentos y asesinatos de revolucionarios debían haber forzado al gobierno republicano a actuar con mano dura contra estos izquierdistas. Sin embargo, debido a los equilibrios de poder de los sectores anticomunistas del gobierno republicano se les permitió interactuar mucho más tiempo del debido, fue un grave error que los franquistas supieron aprovechar.

## **La cuestión del separatismo vasco y catalán**

Los nacionalistas vascos y catalanes quisieron actuar en todo momento por su cuenta, no entendían la necesidad de actuar de forma unida, bajo un mando y una estrategia única, esta mentalidad pequeño-burguesa y reaccionaria llevó a la caída temprana del frente del norte, y al acuerdo unilateral del PNV con los fascistas por el cual les entregaron la industria vasca intacta en vez de destruirla para que el enemigo no pudiera usarla.

Los nacionalistas catalanes se opusieron desde el principio a las políticas del gobierno de Negrín y del Partido Comunista, los nacionalistas siempre intentaron solucionar las cosas a su manera, llegando incluso a intentar llegar a acuerdos unilaterales con el enemigo; no entendían el carácter de nuestra guerra, nacional-revolucionaria, contra el fascismo y la reacción, solo la victoria de la República podía traer la libertad, la autodeterminación de los pueblos, la victoria de los franquistas, como fue en la realidad, solo podía traer la dictadura, la opresión y el terror.

### **Declaración del estado de guerra**

En enero de 1939 se declara el estado de guerra, lo que en la práctica llevó a que los militares tuvieran poderes ilimitados, el gobierno republicano entregó sin más el control que pudiera tener sobre los militares. Además hay que tener en cuenta que el frente de Cataluña cayó, por lo que los militares que obtuvieron esos poderes extraordinarios fueron Casado y compañía, fueron los conspiradores golpistas que traicionaron a la República entregándola a Franco, no sin antes usar esos poderes para combatir al Partido Comunista, el único que podía frenarles en sus oscuros y mezquinos intereses.

La declaración del estado de guerra fue un gran error que facilitó el fin de la República en pocos meses.

## **Trabajo en la retaguardia del enemigo estableciendo una lucha guerrillera organizada y disciplinada**

Desde el principio de la guerra se llevó una política errónea con respecto al trabajo en la retaguardia del enemigo, el trabajo que se hizo fue espontáneo, cuando debería haber sido organizado como un cuerpo más del ejército popular. Esto llevó a que el enemigo pudiera hacer uso de sus reservas sin excesivos problemas lo que conllevaría otro problema para la República y en su lucha por su victoria.

### **División de la clase obrera**

Debido al control de los caballeristas en la UGT y de los pequeño-burgueses anarquistas en la CNT, sindicatos ambos en cuyo seno se organizaban la mayoría de los trabajadores, el trabajo de los comunistas era más dificultoso, desde sus puestos de poder los caballeristas y anarquistas crearon problemas en el campo, boicotearon la formación de un ejército popular profesional republicano y favorecieron en muchas ocasiones con sus actitudes oscilantes e izquierdistas la consecución de objetivos por parte de los franquistas, actuaron de una forma errática impidiendo una auténtica unidad de acción popular; ambos grupos dirigentes tienen mucha culpa de la derrota republicana en la Guerra Civil.

### **Debilidad en la actuación contra la Quinta columna**

Desde el principio la retaguardia republicana fue un desastre, en ella parasitaban oficiales que no pisaban un frente, anarquistas que se guardaban las armas y se quedaban a salvo haciendo su sueño libertario, trotskistas al servicio de Franco y toda

clase de espías y agentes del enemigo. El Partido Comunista tuvo una lucha constante contra todo este tipo de individuos, que en muchas situaciones tuvieron hasta la complicidad de algún miembro del gobierno republicano guiado por su anti-comunismo. Desde el principio de la guerra había que haber actuado de forma consecuente, inflexible y dura contra estos elementos, convirtiendo la retaguardia en el pulmón del frente y no en un nido de vividores y traidores que estaban deseando y trabajando por la caída de la República.

### **Miedo y control del Partido Comunista por parte de los reformistas y los republicanos**

Los sectores más anticomunistas del gobierno republicano tenían miedo del potencial y crecimiento del Partido Comunista, por este motivo no dudaron de aliarse con cualquiera con tal de mantener el equilibrio de poder y evitar así el fortalecimiento del Partido Comunista, que ponía en serio peligro sus posiciones. Esta lucha contra los comunistas llevó a perjudicar gravemente las posiciones republicanas, dañándolas en el desarrollo de la guerra, estos sectores serían los mismos que entregaron la República a Franco tras el golpe de Casado.

**Roberto Vaquero**



## **La década de los 40: los maquis**

La lucha revolucionaria de los maquis, es decir, la lucha guerrillera contra el régimen fascista de Francisco Franco ha sido una de las grandes olvidadas en nuestra historia reciente. Sin embargo, su “olvido” no ha sido fruto de la casualidad.

Su olvido se debe a un motivo claro: inculcar a las masas que con la Guerra Nacional Revolucionaria se terminó la lucha revolucionaria contra el fascismo; que tras la imposición de la dictadura franquista en abril de 1939, la lucha cesó; que la guerra en el fondo fue una guerra fratricida y que la “obra maestra” de la oligarquía, la transición, sirvió para cerrar las heridas en nuestro país.

Para hacer creer esta falsa historia, era necesario borrar la

lucha antifranquista que existió durante los cuarenta años de la dictadura, y que por más que les pese fue incrementándose a lo largo de los años. Asimismo, para presentar al régimen fascista de Franco como un régimen autoritario, pero no fascista, era necesario ocultar los centenares de miles de asesinados y reprimidos por la dictadura, y por ende, la lucha contra la misma.

Por otro lado, las ratas revisionistas que se apropiaron de la dirección del PCE, hablamos de Santiago Carrillo, Dolores Ibárruri y su camarilla, siempre hicieron todo lo posible para que esta época no fuera conocida por nuestro pueblo puesto que abría la puerta a que se conociera la verdad sobre su papel en la lucha antifascista: mientras que los comunistas honrados del partido se dejaban la vida por derrocar al régimen, ellos vivían lujosamente en el extranjero dejándolos a merced de los fascistas.

Tampoco les interesaba admitir que durante estos años se aprovecharon de la práctica desorganización del partido para usurpar la dirección. Conocer esta época significa conocer los métodos paramilitares, infames, mezquinos y rastreros, que solo podían haber sido realizados por la escoria de su nivel, que demuestran su bajeza humana y su papel de traidores a nuestra clase y de liquidadores dentro del partido.

La difícil situación que sufrió el partido y la clase obrera fue utilizada por estos personajuchos deleznales para purgar el partido, y colocar en los puestos de dirección a sus fieles serviles. Todo ello provocó que la dirección estuviese conformada por elementos arribistas y oportunistas sin principios que poco a poco fueron burocratizando el partido, alejándolo de la línea marxista leninista. Así, el Partido Comunista de España, aquel que había sido el partido de vanguardia del proletariado durante la Guerra Nacional Revolucionaria se iba transformando en una herramienta inútil y servil a los intereses de los terratenientes y de la burguesía.

Es vergonzoso ver como tergiversaron la historia del partido para ocultar sus traiciones. Solo hace falta leer la historia oficial del PCE, escrita en los años sesenta por la dirección Ibárruri-Carrillo, para ver cómo los maquis- y estos años en general- son tratados como algo secundario y marginal. Se presenta entre líneas como un error político del partido, pero no por la falta de apoyo de su dirección ni por la falta de una estructura clandestina que asegurase la vida del partido y sus miembros, sino por el método de lucha, presentándose la vía revolucionaria como una vía incorrecta para luchar contra el fascismo. El análisis interesado y oportunista hecho por Carrillo, Dolores y compañía de la lucha guerrillera y el motivo de su fracaso para derrocar a la dictadura fue utilizado por estos para justificar ante el partido la política revisionista que impondrían años más tarde, la política de Reconciliación Nacional.

Así, aunque solamente se le dedique un capítulo de este libro (pues se necesitarían libros enteros para conocer todos los aspectos y matices con profundidad) resulta necesario conocer la historia de los maquis. No solo para honrar la memoria de estos héroes de nuestra patria y nuestra clase, a los que la historiografía oficial olvida, o en el mejor de los casos los trata como bandoleros; ni tan siquiera para aclarar cuál fue realmente el papel de la camarilla asesina y traidora de Ibárruri y Carrillo, sino, y ellos son los motivos principales, para aclarar y extraer cuáles fueron los errores por los cuales la lucha guerrillera no triunfó, y sobre todo para aprender cuáles fueron los errores del Partido Comunista de España que dieron lugar a que degenerase y se infectase de corrientes y elementos burgueses que tomaron la dirección hasta convertirse en un partido revisionista.

En cuanto a la memoria de estos héroes, que no desvanecie-

ron tras la derrota de la Guerra Nacional Revolucionaria, que incluso muchos de ellos lucharon en más de medio mundo por la derrota del fascismo en la Segunda Guerra Mundial, y que, tras ello, de manera incansable intentaron continuar la lucha contra el fascismo en nuestra patria, nos queda una tarea histórica para los comunistas de hoy. No solo por hacer justicia, no solo para desprender de su memoria todas las calumnias vertidas sobre su lucha, sino que nos encontramos con la tarea de recoger su legado, su espíritu incansable, su templanza ante las adversidades, su cultura comunista de no desvanecer nunca a pesar de todos los reveses que nos pueda dar la lucha por la liberación de nuestra clase.

Ellos, a los que la historia pretende olvidar, son un verdadero faro para todo comunista de lo que significa la templanza y el sacrificio militante. **¡Nunca Bandoleros, siempre Guerrilleros!**

*“Por llanuras y montañas  
guerrilleros libres van  
los mejores luchadores  
del campo y la ciudad  
los mejores luchadores  
del campo y la ciudad.  
Ni el dolor ni la miseria  
nos impedirán vencer  
seguiremos adelante  
sin jamás retroceder.  
Las banderas de combate  
como mantos cubrirán  
a los bravos guerrilleros  
que en la lucha caerán.  
a los bravos guerrilleros*

*que en la lucha caerán.  
Nuestros jefes nos ordenan  
atacar para vencer;  
venceremos al fascismo  
sin jamás retroceder.  
Venceremos al fascismo  
sin jamás retroceder.  
Venceremos al Franquismo  
en la batalla final.  
Camaradas, muera Franco,  
viva nuestra libertad.  
Camaradas, muera Franco,  
viva nuestra libertad.  
Aplastaremos al fascismo  
en la batalla final  
compañeros muera Franco  
¡Viva el Frente Nacional!”<sup>84</sup>*

## **La conformación de las guerrillas**

El método de lucha guerrillera se tornó una necesidad ya desde el inicio de la Guerra Nacional Revolucionaria. Desde el momento en el que la sublevación fascista ocupaba territorios, la táctica guerrillera era necesaria en la retaguardia del enemigo para generar caos y descontrol dentro de sus filas, para cortar las redes de suministros y para obligarle a tener siempre un número copioso de tropas en la retaguardia que no pudiesen ser destinadas al frente. Si comparamos el ingente número que necesitó la dictadura para intentar neutralizar las agrupaciones guerrilleras tras la guerra, y se tienen en cuenta las capacidades tanto logísticas como numéricas que estas tenían (véanse los

---

<sup>84</sup> Canción de los partisanos.

datos mostrados a lo largo del presente capítulo), se puede hacer uno a la idea de los estragos que hubiesen hecho estas en la retaguardia de los sublevados durante la guerra. Sin embargo, este tipo de lucha no se organizó, ni por parte del Partido ni por parte del gobierno del Frente popular, siendo uno de los más graves errores durante la guerra como se ha desarrollado en el capítulo anterior.

Bien es cierto que hubo atisbo de intentos de organización, siendo el más claro ejemplo la conversión del XIV cuerpo del ejército republicano, en un cuerpo guerrillero con Domingo Ungría como jefe del cuerpo y Pelegrín Pérez como comisario político, todo bajo la supervisión directa de Negrín. Pero la conversión del XIV cuerpo fue algo meramente formal que nunca llegó a materializarse.

Las guerrillas existentes durante la guerra (gallega, asturiana, santanderina y andaluza), las cuales fueron el germen de las posteriores guerrillas, deben su origen a la espontaneidad. Las tres primeras se constituyeron tras la caída del Frente del Norte, en la que una parte del ejército republicano, aislados del resto de zonas se lanzaron al monte. Por el contrario, las guerrillas andaluzas datan de su existencia desde el inicio de la guerra, al ser desde el inicio un territorio ocupado por los fascistas.

*“A Galicia le cabe el orgullo de haber sido la cuna de los primeros destacamentos de guerrilleros en nuestra guerra de liberación. Fue Benigno Álvarez, el comunista conocido y querido de toda la provincia de Orense, el que en agosto de 1936 operaba ya con una guerrilla”.*<sup>85</sup>

Tras la traición de Casado (militar), Besteiro (PSOE) y Ci-

---

<sup>85</sup>

Líster, «Artículo en Nuestra Bandera IX».

priano Mera (anarquista), las columnas comunistas (Toral y Cantón) del ejército del centro se instalaron en los Montes de Toledo y en la Cordillera Central, llevándose con ellos el arsenal de armas de las que disponían.

Al igual ocurrió con los millares de soldados que no pudieron salir del país desde el puerto de Alicante. Muchos de ellos decidieron instalarse en las sierras de Cuenca, Albacete y Valencia para seguir la lucha contra la dictadura franquista.

A pesar de la brutal represión de los primeros años de la dictadura, las filas de las guerrillas fueron engrosándose de aquellos que conseguían escapar de los campos de concentración y de los restos de grupos desorganizados que quedaban en las ciudades, los cuales, preferían morir luchando antes que entregarse a los fascistas o rendirse.

Tras el fin de la guerra hasta 1942, Franco destinó a unidades militares del ejército para acabar con las guerrillas, pero la falta de conocimiento sobre la lucha guerrillera y del terreno en el que estas actuaban permitió a las guerrillas una cierta movilidad, facilitando que fueran poco a poco organizándose, aunque a estas alturas todavía eran débiles y autónomas. Debido a la falta de capacidad en estos momentos, la supervivencia a las acometidas de los fascistas y el engrosamiento de sus filas, se convirtieron en sus principales objetivos.

La aprobación del Decreto-Ley sobre Bandidaje y Terrorismo en 1941, fue la cobertura legal para proporcionar los recursos necesarios a la Guardia Civil en la lucha contra los Maquis. Escudándose en este decreto se militarizaron los juicios contra los guerrilleros, los enlaces y todos aquellos que a juicio de la Guardia Civil los apoyasen.

En estos años donde las condenas a muerte se contaban por

centenares de miles, lucharon millares de anónimos héroes y patriotas que cayeron en el olvido. Nombres desconocidos como Girón, Ascanio, Cazorla, Matilde Landa, Enrique Sánchez o Valenzuela lucharon por organizar las guerrillas y por crear en el interior del país la estructura del Partido Comunista<sup>86</sup>. Gracias a su incansable lucha revolucionaria, que obligó a Franco a movilizar más de 100.000 hombres en el interior del país para desarticularlos, evitaron que se enviasen más tropas a los frentes de la Segunda Guerra Mundial.

## **La lucha heroica de los antifascistas españoles en medio mundo**

Tras la derrota del Frente Popular, los millares de republicanos que lograron salir del país hacia Europa se encontraron con la IIGM. Aquellos heroicos hombres que llevaban a cuesta más de 32 meses de guerra no dudaron ni por un instante en unirse a las filas de los antifascistas europeos. En Noruega, en el desembarco de las tropas francesas en Narvik, cayeron los primeros soldados españoles; centenares se enfrentaron en Creta a los paracaidistas nazis; estuvieron codo a codo con sus camaradas en las batallas más decisivas que se libraron en la Unión Soviética; fueron los últimos en la evacuación de Dunkerque y los primeros en la liberación de París enrolados en la División Leclerc.

Pero sus principales hazañas se realizaron en el sur de Francia con la creación de la Agrupación de Guerrilleros Españoles (AGE), integrados en la Resistencia Francesa. Del fragor de esta batalla, aprendieron las tácticas guerrilleras, y se educaron

---

<sup>86</sup> P.C.E., «Sobre el Movimiento Guerrillero en España».



los que posteriormente serían los jefes guerrilleros en España. Por ello, para entender la lucha guerrillera que se llevó a cabo en el interior se debe tener en cuenta la conformación de la AGE y el desarrollo del PCE en Francia.

## **Los guerrilleros españoles en Francia**

En febrero de 1939 tras la pérdida de Cataluña, más de 300.000 soldados republicanos fueron expulsados a Francia. El Gobierno francés colaboracionista de Franco, los recibió tratándolos como criminales. Fueron denominados con todo tipo de improperios: canalla roja, chusma, las heces de la anarquía mundial, encerrándoles en campos de concentración al suroeste del país. Aquellos militantes antifascistas, en su gran mayoría comunistas, que intentaron organizarse dentro de los campos de concentración fueron enviados a otros campos en las colonias francesas del norte de África, siendo utilizados como mano de obra esclava para la construcción. Argelès-sur-Mer o Saint-Cyprien son algunos de los nombres que jamás olvidaron aquellos antifascistas.

A pesar de todo el trato inhumano recibido, ante la invasión hitleriana los antifascistas españoles, en su mayoría comunistas, no dudaron ni por un solo momento en enrolarse en la resistencia francesa. Para trabajar en la clandestinidad se necesitaban bases seguras, y sobre esta necesidad surgieron los chantiers. Estos, eran negocios basados en explotaciones forestales de carbón, obras hidroeléctricas o empresas mineras situadas en los bosques que tenían el fin de servir de tapadera para las bases logísticas de la resistencia.

Los chantiers eran conocidos popularmente como maquis, y de ahí, proviene el nombre de los guerrilleros en la lucha anti-

franquista, pues una gran parte de los que lo conformaban habían luchado también en Francia. Estas explotaciones sirvieron como refugios, bases de operaciones y como escuelas político militares. Más tarde, tras la liberación de Francia fueron utilizadas como bases de los guerrilleros que partieron al interior de España.

Ya en 1941 se habían creado los primeros grupos de guerrilleros. En abril de 1942, se creó el XIV cuerpo del Ejército de guerrilleros españoles, en homenaje al cuerpo del ejército popular en la Guerra Nacional Revolucionaria. Como jefe de la 1º división se nombró a García Acevedo, de la 15º división López Tovar, y de la 3º División Cristino García; Jesús Ríos García fue nombrado primer jefe del XIV cuerpo. Tras su detención, fue sustituido por Saturnino Gómez, alias Margallo.

Los guerrilleros españoles participaron en la resistencia organizados dentro del Front National, en los Franc-Tireurs et Partisans (FTP). Los FTP surgieron gracias a la labor desarrollada por el Partido Comunista Francés tras la creación de la OS (Organización Especial) y de los grupos armados de su juventud. Meses más tarde, en 1943 los FTPF se unieron al AS (ejército secreto) -pro Gaulle-, formando las FFI (fuerzas francesas del interior).

En 1944, ante el crecimiento del número de guerrilleros españoles en la resistencia, el XIV cuerpo se transformó en la Agrupación de Guerrilleros Españoles (AGE). La dirección de la AGE se conformó por los prestigiosos Luis Fernández (general Luis), Juan Blázquez Arroyo (general César) como jefe político y José García Acevedo (coronel Acevedo), como jefe del Estado Mayor. La AGE tuvo un papel fundamental en la liberación de Francia. Llegó a controlar 31 departamentos, liberó con sus propias fuerzas, sin apoyo aliado, 18 departamen-

tos como Hautes Pyrénées, Basses Pyrénées, Pyrénées Orientales y L'Ariège, y participó en la liberación de muchos otros. Las hazañas de los guerrilleros españoles quedan aún en la memoria de nuestro país vecino, como la batalla de Madeleine o la liberación de la Cárcel de Nimes.

Cientos de comunistas españoles fueron nombrados héroes de Francia, entre ellos: Cristino García, Valledor, Vitini, Castro, Guerrero (alias Camilo), Bermejo, Puig (Capitán Roldand), Álvarez Carnosa (Pinocho), Vila Capdevila (Capitán Raimon) -conocido en España como el guerrillero Caraquemada-.

Es difícil determinarla con exactitud el número de españoles que participaron en la lucha contra el fascismo, sin embargo, las fuentes más precisas afirman que fueron 21.000 españoles los que combatieron en la resistencia francesa: 12.000 en la AGE, 5.000 en otras organizaciones y 4.000 en la liberación de París.

## **La situación del PCE entre los años 1939-1944**

Durante la guerra el partido no creó una organización clandestina fuerte y sólida en el interior del país. Este fue uno de los errores más trascendentales para la historia del partido, que possibilitó, entre muchos otros males, la entrada de elementos arribistas y oportunistas a los puestos de dirección. En la dirección del partido se decía que hablar de la creación de una estructura clandestina por si se perdía la guerra con los fascistas, significaba ser un derrotista, un desmoralizador en las propias filas del partido y no creer en la capacidad y las fuerzas de las masas y de la clase obrera para la victoria.

Tras la caída de Cataluña, y la marcha del Comité Central al extranjero, Pedro Checa siguió durante un mes en el interior del país para organizar dicha estructura. Sin embargo, esta decisión fue tomada demasiado tarde, pues dadas las condiciones en las que se encontraban y con un periodo tan corto de tiempo era imposible crear una estructura con la capacidad y logística necesaria para llevar el trabajo del partido durante la dictadura.

Así, tras la guerra el Partido Comunista de España se encontró prácticamente desarticulado, y a pesar de que hubo atisbos por reconstruirlo en el interior (hablaremos más tarde de ello), la reconstrucción nació de los camaradas que se encontraban en Francia.

El inicio de la reconstrucción tiene su origen en la reunión de Argelès-sur-Mere, en octubre de 1940, en la cual se creó la comisión de trabajo de Francia. Esta se trasladó posteriormente a Toulouse. A su cargo se encontraba Jesús Monzón Repaz.

Cuando Hitler ocupó una parte de Francia, la comisión del partido decidió crear un comité provisional que actuase en la zona invadida por los alemanes (zona norte), que, aunque debía estar sometida a la comisión del Partido en realidad funcionó de manera autónoma. Entre los militantes a su cargo destacan los nombres de Nadal o Manuel Azcárate. De esta manera, la comisión dirigida por Monzón se encargó de la zona sur de Francia y la dirigida por Azcárate de la zona Norte. Con la ocupación en 1942 de la práctica totalidad de Francia por parte de los alemanes la división orgánica se siguió manteniendo.

En la zona norte, todo intento de organización del Partido fue desarticulado. Muchos de sus dirigentes fueron entregados

a los alemanes, otros fueron arrestados por los mismos nazis. Muchos fueron enviados a campos de concentración, donde a la mayoría les esperó la muerte. A aquellos que sobrevivieron a ese infierno y años más tarde se opusieron a la dirección oportunista y revisionista de Carillo en Francia, este deleznable los acusó de traidores y espías, bajo la hipócrita excusa de que si habían sobrevivido era porque se habían vendido a los enemigos. Este fue el trato de la dirección traidora de Ibárruri y Carillo a los cuadros honestos del Partido que sacrificaron su vida mientras que la dirección sucumbía a una vida llena de lujos, extravagancias y comodidades.

Bien es cierto, que no todos los militantes corrieron la misma suerte. El vivo ejemplo de ello fue el de Francisco Antón, compañero de vida de la Pasionaria, y mamporrero de Carrillo en la liquidación de los miembros consecuentes del Partido. Tras su detención, fue enviado al campo de concentración de Vernet d'Ariege. La Pasionaria, comida por el pánico, solicitó a la URSS que hiciesen todo lo posible por liberar a su querido Antón. Stalin, viendo la debilidad de la Pasionaria, se encargó de gestionar el cambio con los alemanes. En estas vergonzosas circunstancias quedaron para la historia las palabras de Stalin sobre el temple y la entereza de cartón de la “gran comunista” por la que han querido hacerla pasar algunos:

*“Si Julieta no puede vivir sin su Romeo, se lo traeremos. Siempre tendremos por aquí algún espía alemán para canjearlo por Antón”.*<sup>87</sup>

Por el contrario, en la zona sur, aquella que corría a cargo de Monzón, el Partido Comunista de España consiguió desarro-

---

<sup>87</sup> Vaquero, «La Pasionaria y la destrucción del PCE».

llar una gran organización. Se aumentó la influencia del Partido entre las masas, se amplió el número de militantes y se crearon estructuras clandestinas seguras que permitían la supervivencia del partido ante la represión. Además de encargarse de la organización de las escuelas políticas y guerrilleras tras el camuflaje de los chantiers. Montagne Noire, en Tarn; Moundonville, en Haute Garonne y Monte Forcat, en Ariège, son solo algunos ejemplos de ello.

Desde Francia, el PCE intentó desarrollar una política Nacional con todas aquellas fuerzas que afirmaban luchar por liberar a España del fascismo y de su dependencia de los gobiernos fascistas de Alemania e Italia. Para ello, el partido propulsó la creación de Unión Nacional Española (UNE), cuyo órgano de expresión fue Reconquista de España.

*“Los momentos trascendentes que vivimos obligan a deponer las diferencias, los odios y las pasiones que nos separaron hasta hoy, para colocar por encima de todo, el interés supremo de España y salvar a nuestro pueblo de la guerra y de la muerte a las que Franco y Falange quieren lanzarle”.*<sup>88</sup>

La reunión conocida como el “congreso” de Grenoble (realizada realmente en un caserío situado en las cercanías de Montalbán), en noviembre de 1942, fue el origen de la Unión Nacional Española. Allí, los distintos participantes nombraron un Comité para la dirección de Unión Nacional en Francia. Entre sus miembros destacaron: Jesús Martínez, Valledor y Carlos Dorado (los tres militantes del PCE), Cubells (CNT), Aguasca (ERC) y otros ilustres como el Padre Villar o García Morales

---

<sup>88</sup> Comité Central PCE, *Historia del Partido Comunista de España. Versión abreviada*. Pág. 170.

que no asistían en representación de ningún partido político. A pesar de las distintas ideologías existentes dentro del comité, el Partido Comunista de España fue la única organización que estuvo a la altura de las circunstancias.

El PSOE y el resto de partidos burgueses y nacionalistas, siguió esperando (al igual que durante la Guerra Nacional Revolucionaria) la intervención de las potencias aliadas (británicos y americanos), cosa que jamás ocurrió.

El Partido Socialista Obrero Español rechazó toda posible participación desde su primer congreso en el exilio, al cual se le denominó el congreso de Toulouse. Con ello desistió de todo tipo de lucha armada y condenó y renegó de todos sus militantes que seguían en España realizando la lucha guerrillera.

Los anarquistas desarticulaban todas sus organizaciones, lo que provocó en 1939 el divorcio total entre la dirección exterior y el comité nacional del interior. En el interior, algunos militantes querían seguir la lucha contra el franquismo, abogando por la unidad antifascista; por el contrario, en el exterior, donde predominaban los líderes anarquistas se abogaba por la “política” de pasividad. La actitud de estos pequeños burgueses fue muy similar a la que tomaron durante la dictadura de Primo de Rivera. Ante el mínimo de dificultad tomaron la salida fácil, renunciaron a cualquier tipo de lucha.

Aun así, aunque el PCE fue el único partido consecuente, algunos militantes honestos del PSOE, PNV, militares republicanos, y algunos cenetistas participaron en la Unión Nacional, bajo los puntos programáticos dictados por su Junta Suprema.

*“La junta Suprema de Unión Nacional lucha por el establecimiento en España de un Gobierno de Unión*

*Nacional en el que estén debidamente representadas todas las tendencias infeudadas al extranjero y que aplique el siguiente programa:*

*1º Ruptura de todos los lazos que atan España a Hitler y a los países del eje. Adhesión a los principios enunciados en la Carta del Atlántico y en la Conferencia de Moscú.*

*2º depuración del aparato del Estado, principalmente del ejército, de los falangistas que no puedan probar indudablemente que lo han sido a la fuerza.*

*3º Amnistía para todos los perseguidos por la falange por motivos políticos. Nulidad de sanciones impuestas por las jurisdicciones especiales (tribunales militares, responsabilidades políticas, masonería, comunismo, fiscalía de tasas, etc.). Reparación de los daños causados por injustas sanciones administrativas o penales.*

*4º Restablecimiento de libertades de opinión, prensa, reunión, asociación, de conciencia y de práctica privada o pública de cultos religiosos.*

*5º política de reconstrucción de España que asegure a todos los españoles las elementales condiciones de vida política, económica y social, inherentes a la dignidad de la persona humana. Revisión de fortunas ilícitamente amasadas durante el periodo franquista.*

*6º Creación y preparación de las condiciones necesarias para convocar elecciones en la que los españoles, pacífica y democráticamente, designemos en una Asamblea Constituyente, ante la que rinda cuentas el Gobierno de Unión Nacional y que promulgue una Carta Constitucional de Libertad, Independencia y Prosperidad para España”.*<sup>89</sup>

---

<sup>89</sup> Junta Suprema Unión Nacional, «Manifiesto de la Junta Suprema de Unión Nacional».



Con la justeza de la línea política de la UNE el Partido Comunista de España consiguió atraer a miles de antifascistas que militaban en otras organizaciones. La Unión Nacional Española fue la única organización política que planteó tanto en el extranjero como en el interior del país una política revolucionaria para derrocar al fascismo de Franco. Fomentó la creación de juntas en el interior del país, las cuales no solo tenían la misión de atraer a las masas a su línea política, sino que también fueron clave en el fortalecimiento y sostén de las guerrillas en el interior. Ello condujo a que la UNE y el PCE fuesen considerados por los guerrilleros, tanto por aquellos que eran comunistas como por los que no, como la única organización consecuente y capaz de estructurar y dirigir el movimiento guerrillero. En el exterior, y especialmente en Francia, se impregnó entre los exiliados. Muchos de aquellos que habían participado en la Guerra Nacional Revolucionaria, y los hijos y familiares de estos, se enrolaron en sus filas. Posteriormente, tras la expulsión de las tropas hitlerianas de Francia, muchos de ellos partieron al interior del país para liberar a España del fascismo.

En septiembre de 1944, el PSOE (la fracción de Negrín quedó excluida), UGT, CNT y la mayoría de partidos republicanos (Izquierda Republicana, Unión republicana, etc.) fundaron la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (ANFD). Dicha alianza, que tenía como fin obstaculizar la actividad y la influencia del PCE y la UNE, reconocía al gobierno republicano en el exilio. Sin embargo, todas las fuerzas políticas de este frente seguían apoyando que la única solución para acabar con el régimen de Franco era la intervención directa o indirecta de las potencias aliadas, lo que conllevaba implícitamente a aceptar la solución que dichas potencias preferían, la instauración de la monarquía.

Ello quedó totalmente evidenciado en el manifiesto de la ANFD en el que no se estableció como condición para el gobierno que sustituyese a la dictadura de Franco que este tuviese forma de república, y en los acuerdos tomados entre los representantes de la ANFD (en especial los anarquistas que fueron los más proclives a la instauración de una monarquía) y miembros de la CEDA y militares monárquicos.

## **El PCE en el interior**

Tras la caída de la República, el 1 de abril de 1939, la falta de una dirección en el interior que guiase al partido en las nuevas condiciones de la dictadura fascista y la falta de una estructura clandestina provocaron que, a diario, fuesen detenidos y asesinados cientos de cuadros y militantes del partido. La delegación del Comité Central a cargo de Enrique Sánchez y José Cazorla, al igual que la mayoría de los comités provinciales, véase el caso del de Madrid con Antonio Buero Vallejo a la cabeza, fueron desarticulados en los primeros meses de la dictadura.

A pesar de todo ello, los militantes que aún quedaban en el interior decidieron volver a constituir las agrupaciones del Partido Comunista. Muchas de las nuevas células y agrupaciones surgieron en las cárceles y en los campos de concentración.

Dado el alto número de comunistas allí acinados, las prisiones se convirtieron en verdaderos centros políticos del partido. En los pueblos y ciudades, fueron constituyéndose células, pero estas tenían un carácter autónomo con respecto al resto de la organización y muchas un carácter temporal, pues eran continuas las detenciones de militantes comunistas. Sin embargo, a las pocas semanas otros camaradas volvían a articularlas.

Los militantes del Partido, a pesar de las grandes dificultades por la represión y deficiencias organizativas, y aún a sabiendas de que su destino con casi con total seguridad sería la muerte, se mostraron incansables construyendo las organizaciones del partido una y otra vez. Demostraron más que nunca qué significa la templanza y la valentía sobrehumana que se les atribuye a los comunistas, materializaron con cada detención, con cada asesinato, qué significa la consigna de no dejar que decaiga la bandera del partido.

En 1940, Heriberto Quiñones, consiguió crear una estructura que, aunque frágil, había conseguido tener una implantación estatal. Este militante, aunque polémico, por las tesis defendidas contra la delegación del Comité Central en México (encabezada por Uribe), fue el primer intento mínimamente fructífero por organizar el partido en el interior.

A pesar de sus errores y las desavenencias que tuvo con la dirección del partido, Quiñones, no puede ser clasificado como agente provocador -en palabras de F. Claudín<sup>90</sup> o de agente franquista o del imperialismo como afirmaba Santiago Carrillo-<sup>91</sup>. Heriberto Quiñones fue detenido el 30 de diciembre de 1941. Torturado durante más de un mes y medio en la Dirección General de Seguridad y fusilado el 2 de octubre de 1942, atado a una silla por las lesiones en la columna vertebral fruto de las torturas.<sup>92</sup>

Para solucionar las desavenencias entre el Comité Central y Quiñones y con el fin de organizar el partido en el interior del país, el CC mandó en 1941 una delegación a Lisboa, en-

---

<sup>90</sup> Claudín, «En el cuarto aniversario de la muerte heroica de Diéguez, Larrañaga y sus compañeros».

<sup>91</sup> P.C.E., «Nuestra Bandera, nº4».

<sup>92</sup> Ginard i Féron, *Heriberto Quiñones y el movimiento comunista en España (1931-1942)*.

cabezada por altos e importantes cuadros del partido como Jesús Larrañaga, Manuel Asarta o Isidoro Diéguez -este último fue designado para ser el dirigente del partido en el interior-. Sin embargo, gracias a la colaboración de la dictadura fascista de Salazar la delegación fue detenida, no pudiendo cumplir así con los cometidos que le habían sido designados. El 21 de enero de 1942 fueron fusilados junto a otros camaradas gallegos (Eladio Rodríguez y Francisco Barreiro).

Desde el otro país vecino, tras la ya mencionada reunión de Argelès-sur-Mér, la comisión del partido en Francia fue enviando regularmente cuadros al interior. En un primer momento, Monzón envió a Jesús Carreras Olascoaga para solucionar las diferencias con Heriberto Quiñones. Tras la caída de Quiñones, es enviado de nuevo para reforzar el trabajo del Partido. Meses más tarde, Olascoaga se haría cargo de la dirección en el interior hasta su detención en marzo de 1943, siendo fusilado el 16 de enero de 1945 en Alcalá de Henares.

Para sustituir a Olascoaga y desarrollar una estructura clandestina estable que permitiese enviar y alojar en España a cuadros del partido, Monzón envió a Manuel Gimeno. El trabajo realizado por Gimeno fue fructífero, posibilitando la entrada al país de Monzón en 1943. Tras su llegada, tomó la dirección del partido en el interior. Con Monzón en la dirección del interior, el PCE fue capaz de crear organizaciones estables, y desarrollar la política de la Unión Nacional Española en el país, siendo la muestra el desarrollo de la Junta Suprema de la UNE.

El año 1943 parecía ser el punto de inflexión para España. El Partido Comunista se desarrollaba con cierta fuerza en el interior del país, su capacidad organizativa y logística crecía constantemente y su unión con las masas aumentaba por mo-

mentos. En la palestra internacional, tras la derrota de los nazis en la Unión Soviética, las potencias del eje iban perdiendo territorio día tras día. La derrota del fascismo se convertía en una realidad y con ello Franco se quedaba sin aliados, aislado, o eso parecía.

## **La ofensiva de la lucha guerrillera 1944-1948**

### **La Operación Reconquista de España**

En los últimos días de la resistencia francesa, mientras que París era arrebatada al ejército nazi y la liberación de Francia era ya una realidad más que palpable, la dirección del Partido Comunista determinó que era el momento oportuno para lanzarse a la ofensiva y derrocar la dictadura fascista de Franco, para liberar a nuestra patria de las garras del fascismo. Bajo un manifiesto fechado con día 21 de agosto de 1944, el comité interdepartamental de Unión Nacional de los Pirineos Orientales afirmaba lo siguiente:

*“¡¡La hora ha llegado!! ¡no se puede perder un momento! Ha llegado el periodo de organizar la lucha activa por la Reconquista de España: tenemos que crear las condiciones indispensables para el derrocamiento de Franco y Falange. ¡¡Españoles!! ¡no hay un minuto que perder! Nuestra patria nos observa y nos espera. No podemos defraudar a nuestros hermanos que sufren la tiranía falangista en los campos y en las cárceles; no podemos traicionar a nuestros mártires y a nuestros caídos cuyo ejemplo nos marca el camino de nuestro*

*deber. ¡Este deber es el ingreso en nuestras unidades de guerrilleros que con la vista fija en España bajo la dirección de la Junta Suprema de Unión Nacional asesten el golpe definitivo que dé al traste con Franco y Falange, poniendo fin al oprobio y a la vergüenza que sufre nuestra Patria!*"<sup>93</sup>

Esta decisión no fue una decisión apresurada. Tras el desembarco de Normandía, la dirección del PCE ya se había puesto manos a la obra para preparar la ofensiva. Entre finales de agosto y principios de septiembre, la mayoría de guerrilleros se encontraban ya en zonas fronterizas con España. A los guerrilleros que habían participado en la resistencia francesa, se les sumaron muchos jóvenes emigrados o hijos de estos, que respondiendo al llamamiento de Unión Nacional querían hacer frente al fascismo en España.

Durante estos meses las guerrillas se reestructuraron, pasando a organizarse por divisiones, y modificando el Estado Mayor de la AGE. Este, fue estructurado en secciones siguiendo el modelo de los ejércitos de la época: personal, información, operaciones y logística. A esta estructura se le añadió la comisión del Comisariado (sirviéndose del ejército popular como modelo).

La AGE, se conformó así de 4 divisiones: la 26<sup>o</sup> División, dirigida por el comandante Medrano; la 88<sup>o</sup> con García Acevedo; la 102<sup>o</sup> a las órdenes de Vitini y por último la 158<sup>o</sup> con Cristino García.

De aquellos que componían el alto Mando de la AGE destacaron como: General en jefe (General Luis), Jefe político (General César), jefe del Estado Mayor (Coronel Acevedo), jefe de la sección de información (Comandante Pedro), jefes de

---

<sup>93</sup> Arasa, *Años 40: los maquis y el PCE*.

la sección de servicios (Comandante Antonio y Comandante Agüero) y como instructor de las JSU (Comandante Pepito).

En la llamada reunión de los generales, las direcciones de la Agrupación de Guerrilleros y del Partido Comunista decidieron que el objetivo de la Operación Reconquista de España sería el Valle de Arán.

Sin entrar en la motivación estratégica sobre si era posible o necesario haber realizado un ataque ofensivo -será tratado más adelante-, se deben desmontar las críticas absurdas de los carrillistas sobre que el Valle era una tumba para los guerrilleros, pues muy a su pesar era un enclave estratégico. Este, era un valle de vertiente atlántica (el único en los Pirineos españoles), al que resultaba más difícil acceder desde España que desde Francia. Además, el invierno y las nevadas se acercaban, lo que hacía que el acceso desde la zona española fuese imposible durante varios meses. Desde España solo existía una vía para acceder al valle, la carretera Viella-Tremp, la cual iba a ser cortada por los guerrilleros.

El hecho de que la entrada al valle sea más dificultosa por la parte española otorgaba a los guerrilleros dos grandes ventajas: la primera, si se cortaba el acceso a la carretera y se tomaba el valle, gracias a las nevadas, la zona podía aguantar liberada durante meses. La segunda, si la operación salía mal, podían sacar a los guerrilleros sin ningún temor a ser cercados, pues la única posibilidad para ello era con unidades paracaidistas, de las que no disponía todavía el ejército español.

El objetivo de la operación: liberar una zona ocupada en interior del país, donde establecer un gobierno republicano que pudiese aguantar hasta el final de la IIGM, con el fin de obligar a las potencias aliadas a intervenir.

El 3 y 7 de septiembre, el comité de la UNE, situado en Pau,

dio la orden de adentrarse a la división 153° y a la brigada 54° en España por los valles de Roncesvalles y el Roncal. El ataque frontal al valle fue ordenado por López Tovar el 19 de octubre.

*“JEFES, OFICIALES, CLASES Y GUERRILLEROS pertenecientes a la 204 división.*

*La necesidad del momento nos impone el dar comienzo a las primeras acciones militares en nuestro suelo patrio. Fecha que será histórica ante los hombres del mundo entero.*

*Vuestro Mando Superior espera de vosotros sepáis cumplimentar con el verdadero espíritu de firmeza y sacrificio, que en todos los momentos de crudeza ante el enemigo habéis dado pruebas, para que ahora en España cumpláis con la delicada misión que se os ordena, respondiendo como héroes a nuestra causa.*

*¡Guerrilleros de la 204 División! Gloriosos guerrilleros. Sé con la fuerza que se desarrollarán las operaciones. Sé lo que supone enfrentarse con un enemigo superior en armas. Pero también sé que nuestra querida España sufre desde que el franquismo pisó con su bota la libertad de los españoles. Nosotros, los guerrilleros, somos los que tenemos que devolver esta libertad perdida. España nos espera y ve en nosotros su salvación.*

*Así pues, BRAVOS GUERRILLEROS, se exige de vosotros una vez más, el más alto grado de disciplina férrea hacia vuestros jefes superiores; que llevéis a cabo la acción ofensiva que se os confía sin vacilación de ninguna especie. Es preciso que cada uno de vosotros sea un héroe, que demos nuestra vida si es preciso antes de retroceder un paso.*

*Esta fecha será imborrable en la HISTORIA POR LA LIBERACIÓN DE LOS PUEBLOS, y será una página más en nuestros brillantes hechos de armas.*



*¡¡ VIVA LOS GUERRILLEROS ESPAÑOLES!!  
¡¡ VIVA LA 204 DIVISIÓN!!”*<sup>94</sup>

Así, mientras cuatro brigadas atacaban por los flacos, otras cinco entraron directas al Valle de Arán. En total unos 3.000 hombres, de los cuales 1.500 entraron directos. Al principio, la operación tuvo gran éxito. El ataque había pillado por sorpresa al ejército de Franco, y las brigadas que habían entrado por el valle consiguieron liberar como si de una marcha militar se tratase, pequeñas poblaciones como Bausén, Caneján, Porcingles, Pradell, Lés, el Portillón, Bossóst, Arrós, La Bordeta, Vilamós o Benós, Bordes, Aubert, Betlán, Vilach, Mont, Montcorbau, Vila y Besos.

Sin embargo, debido a la ineptitud de alguno de los mandos de las brigadas que entraron por el flanco, no se tomó el Alto Arán y con ello se perdió la posibilidad de cortar la carretera Tremp-Viella, única vía por la cual los franquistas podían enviar refuerzos. Las autoridades fascistas que no estaban dispuestas a cometer otro error, mandaron un auténtico ejército a la zona. Dispusieron alrededor de 40.000 militares al mando de los tenientes generales Monasterio (5º región Militar), Yagüe (6º región militar) y Moscardó (4º región militar). Todos, bajo la dirección del teniente general Rafael García Viño, jefe del Estado Mayor central. Con la llegada de los refuerzos la operación reconquista de España fracasó.

Santiago Carrillo llegó a Francia justo cuando estaba en marcha la operación. Tras enterarse solicitó que se le llevase hasta López Tovar para hablar con él. En la reunión con el coronel, Carrillo le pide que ordene la retirada de la operación. Le cuenta- ello puede ser consultado en las memorias de uno de sus

---

<sup>94</sup> López Tovar, «Orden de Operaciones a la división 204º».

serviles, Manuel Azcárate- que a su entrada en España había visto movimientos de los gendarmes franceses alrededor de la frontera, y que, si a ello se le sumaba que las tropas franquistas estaban mandando refuerzos, era necesario llevar a cabo el desalojo de tropas inmediatamente ante la posibilidad de que los gendarmes franceses les cercasen en la frontera. Ello por supuesto fue una de las múltiples y burdas mentiras de Carrillo.

Tras la invasión, Franco reforzó las tropas desplegadas en los Pirineos a casi 100.000 hombres, lo que no impidió ni mucho menos que siguiesen entrando guerrilleros y armas por la frontera. A la par, el oportunista y socialdemócrata De Gaulle desarmó a los guerrilleros que se encontraban en Francia con el fin de evitar tensiones con el gobierno de Franco.

A la vuelta a Francia, Carrillo exageró las consecuencias del fracaso de la operación. Culpó de todos los errores a Monzón. Se presentó ante el partido y ante el Comité Central -así se reflejó en el informe que este envió a la Pasionaria a Moscú- como el “Héroe” que había salvado de una muerte segura a miles de guerrilleros y camaradas, cuando la realidad era que en ningún momento, aun fracasando la operación, podía haber llegado a ocurrir tal catástrofe. Acusó a la dirección del partido en Francia de errores basados en mentiras y deformaciones de la realidad, de desviaciones, de poco menos que de haber disuelto el partido en Francia. Cuatro años más tarde acusaría a la mayoría de ellos de titistas, de espías del imperialismo o de agentes de Franco.

El fracaso de la operación fue el trampolín que tanto había deseado el arribista de Carrillo para tomar peso en la dirección. Sin pena ni remordimiento, acusó de traidores a la dirección que había reconstruido el partido en el interior y en Francia; aquella que había creado una estructura sólida y estable para

poder trabajar de forma segura en el interior del país; aquella que había llevado a cabo las directrices del Comité Central sobre la Unión Nacional Española.

Con estos métodos Carrillo consiguió convertirse en el dirigente del PCE en el interior y en Francia, convirtiéndose de facto en el “número 2” del partido, por debajo solamente de la Pasionaria.

Apoyándose en las mentiras de Carrillo se han inventado muchas historietas y fantasías acerca de cuál fue el motivo para llevar a cabo tal “catastrófica” operación. Una de ellas, quizás la más difundida y la más ridícula al mismo tiempo, es que dicha operación fue ordenada desde Moscú por los soviéticos. Este motivo es una soberana absurdez, sin prueba ni fundamento lógico alguno. Todos los dirigentes del Partido en esa época manifiestan que durante estos años, apenas existía una comunicación entre aquellos que se encontraban en la Unión Soviética y los dirigentes que se encontraban en Francia.

Manuel Azcárate y Manuel Gimeno: *“la URSS tenía en todo caso muy pocas posibilidades de actuar. Nosotros estábamos ligados a Moscú por la ideología y por la admiración a Stalin, pero no manteníamos contacto directo”*.<sup>95</sup>

López Tovar: *“Estoy convencido de que Stalin nada tuvo que ver. En aquellos momentos tenía problemas muy gordos para estar pendiente de una operación como la nuestra, que para él era algo muy pequeño”*.<sup>96</sup>

Las declaraciones evidencian que ni Stalin ni los soviéticos tuvieron nada que ver. Pero si a estas declaraciones les sumamos la situación concreta de la guerra en la que se encontraban los soviéticos en ese momento o qué hubiese supuesto con respecto a las potencias aliadas que la URSS hubiese ordenado un ata-

---

<sup>95</sup> Arasa, *Años 40: los maquis y el PCE*

<sup>96</sup> Arasa.

que en un país occidental, evidencian aún más que era imposible que fuese Stalin quien ordenase la operación.

## **El fortalecimiento del ejército guerrillero en el interior del país**

Después de que Carrillo tomase la dirección del Partido en España y Francia, la táctica de las guerrillas cambió. Si la operación reconquista suponía una incursión abierta, a partir de ese momento se enviaron de manera regular grupos de guerrilleros al interior del país para fortalecer y crear agrupaciones guerrilleras.

En esta época se llegaron a establecer varios núcleos guerrilleros con una importancia considerable: la Agrupación de Galicia, la Agrupación de Asturias-Santander, la Agrupación de Extremadura-Centro (que en realidad era una federación de agrupaciones conformada por las agrupaciones de Extremadura, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Albacete, Madrid y Ávila), la Agrupación de levante y Aragón (que operaba en la zona limítrofe entre Valencia, Cuenca, Castellón y Teruel) y la Agrupación de Andalucía dividida en el sector occidental (Córdoba, Sevilla y Huelva) y el oriental (Granada, Málaga y Jaén).

Cada agrupación disponía de su propio Estado Mayor, conformado por un jefe militar, un comisario político, un responsable de propaganda y otro de información. Las agrupaciones estaban organizadas en sectores, cada uno con su propia dirección, y a su vez los sectores se subdividían en divisiones. Todos, se encontraban subordinados al Estado Mayor del Ejército Guerrillero, situado en Toulouse, junto con la dirección del Partido. Toulouse fue también la localización de la escuela guerrillera central donde se formaban a los guerrilleros.

Al contrario de lo que cuenta la historiografía, la actividad de los maquis estaba regulada cual ejército. Poseían sus propios planes de estudio, entre lo que destacaba: el estudio de táctica guerrillera (dividido en los capítulos de organización, armamento, información, operaciones, marchas, puntos de apoyo, subsistencia, expropiaciones, sabotajes, etc.), explosivos (manejo y efectos), sanidad (curas de urgencia y transporte de heridos), armamento, topografía (lectura de mapa y orientación) y clases de tiro. Además, dentro de cada agrupación, se crearon escuelas donde se impartían clases de economía, política, ciencias, dependiendo de las necesidades y posibilidades. Muchos de los guerrilleros aprendieron a leer y a escribir en estas escuelas.

Se mantenía una disciplina férrea, castigándose duramente las infracciones. Existían reglas de comportamiento de los maquis, entre ellas, las famosas condiciones del buen guerrillero.

*1° estará convencido del porqué de nuestra lucha.*

*2° será obediente y disciplinado, no suscitará discusiones estériles con los demás compañeros.*

*3° hablará siempre bajo y escuchará en todo momento, llamando la atención al que así no lo hiciera.*

*4° cuidará de la conservación de las armas y aseo personal hasta la exageración.*

*5° no revelará noticias que puedan poner en peligro a su unidad, y en casa de los agentes del llano se abstendrá de hacer comentarios de operaciones realizadas que puedan despertar recelo entre estos.*

*6° no criticará de ningún compañero, aunque hubiere lugar para ello, y cuidará de que en su unidad no se murmure, reprendiendo al que así lo haga.*

*7° estará siempre dispuesto a salir de viaje, aunque*

*no le toque por su turno, haciendo la oportuna reclamación después del servicio, poniendo especial cuidado, por el sitio que pasa, para aprender bien el camino, por si las necesidades del servicio le obligaran a recorrer el camino de nuevo y tuviera que realizarlo solo.*

*8° Dará cuenta a su jefe inmediato de todas cuantas anormalidades observe dentro o fuera de la unidad, como de los suyos mismos.*

*9° en las marchas guardará el más absoluto silencio, no fumará ni permitirá que otro lo haga, avisando a su jefe de cualquier incidente que observe.*

*10° asistirá a todas las clases de cultura general y teórica sobre el manejo de las armas o explosivos, siempre que el servicio se lo permita.*

*11° no revelará ni a sus compañeros los servicios especiales ni el sitio donde los haya de realizar cuando estos le hayan sido encomendados por su jefe.*

*12° enseñará todas estas obligaciones a todos los nuevos reclutas que fueren llegando a su unidad, aprendiéndose él todas estas obligaciones para no alegar ignorancia en cuanto a lo que en ellas se menciona.”*

Todas las divisiones tenían un sistema de apoyo e información entre los campesinos de su zona. El sistema de apoyo fue crucial para la lucha guerrillera, pues les propiciaba cobijo, alimentos e información sobre la situación y actividades del enemigo. Su existencia, y la importancia que tuvieron es una de las razones por las cuales se desmienten que los maquis no tenían un apoyo popular. La otra razón de peso, es la táctica utilizada por la Guardia civil y el ejército durante estos años.

La táctica pasó del enfrentamiento directo con los guerrilleros, como en los años anteriores y que tan mal resultado les había dado, a la persecución de los puntos de apoyo y enlace

de los mismos. Los detenidos por apoyo a los maquis durante estos tres años se cifran en más de 20.000 personas. Según las fuentes oficiales de la Guardia civil, estos 20.000 detenidos solo suponían una cuarta parte de aquellos que apoyaban a los guerrilleros. Por ello, resulta absurdo decir que los maquis eran guerrilleros aislados de la población.

Los maquis ganaron el apoyo popular de las zonas en las que cohabitaban porque siempre tras una acción explicaban al pueblo el motivo de porqué se había realizado, así como el porqué de su lucha. Además, los chivatos y falangistas que se enriquecían a costa de delatar a la gente del pueblo, mientras que estos sufrían penurias y se morían de hambre, eran fusilados, dejando en sus cuerpos una leyenda explicando el porqué de su muerte.

Para acabar con el apoyo popular la Guardia Civil llegó a desalojar pueblos enteros de las zonas influenciadas por los maquis para que no tuviesen ningún apoyo. Incluso aplicaron la táctica de tierra quemada para que los guerrilleros no pudiesen abastecerse.

Durante estos años, las fuerzas represivas además de atacar a los puntos de apoyo, crearon las famosas contrapartidas guerrilleras, consistentes en agentes que se infiltraban haciéndose pasar por guerrilleros, o que aparentando serlos asistían a las casas de los campesinos de los cuales sospechaban que podían ayudar a los maquis para ver si estos les ayudaban. En otras ocasiones simplemente se dedicaban a robar, asesinar o destrozar en los pueblos para crear una mala imagen sobre los guerrilleros con el fin de socavar el apoyo popular del que gozaban.

En esta época el estado franquista puso todo el aparato re-

presivo para acabar con los maquis. En 1947 universalizó la ley de fugas, con lo que los asesinatos legales se convirtieron en pan de cada día, y dotó de una partida de los presupuestos de casi 1.000 millones de pesetas para intentar acabar con los maquis.

### **La guerrilla de Levante y Aragón: la A.G.L.Y.A.**

Tras la traición del coronel Casado y compañía, una gran parte de los cuadros comunistas se conglomeraron en la zona levantina para ser evacuados. Como ya sabemos, aquello no fue posible. Algunos se desplazaron al monte para continuar la resistencia, otros fueron detenidos por las tropas de Franco. Los primeros, empezaron a organizar clandestinamente el PCE, casi de forma instantánea se organizó el Comité Regional de Valencia. Los segundos, tras salir o escaparse de los campos de concentración (Albatera y Cartagena) marcharon a sus pueblos para volver a reorganizar el partido en sus lugares de origen.

La primera guerrilla conocida en esta zona fue organizada por el Comité Regional de Valencia, cuyo jefe más destacado fue Ángel Fuertes Vidasoa, alias Antonio -proveniente de la resistencia francesa-. Antonio no era el único ilustre en el Comité regional, entre los que lo conformaban destacaban también: Francisco Corredor Serrano, alias Pepito el Gafas, encargado del grupo de vanguardia, el cual fue el dirigente de la FUE en Madrid, y que se unió a la misma tras escaparse del campo de concentración de Portaceli y Florián García Velasco, alias el Grande, encargado del grupo de guerrilla urbana.

La Agrupación Guerrillera de Levante se formó por decisión expresa del Partido. Se caracterizó por ser la más orga-



nizada y con más medios técnicos de las distintas agrupaciones guerrilleras. Ello se debía a que era prácticamente la única agrupación que tenía cierto apoyo por la dirección francesa de Santiago Carrillo. La agrupación destacó también por estar compuesta por una gran cantidad de guerrilleros provenientes de la resistencia francesa. Su armamento provenía del ejército aliado de la Segunda Guerra mundial, la mayoría de las adquisiciones de armas que los maquis guardaron con la idea de continuar luchando después de la IIGM por liberar a España de Franco.

Tras la derrota del Fascismo, el ánimo entre los guerrilleros y el pueblo por ver próxima la caída del fascismo en España aumentó. Ello conllevó a que se conformasen con cierta facilidad bases de guerrilleros en más de un centenar de pueblos entre los territorios de Cuenca, Teruel, Valencia, Castellón y Madrid. Entre 1945-1947, se conformó un verdadero ejército guerrillero en esta zona, que contaba con más de 500 militantes.

La constitución oficial de la Agrupación Guerrillera del Levante y Aragón (A.G.L.Y.A.) se produjo en la primavera de 1946. Al cargo de la agrupación se encontraba Valentín Galarza, alias Andrés.

Se conformó por tres sectores o brigadas, una escuela guerrillera y la guerrillera urbana de Valencia (cuyo nombre de guerra era los cazadores de la ciudad). El 5º sector o 10º brigada se situaba entre las zonas de Utiel y Requena y la parte de Cuenca entre los montes universales y la serranía de Cuenca, el centro del terreno era el paso del río Júcar. Su primer jefe fue Atilano Quintero Morales, alias Tomás. Entre sus filas también destacó Doroteo Ibáñez, encargado de ser el enlace entre la Agrupación Levantina y el estado Mayor en Francia.

El 11º sector o 5º brigada, que comprendía desde Valencia hasta la frontera con Teruel, limitando con la frontera con Cuenca. Su punto neurálgico era la sierra de Javalambre, lugar de refugio del Estado Mayor de la A.G.L.Y.A. Entre sus integrantes destacaron el Grande, Delicado y Anastasio Serrano, alias el Capitán.

Ligado a este sector se encontraba la guerrilla urbana de Valencia, dirigida por Francisco Corredor Serrano, alias el Gafas. Esta guerrillera tenía como misión dar golpes económicos en la ciudad (atracos a bancos y empresas) para obtener financiación. Sin embargo, la guerrilla urbana de Valencia fue poco operativa por la falta de capacidad y recursos que dispusieron.

Llegó hasta tal punto su falta de recursos que al no disponer de vehículos de motor, en muchas ocasiones tras dar un golpe tenían que huir en bicicleta.

El 17º Sector o 3º brigada comprendía el Maestrazgo. Entre los guerrilleros que lo componían destacaron Ángel Fuertes, alias Antonio; Manso y Jesús Caellas, alias Carlos. Este sector se convirtió en uno de los más famosos a causa de las espectaculares acciones que llevaron a cabo. Entre sus hazañas destacaron las acciones de sabotaje contra las líneas de ferrocarriles que dejaban prácticamente incomunicadas a las zonas que ocupaban o a los centros de producción eléctrica. Pero sin lugar a dudas, la más recordada es el famoso golpe de las 750.000 pesetas a un tren de la compañía ferroviaria de la línea Zaragoza-Teruel. Uno de los participantes en este acto lo contaba de esta manera:

*“Pusimos contra la pared a los ferroviarios del apeadero, amenazados por nuestras pistolas. Mientras, dos hombres habían subido al furgón del tren. Pronto*

*vimos salir a los guardias civiles desarmados, manos arriba. Les quitamos los uniformes. Había unos monos azules allí, que les colocamos, y unas alpargatas. No hablaban. Era una escena tensa. Mientras cogíamos los billetes. Dos macutos llenamos con ellos.*

*(...) Encerrados en la oficina del jefe, guardias y pagador, hablan a los ferroviarios. Una conversación precipitada; atropellada, que intenta explicar los motivos de la lucha. Les encerramos junto a los demás, amenazándoles con que si abandonaban la habitación antes de dos horas, estallaría una bomba colocada en el exterior y sujeta a la puerta. No era una bomba, solamente una piedra, como pudieron descubrir pronto. Pero tarde para alcanzarnos. Un auto, aparcado en la carretera, nos esperaba. Con él buscamos los caminos del bosque. Y en el campamento, un recibimiento apoteósico. Setecientas cincuenta mil pesetas arrebatadas al tren del Central de Aragón”.<sup>97</sup>*

Esta brigada también es recordada por los “chivatos-bomba”. Ello consistía en colocar explosivos debajo del cadáver del chivato, así cuando la Guardia Civil se acercaba a recogerlo, explotaba. Esta técnica fue también utilizada años más tarde en la Guerra de Vietnam.

La A.G.L.Y.A. fue capaz de atraer el apoyo de miles de campesinos de la zona, muchos de ellos se enrolaron en las filas de la agrupación. Gracias a ello, se creó el sector 23º, que comprendía Teruel, llegando incluso a zonas de Zaragoza.

En 1946 asentaron duros golpes a la administración e instituciones del régimen, se paralizaron líneas férreas estratégicas, que servían para el transporte de armamento y soldados, como Valencia-Barcelona o Valencia-Madrid; saquearon arsenales

---

<sup>97</sup> Sorel, *La guerrilla española del siglo XX*.

militares como en Godella o Valencia; asaltaron puestos de la Guardia Civil como el de las Carolinas (Alicante) o Puerto Escandón (Teruel); boicotearon centrales eléctricas como la de Puertomingalvo, Ladruñan, Pitarque; realizaron una multitud de atracos a Bancos y ajusticiaron a altos cargos franquistas y a reconocidos falangistas.

En 1947 consiguieron liberar durante algunos días (aunque de manera simbólica y con fines propagandísticos) pueblos como Los Olmos, Las Parras de Castellote, Sarrión, Palomar de Arroyos, Canet lo Roig o Algarra; e incluso crearon una red organizada de informadores por todos los pueblos del levante, el Servicio de Información de la Resistencia (SIR). Sus actividades cobraron tal intensidad que en ese mismo año su zona de actuación fue declarada por las autoridades franquistas como zona de guerra.

## **Agrupación astur-santanderina**

Los primeros grupos guerrilleros en la zona surgieron tras la caída del Frente del Norte. Mostrándose imposible marcharse a la zona republicana, cientos de soldados republicanos se refugiaron en la montaña constituyendo los primeros grupos.

Hasta 1944 por culpa de los guerrilleros socialistas los núcleos de guerrilleros no se organizaron. Los socialistas mantenían que las guerrillas eran solo un método de supervivencia hasta que pudiesen salir de España. Los comunistas, por el contrario, defendían que las guerrillas tenían una motivación política, que debían ser un método de lucha para derrocar a Franco. La disputa terminó en 1944 con la llegada desde Francia de camaradas del Partido Comunista a la zona. En estas fechas se constituyó la jefatura de la agrupación, la cual se su-

bordinó a la comisión política militar del PCE. Ferla (Baldo-  
mero Fernández Ladreda), Tito o Garlopas (Benjamín Fernán-  
dez) y Caxigal (Manuel Diez Gonzalez) formaron parte de la  
comisión.

En Asturias las guerrillas tuvieron un contacto permanente  
con los mineros, que al igual que en la guerra fueron una de las  
reservas más fuertes en la lucha antifascista. Muchos de ellos  
eran integrantes de la estructura de apoyo de los guerrilleros,  
otros les suministraban explosivos y refugios. Gracias a la po-  
sibilidad de conseguir altas cantidades de explosivos pudieron  
liberar hasta en dos ocasiones de la cárcel de Arroyo a los anti-  
fascistas y guerrilleros que allí se encontraban.

## **El ejército del Centro**

Los primeros núcleos guerrilleros en Extremadura y Gredos  
surgieron a finales de la guerra. Tras la traición de Casado y cía,  
las columnas del ejército republicano Toral y Cantón (dirigidas  
por comunistas) se desplazaron a los Montes de Toledo para  
continuar la lucha contra Franco. Ya en 1940, en los informes  
de la guardia civil se hablaba de la existencia de tres grupos de  
guerrilleros organizados en estos montes.

Su proceso de constitución fue prácticamente idéntico al  
resto de agrupaciones. En 1944, tras la decisión del Partido  
Comunista de lanzar la ofensiva en el interior del país se  
constituyó, a iniciativa del mismo, la Agrupación Guerrillera  
Extremadura-Centro, a cuyo cargo se colocó a Fermín (José  
Isasa Olaizola).

El ejército guerrillero del centro llegó a tener a más de 500  
hombres enrolados en sus filas, divididos en seis agrupaciones:  
1) la Agrupación Extremadura-Norte que comprendía el norte

de Cáceres, y las zonas limítrofes de Salamanca, Toledo y Ávila; 2) La Agrupación Extremadura-Sur que ocupaba la zona sur de Cáceres, la zona norte de Badajoz y las zonas limítrofes con Ciudad Real y Toledo; 3) La agrupación de Gredos, donde se encontraba el Estado Mayor; 4) La Agrupación Central, cuya zona de actuación eran las provincias de Toledo, Ciudad Real y las cercanías de Madrid. La 5) y 6) unidas en la Agrupación de Centro, a cuyo cargo estaba Timochenko (Cecilio Martín Barja).

Timochenko y sus hombres consiguieron tener una gran influencia en la zona Oriental de la Mancha. Tanto es así que la Guardia Civil para eliminar el apoyo campesino organizó redadas en las que la práctica totalidad de los habitantes del pueblo eran detenidos, muchos pueblos incluso fueron limpiados bajo la acusación de apoyo a los comunistas.

Sin embargo, las hazañas más resonadas de la Agrupación del ejército del centro provienen de las guerrillas urbanas de Madrid.

En estos años, Madrid ya se había convertido en una ciudad urbana con cierto desarrollo industrial. En el proceso de crecimiento de la ciudad había absorbido ya pueblos limítrofes como Carabanchel y Vallecas llegando a contar con más de medio millón de habitantes.

La experiencia de los guerrilleros urbanos resultaba importante para el Partido. En primer lugar, porque era una experiencia nueva en nuestro país, las guerrillas hasta entonces solo se habían dado en las zonas campesinas. En segundo lugar, porque la posibilidad de crear estas guerrillas significaba no solo dar un golpe en los principales núcleos proletarios sino que además significaba golpear en los centros neurálgicos del Régimen.

Así, a la vez que se llevaba a cabo la ofensiva del Valle de Arán, el Partido mandó entrar por los Pirineos a grupos de guerrilleros, entre los que se encontraban los más prestigiosos maquis de la Resistencia Francesa (Vitini, Pedro San Prades, Juan Sanz Pascual o José Almedo).

Los guerrilleros enviados desde Francia se encuadraban en varios comandos de acción directa y un comando encargado de la infraestructura y del aparato propagandístico, encargado de producir Mundo Obrero y los boletines guerrilleros. La propaganda se tornaba fundamental para el Partido, pues aunque en las zonas campesinas la existencia de los maquis y su influencia era notable, no ocurría así en las zonas urbanas donde la propaganda del régimen hacía todo lo posible para invisibilizarlos.

Sin embargo, aunque los maquis de la guerrilla urbana eran denotados guerrilleros, no podían aplicar de manera mecánica los mismos protocolos de actuación utilizados en la resistencia francesa. Debido a ello, en los últimos meses de 1944, se cometieron errores que permitieron que fuesen detenidos algunos de ellos. Estos problemas fueron solventados a inicios del año siguiente, lo que les permitió llevar a cabo algunas de las acciones más famosas de la lucha antifranquista.

El grupo de choque dirigido por Vitini consiguió atacar los principales centros franquistas y nazis de la ciudad como la Casa Alemana, de la calle Alcalá; el Diario informaciones (medio de propaganda de Hitler en nuestro país) o la Vice-secretaría de Educación Popular. Para conseguir financiación asaltaron bancos e industrias, sin embargo, su acción más espectacular y con más repercusión fue el asalto a los locales de Falange situados en Cuatro Caminos, ajusticiando a dos fascistas en Febrero de 1945.

El asalto causó temor entre los falangistas. Franco, temeroso de que la hazaña potenciase la creación de nuevos grupos guerrilleros o personas afines a estos, mandó a fusilar a 16 comunistas. La guerrilla de Vitini se hizo famosa, lo que conllevó a que varios grupos de la policía, servicios especiales del ejército y de la guardia civil se centrasen únicamente en su detención. La mayoría del grupo de Vitini, él incluido, fue detenido un par de meses después tras encontrarse pistas en el atraco que llevaron a cabo a la Sucursal del Banco Español de Crédito, situada en la Calle de Velázquez.

La falta de apoyo por parte de la dirección del Partido, en cuanto a logística y recursos se refiere fue el causante de las detenciones. Sin recursos ni dinero, los guerrilleros realizaban golpes por necesidad que en su mayoría eran muy arriesgados.

El 23 de abril se celebró el Consejo de Guerra sumarísimo en el que se condenó a pena de muerte a Vitini, Félix Plaza, José Carmona, Juan Casín, Domingo Martínez, Dionisio Magdaleno, Luis del Álamo García y Tomás Jiménez Pérez; a treinta años a Fernando Rodríguez y María Ruiz Antón; y a doce años y un día a Rufina Murillo del Pueyo.

Para sustituir a Vitini la dirección mandó a Cristino García, uno de los maquis más destacados de la resistencia. Cristino dirigió los cazadores de la ciudad hasta el 18 de octubre de ese mismo año, día en el que fue detenido en la Plaza Mayor de Madrid. El 22 de enero de 1946 se celebró su juicio, el cual causó un gran revuelo internacional, especialmente en Francia.

La vida de Cristino García fue ejemplar. Luchó en la Guerra Nacional Revolucionaria, en un primer momento en el frente de Asturias. Tras su caída organizó una guerrilla con el fin de llegar hasta el ejército popular en el Frente de Cataluña. Tras la



toma de Cataluña y la caída de la República se exilia en Francia donde se convierte en uno de los maquis más destacados de la resistencia, siendo jefe de la 3º división de las FFI (Fuerzas Francesas de Independencia). En su participación en la resistencia destacó por dirigir la toma de la cárcel de Nimes, la toma de la ciudad de Fox a los nazis y la batalla de La Madeleine, donde la 3º división hizo prisioneros a más de mil doscientos soldados alemanes, y a un coronel del ejército nazi. Tras la liberación de Francia fue nombrado Héroe Nacional.

En sus últimos días, encerrado en la cárcel de Carabanchel, demostró el temple de un verdadero militante comunista. Más tarde, sentado frente a frente ante los jueces del tribunal militar, declaró:

*“Franco no ha sido capaz de vencernos definitivamente. Su victoria de traidor y vendepatrias ha sido temporal. Nosotros lucharemos contra su régimen de asesinos hasta liberar a nuestra patria de esa peste maldita. Aunque perdamos la vida en esta empresa, Franco no podrá jamás cantar victoria.*

*El fiscal nos llama bandoleros. No, no lo somos. Los bandoleros son quienes nos acusan, quienes martirizan y matan de hambre al pueblo. Este juicio es una farsa en la que se nos acusa de delitos que no hemos cometido. Pero tenéis prisa por deshaceros de nosotros. No queréis que el mundo vea nuestros cuerpos martirizados. Queréis ensuciar con este juicio al glorioso movimiento guerrillero. Podréis matarnos, porque para eso habéis asaltado el poder. Ese es vuestro oficio. Pero desde este banquillo, que muy pronto ocupareis vosotros, yo, en nombre de mis compañeros, os digo: ¡estamos orgullosos de pertenecer al ejército guerrillero!”<sup>98</sup>*

---

<sup>98</sup>

Gómez Parra, *La Guerrilla Antifranquista 1945-1949*.

Y contestando al abogado franquista, le cortó diciendo:

*“Es falso lo que dice el abogado, que nosotros somos gente engañada. Somos patriotas antifranquistas convencidos, que no hemos abandonado la lucha contra los verdugos que oprimen a nuestro pueblo. He sido herido cinco veces en la lucha contra los nazis y sus lacayos falangistas. Sé bien lo que me espera, pero declaro con orgullo que mil vidas que tuviera las pondría al servicio de la causa de mi pueblo y de mi patria”.*<sup>99</sup>

El vil asesinato de este héroe comunista y antifascista, conllevó a que la Asamblea Nacional de Francia, en repulsa del asesinato cortara las relaciones con el gobierno de Franco y cerrase las fronteras durante un año. Ello, claro está, no podía haber sido posible sin la gran difusión y presión que hizo el Partido Comunista Francés para conseguirlo.

Tras la detención de Cristino García la guerrilla urbana vuelve a reorganizarse. Paco el catalán (Pedro Sanz Prades) se convirtió en el jefe de la guerrilla. Bajo su dirección, el número de acciones de la guerrilla aumentó.

La guerrilla urbana fue desarticulada por directriz expresa de la dirección del Partido en 1947, tras las detenciones de Paco el catalán, Olmedo y Félix.

La guerrilla urbana de Madrid no fue la única de la capital, en los centros industriales de alrededor como Villaverde o Leganés existieron también grupos de guerrilleros pero con mucha menor influencia.

---

<sup>99</sup> Gómez Parra.

## La Agrupación Andaluza

La agrupación de guerrilleros de Andalucía estuvo compuesta por dos agrupaciones que en la práctica funcionaron de manera autónoma e independiente, la Agrupación de Andalucía Occidental y la Agrupación de Andalucía Oriental.

La Agrupación Occidental tuvo su centro de actuación en las provincias de Córdoba, Sevilla, Huelva y la zona sur de Badajoz, en el Sistema Bético occidental y en Sierra Morena. La mayoría de los guerrilleros que conformaron estas guerrillas provenían de campesinos de la zona, lo que se debía a la gran influencia que el Partido Comunista tenía en estas zonas del país.

El inicio de los primeros núcleos guerrilleros se fecha en 1941, algunos de ellos formados por presos salidos de la cárcel de Azuaga. Hasta la llegada en 1945 de Mario de la Rosa (Dionisio Tellado Vázquez), militante comunista del ejército del centro, los núcleos existentes en la zona se centraban en sobrevivir. En 1946, la agrupación ya se encontraba perfectamente organizada, a su cargo el secretario del Partido Comunista en Andalucía, Ricardo Beneyto (también de vuelta tras luchar en la resistencia francesa). Esta agrupación no destacó por acciones impresionantes, pero sí por el trabajo de masas que realizaba. En la zona de Córdoba, existían pueblos y comarcas enteras afines al partido.

La Agrupación Oriental, localizada entre Granada y Málaga, fue una de las más trascendentales. En estas zonas, la influencia de los guerrilleros llegó a ser tal que había pueblos que disponían de sus propias guerrillas. El gobierno fascista y sus fuerzas represivas se vieron tan desbordadas que declararon la zona de guerra en varias ocasiones, llamando incluso a

compañías mercenarias de moros y a los regulares. Uno de los hechos más resonados de estos años, y que demuestra a qué nivel llegaron los franquistas, fue la “peinada” que realizó la Guardia Civil entorno a la ciudad de Nerja (Málaga). Pueblos enteros fueron acusados de haber colaborado con los guerrilleros, afrentándose a la mayoría de la población.

## **La disolución de las guerrillas**

En octubre de 1948, en una reunión conjunta del Buró Político del Partido, del Comité Ejecutivo del Partido Socialista Unificado de Cataluña y de un reducido número de delegados de algunos destacamentos guerrilleros se decidió disolver las guerrillas.

Sobre cuál fue el motivo de su disolución se han elucubrado un sinfín de teorías, a cada cual más fantásica, que se disocian tanto de la realidad que evidencian que solo han podido ser escritas por aquellos que pretendían manipular la historia.

Una de esas teorías que ha ganado fuerza conforme han ido pasando los años, ha sido aquella que afirma que: la disolución dada por el Partido Comunista fue una disolución prácticamente formal pues las guerrillas ya se encontraban disueltas entrado el año 1948, a causa de las tácticas contrapartida y ataque a los apoyos aplicadas desde 1946 por las fuerzas represivas del fascista Franco. Esta teoría, que ha sido utilizada para vanagloriar a la dictadura franquista y para hacer creer que la lucha armada no es posible, está asentada sobre una base de mentiras.

Resulta muy difícil determinar la cifra exacta de acciones llevadas a cabo por los guerrilleros durante estos años. Aún así, las cifras oficiales de los informes de la Guardia Civil que por

seguro son inferiores a las acciones que realmente se realizaron desmienten esta teoría.

De los datos que se muestran se puede observar que el descenso de las acciones guerrilleras no se produce en 1946 sino a partir de 1948, año en el que el Partido ordenó la disolución de las guerrillas<sup>100</sup>.

AÑO	1944	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952
Número de acciones	1069	1187	1560	1462	1030	572	253	198	28

La otra gran teoría es difundida por los trotskistas. Esta teoría mantiene que la disolución de las guerrillas fue ordenada por Stalin. El motivo de porqué Stalin ordenó la disolución no lo saben, eso sí, ello no les impide presuponer y con base en su presuposición afirmar que ello se debía al deseo de Stalin de repartirse Europa con las potencias aliadas. Así, como si de un buen gesto se tratase hacia los aliados, Stalin según sus mentes enfermas ordenó a los miembros del Partido Comunista traicionar a su clase y a su patria con el fin de cumplir sus intereses personales, y no solo eso, sino que además el Partido no puso ningún obstáculo a ello y cumplió sus “deseos”.

Ahora bien, esta teoría, del todo ridícula, no se basa en ninguna fuente o dato. Es una mera suposición de los trotskistas con el único fin de desprestigiar a Stalin y realizar una labor de zapa en el movimiento comunista internacional.

La verdad es bien distinta a estas dos teorías. Pero para conocer por qué Stalin aconsejó y no ordenó como afirman esas mentes paranoicas, a la delegación del Buró político del Partido la disolución de las guerrillas debe saberse cuáles eran los fines perseguidos con la lucha de guerrillas.

---

<sup>100</sup> Aguado Sánchez, *El Maquis en España*.

Las guerrillas se habían originado de manera espontánea, sin la participación de la dirección del partido. Los miembros del Buró Político se encontraban repartidos por América y la Unión Soviética, sin una comunicación estable entre ellos. La dirección del partido en Francia y España estaba en manos de Monzón. En 1944, cuando ya era más que evidente la derrota de las potencias del Eje, Stalin aconsejó a la dirección del partido que debían pasar a la ofensiva. Líster cuenta:

*“A mediados de octubre de 1944 me llamó Dimitrov a Moscú. En una conversación de unas dos horas me explicó las opiniones y planes de Stalin en relación con el problema español. Resumidas, esas opiniones y planes consistían en lo siguiente:*

*a) Stalin quería desbaratar las maniobras de los imperialistas orientadas a dejar a Franco en el poder después de la derrota del fascismo en los campos de batalla.*

*b) Según Stalin, era necesario obligar a los dirigentes socialistas, anarquistas y republicanos españoles a abandonar su política de pasividad y de esperar a que el problema español lo resolvieran desde fuera los imperialistas.*

*c) Era necesario formar un Gobierno o algo parecido, que pudiera hablar en nombre del pueblo español. Sería deseable que este Gobierno, Comité de Liberación o como se le quisiera llamar, estuviese presidido por Negrín.*

*d) Y por último, esa representación de la democracia española, debería estar respaldada por un movimiento popular; cuya expresión principal solo podía ser, en la situación de España, la lucha guerrillera”.<sup>101</sup>*

---

<sup>101</sup> Líster, *¡Basta! Una aportación a la lucha por la recuperación del Partido.*

La idea de Stalin estaba totalmente clara, y era totalmente justa. Stalin sabía que al terminar la Segunda Guerra Mundial las potencias aliadas, especialmente Estados Unidos y Gran Bretaña, apoyarían a Franco. Ello tenía un motivo claro: los aliados tenían miedo a que en España se instaurase una democracia popular. Pero su apoyo solo podía ser de una manera solapada, las potencias aliadas no podían apoyar de manera directa a una dictadura fascista inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial.

La táctica de Stalin consistía en crear las condiciones (un gobierno que a poder ser estuviese presidido por el que fue presidente de la II República y un movimiento popular fuerte basado en las condiciones particulares de España, es decir, en el movimiento guerrillero) que pusiese en riesgo al gobierno franquista. Si ello ocurría, las potencias no podrían apoyar directamente al gobierno de Franco, viéndose obligadas a apoyar la instauración de una república burguesa para impedir que se instaurase una democracia popular.

Para aumentar la presión sobre las potencias aliadas, la Unión Soviética cuya imagen y prestigio había aumentado exponencialmente gracias a su papel heroico en la Segunda Guerra Mundial presionaría y desenmascararía a las potencias, poniendo al descubierto ante toda la humanidad que sus gobiernos permitían la existencia de una dictadura fascista que había sido aliada de Hitler y Mussolini.

Stalin era consciente de que estas condiciones eran temporales, que las potencias imperialistas no se iban a mantener neutrales ante el crecimiento del campo socialista, que solo era cuestión de tiempo que empezasen la campaña militar e ideológica contra la URSS. Llegado ese momento, sería imposible obligar a los aliados a intervenir en España.

Aquellos que critican la disolución de las guerrillas, lo hacen sin tener presente cuál era el objetivo que se perseguía con ellas, y sin tener en cuenta cuál fue la actitud oportunista de la dirección Ibárruri-Carrillo. Al igual ocurre con la Operación Reconquista de España, operación que se realiza en estos meses. Ni Monzón ni el Estado Mayor de la AGE tenían conocimiento de los planes aconsejados por Stalin, pero el lector mismo puede apreciar que los fines de la operación eran idénticos a los planteados por el dirigente de la Unión Soviética.

El principio y los objetivos políticos perseguidos por Monzón fueron justos y acertados. Se puede diferir en el planteamiento militar de la operación, tal como hicieron Líster o López Tovar, pero ello no lleva ni mucho menos a afirmar que Monzón era un izquierdista que no supo analizar las condiciones políticas y materiales, ni mucho menos a tildarlo como un traidor agente del franquismo, como así hizo la camarilla de Ibárruri-Carrillo.

Siguiendo con los consejos dados por Stalin, este consideró que Modesto, Cordón y Líster debían trasladarse a Francia, a donde debía partir también Dolores para intentar convencer a Negrín y a otros dirigentes republicanos. Así se dispuso, Cordón, Modesto y Líster marcharon a Francia. Estos dos últimos llegaron a principios de 1945, siendo recibidos por Carrillo, el cual los mantuvo alejados del partido en la más absoluta clandestinidad hasta el día de la Victoria.

Pocas semanas después llegó Dolores Ibárruri a Francia. Carrillo la recibió con honores de Reina, y entre ambos, vulnerando totalmente los principios leninistas del partido decidieron que era imposible aplicar los planes aconsejados por Stalin para un desarrollo a gran escala de la lucha guerrillera, y para la creación de un órgano de dirección política a tono con ese tipo de lucha.



En diciembre de ese mismo año, en medio de un gran triunfalismo, se celebró el Pleno del Partido en Toulouse. Era la primera vez que se juntaban los dirigentes del partido desde 1939. Ese pleno, que podía haber sido un punto de inflexión para analizar los errores de la dirección desde 1939 hasta ese mismo año, fue utilizado por la camarilla Ibárruri-Carrillo para tomar la dirección del partido. Tras este plenario se destituyó a la Delegación del Comité en Francia y a la Comisión de Trabajo del Partido de Francia, siendo sustituidos por oportunistas fieles a la camarilla como Fernando Claudín, Julián Grimau o Eduardo García. Este pleno fue el inicio de toda la política revisionista posterior. Fue la confirmación de las políticas liquidacionistas utilizadas por Carrillo, permitiéndosele vía ancha para los años siguientes.

El Buró del Partido aprobó en estas fechas la nueva táctica guerrillera diseñada por Carrillo, consistente en enviar grupos de guerrilleros de manera regular al interior del país, y que se llevaba aplicando desde inicio de 1945. La aprobación de esta táctica fue la degeneración de la lucha guerrillera, pero no por sus formas, sino porque se planteó sin un objetivo claro.

La realidad era que la camarilla de Ibárruri-Carrillo renegaba de la lucha guerrillera. Consideraban que era imposible derrocar a Franco por métodos violentos, pero en estas fechas todavía no podían oponerse abiertamente a ellas. Consideraron al movimiento guerrillero como una cuestión de segundo orden (así lo manifestó F. Claudín en una nota interna del partido<sup>102</sup>).

La dirección no hizo los máximos esfuerzos para apoyar el desarrollo y fortalecimiento de las guerrillas. Había miles de hombres preparados en Francia que podían haber entrado al interior del país y no lo hicieron. El partido tampoco envió todos los recursos materiales y logísticos de los que disponía.

---

<sup>102</sup> Gros, *Abriendo camino: relatos de un guerrillero comunista español*.

Tampoco solicitó ayuda a los Partidos Comunistas hermanos para que les ayudasen con armamento y financiación, pero sí solicitaron, y con insistencia, que estos reconocieran al gobierno republicano en el exilio tras la entrada de Carrillo en el mismo.

Podría parecer que ello fue un error excusable pero no fue así. La camarilla revisionista sabía que todavía no podía renegar públicamente de las guerrillas. Para poder hacerlo necesitaban por una parte eliminar a los cuadros del partido y dirigentes guerrilleros que se opondrían a su política claudicadora y por otra parte intentar mostrar a las bases del partido que la lucha guerrillera había fracasado. Este fue el verdadero motivo por el cual la dirección del partido llevó una política oportunista con las guerrillas, y por el cual Stalin propuso disolver las guerrillas.

Esta política oportunista propiciaba que la lucha guerrillera solo sirviese para depurar a aquellos dirigentes guerrilleros que eran enviados al interior del país.

Por otro lado, durante estos años se hizo imposible la alianza de fuerzas antifascistas. El Partido disolvió la Unión Nacional Española en junio de 1945 para ingresar en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas (ANFD)-febrero de 1946- e intentar forzar al resto de partidos. Sin embargo, fue un esfuerzo en vano.

Prieto había tomado ya la dirección del PSOE y Negrín no tenía ninguna capacidad para hacer que el Partido apoyase la lucha guerrillera tampoco se encontraba convencido de que con ello se pudiese derrocar a la dictadura franquista. Ya en 1948, Prieto y un mensajero realista, el Conde de los Andes, representante de la Confederación Española de las Fuerzas Monárquicas (CEFM), y con el apoyo del Gobierno Británico, pactaron el Acuerdo de San Juan de la luz, donde el PSOE

aceptaba la monarquía y una política de amnistía al estilo de la que se aprobaría 30 años más tarde, en la cual a los franquistas se les perdonaría los delitos contra nuestro pueblo y nuestra patria, restaurándoseles sin vergüenza.

Los partidos republicanos debido a su política de pasividad, habían perdido todo apoyo social, lo que terminó en rededillas internas y actitudes mezquinas, repugnantes y personalistas como la de Martínez Barrio o Manuel Azaña.

Siguiendo la misma línea, la actitud de los anarquistas puede resumirse en las palabras de Federica Montseny, dirigente de la CNT en esos años, y a la cual muchos feministas burgueses y anarquistas adoran por ser la primera mujer en ocupar un cargo ministerial en España: *“si la república se restablece en España será la señal de que contará con la confianza del capitalismo internacional. Es mejor pues que esto no suceda (...) Es preferible ser un movimiento pequeño con tal de que se conserve la esperanza”*.

Tras la segunda Guerra Mundial la política internacional fue uno de los mayores problemas para la dictadura de Franco. Gracias a la intervención y a la presión de la Unión Soviética las potencias aliadas se veían en la obligación de condenar a la dictadura fascista. Pero, entrado ya el año 1947 se producía un giro brusco en la palestra internacional. A finales de ese mismo año, las potencias imperialistas empezaron el ataque sin cuartel contra el campo socialista. Con el inicio de la Guerra fría, Churchill y Truman no tenían necesidad alguna de esconder las relaciones con el gobierno de Franco, es más, durante estos años favorecieron una política de entrelazamiento económico y político. De este modo se eliminaba toda posibilidad de intervención de las potencias a favor de la República democrática en España.

Muchos han sido aquellos que han criticado la posición de

Stalin durante estos años, afirmando, sin criterio ninguno, que si las potencias aliadas no intervinieron en España fue por los intereses personales del dirigente de la URSS. Sin embargo, la verdad es bien distinta. Desde un primer momento la Unión Soviética fue el primer país en exigir la condena de la dictadura franquista y la intervención de los aliados. Solamente es necesario echar un ojo a los memorándum presentados en la Conferencia de Postdam y comparar la posición de la Unión Soviética con la del resto de potencias imperialistas que intervienen.

*“El gobierno de Franco constituye un grave peligro para las naciones amantes de la libertad en Europa y América, por lo que proponemos a los aliados:*

*Primero: romper toda clase de relaciones con el Gobierno español, y*

*Segundo: ayudar a las fuerzas democráticas españolas para hacer posible que el pueblo español establezca un régimen político acorde con sus deseos”.*<sup>103</sup>

O las discusiones entre Stalin, Churchill y Truman en las sesiones y comisiones de esa misma conferencia. En las que tras largas discusiones Churchill afirma:

*“CHURCHILL: Todo gobierno es dueño de expresar sus ideas por su cuenta. Nosotros tenemos antiguas relaciones comerciales con España, que nos proporciona naranjas, vino y otros productos a cambio de nuestras propias mercancías. Si nuestra intervención no diera los frutos deseados, yo no querría que este comercio padeciera daño. Pero, al propio tiempo, comprendo*

---

<sup>103</sup> Conferencia Potsdam, «Sesión Plenaria de la Conferencia de Potsdam».

*totalmente a actitud adoptada por el Generalissimo Stalin. Franco tuvo el valor de enviar su división azul a Rusia, y entiendo muy bien la posición rusa. España, empero, no nos ha hecho nada a nosotros, ni siquiera cuando podía hacerlo en la bahía de Algeciras. Nadie duda que el Generalissimo Stalin odia a Franco y opino que la mayoría de los británicos comparte su pensar. Sólo deseo subrayar que nosotros no hemos sido perjudicados por él por ningún concepto.*

*STALIN: No es cuestión de perjuicios. Por lo demás, creo que Inglaterra también ha sido perjudicada por el régimen de Franco. Durante mucho tiempo, España puso su costa a la disposición de Hitler para que la usasen sus submarinos. Puede usted decir, por tanto, ha sufrido daños causados por el régimen de Franco en una forma u otra. Pero no deseo que este asunto se valore desde el punto de vista de algún perjuicio. Lo que importa no es la división azul, sino el hecho de que el régimen de Franco es una amenaza grave para Europa. Por eso es por lo que creo que se debe hacer algo contra ese régimen. Si no es adecuada la rotura de relaciones diplomáticas, no insistiré en ella. Pueden encontrarse otros medios. Sólo tenemos que decir que no simpatizamos con el régimen de Franco y que consideramos justa la exigencia de democracia por parte del pueblo español; sólo tenemos que indicarlo y no quedará nada del régimen de Franco. Yo se lo aseguro. Propongo que los ministros de asuntos exteriores debatan si se puede encontrar otra forma más suave o flexible para hacer patente que las grandes potencias no apoyan al régimen de Franco”.*<sup>104</sup>

O las intervenciones de la Unión Soviética en la Asamblea General de Naciones Unidas que sirvieron para forzar que el

---

<sup>104</sup> Conferencia Potsdam.

Gobierno de Franco no entrase en la ONU y fuese catalogado por este como un régimen dictatorial. Todo ello evidencia lo que es una verdad más que categórica, la Unión Soviética y el campo socialista fueron los únicos aliados del pueblo y la clase obrera española, al igual que lo fueron durante la Guerra Nacional Revolucionaria.

En 1948 ya no se daban las condiciones materiales para mantener una posición ofensiva, donde la lucha guerrillera fuera el tipo de lucha principal. Las potencias aliadas no iban a intervenir de ningún modo; resultaba imposible crear una alianza con las demás fuerzas republicanas pues habían traicionado la justa lucha del pueblo español; y sobre todo, -este es el motivo fundamental- que la política de la dirección de Ibárruri-Carrillo consistía en asesinar, ya sea directa o indirectamente, a los guerrilleros. Estos fueron los motivos por los cuales Stalin aconsejó a la Delegación del Partido compuesta por La Pasionaria, Carrillo y Antón, que disolviesen las guerrillas.

Según Stalin, en España ya no se daban unas condiciones para llevar una ofensiva revolucionaria. El partido debía saber replegarse, acumular fuerzas y fortalecerse, estrechándose aún más con las masas. El partido debía disolver los sindicatos clandestinos e ingresar en los sindicatos reaccionarios donde estaban obligados a afiliarse todos los obreros. Los ejércitos Guerrilleros debían disolverse, eso sí, ello no significaba ni mucho menos la disolución de todas las guerrillas, pues estas podían ser utilizadas como alianza con las masas campesinas, ni era sinónimo tampoco de negar la lucha armada.

El consejo de Stalin cayó como una jarra de agua fría sobre la camarilla revisionista, pues no les había dado tiempo suficiente a purgar y liquidar a todos aquellos que se les opondrían en la aplicación de sus planes.

Así, en Octubre se decide la disolución de las guerrillas, pero ello no se comunica de manera oficial hasta 1952. La disolución de las guerrillas no se hizo mediante un comunicado público explicando el motivo político de ello, ni siquiera se hizo mediante un boletín interno o algún documento similar del partido. Para la disolución, Carrillo utilizó medios paramilitares y camorristas, enviando a sus mamporreros, tales como Romero Marín o José Gros, a infundir rivalidades dentro de las agrupaciones, desmoralizarlas para que ellos mismos dejaran la actividad guerrillera y en muchos casos para asesinar a los dirigentes de las guerrillas que sabían que se opondrían a sus directrices.

Allí donde no se utilizaba de primeras estos métodos y se informaba de la disolución, no se argumentaban motivos algunos, y los que pocas veces eran dados eran más que ambiguos. Otros grupos se enteraron de las directrices por los rumores provenientes de otras agrupaciones. Mientras desde Francia, y hasta que no fue pública la disolución de las guerrillas, la camarilla Ibárruri-Carrillo seguía mandando mensajes de apoyo a los guerrilleros, generando así un mayor desconcierto.

Ante tal desconcierto, algunos abandonaron las guerrillas, otros sin saber qué hacer seguían una política de inactividad mientras esperaban a que algún miembro del partido viniese a explicarles lo que ocurría. Otros renegaron de las directrices dadas, y seguían firmes en mantener la lucha guerrillera.

La disolución de las guerrillas fue tomado como un problema secundario por algunos, por otros como una bendición que les permitía más tiempo para ajusticiar a aquellos que se oponían a su traición.

La dirección no dotó de infraestructura logística, material o humana alguna para evacuar a los guerrilleros. De los mi-

les de guerrilleros que se encontraban en el país solo fueron evacuados 30. Muchos intentaron salir del país y llegar a Francia, pero la mayoría fueron detenidos en el intento. Era prácticamente imposible cruzar media península y los Pirineos, sin comida, bebida, mapas, puntos de apoyo o pasadores que se conociesen las zonas. Los pocos que lo consiguieron se encontraron con una desolación aún mayor, el Partido había sido ilegalizado en Francia y con ello les esperaba la vuelta a España o el ingreso en la Legión extranjera Francesa.

Toda esta amalgama de desastres fue aprovechado por la Guardia Civil y los paramilitares franquistas para realizar verdaderas matanzas, asentando así golpes muy duros a las pocas organizaciones guerrilleras que aún quedaban activas. Estos asesinatos fueron aprovechados poco después por la camarilla revisionista para sustentar su decisión de disolver las guerrillas y aplicar una línea revisionista.

Las guerrillas se dieron por desarticuladas en el año 1952. Aun así, durante los años posteriores siguieron existiendo grupos aislados que se negaron a aceptar las directrices del Partido. Uno de ellos fue Ramón Capdevila (Caraquemada), que había sido un destacado guerrillero en la resistencia francesa. Murió en 1963, siendo conocido como el último guerrillero catalán. En Galicia, destacaría otro de los famosos guerrilleros que no aceptó la disolución. Su nombre, José Castro Rey (Piloto), el cual fue asesinado en la primavera de 1964.

**Julio Moreno**



# La destrucción del Partido Comunista de España

Tras la muerte de José Díaz y Pedro Checa y el nombramiento de la Pasionaria como Secretaria General del Partido, empezó a arraigarse la línea oportunista de derecha en la dirección del Partido.

Durante la Guerra Nacional Revolucionaria el Partido se había desarrollado monstruosamente; había llegado a convertirse en el Partido de Vanguardia de la clase obrera, tenía más de 500 000 militantes y era el partido político con más influencia y arraigo entre el pueblo español. Sin embargo, ello no impidió que fuesen derrotados en la guerra y lo que es aún peor, que el partido fuese prácticamente destruido.

El partido no prestó la atención suficiente a la estructura

clandestina. Sobrepasados por un crecimiento brutal, se confiaba ciegamente en la victoria, y no se preveía la posibilidad de perder la guerra. Así, cuando hubo posibilidades de derrota la dirección cayó en pánico.

El partido no tenía la capacidad de pasar a la defensiva, de replegarse, de proteger a sus cuadros, ni de seguir con la actividad durante la dictadura fascista. La evacuación de los cuadros al extranjero fue una improvisación mal hecha, muchos de ellos murieron en el intento.

El partido no tenía capacidad ninguna para mantener su estructura en las ciudades, ello provocaba que las detenciones y asesinatos de militantes fuera una constante durante estos primeros años. A aquellos que querían seguir la lucha, solo les quedaba una opción: ir al monte a unirse a las guerrillas.

Los miembros del Comité Central y del buró político se encontraban esparcidos por medio mundo, cosa que no es errónea si existe una comunicación estable y constante entre ellos y con los militantes del interior, pero ello no era así. En realidad durante los primeros años tras la guerra, no existía una dirección colectiva, sino cargos que hacían y deshacían de manera individual. Algunos se encontraban en América Latina, otros en la Unión Soviética y algunos fueron detenidos y asesinados al ser enviados al interior para reconstruir el partido. El partido carecía de estructura alguna y solo existían atisbos de ella en el Sur de Francia.

Fueron estas las condiciones que permitieron que elementos arribistas escalasen posiciones dentro del partido, y que aquellos como Carrillo que ya disponían de cierta autoridad, hiciesen y deshiciesen a su voluntad, eliminando a todo aquel militante honesto que se oponía a sus planes.

Ante el proceso de degeneración del partido, no fueron

pocos los militantes, incluidos miembros del Buró y del Comité Central, que fueron sobrepasados por la situación, que fueron vacilantes con la línea y los principios ante las acciones liquidacionistas que llevaba la camarilla revisionista que se estaba gestando en el seno del partido. Su falta de firmeza en estos momentos imposibilitó analizar los errores que el partido había cometido, que se cortara de raíz dicha corriente y que aquellos traidores rindiesen cuentas sobre las barbaridades que se cometían dentro del partido con el beneplácito de la Pasionaria.

Es cierto que la camarilla de Ibárruri-Carrillo fue la traidora que liquidó el glorioso Partido Comunista de España, pero que ellos tomasen el poder, tuviesen la facilidad y permisibilidad para purgar y liquidar a miles de cuadros del partido e imponer la línea política revisionista de Reconciliación Nacional se debía a defectos de los que adolecía el Partido con anterioridad. Es verdad, como afirman algunos, que el partido no había prestado suficiente atención a la formación ideológica de los militantes, en especial, de aquellos que habían entrado durante la Guerra, que adolecían de errores y concepciones burguesas.

Es cierto que muchos camaradas no estuvieron a la altura de sus responsabilidades y no tuvieron el temple que era necesario en estos momentos, pero el error fundamental del partido fue la falta de esa estructura clandestina que hizo que no pudiese replegarse y fuese destruido por las acometidas de la dictadura fascista; su inexistencia provocó que no tuviese la capacidad de purgar a todos los elementos inestables y a la camarilla revisionista que sería la autora de la liquidación del partido.

## **Las purgas y asesinatos de la camarilla Ibárruri-Carrillo**

Con la llegada de Carrillo a Francia, y la celebración del Pleno del Partido de Toulouse de 1945, se lleva a amplia escala la política liquidacionista. Todo ello, a través de la Comisión de Organización y de interior creada por Carrillo, y que de facto, era una estructura paralela al partido que permitía a la camarilla controlarlo todo.

Es difícil conocer la magnitud exacta a la que llegaron las actividades traidoras de la camarilla, pues las pruebas existentes de sus atrocidades se encontraban en los archivos de la URSS, los cuales han sido eliminados (en el presente capítulo solo describiremos algunas de ellas).

La justa condena al revisionismo yugoslavo fue utilizada como excusa perfecta por la camarilla revisionista para expulsar, sin vacilaciones y sin rodeos, ni tapados, a miles de militantes honestos que no estaban dispuestos a aceptar las tropelías y el oportunismo de la camarilla. Durante esta época fueron famosas las listas de expulsados de Carrillo y su mamporrero Antón. Muchos camaradas e incluso comités enteros, se levantaban contra las arbitrariedades de la dirección, pero cuando salían en defensa de los acusados, se les advertía que sobre estos vertían acusaciones muy graves de titistas, espías del régimen o agentes de la CIA y que si seguían apoyándoles o defendiéndoles, seguirían su mismo camino.

La lucha clandestina en Francia había creado cientos de cuadros del partido que eran poco conformistas con la obediencia ciega y la línea seguida por el Buró. Estos cuadros fraguados

en la lucha y con una alta autoridad en el partido suponían un peligro para la camarilla revisionista, pues ponían de manifiesto su falta de capacidad y la falta de autoridad que tenían.

El Buró necesitaba tomar la dirección del partido y para ello necesitaban eliminar a todos estos cuadros que se oponían.

Para sustituirlos, empezaron las continuas difamaciones contra los viejos cuadros, contra aquellos que habían sido dirigentes en la Guerra Nacional Revolucionaria y en la Segunda Guerra Mundial, y contrapusieron a la conocida como “nueva generación”: E. García, I. Gallego, J. Semprún, J. Grimau, S. Zapirain y Santiago Álvarez, etc., muchos de ellos venidos de América Latina o la URSS, adiestrados en una obediencia ciega al Buró. La táctica de Carrillo fue una copia mala de la táctica utilizada por Trotsky a principios de los años veinte en el PC(b).

La Pasionaria, años después, cuando estaba en pugna con Carrillo por la Secretaría General, afirmó:

*“Salió a relucir lo que pudiéramos llamar de manera eufemística <<nuestro comunismo de guerra>>, que llevó a Antón, con un criterio selectivo policíaco, que no era solo de él, sino también de otros de la dirección del partido, a odiosas arbitrariedades, a expulsiones en masa de los que no se consideraban fieles porque en algún momento se habían rebelado contra alguna polacada de los llamados instructores, y querer sacar de Francia, con una precipitación llena de pánico, a todos los cuadros del Partido.*

*Había millares de comunistas honestos que pensaban que lo que se hacía era normal, porque no les habíamos enseñado otra cosa. No les habíamos enseñado más que*

*obligaciones. Y les habíamos impuesto una disciplina ciega, cuartelera, compañística, sin darle a cambio lo que teníamos la obligación de darles: una formación comunista. Los habíamos acostumbrado a que se les exigiese toda clase de sacrificios, mientras los dirigentes vivíamos a cubierto de las necesidades”.*<sup>105</sup>

Con esta declaración en el Buró de abril-mayo de 1956, la Pasionaria señalaba a Carrillo como el responsable de las purgas y asesinatos. Con ellas quería que Carrillo no se presentase ante el Comité Central y el Buró como el único que no tenía responsabilidades por todo lo ocurrido. Pretendía señalar que Carrillo era igual de culpable o más que el resto de los defectos del Partido durante la década de los cuarenta. Y sobre todo pretendía limpiar su imagen.

Sin embargo, lo único que nos señala la Pasionaria con estas declaraciones es que ella era conocedora de estos crímenes, que ella fue la que nombró a Carrillo y Antón como los responsables del partido en Francia, que ella les dio toda posibilidad y facilidad para que cometiesen estas purgas, y que el hecho de que ella no fuese la ejecutora, no la exime ni mucho menos de los asesinatos, purgas y la derechización del partido durante esos años.

El golpe policíaco de 1950 en Francia, no fue sino una casualidad que sirvió a Carrillo y Antón para tapar muchos de los asesinatos. Aun con todo ello, las purgas eran tan brutales e indiscriminadas que les fue imposible taparlas al cien por cien. Fueron muchos los que denunciaron estas atrocidades, y a muchos les costó la vida.

Una de las denuncias más conocidas fue la realizada por

---

<sup>105</sup> Líster, *Así destruyó Carrillo el PCE*.

Francisco Abad. Este denunció las irregularidades que se estaban cometiendo en el partido, pensando que si ello llegaba a la Pasionaria, que se encontraba en Moscú recuperándose de una grave enfermedad, acabaría con las injusticias. Tras la denuncia fue mandado asesinar por Carrillo y Antón. Abad sabía que iban a intentar asesinarlo, y por ello, se escondió de tal manera que les fuese imposible conseguirlo. Tras varios meses, Carrillo desistió de la posibilidad y le permitió viajar a Moscú para informar a la Pasionaria. Sin embargo, a su llegada, Dolores y Claudín le exigieron y presionaron para que reescribiese el informe.

Llegaron a tal nivel las purgas, fueron tantos miles, que a principios de 1950 el 70% de los militantes que habían entrado en Francia en 1939 estaban fuera del partido.<sup>106</sup>

## **El caso Monzón**

Tras el fracaso de la Operación Reconquista de España se celebró la reunión de Montrejeau (llamada así por ser el lugar donde se encontraba el Cuartel General de la AGE). Carrillo, presidiendo la reunión, utilizó una táctica zalamera con los generales guerrilleros para que estos no se posicionasen en su contra, mientras que asestaba puñaladas traperas a la dirección de Monzón.

Las críticas de Carrillo generaron mucha crispación entre los generales, pues la decisión de la operación había sido una decisión conjunta entre estos y Monzón. Su oportunismo y falta de valentía fueron atisbados por varios generales que se opusieron a las tácticas de Carrillo desde un primer momento.

Monzón fue destituido y apartado de la dirección, y junto a

---

<sup>106</sup> Morán, *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España 1939-1985*.

él todos aquellos que habían participado en la dirección durante esos años, como es el caso de Carmen de Pedro.

Las acusaciones contra Monzón se hacían cada vez más graves mientras que este se encontraba todavía en España trabajando para el partido. En 1945 recibe una carta del Buró Político exigiéndole que se presente en Francia para que se responsabilice del trabajo del partido durante estos años. Monzón, que era conocedor de lo que ello significaba, dilató el viaje, pero tras varios requerimientos decidió ponerse en marcha. Sin embargo, nunca llegó. Fue detenido en Barcelona, en una casa donde iba a ser recogido por un enlace para llevarlo a Francia.

Carrillo le acusó de entregarse personalmente a la policía franquista, pues según su mente enferma era un colaborador de la dictadura. La verdad, y así lo confirman los dueños de la casa donde se refugiaba, es que Monzón fue detenido de casualidad por las fuerzas del régimen, que acudieron a la casa porque esta servía como punto de apoyo para las células de Joventut Combatent (frente juvenil del PSUC). Su detención le salvó de su asesinato. El objetivo del Buró Político no era que Monzón se presentase en Francia, sino que fuese asesinado por el enlace cuando cruzase los Pirineos.

A finales de 1947 es expulsado oficialmente del partido excusándose en infamias sobre su actividad militante.

*“Jesús Monzón, expulsado del Partido.*

*El Comité Provincial de Madrid del PCE pone en conocimiento de todos los militantes del partido, y de los antifranquistas en general, que Jesús Monzón ha sido expulsado del Partido Comunista, por la labor de provocación que ha venido realizando de manera sistemática y consecuente desde hace tiempo.*

*El Partido Comunista ha comprobado que Jesús*



*Monzón no actúa al servicio de la causa de la clase obrera y de la lucha contra el franquismo y la reacción imperialista extranjera, sino al servicio de intereses ajenos al pueblo.*

*El Comité Provincial de Madrid*".<sup>107</sup>

En 1950 aparecía en la revista del Partido, Nuestra Bandera, un extenso artículo escrito por Carrillo (anexo nº X) donde acusaba falsamente a Monzón de agente del imperialismo, del franquismo y del titismo. Con ello se justificaba la purga que había sido llevada a cabo durante los dos últimos años de militantes honestos del partido bajo la excusa de seguir la corriente del monzonismo.

*“Contra todas las directivas del Comité Central, Monzón se erige en dirección del Partido para España y Francia.*

*¿Quién está detrás de Monzón? ¿Quién inspira su labor de falseamiento de la línea política del Partido, coincidente en el fondo, con la de Quiñones en situar a aquel a la zaga de las fuerzas reaccionarias y monárquicas, y llegar a la disolución del Partido dentro de la Unión Nacional dirigida por los capitalistas y terratenientes monárquicos?*

*Detrás de Monzón están los servicios de espionaje norteamericanos, están los agentes carlistas españoles*".<sup>108</sup>

Con la expulsión de Monzón, y la supuesta lucha contra el monzonismo, la dirección de Carrillo-Ibárruri purgó a aquellos que junto a Monzón habían dirigido el partido durante esos años. Así, fueron expulsados Carmen de Pedro o Gimeno. La

---

<sup>107</sup> El Comité Provincial de Madrid del PCE. «Jesús Monzón expulsado del Partido Comunista»

<sup>108</sup> P.C.E., «Nuestra Bandera, nº4».

dirección no podía perdonarles dos cuestiones: primero, la actitud heroica y consecuente que mantuvieron durante estos difíciles años, y segundo, que no tuviesen una disciplina ciega hacia los órganos de dirección.

### **El caso Trilla**

Gabriel León Trilla fue un miembro de la dirección de Bullejo durante la década de los años veinte en el partido, de la que no se debe olvidar que también formaba parte la Pasionaria. Por sus actitudes izquierdistas fue expulsado en 1932 y readmitido en 1936, donde su actitud durante la Guerra Nacional Revolucionaria fue meritoria. Perdida la Guerra, fue parte de la dirección de Monzón ayudando al partido a estructurar la organización en el interior. Pero precisamente, formar parte de la dirección de Monzón fue la causa de que Carrillo y Dolores le mandasen asesinar. Con falsas acusaciones la dirección revisionista convenció a Cristino García de que debía asesinar a Trilla, este envió a dos de sus hombres. De este modo Trilla aparecía asesinado por apuñalamiento en el Campo de las Calaveras de Madrid.

### **El caso Comorera**

El caso Comorera fue decidido siguiendo el mismo procedimiento que la mayoría de los asesinatos y en el mismo órgano, el secretariado.

*“Carrillo y Antón propusieron al secretariado la liquidación física de Comorera. La propuesta fue aceptada y Carrillo se encargó de organizar la liquidación.*

*Carrillo designó a dos camaradas para llevarla a cabo, pero Comorera decidió irse del país”.*<sup>109</sup>

El plan para su asesinato fue frustrado por el propio Comorera, a sabiendas de que era lo que le esperaba al estar en contra de la camarilla. Ante el intento fallido, la camarilla revisionista actuó como chivatos denunciando por la radio del partido que Comorera se encontraba en Barcelona. Gracias a las maquinaciones y tropelías de Carrillo y Antón, Comorera fue detenido en 1954, siendo trasladado al penal de Burgos donde murió preso en 1958.

No solo las declaraciones de Uribe, Líster o J. Moix han afirmado que las acusaciones lanzadas por la Pasionaria y Carrillo eran falsas. Por ello, e independientemente de los errores tanto ideológicos como prácticos de Comorera, no se puede afirmar al igual que ocurría con Quiñones o Monzón que fuesen agentes del imperialismo o de Franco.

## **Otros miembros de la dirección**

Otro de los casos más conocidos es el intento de asesinato de Jesús Hernández, miembro destacado del Comité Central que llegó a disputar la Secretaría General a la Pasionaria tras la muerte de José Díaz, y que tras la elección de Dolores fue marginado de la dirección. En 1946 fue mandado asesinar, mientras este se encontraba en México. Su asesinato no fue posible porque los militantes del partido en México no lo facilitaron. Es cierto que las actitudes posteriores de Hernández han de ser criticadas con severidad, pero ello no está relacionado

---

<sup>109</sup> Vaquero, «Memoria histórica revolucionaria. Sobre los comunistas “dogmáticos” del PCE». Pág. 41-51.

con el motivo por el cual fue realmente expulsado del partido.  
O el de Líster y Modesto:

*“Líster y Modesto fueron acusados por sus pasadas relaciones con Yugoslavia, tras la ruptura de esta con la URSS. Cabe mencionar que fueron generales del Ejército yugoslavo, y en el caso de Líster además de los ejércitos soviético y polaco. El camarada Mije le informó (Líster) que se estaban planeando su propia eliminación, así como la de Modesto. Líster pretendía plantear todo el asunto en el Buró Político, por ello Carrillo le pidió tener una reunión previa en la que coaccionó al general para que no presentara estos hechos ante el Buró, alegando que la situación de Dolores no era buena y que, de hacerlo, todo derivaría en un grave y complicado problema orgánico. Anteponiendo el bien de la organización y teniendo en cuenta que en la reunión Carrillo no negó la posibilidad de que las ejecuciones se llevaran a cabo, Líster finalmente accedió”.*<sup>110</sup>

## **Expulsión y asesinatos de altos mandos guerrilleros**

La táctica oportunista llevada por la dirección a partir de 1945 provocó el asesinato de miles de camaradas. Muchos de ellos eran enviados intencionadamente a lugares donde eran conocidos por su participación en la Guerra Nacional Revolucionaria o donde por la situación en la que se encontraba la guerrilla era seguro que serían asesinados. Cientos de ellos fueron asesinados cuando cruzaban los Pirineos, ya sea para incorporarse a la lucha en el interior o cuando volvían a Fran-

---

<sup>110</sup> Vaquero, «La Pasionaria y la destrucción del PCE».

cia por requerimiento de la dirección.

En 1948 se ordenó disolver las guerrillas, pero su disolución no fue pública. Para disolverlas se utilizaron los métodos más mezquinos, como el asesinato de los dirigentes de las Agrupaciones Guerrilleras (en el capítulo anterior se describió de forma más detallada los métodos usados para disolver las guerrillas). Tras la disolución de las guerrillas la mayoría de los que habían sido dirigentes guerrilleros se encontraban fuera del partido. Unos fueron asesinados directa o indirectamente por la dirección, otros desaparecieron en extrañas circunstancias tras haber sido expulsados o sancionados, otros abandonaron el partido para seguir luchando en las guerrillas y otros abandonaron directamente toda lucha por la desmoralización causada por la camarilla.

El caso paradigmático de cómo se disolvieron las guerrillas fue la disolución de la Agrupación Guerrillera del Levante. Esta había sido la única agrupación que desde 1945 había recibido un mínimo apoyo material y humano por parte de la dirección francesa de Carrillo. Muchos de los enviados a esta zona fueron grandes dirigentes guerrilleros, que para su desgracia, no tuvieron una obediencia ciega hacia el renegado. Tras la orden de disolución, y al no haber recibido ningún motivo del porqué de la misma, los dirigentes se negaron a acatar las órdenes. Para “solucionarlo”, Carrillo envió a uno de sus hombres de confianza, que ya había actuado como su matarife en las purgas en Francia, José Gros, alias Antonio el Catalán, quien años más tarde se convertiría en el jefe de seguridad de Carrillo.

A su llegada a las costas de Castellón en el verano de 1950, Gros intentó convertirse en el máximo dirigente de la agru-

pación, escudándose en que así lo había designado la dirección. Los guerrilleros desconfiando de él, rechazaron que se le nombrase jefe de la agrupación. Sin embargo, fue capaz de convencer a alguno de los dirigentes de que marchasen a Francia para solucionar las divergencias. De ninguno de ellos se volvió a conocer nada, seguramente fuesen asesinados en el paso a Francia. Otros fueron asesinados directamente por Gros como Pepito el Gafas o Monso, mientras se realizaban acciones de la Agrupación.

En 1952, cuando ya se dan por disueltas las guerrillas, la dirección del Partido Comunista de España solo evacuó a treinta guerrilleros. Entre ellos se encontraba uno de los jefes más históricos, el Grande, el cual abandonó el partido a los pocos meses de su llegada a Francia por divergencias con la camarilla.

Durante todo el proceso de disolución de la AGLA y debido a las disputas internas y a la inactividad de agrupación fueron asesinados destacados jefes de la Agrupación como el Rubio o Paisano a manos de la Guardia Civil.

Aparte de los ya mencionados, en la lista de asesinatos cometidos por la camarilla destacan los homicidios de otros grandes conocidos como Luis Fernández, general-jefe de la AGE en Francia o Antonio Beltrán, alias el Esquinazo. Este último, cuya función era la de supervisor de pasos fronterizos era un problema para Carrillo. Por ello, el renegado informó al Secretariado que Beltrán tenía relaciones con la policía franquista, y que por ello caían camaradas en la frontera. Así, consiguió la autorización para el asesinato.

Beltrán fue requerido con la excusa de una entrevista sobre sus funciones, pero en realidad la entrevista era una trampa organizada por los hombres de Carrillo. Asimismo, la emboscada no salió bien porque Beltrán, que iba siempre armado, consiguió huir. Sabiendo que era perseguido por los hombres de Carrillo se

marchó a México donde murió años más tarde.

Domingo Hungría, Jefe del XIV Cuerpo de Guerrilleros durante la Guerra Nacional Revolucionaria y el jefe más destacado de los guerrilleros españoles en la Unión Soviética, fue otro de los asesinados. A su llegada a Toulouse en 1945 de paso a España, Carrillo lo mandó asesinar en el camino de vuelta a la patria, y así fue.

Pelegrín Pérez, comisario político del XIV Cuerpo de Guerrillero fue, al igual que Domingo, un destacado jefe guerrillero en la URSS. Sin embargo, ello no fue óbice para que fuese hallado muerto en extrañas circunstancias a su llegada al levante. El único testigo de su muerte fue asesinado al regresar a Francia durante el paso.

Luis Montero fue un militante destacado en el frente del Norte, de la resistencia Francesa, en el campo de exterminio de Mathausen, y como guerrillero en España. Tras su vuelta del campo de concentración nazi fue enviado a Asturias reiteradas veces, allí era conocido por las fuerzas fascistas por su pasado en el frente del Norte. Pese a eso, y gracias a la habilidad del guerrillero, Carrillo no pudo deshacerse de él de este modo.

Así pues, ordenó asesinarlo cuando cruzaba la frontera. Fue asesinado en el sector de paso de Eduardo García, que se vendió a Carrillo, facilitándole que se asesinasen a camaradas en el sector que él dirigía, siendo recompensado con un sillón en el Comité Central, luego en el Comité Ejecutivo y posteriormente en la Secretaría de Organización.

## **La lucha de la camarilla revisionista por tomar la dirección del partido**

En 1951, se produce una lucha dentro de la dirección por las decisiones y actuaciones de Carrillo y Antón como responsables

del partido en Francia. Por un lado se encuentra Carrillo y Antón, y por el otro, Mije y Uribe. Los métodos paramilitares y liquidacionistas habían alcanzado tal magnitud que eran imposibles de esconder. Sin embargo, ambos salieron bien parados gracias a las intervenciones de la Pasionaria. Sus polacadas no fueron investigadas y quedaron en una simple reprimenda.

Desde este momento Carrillo decidió actuar a escondidas, desviando el foco de atención hacia Antón, quien accedió a cambio de ser recompensado por su sacrificio. Y así ocurrió; Antón fue expulsado en julio de 1953 del Buró y del Comité Central y se le abrió una “comisión investigadora” que nunca se realizó. En 1958 se cerró “la investigación” y se aprobó una resolución “condenatoria”.

*“Hechas todas las investigaciones posibles, ha quedado de manifiesto que las causas de sus graves faltas y errores residen en sus concepciones personales sobre el Partido, caracterizadas por el burocratismo, por métodos antileninistas de dirección groseros y brutales, por la vanidad y la ambición”.* <sup>111</sup>

La resolución conseguía aquello que pretendía Carrillo: se cerraba una investigación que tapaba los asesinatos, expulsiones y arbitrariedades cometidas durante esos años. Una resolución que no nombraba a Carrillo ni a Dolores como dirigentes y mandatarios de todas las actuaciones de las que se acusaba a Antón. Este era definido como un camarada que había cometido graves errores, pero que ello no imposibilitaba que fuese reeducado y reincorporado, más tarde, a tareas de dirección. Así, y junto a la redacción de una historia

---

<sup>111</sup> Lister, *Así destruyo Carrillo el PCE*.



del Partido escrita por y para la dirección Ibárruri-Carrillo, se maquilló y se cerró toda la historia negra de los años anteriores. Antón fue premiado siendo nombrado, en 1964, miembro del Comité Central, y mantenido a todo lujo hasta su muerte.

En 1954 se produjo el V congreso del Partido. En él se aprobó de forma velada, y bajo supuestos cambios en la táctica del partido, la línea oportunista de derecha que se llevaba aplicando durante una década. El V congreso sirvió a la camarilla para tomar fuerzas dentro del Comité Central y del Buró Político, afianzándose aún más en la dirección del Partido.

La derechización del Partido Comunista no fue un fenómeno único de nuestro país, sino que por el contrario era una corriente dentro del Movimiento Comunista Internacional que se manifestaba, con ciertas particularidades, en casi todos los Partidos Comunistas.

El papel jugado por los comunistas de todo el mundo, y en especial por la Unión Soviética en la victoria contra el fascismo fue un gran impulso para el Movimiento Comunista Internacional. El campo socialista amplió su influencia de una manera vertiginosa, uniéndosele numerosas democracias populares como las de Europa del Este y movimientos de liberación nacional como los realizados en Asia.

Sin embargo, el MCI también sufrió graves daños durante la IIGM, de los cuales no se apreciaron con la suficiente seriedad las consecuencias que podían derivarse. El surgimiento de una corriente derechista dentro del MCI se había manifestado antes de la muerte de Stalin, siendo este la diana de sus principales ataques y también su principal adversario.

La primera manifestación fue el browderismo en 1944, llamada así por ser Earl Browder, Secretario General del Partido

Comunista de Estados Unidos, su impulsor. El browderismo preconizaba la renuncia a la lucha de clases a nivel nacional e internacional; no veía al imperialismo norteamericano como un enemigo reaccionario, sino como un aliado que podía arreglar los “defectos” del capitalismo; negaba el carácter de clase del estado capitalista; veía a los monopolios como un factor de progreso social y renegaba de la necesidad del Partido Comunista.

A este, le siguió el titismo o revisionismo yugoslavo. Con ello, Tito se convirtió en la punta de lanza del revisionismo dentro del movimiento comunista, y dentro del campo socialista. El titismo negaba la lucha de clases en el socialismo; negaba la necesidad de la dictadura del proletariado, adoptando una postura anarquista sobre el estado; rechazaba el papel dirigente del Partido Comunista, transformando el partido en la Liga de los comunistas y convirtieron a Yugoslavia en un capitalismo de estado, dependiente del imperialismo británico y estadounidense bajo la teoría revisionista de Tito y Kardelj de la autogestión yugoslava.<sup>112</sup>

Sin embargo, aunque estos se desenmascararon abiertamente como revisionistas, siendo denunciados y expulsados por Stalin, la corriente derechista iba tomando cada vez más fuerza en las direcciones de los Partidos Comunistas.

Podemos observar al Partido Comunista Chino y la teoría revisionista del nuevo democratismo y la chinización del marxismo, impulsado por Mao Tse Tung a finales de los años cuarenta, lo que provocó las críticas de Stalin y la Kominform<sup>113</sup>; o como en el resto de Partidos Comunistas asiáticos embaucados en revoluciones de liberación nacional se infiltraban teorías democrático-burguesas y nacionalistas.

---

<sup>112</sup> Vaquero, *Introducción al comunismo*.

<sup>113</sup> Vaquero, *Desmontando a Mao*.

El mismo proceso ocurría en los Partidos Comunistas de América latina a lo que se le añadía la gran influencia del browderismo.

En Europa occidental, se podía ver cómo dentro del Partido Comunista Francés de Thorez y Duclos existía una fuerte derechización que le hacía tener una actitud pequeñoburguesa frente a la burguesía y el Frente Popular. Un proceso parecido ocurría en el KPD de Pieck o en el PCI de Togliatti.

En este contexto, el 5 de marzo de 1953, falleció Iósif Stalin y con su muerte empezó la ofensiva abierta para destruir el movimiento comunista internacional y el socialismo en la Unión Soviética.

*“Así llegamos a la muerte de Stalin en 1953, lo que conllevaría una agudización de la lucha clases dentro del partido, que llegaría el 14 de febrero de 1956 a su culmen, con Kruchov en una posición de poder [...].*

*El XX congreso significó un golpe de estado en toda regla por parte de los revisionistas y burócratas encabezados por Kruchev, además de los militares encabezados por Zhukov y Brezhnev. Fue un ajuste de cuentas de los revisionistas a la persona que más daño le había hecho y que más los persiguió, Iósif Stalin; atacando la figura de Stalin, atacaban toda la gestión socialista. El propio Zhukov admitió en sus memorias a posteriori que todo lo que dijo Kruchov sobre Stalin y su papel en la guerra eran mentiras, pero que las apoyó porque acabar con su legado favorecía a sus posiciones. El propio Zhukov sería traicionado por Kruchov en poco tiempo y destituido de su cargo de ministros de defensa. El informe secreto sobre el culto a la personalidad fue una mentira que solo sirvió a los intereses de los imperialistas en detrimento de la clase obrera internacional, significó una traición al marxismo leninismo y a nuestra*

*clase. Fue ocultado durante décadas al pueblo ruso por temor a que no lo aceptaran y se desestabilizara el propio gobierno revisionista.*

*Así, el XX Congreso significó por primera vez en la URSS la toma de la cúpula del partido por parte de los revisionistas”.<sup>114</sup>*

En el XX Congreso se aprobaron las tesis del revisionismo soviético: la coexistencia pacífica y la teoría de las fuerzas productivas; la posibilidad de la transición pacífica al socialismo; la posibilidad de vías específicas o nacionales al socialismo; la negación de la importancia de la lucha contra el revisionismo; la negación de la lucha de clases en el socialismo y de la dictadura del proletariado, lo que conllevó a entender el gobierno soviético como el gobierno del pueblo y el partido como el partido del pueblo; la disolución de la Kominform; la rehabilitación de Yugoslavia de Tito y el Informe secreto sobre el culto a la personalidad de Stalin.

Tras el XX Congreso la camarilla Ibárruri-Carrillo preparó la ofensiva para tomar totalmente la dirección del Partido. Sin muchas dilaciones, del 12 de abril al 12 de mayo, es decir, un mes después del XX Congreso, se celebró en Bucarest un pleno del Buró Político del partido donde se aprobó la línea de la reconciliación nacional. De esta manera, el Partido Comunista de España, por desgracia, se convertía en uno de los primeros partidos que seguía públicamente las tesis revisionistas del X Congreso.

En junio de ese mismo año se reunió el Comité Central del Partido en la República Democrática Alemana. El pleno había sido convocado por la camarilla con el fin de purgar a los militantes marxistas-leninistas que todavía quedaban en sus filas,

---

<sup>114</sup> Vaquero, *Introducción al comunismo*.

entre ellos Vicente Uribe y, para aprobar en el CC y hacer pública la política de reconciliación nacional, la camarilla Ibárruri-Carrillo consiguió ambos objetivos. El pleno se saldó con una declaración pública en la que se abogaba por la reconciliación nacional y por la posibilidad de un cambio pacífico en España.

*“En la presente situación, y al acercarse el XX aniversario del comienzo de la Guerra Civil, el Partido Comunista de España declara solemnemente estar dispuesto a contribuir sin reservas a la reconciliación nacional de los españoles, a terminar con la división abierta por la Guerra Civil y mantenida por el general Franco [...].*

*El Partido Comunista representa sin duda a la parte del pueblo que más ha sufrido en estos veinte años: a la clase obrera, los jornaleros agrícolas, los campesinos pobres, la intelectualidad avanzada. Si de hacer el capítulo de agravios y duelos se tratase, nadie lo tendría mayor que el nuestro... Nosotros entendemos que la mejor justicia para todos los que han caído y sufrido por la libertad consiste, precisamente, en que la libertad se establezca en España... Una política de venganza no serviría a España para salir de la situación en que se encuentra. Lo que España necesita es la paz civil, la reconciliación de sus hijos, la libertad”.*<sup>115</sup>

En cuanto a Uribe, fue desplazado de todos los puestos de dirección hasta su fallecimiento en 1961. Uribe fue un militante comunista honesto. Durante la Guerra Nacional Revolucionaria fue uno de los militantes más destacados del Partido junto a José Díaz y Pedro Checa.

Tras la derrota en la guerra, la desestructuración del partido,

---

<sup>115</sup> Comité Central PCE, «Declaración del Partido Comunista de España: Por la reconciliación nacional, por una solución democrática y pacífica del problema español».

la muerte de estos dos últimos y el nombramiento como Secretaria General de la Pasionaria, y aun teniendo presente que se opuso a la camarilla durante estos años, se mostró vacilante a la hora de desenmascarar todas las tropelías que realizó la camarilla de Dolores y Carrillo. Sin embargo, tras el XX Congreso, Uribe se opuso firmemente a todos los cambios que se pretendían imponer en el Partido, y por ello fue apartado de todos los cargos.

Carrillo e Ibárruri, le acusaron de auténticas barbaridades que eran del todo inciertas. Se le acusó de violar la dirección colectiva, de tener actitudes caciquiles y liberales, autoerigiéndose por encima del Comité Central, e incluso aprovechando el informe al culto a la personalidad de Jruchev y la política de desestalinización que ya había empezado Claudín y Carrillo afirmaron:

*“El camarada Uribe, sobre todo, en los últimos años, se caracteriza por un enfatuamiento, por una egolatría que le ha llevado a establecer un verdadero culto a su personalidad”.*<sup>116</sup>

El mismo Uribe, confesándose a Líster poco antes de su muerte le cuenta cómo fue posible que Carrillo y la Pasionaria le apartaran de la dirección.

*“Todo lo que te he contado explica por qué a Carrillo le fue posible mi liquidación política. Yo era el responsable del trabajo, en parte, de los años en los que se cometieron esas fechorías y esos crímenes, y aunque muchas veces no estaba de acuerdo me faltaba el valor para oponerme a ellas, y así me fui comprometiendo y hundiendo cada día más. Carrillo me ha acusado de*

---

<sup>116</sup> Líster, *¡Basta! Una aportación a la lucha de la recuperación del Partido.*

*no estudiar, y de ir abandonando el trabajo. Es cierto. Carrillo sabía todo eso y lo fomentaba, porque esa era la forma de irme liquidando. Cuando me di cuenta era demasiado tarde, había perdido toda confianza en mí mismo y todo hábito de trabajo sistemático y organizado. Así es como Carrillo me pudo golpear a mansalva; porque sabía que yo no me defendería”.*<sup>117</sup>

Con la clausura del pleno empezó una política de purgas contra todos aquellos que se opusieron a la reconciliación nacional, línea impuesta por un órgano del partido sin haber sido aprobada en ningún congreso. La camarilla era conocedora de que para finalizar el golpe, la línea y los nuevos cargos que habían sido cooptados debían ser “legitimados” por un Congreso. Así, desde el pleno hasta el VI Congreso fueron preparando las condiciones para aprobar sin oposición la línea política.

A su vez, Carrillo preparó las condiciones para asestar una puñalada traperera por la espalda a la que hasta entonces había sido su valedora y su cómplice, la Pasionaria, con el fin de arrebatarle la Secretaría General. Muchos defensores de la Pasionaria y defensores del revisionismo soviético afirman que fue únicamente Carrillo el que impuso el revisionismo en el partido.

En los dos últimos capítulos se han narrado todas las atrocidades, purgas y asesinatos que se cometieron con el conocimiento, aprobación y muchos por iniciativa de la Pasionaria. Se ha mostrado cómo durante el periodo que ella fue Secretaria General el partido se derechiza hasta tal punto que el PCE se convierte en un partido socialdemócrata, gracias a la línea, políticas y dirección que ella implementa. Tampoco se debe

---

<sup>117</sup> Lister.

olvidar que Dolores fue una de las principales defensoras del XX Congreso, y así, se puede leer en las intervenciones de la conferencia de los 81 partidos, o sin ir más lejos, en todos sus escritos políticos.

Tampoco debe olvidarse su gran habilidad como zalamera y oportunista. Aquella que durante los años 30 y 40 había sido la más adulatora y fanática de Stalin se transformó en la más histérica antiestalinista después del XX Congreso; o aquella que públicamente colocó a José Díaz en un pedestal junto a los más grandes revolucionarios, fue la única que apoyó de manera oportunista las críticas de la IC a José Díaz por los errores del PCE en la guerra, y no contenta con ello, las agrandó y deformó hasta tal punto que le indujeron al suicidio. Claro está, la Pasionaria nunca reconoció su parte de culpa, y fue mucha la que le correspondía.

Podríamos seguir describiendo “las hazañas” de la Pasionaria pero no es el fin que se persigue con el capítulo. Ello solo tenía la finalidad de desmitificar su figura, desenmascarándola como la traidora al Partido y a la clase obrera que fue. Desmontándose así, la absurda teoría novelesca de que Carrillo fue el culpable de todo, y que la Pasionaria fue una pobre víctima engañada por el perverso Carrillo y por su antiguo amante Antón.

## **El VI Congreso. La destrucción del Partido Comunista**

En enero de 1960 se realizó en Praga el VI Congreso. Este fue convocado sin que la mayor parte de los militantes tuviesen conocimiento de su celebración y sin que hubiese ninguna



participación por parte de las bases del Partido. Nadie, salvo la camarilla revisionista conocía los documentos que se presentaron y las modificaciones que se introdujeron.

En él se modificó la línea del Partido. Se aprobó la política de reconciliación nacional, adaptándose así las tesis del XX Congreso a las condiciones particulares de nuestro país. Esta teoría afirmaba que dado el cambio de correlación de fuerza internacional en los últimos años era inevitable que el régimen de Franco cayera. Las reformas para la liberalización del país eran, según su mente enferma, una muestra de ello. En el interior, dentro de la oligarquía y los terratenientes existían supestamente cada vez más sectores contrarios o en desacuerdo con el régimen de Franco, ello “posibilitaba” la unión de todos los españoles en un frente amplio que presionase la caída de la dictadura. Para el desarrollo de este frente, el pueblo debía olvidar la Guerra Nacional Revolucionaria, relegándola a un hecho histórico, olvidando los miles de asesinados y la sangre derramada por la defensa de la patria. Con el fin de crear un frente lo más amplio posible, la clase obrera debía abandonar la vía armada como forma de lucha, pues esta podía generar rechazo y miedo en ciertos sectores de la sociedad. Ella sería sustituida por la Huelga Nacional Pacífica que presionaría hasta tal punto al Régimen que haría que se desplomase.

*“El Partido Comunista considera que la base de todo acuerdo o pacto entre las fuerzas antifranquistas debe ser un programa mínimo en el que, a su entender, deberían figurar los siguientes puntos:*

- 1. Desarrollo de la lucha unida contra la dictadura, hasta conseguir su derrocamiento por medio de la huelga nacional pacífica.*
- 2. Restablecimiento de todas las libertades democráticas, sin discriminaciones de ninguna clase.*

3. *Amnistía general para los presos y exiliados políticos, extensiva a todas las responsabilidades derivadas de la Guerra Civil, en ambos bandos contendientes. Abolición de la pena de muerte.*

4. *Mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros, campesinos, empleados, funcionarios, y de las masas populares en general.*

5. *Política exterior favorable a la coexistencia pacífica.*

6. *Elecciones constituyentes con plenas garantías democráticas, para que el pueblo español pueda escoger libremente el régimen de su preferencia.*

*El Partido Comunista apoyaría a todo gobierno de transición –formando parte de él o desde fuera– que se comprometiese a realizar una política inspirada en el programa más arriba enunciado”.*<sup>118</sup>

Se renegó de la lucha por la liberación nacional del yugo del imperialismo yanqui. En el artículo primero de los estatutos del partido aprobados en el V Congreso se recogía: “*en el periodo actual los objetivos inmediatos del Partido comunista de España son el derrocamiento de la dictadura franquista, la liberación de España del yugo del imperialismo norteamericano [...]*”.

Esta última frase fue eliminada de los estatutos del partido aprobados en el VI Congreso. En el informe político Carrillo se escudaba en que el único objetivo del partido debía ser la instauración de un gobierno de transición que terminase con la dictadura, y por ello al ser un gobierno de transición el partido no podía exigirle abordar los pactos firmados con Estados Unidos en 1953.

En cuanto a la forma de ese gobierno de transición nada

---

<sup>118</sup> VI Congreso del Partido Comunista de España, «Programa del Partido Comunista de España».

se decía en el programa del partido. Llegaba hasta tal punto la degeneración que se rechazaba hasta la forma republicana de estado.

Por último, se aprobaron todas las críticas vertidas sobre Stalin en el informe secreto de Jruchev, condenándose la obra de uno de los más grandes dirigentes del proletariado a nivel mundial y olvidando la ayuda prestada en la lucha del pueblo español contra el fascismo.

Con estas modificaciones en la línea política se introducía la coexistencia pacífica, negándose la lucha de clases. Se afirmaba que se podía llegar al socialismo por la vía pacífica, negando la vía revolucionaria. Se apoyaba al imperialismo norteamericano y al imperialismo soviético; se condenaba a Stalin y al socialismo y se rehabilitaba al revisionismo yugoslavo.

*“En una coyuntura favorable esa fuerza decisiva podrá pronunciarse, dentro de la legalidad democrática, por la transformación socialista de la sociedad, enviar al Parlamento una mayoría encargada de llevar a cabo dicha transformación, y dar nacimiento a un poder ejecutivo dirigido por la clase obrera que, apoyándose en el Parlamento y en la acción de las masas, obligue a la burguesía monopolista a capitular ante la voluntad mayoritaria del país sin posibilidad de recurrir a la lucha armada contra el pueblo.*

*El Partido Comunista enuncia en su Programa el propósito de hacer cuanto esté de su parte por imprimir ese curso pacífico y parlamentario a la revolución socialista en España”.<sup>119</sup>*

Una vez aprobada una línea totalmente revisionista, contra-

---

<sup>119</sup> VI Congreso del Partido Comunista de España.

puesta al marxismo-leninismo y sin ninguna esencia revolucionaria, solo les quedaba tomar los puestos de los órganos de dirección para liquidar y destruir el Partido. La Pasionaria fue nombrada Presidenta del Partido, Carrillo se erigió como Secretario General, y el resto de cargos fueron repartidos entre Eduardo García, Ignacio Gallego, Santiago Álvarez, Semprún, López Raimundo, Romero Martín, etc.

El congreso fue la culminación de la liquidación y destrucción del Partido Comunista de España como Partido de Vanguardia de la clase obrera, transformándolo en un partido socialdemócrata al servicio de la oligarquía española y de los imperialistas. La culminación del VI Congreso imposibilitó plantear cualquier lucha ideológica dentro del partido con el fin de tomar la dirección e implantar una línea marxista-leninista. Desde este momento se tornó en una necesidad histórica para el proletariado de nuestro país la reconstrucción del Partido Comunista.

**Julio Moreno**





# **Anexo**





## Acusaciones de Carrillo a Monzón<sup>120</sup>

En el periodo de Unión Nacional escribe Santiago Carrillo, al lado de tantos y tan magníficos ejemplos de heroísmo dados por los militantes comunistas en la lucha clandestina y guerrillera junto a los comunistas y el pueblo francés, hemos presenciado también los casos más graves de falseamiento y abandono de la línea política del partido, en los que, al lado de aventureros y agentes conscientes del enemigo participaron camaradas de buena intención, pero inexpertos, que se dejaron llevar por el engreimiento y por los halagos corruptores de aquéllos.

La atención prestada por la dirección del partido y su principal misión: la organización de la lucha en España y el aleja-

---

<sup>120</sup> Arasa, *Años 40: los maquis y el PCE*.

miento consiguiente de Francia, en las condiciones de la guerra, nos impidieron prestar toda la ayuda deseable a los camaradas que quedaban aquí, así como vigilar directamente el desarrollo de la aplicación de nuestra línea política.

Y los camaradas que fueron colocados en este momento como responsables de la organización del partido en Francia, no estuvieron, desgraciadamente, a la altura de la situación. Violando las decisiones reiteradas del Buró Político del partido, estos camaradas dieron acceso a la responsabilidad de dirección a miembros del partido como Jesús Monzón, un intelectual de formación burguesa lleno de ambiciones personales, ligado por lazos familiares y por su formación a elementos reaccionarios, con los que jamás llegó a romper totalmente.

Este hombre, para quien el partido no era más que un escabel en su “carrera” política, maniobrando hábilmente, utilizando métodos de corrupción las comilonas, el halago de las vanidades desatadas de ciertos camaradas y aún otros peores convirtió la dirección del partido en Francia en una camarilla familiar, de la que él era el centro.

Con el pretexto de la salvaguardia y protección de los cuadros de partido perseguidos, mantuvo relaciones oscuras con diplomáticos americanos y con elementos turbios y aventureros que llegaron a tener en la orientación y dirección del partido más peso que los militantes honrados.

Aunque formalmente Monzón no desperdiciaba ocasión de mostrar en palabras su “adhesión” y “fidelidad” al Comité Central del partido y al Buró Político, sus planes eran claros: aprovechar la posición que había escalado en Francia, con métodos indignos y violando las decisiones del Buró Político, para liquidar el partido y convertirse en un caudillo con vistas a realizar

el día de mañana en España sus sueños y ambiciones personales. De esta manera servía también a maravilla los planes de sus mentores reaccionarios y extranjeros, que querían aprovechar la excepcional oportunidad que le deparaba la ilegalidad y la dispersión del partido, para eliminarnos de la arena política.

Más adelante Carrillo afirma que cuando se iba a producir la derrota del fascismo a nivel europeo «y el decisivo papel que iba a tener en ella la Unión Soviética, las fuerzas de la reacción y el imperialismo comenzaban a sentirse alarmados por las enormes posibilidades democráticas que este hecho (la derrota fascista) iba a producir en los pueblos y particularmente en un pueblo en posesión de la experiencia política del español, y que contaba con un partido dirigente tan aguerrido y templado como el nuestro.

Ya desde entonces se falsificó la lucha para privar al pueblo español de su vanguardia revolucionaria, para minarla desde dentro, ya que desde fuera ni los ataques terroristas más feroces podían abatirla.

Ésta fue la infame tarea asumida por Jesús Monzón en Francia. Para ello comenzó convirtiendo la Delegación del partido en una camarilla familiar, donde no se discutía jamás ningún problema político, ninguna cuestión relativa a la vida y desarrollo del partido. Una camarilla en la que no se trabaja seriamente, y principalmente se especulaba y charlaba sobre planes grandiosos para el futuro, enlazados con las ambiciones personales de los que la integraban.

Las condiciones de la clandestinidad no permitían el control necesario de los militantes y de los cuadros honrados del partido sobre la actividad de Monzón; la distancia y las dificultades para la comunicación impedían también al Buró Político intervenir y cambiar esa situación.

Cuando algún camarada bienintencionado, de los pocos que tenían acceso a las proximidades de la camarilla familiar mostraba veleidades críticas, era inmediatamente aterrorizado con los peores anatemas sobre sus “incomprensiones”, sus “debilidades innatas” y su falta de “cariño” a los responsables.

Tras señalar que Monzón tenía criterios muy particulares sobre la forma de relación de los dirigentes con las bases del partido, Santiago Carrillo añade que «para descomponer el partido, Monzón necesitaba rodearse no de camaradas firmes y leales, sino de gente como él; de resentidos, amargados, ambiciosos y aventureros. Cuando, por las formas externas, utilizaba a algún camarada honrado, sabía seleccionar aquellos que por su origen y formación, por su inexperiencia, eran más susceptibles de dejarse influir por la corruptela y el halago.

Buscando aventureros resentidos, Monzón encontró su brazo derecho, su “teórico” en Gabriel León Trilla, que hizo en tiempos los mismos oficios en el grupo Bullejos, con el que fue expulsado del partido. Este viejo provocador había vuelto al partido durante la guerra, fingiendo un jesuítico arrepentimiento por su conducta pasada y esperando la oportunidad, que Monzón le deparó, de hacer daño al partido.

Fueron rehabilitados e incorporados a puestos responsables gentes cobardes, expulsadas del partido, como Arriolabengoa, o degenerados, también expulsados dos veces, como Juez.

Aparecieron en no pocos lugares en puestos de responsabilidad, hasta incluso encargados de la educación de los cuadros, gentes turbias como Nuria, recientemente expulsado de las filas del PSUC.

Algunos charla, capaces de hablar horas y horas sin ton ni son, fueron elevados sólo a causa de su “lambisconería” y su

admiración incondicional y beata por el “genio” de Monzón.

Y, mientras tanto, los militantes del partido, los buenos camaradas, eran mantenidos lejos de la dirección.

## **Llamamientos de Unión Nacional**

Esta medida correspondía a la situación real del país... pero el manifiesto del CC como todos los documentos de la dirección del partido no fue difundido y popularizado debidamente en Francia. Monzón y Trilla tenían un especial interés en que la orientación del CC no llegase a los militantes del partido, e hicieron en este caso y en otros cuanto estuvo en sus manos para ocultar la actividad y dirección del partido. Esto entraba en sus planes para aparecer ellos mismos, insensiblemente, como los dirigentes del partido, no osando, como no osaban, abrir una lucha contra el CC que los hubiera desenmascarado ante los militantes y comportado su condenación por parte de éstos.

En lugar del manifiesto del Comité Central circularon profusamente por Francia documentos de la Delegación, debidos a la pluma de Monzón y Trilla, con las tergiversaciones más burdas y oportunistas de la policía de Unión Nacional.

El “specimen” más característico de esta falsificación fue el informe presentado ante lo que se llamó “Conferencia Nacional del Partido Comunista”, en febrero de 1943.

En este informe se presentaba la sublevación franquista, el alzamiento de los militares y de los grandes magnates del capital financiero y terrateniente como un simple gesto de malhumor ante su derrota electoral del 16 de febrero.

Esta deformación monstruosa, antimarxista, del carácter de clase de la sublevación franquista y de los fines conscientes de

la reacción española, que pretendía aniquilar en sangre el desarrollo democrático nacional culminaba en la descripción de los grandes capitalistas y terratenientes españoles como “gentes engañadas” por Falange.

En febrero del 43 según dicho informe hasta las capas más “reaccionarias” estaban ya arrepentidas y había despertado en ellas el amor por la independencia de España.

Y se pintaba un cuadro idílico. ¿Los militares? Todos luchando contra Franco. ¿Los capitalistas y terratenientes? Lo mismo. Sin que se quedasen atrás en la lucha antifranquista los obispos y demás jerarcas de la iglesia.

Más adelante señala que en su «política de capitulación, Monzón llegó a proponer por dos veces que el partido apoyase la restauración de la Monarquía, aunque no se atrevió a llevar este planteamiento adelante, porque hubiera sido descubrirse demasiado.

Fieles a su concepción capituladora de la Unión Nacional, Monzón y Trilla dieron al desarrollo de esta política, primero en Francia y luego durante un período, en España, un carácter muy particular.

## **Minusvalorar el partido**

Para poner a la clase obrera a la zaga de los grandes capitalistas y terratenientes, era preciso, ante todo rebajar el papel dirigente del Partido, anular la actividad independientemente de éste, hacerle desaparecer sumergido en una confusa Unión Nacional que no se parecía nada a la preconizada por nuestro CC, con Dolores Ibárruri a la cabeza.

Y así se vio aparecer en Francia, iniciando la “Unión Na-

cional”, no al Partido Comunista, campeón e iniciador de esta política, sino a un denominado “grupo de patriotas” que fue quien lanzó el periódico “Reconquista de España” y preparó la denominada Conferencia de Grenoble, donde nació la “Unión Nacional” no como un movimiento de unidad, sino como una “organización de patriotas, como un superpartido”.

No es necesario decir que el “Grupo de Patriotas” eran simplemente Monzón, Trilla y algunos camaradas bienintencionados pero inexpertos y aún no formados políticamente como comunistas.

¡Y qué duda cabe que ciertos personajes vinieron a esta Unión Nacional, más que por su voluntad de lucha, por la ocasión de veían de anular al Partido Comunista, el partido de la clase obrera inspirado en la ciencia del marxismo-leninismo-stalinismo, y reemplazarle por un superpartido, agrupado en torno a una vaga ideología patriótica y antifascista que no comprometía a nada, y en el cual iban a hacer figura de líderes.

Por el camino que llevaban Monzón y Trilla, sucedía que en vez de dirigir a los aliados de todo género, como es su misión, el partido era dirigido por esos aliados al sumergirse en el “superpartido” de Unión Nacional.

Más adelante, Carrillo de que «si simultáneamente a una Unión Nacional amplia, con un programa antifascista y patriótico, se hubiera mantenido la actividad política y la actividad del partido a la altura debida, con su fisonomía propia independiente para que hubiese jugado el papel dirigente que le correspondía, esas inclinaciones de ciertos aliados no hubieran tenido mayor importancia. Y entonces la Unión Nacional hubiera cumplido plenamente su misión.

Pero es claro que Monzón y Trilla se sentían más cómodos en este superpartido, sin ninguna base ideológica y de principios, al lado de gentes políticamente vacilantes, socialmente no proletarias, que en medio de la actividad del Partido Comunista, un partido proletario, un partido marxista-leninista en el que sus vicios personales resaltaban demasiado.

En un tal superpartido, sin principios, sin reglas, ellos podían transformarse en caudillos, como era su aspiración. En un partido comunista, en un partido auténticamente proletario, no hay sitio para el caudillaje y el aventurismo.

En otro lugar Carrillo indica que «tales aberraciones debían terminar siendo liquidadas.

Monzón y Trilla volcaron toda la actividad de los militares comunistas en la organización de los grupos de Unión Nacional, hasta el punto de que e la mayor parte de los sitios, la actividad y la organización del partido desaparecían y quedaban reducidos a algo meramente formal.

”Mundo Obrero”, el órgano del partido, que debía presentar la política de éste ante las masas y jugar un papel de orientador y de organizador del partido, a la vez que del movimiento de unidad, salía cada vez más raramente.

En su lugar, “Reconquista de España”, “órgano de la Unión Nacional de todos los españoles”, según indicaba su subtítulo, jugaba el papel de orientador, de educador de las masas.

No sólo era el portavoz del movimiento de unidad lo que hubiera sido justo, era, y ahí estaba lo malo, el usurpador del papel de “Mundo Obrero”. Era el órgano del superpartido y, a la vez, el órgano personal de Monzón y Trilla.

Simultáneamente fue anulada toda actividad abierta del partido ante las masas con el cuento de “no asustar” a los aliados y



de evitar que la represión se cebara en nuestras filas. Monzón y Trilla extendieron la concepción liquidadora de que el partido no tenía por qué aparecer como tal existiendo la Unión Nacional, incluso entre no pocos camaradas “honrados”.

El largo artículo de Carrillo explica más adelante que a fines de 1943, Monzón marchó al interior de España, seguido poco después por su compinche Trilla, no ya sin la aprobación del Buró Político, sino incluso sin darle cuenta, sabiendo como sabían, que el Buró Político jamás les hubiera autorizado para ello.

Utilizando las peores artes y sintiéndose con protecciones y garantías que ningún comunista tenía entonces ni podía tener dignamente en la España de Franco, Monzón dio de lado al responsable colocado entonces por el CC al frente de su delegación en España, al obrero metalúrgico asturiano, al revolucionario fiel y valeroso, convertido hoy en un verdadero héroe nacional, Casto García Roza.

Carrillo añade que Monzón y Trilla urdieron una «infame conspiración para destruir moralmente y desprestigiar a Roza», y que empezó también por anular el papel dirigente del partido, por liquidar su organización. Bajo la dirección de Monzón, las organizaciones del partido que él alcanzó a controlar, se convirtieron en la práctica en grupos de Unión Nacional. Se suspendió la publicación de “Mundo Obrero” y comenzó a editarse exclusivamente “Reconquista de España”, donde desaparecía en absoluto la fisonomía del partido.

En la fisonomía de la Junta Suprema de Unión Nacional tampoco aparecía para nada la personalidad del partido como tal. Monzón participó en ella simplemente como delegado de la conferencia de Unión Nacional de Grenoble.

Y lo paradójico es que al mismo tiempo que se disolvía

nuestro partido en el movimiento de Unión Nacional; a la vez que se liquidaban nuestras organizaciones, se daba a los militantes del partido la consigna impropia y absurda de ayudar y organizar a los otros partidos y organizaciones democráticas, sin duda para garantizar mejor la imposibilidad de que los comunistas jugásemos el papel dirigente que nos correspondía y corresponde en la coalición antifranquista.

Durante este período en España, Monzón descubrió aún más que en Francia el fondo oportunista y capitulador de su falsificación de la política de Unión Nacional.

Abandonando todo esfuerzo unitario hacia nuestros aliados naturales, los trabajadores socialistas y cenetistas, Monzón se dedicó a cortejar a los elementos de derechas, incluso a los más reaccionarios. En “Reconquista de España” se llegó a extremos grotescos como hacer elogio de Gil Robles y especular con su inexistente apoyo a la Junta Suprema, o meter en el mismo saco a nuestra camarada Dolores Ibárruri con don Juan Negrín, Gil Robles y S.A.R. Juan de Borbón.

Desde “Reconquista de España” se llevaba a cabo una indecente demagogia sobre la insurrección nacional, que no correspondía para nada a la política real que hacían Monzón y Trilla. Mucho revolucionarismo en las palabras, tanto como reaccionarismo y provocación en los hechos.

¿Cómo podía hablarse honradamente de la insurrección nacional cuando se destruía a conciencia la única fuerza que hubiera podido organizarla y dirigirla, la vanguardia de la lucha democrática liberadora, el Partido Comunista?

En otro lugar concluye que la insurrección nacional de Monzón y Trilla era la “insurrección” de los generales reaccionarios, de los obispos, de los magnates de las finanzas, de los terratenientes, para verificar un simple cambio de fachada que

consolidara el poder de la reacción y que abriese amplia vía a la dominación imperialista anglosajona.

Y lo más lamentable es que el falseamiento de nuestra política de unidad, el liquidacionismo del partido y todas las faltas que hay que acumular a la cuenta de estos aventureros, malograron una magnífica posibilidad.

Porque la política de Unión Nacional en general, alcanzó un gran eco entre el pueblo. Si se hubiera realizado justamente sus consecuencias habrían sido incalculables. No cabe duda que los crímenes de Monzón han tenido consecuencias muy serias para la lucha liberadora del pueblo español, para el desarrollo de la verdadera unidad nacional y del partido, en un período en que la guerra finalizaba y en el que, dada la situación internacional más favorable que hoy, un fuerte movimiento de unidad y de lucha en España hubiera podido variar el curso de los acontecimientos.

## **El Valle de Arán**

La culminación de esta política fue la aventura del Valle de Arán, en la que se perdieron bastantes y muy buenos camaradas, y en la que el partido en Francia estuvo a punto de ser aniquilado sigue diciendo Carrillo.

Después de liquidar el partido, sustituyéndole por el superpartido de Unión Nacional, Monzón y Trilla organizaban el aniquilamiento físico de nuestros militantes.

Cuando comenzó la invasión del valle de Arán, en la que los militantes comunistas volvieron a demostrar su coraje y su voluntad de luchar, era de ver a los personajes del superpartido, a los elementos aventureros que se habían alzado al socaire de la política liquidacionista de Monzón, pavonearse como los

“jefes” de la Resistencia española, especulando en los cafés de Toulouse con el heroísmo de los militantes comunistas embarcados en una aventura sin perspectivas.

Aventureros con galones de coroneles que no habían luchado jamás en las guerrillas se derrochaban en discursos y declaraciones tronisonantes a la prensa, a cada instante.

Oradores sin público hasta entonces ya se veían con una cartera ministerial debajo del brazo, conquistada por los guerrilleros comunistas.

Jóvenes camaradas ambiciosos, deformados por los halagos y las corrupciones de Monzón, creían cabalgar sobre la Historia de España en aquel momento, considerándose los salvadores del partido y de la nación.

Todos aquellos hombres se consideraban los héroes de la Resistencia española en Francia y los jefes de la Resistencia Interior; se perdían en los planes grandiosos, en los bombos mutuos y en las zancadillas.

Olvidaban que los héroes verdaderos de la Resistencia, los artífices de la unidad no eran ellos; eran sobretodo los militantes sencillos....

Cuando la dirección del partido pudo intervenir, y principalmente cuando los consejos de la camarada Dolores comenzaron a llegar, y poco después ella, con su ayuda y su participación personal, puso orden a tanto desbarajuste, una sensación de alivio y de seguridad invadió a todo el partido, que había sentido mucho tiempo conducido por las masas extrañas de un Monzón y un Trilla.

# Condiciones para la admisión a la Internacional Comunista

El primer congreso de la Internacional Comunista no formuló ninguna condición precisa para la admisión de los partidos a la Tercera Internacional. Cuando el primer congreso fue convocado, en la mayoría de los países solamente había corrientes y grupos comunistas.

El segundo congreso de la Internacional Comunista se reunió en circunstancias distintas. Actualmente en la mayor parte de los países no hay solamente corrientes y grupos comunistas, sino partidos y organizaciones comunistas.

A menudo se formula la petición de admisión a la Internacional Comunista por parte de partidos y grupos que hasta hace poco pertenecían todavía a la Segunda Internacional, pero que

en realidad no se han convertido en comunistas. La Segunda Internacional ha quebrado definitivamente. Los partidos con una posición intermedia y los grupos centristas, al darse cuenta de que la Segunda Internacional es del todo irrecuperable, intentan encontrar apoyo en la Internacional Comunista, que cada vez es más fuerte. Pero a la vez que hacen esto esperan mantener una “autonomía” suficiente que les permita continuar la vieja política oportunista o “centrista”. La Internacional Comunista, en cierta medida, se está poniendo de moda.

El deseo de algunos de los principales grupos “centristas” de adherirse a la Internacional Comunista es una prueba indirecta del hecho de que ésta se ha ganado las simpatías de la inmensa mayoría de los trabajadores conscientes del mundo entero y de que se está convirtiendo en una fuerza cada vez más poderosa.

Sobre la Internacional Comunista se cierne el peligro de una contaminación de elementos inestables e indecisos que todavía no han repudiado completamente la ideología de la Segunda Internacional.

Además, en alguno de los partidos más consistentes (Italia, Suecia, Noruega, Yugoslavia, etc.) en los que la mayoría se ha adherido al punto de vista comunista, persiste todavía una corriente reformista y socialpacifista que espera solamente el momento propicio para volver a levantar la cabeza y empezar el sabotaje activo de la revolución proletaria, ayudando de esta manera a la burguesía y a la Segunda Internacional.

Ningún comunista debe olvidar la lección de la revolución húngara. El proletariado húngaro ha pagado un carísimo precio por la fusión de los comunistas húngaros con los socialdemócratas llamados de “izquierda”.

Por eso el segundo congreso de la Internacional Comunista

juzga necesario formular con absoluta precisión las condiciones para la admisión de nuevos partidos, e indicar a los partidos que ya se han adherido los deberes que tienen.

El segundo congreso de la Internacional Comunista pone las siguientes condiciones de adhesión a la Internacional Comunista:

1. Toda la actividad de propaganda y agitación debe ser de naturaleza auténticamente comunista y conforme al programa y a las decisiones de la Internacional Comunista. Toda la prensa de partido debe estar bajo la dirección de comunistas de mucha confianza que hayan dado prueba de devoción a la causa del proletariado. La dictadura del proletariado no debe ser considerada simplemente como una fórmula de uso corriente para repetirla mecánicamente, hay que propugnarla de un modo que haga comprensible su necesidad a cualquier obrero u obrera común, a cualquier soldado o campesino, partiendo de los hechos de sus vidas cotidianas, los cuales nos tienen que servir continuamente como argumento en nuestra prensa.

Los periódicos y demás publicaciones, así como todas las editoriales del partido, deben estar completamente subordinadas al presidium del partido, independientemente del hecho de que en un momento dado el partido sea legal o clandestino. No se puede permitir que las editoriales abusen de independencia y desarrollen una línea política que no esté en absoluta armonía con la línea política del partido.

En los artículos de la prensa, en las asambleas públicas, en los sindicatos y en las cooperativas, donde quiera que los adherentes a la Internacional Comunista estén presentes, es necesario denunciar, sistemática e implacablemente, no sólo a la burguesía, sino también a sus servidores, los reformistas de cualquier tipo.

2. Cualquier organización que quiera adherirse a la Internacional Comunista debe quitar por norma a reformistas y centristas de todos los cargos de responsabilidad dentro del movimiento obrero (organizaciones de partido, comités de redacción, sindicatos, grupos parlamentarios, cooperativas, órganos de gobierno locales, etc.) y sustituirlos con comunistas probados, incluso aunque, sobre todo al inicio, sea necesario sustituir oportunistas “expertos” por simples trabajadores de base.

3. En casi todos los países de Europa y América la lucha de clase está entrando en la fase de la Guerra Civil. En esta situación los comunistas no pueden de ninguna manera depender de la legalidad burguesa. Estos están obligados a crear por todas partes una organización clandestina paralela que en el momento decisivo ayudará al partido a cumplir su deber con la revolución. En todos los países en los que los comunistas no están en condiciones de operar legalmente, a causa del estado de sitio o de leyes de excepción, es absolutamente necesario combinar la actividad legal con la clandestina.

4. Dentro del deber de divulgar las ideas comunistas merece mención específica el desempeño de dicho deber en el ejército, con una actividad de propaganda sistemática y enérgica. Allí donde tal labor de agitación se vea impedida por las leyes de excepción, hay que llevarla a cabo clandestinamente. El rechazo a desempeñar semejante tarea equivaldría a repudiar el deber revolucionario y es incompatible con la pertenencia a la Internacional Comunista.

5. Es necesario hacer un trabajo de agitación sistemático y programado en el campo. La clase obrera no puede consolidar su victoria si no se asegura, por medio de su propia línea



política, el apoyo del proletariado rural y de al menos una parte de los campesinos más pobres, así como la neutralidad de parte de la población rural restante. Actualmente la actividad comunista en las zonas rurales está adquiriendo una importancia de primer orden. Es necesario llevarla a cabo principalmente con la ayuda de los trabajadores comunistas de la ciudad y del campo que tengan relación estrecha con éste. El descuidar este trabajo o abandonarlo en las manos de los nada fiables semireformistas equivale a renunciar a la revolución proletaria.

6. Todo partido que quiera pertenecer a la Internacional Comunista tiene la obligación de desenmascarar no solamente al socialpatriotismo declarado, sino también la falsedad y la hipocresía del socialpacifismo, de hacer ver sistemáticamente a los trabajadores que sin el abatimiento revolucionario del capitalismo ninguna corte internacional de arbitraje, ningún acuerdo para la limitación de armamento, ninguna reorganización “democrática” de la Sociedad de las Naciones, podrá impedir nuevas guerras imperialistas.

7. Los partidos que quieran adherirse a la Internacional Comunista tienen la obligación de reconocer la necesidad de una ruptura completa y absoluta con el reformismo y con la línea política de “centro”, y de propugnar todo lo que se pueda esta ruptura entre los propios miembros. Sin esto no es posible ninguna línea política coherentemente comunista.

La Internacional Comunista exige rotunda y categóricamente que tal ruptura se produzca lo antes posible. La Internacional Comunista no puede permitir que oportunistas tristemente famosos como Turati, Modigliani, Kautsky, Hilferding, Hillquit, Longuet, MacDonald, etc., tengan el derecho de pasar por miembros de la Internacional Comunista. Esto no podría

dejar de llevar a la Internacional Comunista a un estado de ruina similar al de la Segunda Internacional.

8. Los partidos comunistas de países en los que la burguesía está en posesión de colonias y oprime otras naciones es necesario que tengan una actitud particularmente explícita y clara sobre la cuestión de las colonias y los pueblos oprimidos. Todo partido que quiera formar parte de la Internacional Comunista tiene la obligación de desenmascarar los trucos y engaños de sus “propios” imperialistas en las colonias, de apoyar no solo de palabra sino con hechos todo movimiento de liberación en las colonias, de pedir que los imperialistas de su país sean expulsados de tales colonias, de infundir en los trabajadores de su propio país una actitud de verdadera fraternidad con los trabajadores de las colonias y los pueblos oprimidos, y de hacer sistemáticamente una labor de propaganda entre las tropas de su propio país para que no colaboren con la opresión de los pueblos coloniales.

9. Todo partido que quiera pertenecer a la Internacional Comunista debe desarrollar una actividad sistemática y duradera en los sindicatos, en los consejos obreros y en los comités de empresa, en las cooperativas y en las otras organizaciones de masa de trabajadores. Se necesita constituir dentro de dichas organizaciones células comunistas que por medio de un trabajo constante e infatigable conquisten para la causa del comunismo a los sindicatos, etc. En su labor cotidiana las células tienen que dar a conocer en todas partes las traiciones de los socialpatriotas y la irresolución de los centristas. Las células comunistas deben estar completamente subordinadas al conjunto del partido.

10. Todo partido que pertenezca a la Internacional Comunista tiene la obligación de entablar una lucha inexorable con-

tra la “Internacional” de Ámsterdam de sindicatos amarillos. Debe difundir con todo vigor entre los sindicalistas la necesidad de una ruptura con la Internacional amarilla de Ámsterdam. Debe hacer todo lo posible por apoyar a la Asociación internacional de sindicatos rojos, asociada a la Internacional Comunista, actualmente en vía de formación.

11. Los partidos que quieran adherirse a la Internacional Comunista tienen la obligación de someter a revisión los componentes de sus grupos parlamentarios y destituir a todos los elementos desleales, de hacer que tales grupos estén subordinados al presidium del partido no solo de palabra sino en los hechos, exigiendo que cada parlamentario individual comunista subordine toda su actividad a los intereses de una propaganda y una agitación auténticamente revolucionarias.

12. Los partidos que pertenezcan a la Internacional Comunista deben basarse en el principio del centralismo democrático. En el momento actual de dura Guerra Civil el Partido comunista sólo podrá realizar su cometido si su organización está lo más centralizada posible, si se impone dentro de ella una disciplina férrea y si el centro dirigente del partido, apoyado en la confianza de sus miembros, tiene fuerza y autoridad y se le dota de los más amplios poderes.

13. Los partidos comunistas de los países en los que los comunistas operan en la legalidad de vez en cuando deben emprender un trabajo de depuración (reinscripción) entre los miembros del partido para desembarazarse de todos los elementos pequeños burgueses que se hayan infiltrado.

14. Todo partido que quiera adherirse a la Internacional Comunista tiene la obligación de apoyar incondicionalmente todas las repúblicas soviéticas en la lucha contra las fuerzas

contrarrevolucionarias. Los partidos comunistas deben llevar a cabo una propaganda explícita para impedir el envío de municiones a los enemigos de las repúblicas soviéticas; además deben realizar una labor de propaganda, con todos los medios, tanto legales como ilegales, entre las tropas enviadas a sofocar las repúblicas obreras.

15. Los partidos que todavía mantienen los viejos programas socialdemócratas tienen la obligación de someterlos a revisión lo antes posible, y de redactar, teniendo en cuenta las condiciones particulares de su país, un nuevo programa comunista que esté en conformidad con las decisiones de la Internacional Comunista.

Como norma el programa de cada partido perteneciente a la Internacional Comunista debe ser ratificado por un congreso regular de la Internacional Comunista o por el Comité Ejecutivo. Si el programa de un partido no obtuviese la ratificación del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, el partido en cuestión tiene el derecho de apelar al congreso de la Internacional Comunista.

16. Todas las decisiones de los congresos de la Internacional Comunista, así como las decisiones de su Comité Ejecutivo, son vinculantes para todos los partidos pertenecientes a la Internacional Comunista. La Internacional Comunista, que opera en una situación de dura Guerra Civil, debe tener una estructura mucho más centralizada que la de la Segunda Internacional. Naturalmente la Internacional Comunista y su Comité Ejecutivo deben tener en cuenta en todas sus actividades la diversidad de situaciones en las que se encuentra cada partido para luchar y actuar, y deben tomar decisiones vinculantes para todos únicamente cuando tales decisiones sean posibles.

17. En este sentido, todos los partidos que quieran adherirse a la Internacional Comunista deben cambiar de nombre. Todo partido que quiera pertenecer a la Internacional Comunista debe llamarse: Partido Comunista de tal o cual país (sección de la Internacional Comunista). El hecho del nombre no es solamente una cuestión formal, sino una cuestión exquisitamente política y de gran importancia. La Internacional Comunista ha declarado la guerra a todo el mundo burgués y a todos los partidos de la socialdemocracia amarilla. La diferencia entre los partidos comunistas y los viejos partidos “socialdemócratas” o “socialistas” oficiales, que han traicionado la bandera de la clase obrera, debe hacerse comprensible para cualquier simple trabajador.

18. Todos los principales órganos de prensa de partido de todos los países tienen la obligación de publicar todos los documentos oficiales importantes del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

19. Todos los partidos pertenecientes a la Internacional Comunista y los que han hecho la petición de admisión tienen la obligación de convocar lo antes posible, y en cualquier caso dentro de los cuatro meses siguientes al segundo congreso de la Internacional Comunista, un congreso extraordinario para examinar todas estas condiciones de admisión. Por este motivo todas las centrales de partido deben comprobar que las decisiones del segundo congreso de la Internacional Comunista han sido comunicadas a todas las organizaciones locales.

20. Los partidos que ahora quieren entrar en la Internacional Comunista, pero que no han cambiado todavía radicalmente su vieja estrategia, antes de entrar en la Internacional Comunista deben hacer que su comité central y todos los organismos

dirigentes centrales estén compuestos por no menos de dos tercios de compañeros que ya antes del segundo congreso propugnaran públicamente e inequívocamente la entrada de su partido en la Internacional Comunista. Se pueden hacer excepciones con el consenso del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista también tiene el derecho de hacer excepciones en el caso de los representantes centristas mencionados en el párrafo 7.

21. Los miembros del partido que rechacen como principio las condiciones y tesis elaboradas por la Internacional Comunista deben ser expulsados del partido.

Lo mismo es válido en especial para los delegados a los congresos extraordinarios.

# **Informe de A. Graziadei sobre la fusión de los partidos comunistas españoles<sup>121</sup>**

A los camaradas del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista

*Roma 18 enero 1922*

## **Encuentro y discusión con los camaradas españoles**

(...)Habiendo salido de París el 3 de noviembre de 1921, llegue a Madrid la noche del 4, y permanecí allí hasta el 15 del mismo mes, en que partí hacia París y de allí a Italia, reco-

---

<sup>121</sup> Bahne, «Informe de A. Graziadei sobre la fusión de los partidos comunistas españoles».

rriendo el mismo camino que a la ida. El 5 tomé contacto con los camaradas de Madrid, y, a partir de ese día, tuve reuniones diarias con ellos. Estas reuniones tenían lugar al atardecer, en casa de camaradas que estaban menos vigilados por la policía, y algunas veces se prolongaban hasta el alba.

Cuando llegué a Madrid la mayoría de camaradas del Partido Comunista Obrero, de los cuales una parte habían sido encarcelados cuando la reacción se había acentuado a causa de la guerra en Marruecos, estaban de nuevo en libertad. El órgano central del PCO, el semanario, *La Guerra Social*, había vuelto a salir en Madrid.

En cambio, la casi totalidad de los camaradas que formaban el Comité Ejecutivo del PC Español todavía estaban en la cárcel. El órgano central del partido, el bisemanario *El Comunista*, publicado también en Madrid, había sido suprimido. Sin embargo el PC Español había sabido dotarse de otro Comité Ejecutivo que funcionaba clandestinamente y ya había publicado el primer número de un nuevo órgano, que se llamaba *Nueva Orden*, secuestrado también por la policía. El segundo y último número apareció durante los días de mi llegada a Madrid.

Para mejor escapar la atención de la policía y para hacer mas fáciles las negociaciones, individualizando la responsabilidad personal de las negociaciones, propuso que cada partido nombrara un único representante encargado de discutir, con plenos poderes, las condiciones de la fusión y con capacidad de decisión. La respuesta fue aceptada. El comité ejecutivo del PCO nombró al camarada Núñez de Arenas, y el comité ejecutivo secreto del PC Español al camarada Gonzalo Sanz. Estos dos camaradas discutieron siempre ante mi, con gran



inteligencia, y con un destacado espíritu de conciliación y lealtad. El deseo de sus representados era sin duda realizar la fusión. Sin embargo, la actuación personal de estos camaradas también contó.

Las discusiones se produjeron entre estos dos camaradas y yo. Pero en determinados momentos, para cuestiones que parecían poner en peligro el propósito que nos proponíamos, me puse en contacto con aquellos que, en uno o en otro partido, parecían influenciar más en el ánimo de uno y otro de los camaradas García Quejido, Virginia González, y otros: y respecto al PC Español con los camaradas Ugarte y Andrade. Este último había salido de prisión algunos días después de mi llegada a Madrid.

### **La cuestión de los principios y de la táctica**

En la cuestión de los principios y de la táctica pude constatar desde el primer día, teniendo en cuenta la modesta actividad de los dos partidos, que no había por el momento, grandes diferencias entre los camaradas de los dos partidos. Ciertamente había en muchos camaradas del PC Español muchas tendencias izquierdistas, y entre muchos camaradas del PCO tendencias centristas. Pero la misma situación impedía que aparecieran estas diferencias. Por una parte, la cuestión del abstencionismo de algunos camaradas del PC Español (por ejemplo Ugarte) se presentaba no como una cuestión de principios, si no como una simple cuestión táctica. No siendo España un país democrático, las masas tienen poca estima por los diputados y concejales. Y la opinión de estos camaradas era que quizás sería más útil desarrollar una acción política con vistas a formar un

partido proletario enteramente fuera de los poderes políticos y administrativos del país. Era, pues, una opinión que no estaba en contra del principio fundamental de la conquista del poder político, pero que, en vista de las circunstancias nacionales, habría demandado que la cuestión fuera tratada de forma especial. En cuanto a los camaradas del PCO, ciertamente debe haber entre ellos bastantes centristas y confusionistas. Pero la influencia de los más moderados no me parece muy grande. Hay que reconocer que las causas por las que el PCO se separó del PS más tarde que el PCO se separó del PS más tarde que el PC Español no fueron o no lo parece unas diferencias de principios, sino más bien unas diferencias sobre la táctica.

En efecto, el 10 de enero de 1920, es decir, incluso antes de la primera escisión del PS y de la formación del PC Español muchos camaradas que todavía pertenecían al PS habían publicado un llamamiento “A todos los socialistas españoles”, a favor de la adhesión a la Tercera Internacional.

Citaré algunas frases de este llamamiento:

“Estamos decididos a abrir una campaña para la adhesión inmediata del partido a la Tercera Internacional... Creemos que la mayoría del partido será de nuestra opinión... Si todavía estamos en minoría, haremos todos los esfuerzos para ganar a nuestra opinión a la mayoría... La República de los Soviets nos pide que entremos en su Internacional. Hay que apoyarla con nuestras acciones...”

Este llamamiento llevaba a la firma de uno de los camaradas que algunos meses después debían fundar el PCO (García Cortés), pero llevaba también la firma de otros camaradas que, en su casi totalidad, permanecieron en el PS incluso después de la formación del PC Español hasta el Congreso de abril

del 1921. Eran: Virginia González, Daniel Anguiano, García Cortés, José López y López, Manuel Núñez de Arenas, César R. González etc.

Si después de haber firmado este manifiesto estos camaradas no se habían separado del PS se debía, según sus justificaciones, a que creían más útil a la causa de la Tercera Internacional el continuar trabajando en el viejo partido a fin de llegar a conquistar a la mayoría, para proporcionar a la Internacional Comunista un partido verdaderamente de masas.

Esa concepción táctica era claramente sostenida en el manifiesto que acabo de mencionar.

Con todos estos precedentes no me fue difícil hacer aceptar a los representantes de los dos partidos todas las tesis del Segundo Congreso de la IC.

Me pregunté si, sobre la base de estas tesis, no se hubiera podido formular para el nuevo partido unificado un programa detallado. Pero acabé concluyendo que quizá podría decirse mal lo que el segundo Congreso ha dicho bien.

Habréis leído en el acta de fusión que os envié la declaración de principios a la que se llegó.

Teniendo en cuenta las tradiciones españolas y como compromiso contra las tendencias de extrema izquierda, me han parecido útil hacer señalar en la mencionada declaración algunas características que separan el programa comunista de la teoría y de la práctica anarquista.

## **La cuestión de las exclusiones**

Como sabéis, hasta el Tercer Congreso de la IC, el PC Español, entre las condiciones que ponía para la fusión con el

PCO, figuraba la demanda de que en el partido unificado fueran excluidos siete miembros del PCO: Oscar Pérez Solís, Isidoro Acevedo, José López y López, Mariano García Cortés, Lázaro García, Daniel Anguiano y Facundo Perezagua.

Como consecuencia de las conversaciones que tuvieron lugar durante el Tercer Congreso, las personas de las que se pedía la exclusión se redujeron a: Acevedo, García Cortés, Anguiano y Pérez Solís.

Desde los primeros momentos de la discusión con los representantes de los dos partidos, tuve la certidumbre de que, si no se suprimía la petición de exclusiones, la fusión no se haría nunca.

Como siempre ocurre en las cuestiones de tipo personal, el PCO ponía, en la defensa de los cuatro militantes de los que se pedía la exclusión, un encarnizamiento y un espíritu de solidaridad y caballeridad que hacía completamente imposible todo acuerdo.

Por otra parte, la hostilidad del PC Español contra estos cuatro camaradas tenía su origen principal no en cuestiones de carácter moral, sino en cuestiones políticas.

Se acusaba a estos camaradas de haber tenido una conducta vacilante o contradictoria y de haber expresado opiniones opuestas con los verdaderos principios del comunismo y de la Tercera Internacional.

Estas críticas parecían en general fundamentadas. Pero dos tipos de consideraciones disminuían su valor. Ante todo, la conducta vacilante y contradictoria que se les reprochaba con justicia a estos camaradas había sido tenida durante el periodo que había precedido la fundación del PCO, es decir, en el periodo de tiempo comprendido entre la primera escisión del PS

(que dio lugar a la formación del PC Español) y la segunda escisión del PS (que dio lugar al PCO). Por tanto, como el Comité Ejecutivo de la Internacional –especialmente a través de la entrevista con el camarada Humbert-Droz– que me había autorizado a declarar que la actividad política de los camaradas del PCO de los que se pedía la exclusión debía ser juzgada solo a partir del momento en que el PCO se separó del PS, la mayoría de estas críticas se refería a una época que no podíamos examinar.

También existía una circunstancia: el llamamiento del 10 de enero de 1920 en favor de la Tercera Internacional –llamamiento que ya hemos examinado– llevaba también la firma de dos camaradas de los que se continuaba pidiendo la exclusión, es decir, los camaradas Daniel Anguiano y García Cortés.

He dicho que la hostilidad del PCO contra los camaradas del PC Español tenía su origen no en razones morales sino en cuestiones de tipo político. Debo ahora precisar que a uno de estos cuatro camaradas se les reprochaba una cuestión de tipo moral. Cortés es el único concejal comunista de Madrid. Todos los camaradas del PCO con los que he hablado estaban de acuerdo en declarar que la manera en la que realiza su tarea en el ayuntamiento el camarada Cortés, el hecho de que tiene a su cargo una familia numerosa, sin que pueda saberse la fuente de ingresos, etc. Todo eso le había creado en una ciudad como Madrid y en un país como España, donde la administración pública está generalmente muy corrompida, una atmósfera de sospechas que sería muy perjudicial a un partido recién constituido y que había perjudicado su fama entre las masas. Sin embargo, estos mismos camaradas, invitados por el representante del PCO a aportar pruebas concretas para apoyar su

acusación, debían reconocer que esas pruebas no las tenían y que solo podían apoyarse en la atmósfera de sospechas que rodeaba al camarada Cortés. (...)

## **Las fuerzas de los dos partidos**

En lo que concierne a las fuerzas de los dos partidos, vosotros tendréis seguramente datos más precisos que los míos. Como bien sabéis el PC Español se constituyó en abril de 1920 debido a que numerosos camaradas, pertenecientes a la juventud socialista, se separaron de él para adherirse a la Internacional Comunista. Los camaradas del nuevo partido representaban un porcentaje casi insignificante con respecto a los socialistas adultos, pero un porcentaje muy notable respecto a los jóvenes socialistas. Por su mismo origen, el PC Español siempre fue un partido de jóvenes. Aunque entre ellos había algunos que poseían una sólida cultura marxista, un talento destacado o un magnífico espíritu de sacrificio, el partido, en su conjunto, no pudo nunca ejercer una influencia apreciable sobre los sindicatos y sobre las masas.

Publicaba dos periódicos. El Comunista (órgano central), suprimido, como ya he dicho antes de mi llegada y, si no me equivoco, Juventud Andaluza. Antes de la reacción de verano-otoño de 1921 y en el momento de la fusión los miembros del PC Español podían calcularse en alrededor de 2000. Contando la Juventud 2050. El núcleo más importante estaba formado por la Juventud Comunista de Andalucía.

En cuanto al PCO, sabéis que se separó del PS en 1921, con ocasión del Congreso y a propósito de la discusión sobre la adhesión a la internacional Comunista. Alrededor de 8000 votos

fueron contrarios a la aceptación de la veintiuna condiciones del Segundo Congreso de Moscú y 6000 favorables a ellas.

En el momento de la fusión, se aseguraba que los miembros del PCO podían calcularse en unos 4500 incluyendo los jóvenes. Los centros mas importantes eran Asturias y Vizcaya.

El PCO tenia muchos menos jóvenes que el PC Español, pero contaba con muchos camaradas experimentados, dotados de una notable experiencia e influencia sobre algunos sindicatos. Algunos habían militado largos años en el PS, como, por ejemplo, Quejido y Virginia González. Por su misma composición, el PCO no tenia jóvenes tan inteligentes y formados en las doctrinas del comunismo como el PC Español. Por otra parte, se aproximaba mucho mas que este ultimo a la tendencia a ser un partido de masas.

El PCO publicaba seis periódicos: La Guerra Social (órgano central), Nueva Aurora, Comunista Balear, Campesino Rojo, Aurora Roja y Bandera Roja.

### **Algunas impresiones sobre los camaradas**

Continuando con lo que os he dicho más arriba, entre los miembros del PC Español he conocido, con el camarada Sanz, a los camaradas Andrade y Ugarte: Merino Gracia no había llegado aún a España.

Por tanto, he trabajado mas con el camarada Sanz. Es un joven escultor sobre madera, muy inteligente, flexible, muy activo y de una gran habilidad para el trabajo ilegal. Es admirable oír a este obrero discutir en igualdad de condiciones sobre todas las cuestiones referentes a la fusión con un intelectual de la talla de Núñez de Arenas.

Con Andrade solo hablé una vez. Todavía es muy joven y pertenece a una familia burguesa. Me ha dado la impresión de tener una gran inteligencia y una seria cultura comunista. Debe tener un carácter obstinado. Ha jugado un papel muy importante en la formación del PC Español y en la polémica con el PCO.

También hable con Ugarte, que es un intelectual del mismo tipo social que Andrade. Me ha dado la impresión de ser más inteligente pero menos formado que Andrade. Pertenece a la extrema izquierda del partido y tiene una fuerte inclinación abstencionista. En una palabra, todavía está un poco enfermo de “infantilismo”.

En lo que se refiere a los camaradas del PCO, mis relaciones más frecuentes se produjeron con Núñez de Arenas. Es un hombre de unos 38 años y que pertenece a una familia burguesa. Tiene una inteligencia muy destacada y una cultura de primer orden. Es el típico universitario nutrido de tradiciones francesas. Por sus antecedentes y su temperamento quizá esté más abajo la influencia de Jaurés que de Marx. Solo las últimas lecturas y un razonamiento un poco forzado han podido hacer de él un comunista. Ya que en el fondo se acerca a un centrismo de izquierda, es un hombre que podrá hacer al nuevo partido o mucho bien o mucho mal. En cualquier caso es una fuerza con la que contar.

Entre estos camaradas que he conocido Núñez de Arenas es incomparablemente superior a los demás. Parece ejercer una influencia decisiva al menos sobre los camaradas que viven en Madrid.

El camarada Quejido es un viejo tipógrafo que fue uno de los fundadores del PS. A causa de su edad y de su modesta inteligencia, me ha parecido que no puede comprender a fondo



la concepción renovadora del comunismo. Sin embargo, es un hombre que por su origen, por su honestidad personal, por la tradición que representa, puede ser todavía útil dando su nombre al Partido unificado. Me parece que tiene bastantes puntos de semejanza con el camarada italiano Lazzari.

La camarada Virginia González es la madre del camarada González, que ahora representa ante vosotros el nuevo partido unificado. Es una camarada muy simpática por su devoción a la causa y por su entusiasmo. El sentimiento predomina en ella. Antigua militante del PS, conquistó una gran popularidad con sus numerosos mitings de propaganda.



## **Acción N°1 (Marzo 1971)**

El día 23 de enero se ha celebrado una reunión de representantes de diversas fuerzas políticas revolucionarias y patriotas, para examinar la urgente necesidad de llegar a la formación de un órgano unitario que coordine y oriente la lucha de nuestro pueblo contra la dictadura y el imperialismo yanqui. Todas las fuerzas presentes han estado plenamente de acuerdo en que las luchas y diversas acciones populares contra el monstruoso Consejo de Guerra de Burgos han puesto de manifiesto, de manera inequívoca, que el pueblo español no está dispuesto a seguir aceptando pasivamente los métodos terroristas de gobierno de la dictadura.

Conscientes de que solo la lucha revolucionaria y la unidad pueden poner fin a la opresión y explotación que sufren actualmente las masas populares y patriotas españolas, los firmantes del presente Comunicado, al mismo tiempo que rechazan toda componenda con cualquiera de los sectores oligárqui-

cos, todos ellos proimperialistas y enemigos del pueblo -están dentro o fuera del actual gobierno-, deciden la creación de un FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFASCISTA Y PATRIOTA (FRAP).

Con este fin, queda constituido en esta fecha el Comité Coordinador pro-Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, en el cual están representadas las siguientes fuerzas: Frente Español de Liberación Nacional (FELN); Partido Comunista de España (marxista-leninista); Oposición Sindical Obrera (OSO); Comités Anti-imperialistas (CAI); Federación Universitaria Democrática Española (FUDE); Unión Popular de Mujeres (UPM); Comisiones de Barrio (COB); Federación de Estudiantes Demócratas de Enseñanza Media (UPPD); y las Agrupaciones de Jóvenes Comunistas (marxistas-leninistas).

El Comité Coordinador pro-Frente Revolucionario Antifascista y Patriota publicará regularmente un órgano de expresión cuyo título será “ACCIÓN”.

Las organizaciones representadas en esta reunión hacen un solemne llamamiento a todas las demás fuerzas, organizaciones y personalidades auténticamente antifascistas y patriotas para que se sumen y participen en este Comité Coordinador, a fin de llegar en el plano más breve posible a la proclamación del FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFASCISTA Y PATRIOTA (FRAP), como auténtico representante del pueblo español, sobre la base de los siguientes seis puntos:

1. Derrocar a la dictadura fascista y expulsar al imperialismo yanqui, mediante la lucha revolucionaria.
2. Establecimiento de una República Popular y Federativa que garantice las libertades democráticas para el pueblo y los derechos para las minorías nacionales.

3. Nacionalización de los bienes monopolísticos extranjeros y confiscación de los bienes de la oligarquía.

4. Profunda Reforma Agraria, sobre la base de la confiscación de los grandes latifundios.

5. Liquidación de los restos del colonialismo español.

6. Formación de un Ejército al servicio del pueblo.

¡Muera la dictadura fascista de Franco!

¡Fura los yanquis de España!

¡Adelante la unidad y la lucha revolucionarias del pueblo español!

¡Viva el FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFASCISTA Y PATRIOTA (FRAP)!

Comité Coordinador pro-Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP).

## **¡Reforzad el FRAP!**

La acogida que ha tenido el comunicado anunciando la creación del Comité Coordinador pro-Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP) prueba que el nuevo movimiento de lucha para terminar con la dictadura fascista y establecer en España una República Popular y Federativa, responde al anhelo de muchos. Lo que se necesitaba era esto. Un centro de reunión de los verdaderos combatientes antifascistas abierto sin sectarismo alguno, a todos los que estén de acuerdo con los seis puntos que han servido de base al entendimiento que acaba de lograrse entre los diferentes movimientos de acción.

Nuestra llamada cordial al número de españoles que estaban aguardando la hora de la auténtica fusión de esfuerzos en la batalla contra la dictadura, cuyas posibilidades de victoria se han puesto de manifiesto con ocasión del proceso de Burgos,

cuando fue el pueblo español el que venció.

Ha habido, sobre todo en los últimos años, acciones heroicas y múltiples adelante pese a una represión feroz. Esas acciones ganarán en eficacia desde el momento en el que la simultaneidad de esfuerzos a través del FRAP sea una realidad diaria y creciente.

Existe, por ejemplo, una gran corriente favorable a la solidaridad con los presos políticos. Ahora, unidos, estaremos en condición de ayudarlos mejor y de convertir ese problema en un acta de acusación contra la dictadura.

Hay que alertar, además, a todos los que no estén dispuestos a tolerar la mascarada de la instauración monárquica, para evitar que ocurra lo de Portugal cuando cesó Salazar, es decir, que no ocurra nada. La movilización de masas en la calle, la huelga, la acción conjunta en cada lugar de España debe, y lo hará, frustrar toda tentativa de arrancar de manos del pueblo la victoria.

Para todo esto, reforzad el FRAP. Cordialmente os llamamos a nuestras filas.

Sobre la marcha se va a ver qué hay en España, incluso hoy, muchas cosas que pueden ser intentadas con éxito. Y que las haremos. Ese gran servicio al gran pueblo español, pide la unidad que el FRAP convierte en un hecho.

## **Barcelona: un pueblo en lucha**

Tras la formidable ola de luchas populares contra el criminal proceso de Burgos se ha producido en Barcelona y en toda Cataluña un formidable aumento del nivel de lucha de la clase obrera, así como de los estudiantes y otras clases populares.

El 16 de diciembre, los obreros de la empresa Harry Walker

(de la yanqui The Timken Roller Bearing Co y cuyo presidente es el opusdeísta Sans Mora), decidieron declararse en huelga, la cual, pese a las intimidaciones, amenazas, despidos, detenciones, etc., se ha mantenido durante 60 días. La huelga de los obreros de Harry Walker ha despertado una profunda ola de solidaridad en toda Cataluña, principalmente en Barcelona y en el Vallés. La Oposición Sindical Obrera de Cataluña, las Comisiones de Barrio de Cataluña, los Comités Anti-imperialistas de Barcelona, los Comités del PCE(m-l) y de las JJCC (m-l), así como otras organizaciones populares, han desplegado toda su iniciativa, organizando pintadas, manifestaciones, mítines, sembradas de octavillas, etc., en apoyo de los obreros de Harry Walker en la Avenida Infanta Carlota, el mismo día en que se celebraba el juicio de la Magistratura franquista. La huelga de Harry Walker no solo ha sido apoyada por los obreros y sus organizaciones, sino también por todos los antifascistas y antiimperialistas.

Harry Walker no lucha sola. Los obreros de MACOSA, Maquinista, Pegaso, Cispalsa y otras empresas (la mayoría de ellas controladas por el capital yanqui) están llevando a cabo fuertes luchas en defensa de sus reivindicaciones salariales (cuatrocientas pesetas de salario base para el peón, cuarenta horas semanales, etc.), pese a la criminal extensión de la represión policíaca en las fábricas (a primeros de febrero se han producido detenciones de decenas de obreros en MACOSA, Maquinista, Cispalsa y otras empresas), de las amenazas de despidos, sanciones, etc. Una característica general de estas luchas del proletariado catalán ha sido la generalización de las asambleas masivas, todas las cuales han roto rotundamente con los cauces del sindicato vertical-fascista y han impuesto como sus únicos representantes aquellos compañeros elegidos por la misma

asamblea, produciéndose la dimisión de los enlaces y jurados, en Maquinista, o bien el repudio general hacia el aparato que representan, por parte de todos los obreros.

También es de señalar el gran aumento de la conciencia antiyanqui del pueblo catalán, puesto de manifiesto por el creciente número de encontronazos y apaleamientos de “marines” USA, por parte de las masas, así como por el llamamiento a la lucha antiimperialista en Barcelona que, bajo la consigna “¡FUERA LA VI FLOTA DE BARCELONA!” firmaron y difundieron conjuntamente un total de siete organizaciones democráticas.

Finalmente, el 7 de febrero, una combativa manifestación de masas hizo frente en el Paseo de Maragall a un coche de la policía franquista, contra el que se arrojaron varios cócteles Molotov; los polizontes, creyéndose que iban a “disolver” la manifestación, acabaron todos ardiendo y terminaron en el hospital, alguno con heridas graves.

¡LA CLASE OBRERA DE BARCELONA, DE CATALUÑA, LOS PUEBLOS DE TODA ESPAÑA, JAMÁS SE DEJARÁN INTIMIDAR POR LA BESTIA FASCISTA NI POR SUS SOCIOS MAYORES LOS IMPERIALISTAS YANQUIS.!

## **El FRAP se fortalece**

### **Cataluña**

En Cataluña ha sido distribuida, junto con el Comunicado constitutivo del Comité Coordinador pro-FRAP la siguiente octavilla que anuncia la constitución de un Comité pro-Frente en la zona.

¡VIVA EL FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFAS-



## CISTA Y PATRIOTA!

El Comunicado sobre la constitución del Comité Coordinador pro-FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFASCISTA Y PATRIOTA (FRAP) ha llegado a conocimiento de las fuerzas antifascistas y antiimperialistas de Cataluña por las fechas en que se cumple el 35 aniversario de la victoria electoral del FRENTE POPULAR (16 de febrero de 1936).

Las fuerzas antifascistas y antiimperialistas de Cataluña saludan la constitución del Comité Coordinador pro-FRAP; se adhieren a sus seis puntos programáticos y anuncian al pueblo de Cataluña la próxima constitución del Comité Coordinador pro-FRAP de Cataluña, como parte integrante del FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFASCISTA Y PATRIOTA. Han dado su aprobación a la constitución de dicho Comité Coordinador de Cataluña, delegados de la Coordinador de las Comisiones de Barrios de Cataluña (COB) de la Agrupación de Jóvenes Comunistas (marxistas-leninistas) de Cataluña; de la Unión Popular de Mujeres de Cataluña (UPMC); de la Coordinadora de los Comité Anti-imperialistas de Barcelona (CAI); de los comités comarcales del Urgell, els Garrigues y Camp, de la Unión Popular del Campo de Cataluña (UPCC), así como de la Organización Democrática de Artistas de Barcelona (ODA).

Han sido y están siendo consultadas al respecto otras fuerzas y grupos políticos democráticos de Cataluña.

¡FUERA LOS YANQUIS DE CATALUÑA Y DE ESPAÑA!

¡MUERA LA DICTADURA FASCISTA!

¡POR LA AUTONOMÍA Y LA LIBERTAD DE CATALUÑA, EN UN REPÚBLICA POPULAR Y FEDERATIVA!

¡VIVA EL FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFASCISTA Y PATRIOTA!

Delegados de las fuerzas antifascistas y antiimperialistas de

Cataluña.

16 de febrero de 1971.

## **Madrid**

La organización antifascista y patriótica, UNIÓN POPULAR DE ARTISTAS (UPA), que se propone como objetivo movilizar a los profesiones de los diferentes medios artísticos contra la dictadura franquista y sus amor los imperialistas yanquis, se ha adherido al Comité pro-Frente de Madrid, con lo cual este ha dado un paso más adelante en su fortalecimiento y en su representatividad de amplios sectores de las masas populares madrileñas.

La UPA ha tenido una participación destacada en diversas acciones para protestar contra el proceso de Burgos y la represión franquista.

Enero, 1971.

El martes 2 a las ocho y cuarto de la noche hubo en Sabadell una manifestación de apoyo a los huelguistas de Harry Walker. Se enarbolaron cinco grandes pancartas, unas de la OSO, otras del PCE (m-l). Se podía leer: “¡SOLIDARIDAD HARRY WALKER!”, “¡ABAJO EL SINDICATO FASCISTA!”, “Franco y Juan Carlos, ¡NO!”, “DEMOCRACIA POPULAR SÍ”. Se tiraron octavillas de la OSO. Se gritó: “solidaridad con Harry Walker” y “Democracia Popular”. La manifestación partió de la Vía Masagué y llegó hasta la Plaza del Ángel.

Al día siguiente, el miércoles 3 de febrero, hubo un paro de una hora en Ducati, convocado por la OSO. La OSO ha dirigido igualmente paros y asambleas con ese motivo en la empresa ENMASACIFALSA, controlada (igual que Harry Walker) por capital yanqui.

## Una ley sindical fascista

Parece inútil repetir lo que tantas veces hemos dicho en publicaciones diversas dirigidas por las organizaciones que componen el Comité pro-FRAP: no habrá en España sindicatos libres hasta la liquidación del franquismo, no puede haber libertad sindical, de reunión, de expresión, mientras el Estado pueda enviar a cada reunión a cada uno de sus secuaces encargados de tomar notas y llenar fichas y mientras el jefe de la partida sea quien nombre al representante “sindical” máximo.

La nueva ley sindical que acaba de ser votada, casi sin oposición, por las Cortes, es, más que una farsa, una provocación a la clase obrera española y un reto a las pretendidas organizaciones democráticas exteriores que apadrinan el parte de los montes enviando delegaciones de las que el Estado nacional-sindicalista se cisca públicamente.

Los sindicatos en España son la correa de transmisión de las órdenes del Poder y de los que le sostienen, ricos de ayer y de siempre, gentes enriquecidas a partir del 18 de julio de 1936 y de quienes necesitan medrar políticamente gracias al amparo de la CNS y que en su seno viven enchufados.

La pretendida liberalización consiste en nombrar libremente a quienes han de obedecer al ministro de relaciones sindicales, que controla el aparato con el tercio patronal y aquel que él nombre libremente, amén de algunas tráfugas del movimiento obrero. El ministro seguirá nombrando igualmente a los delegados provinciales de sindicatos.

La organización sindical sigue estando al servicio del Estado, lo que prueba hasta la saciedad el contenido fascista de la nueva ley.

Así, nuestro trabajo ha de ser: denunciar incansablemente

este nuevo atentado a uno de los derechos fundamentales de los trabajadores, de todos los ciudadanos; reclamar la libertad de asociación y creación de verdaderos sindicatos libres.

Es necesario fortalecer el movimiento sindical revolucionario, desarrollando la OPOSICIÓN SINDICAL OBRERA (OSO) y la red cada día mayor de Comités de Fábrica y Comités Unitarios de lucha, así como reforzando y radicalizando las propias Comisiones Obreras allí donde se den las condiciones propicias. Sería utópico esperar que los múltiples comités de base y órganos de expresión que toman la dirección de la lucha, nacieran ya coincidiendo en todos los aspectos en cuanto a la estrategia y a la táctica, incluso, a las reivindicaciones. Ello necesitará todo un proceso y una coordinación progresiva que acabe en la construcción de un verdadero sindicato de clase.

Y esto hay que hacerlo rechazando las componendas con el sindicato vertical fascista, camino emprendido por los obreros de las grandes empresas como Maquinista, Macosa, Harry Walker, Eaton “Ibérica”, y muchas otras, que han impuesto, en Asambleas, la ruptura total con los cauces “legales” del sindicato vertical fascista, obligando a dimitir a los enlaces y jurados o, simplemente, saltándoselos a la torera.

## **Unidad sí**

Para evitar el torrente popular que la barrerá y del que el impetuoso movimiento de masas contra el juicio de Burgos no ha sido sino un pequeño anuncio, el conjunto de la oligarquía procede a reajustes entre sus diversos sectores y juega a la baraja de disfrazar a alguno de sus componentes como “demócratas”.

Varios sectores oligárquicos suministras piezas de recambio.

El más importante es el sector vaticanista que cuanta con un nutrido equipo, que prepara cuadros a todos los niveles y

que se presenta diversificado y hasta en la “oposición”. Ruiz Jiménez, los Artajo, Silvia Muñoz, Gil Robles, Jiménez de Parga, Sánchez Agesta, Ballarín Marcial, son, entre otros, los más ilustres vástagos de esta gran familia reaccionaria que estuvo con Franco en el 36, que lo ha conseguido estando hasta ahora y que seguirá estando contra el pueblo cuando desaparezca Franco.

Otra gran familia es la monárquica, compuesta de grandes terratenientes y financieros, parte sustancial del franquismo como los anteriores y responsables de las matanzas de republicanos, como, por ejemplo, las que hizo Areilza en el 37 en Bilbao. También tienen sus peones en la “oposición”, encargados de sembrar la confusión en las filas antifascistas y dividirlos arrastrando gente tras ellos. Areilza, Satrústegui, el clan Garrigues, Padros Arrarte, Yanguas Mesía, el conde de Montarco, los Luca de Tena, Santiago Nadal, son sus más importantes cabecillas.

## **Pero, ¿con quién...?**

Del bloque falangista, algunos (Ridruejo, Laín Entralgo, Tovar, Maravall), varios cubiertos de sangre del pueblo hasta las cejas, dan golpes en el pecho y actúan bajo la sombra del dólar, para poner en pie ese franquismo sin Franco.

Para llegar a todos los sectores, hasta en la rama socialista se encuentran lacayos de este género (Tierno Galván o Vidal Beneyto) incluso en las minorías nacionales hay agentes de la maniobra, como Eduardo Tarragona y Durán Farrell en Cataluña.

La vasta mistificación alcanza el ejército, del que nos dicen que algunos sectores se han vuelto antifranquistas. Buena prueba es que el más “evolucionista” de todos, el Jefe del Alto Estado Mayor, Díaz Alegría, reunió a los consejeros del Con-

sejo de Estado durante el proceso de Burgos para decirle que “temía una insurrección popular en el País Vasco si se pronunciaban penas de muerte que nos veríamos obligados a aplastar con el Ejército”.

También el Opus tiene sus agentes en esta sedicente “oposición” como Fanjul Sedeño o Calvo Serer.

Todos los sectores oligárquicos forman parte del franquismo, que no es otra cosa sino el conjunto de todos ellos (buena prueba son los cargos que ocupan o la situación de sus componentes), pero todos pretenden estar “en la oposición”. Tal es su táctica con el fin de preparar el franquismo sin Franco. Como también se pelean entre sí por el jugosísimo botín de los puestos estatales y el reparto del presupuesto, desplazan a los más brutos (el sector militar-falangista) de esta asamblea de bandidos, encima pretenden presentarnos este ajuste de cuentas como pasos hacia la libertad y pruebas de su democratismo.

Ninguna alianza con ninguno de estos sectores beneficia en nada al pueblo, como la carnaza del anzuelo no beneficia en nada al pez. (Aunque ni siquiera han supuesto carnaza alguna, ni quieren ni pueden ponerla, pese a lo cual, con solo hablar de ella, logran engañar a algunos). Cualquier pacto con estos avispados neofranquistas no es un Pacto por la Libertad; sino un Pacto por la esclavitud.

Estamos por la unidad. Unidad sí, pero no unidad de los sectores populares con los sectores oligárquicos. Unidad sí, pero unidad para luchar. Para unirnos en la lucha contra el franquismo (con una máscara u otra) hemos creado el FRAP. A él llamamos a todos los que defienden al pueblo, pero nos negamos a unirnos con ninguno de los sectores que se levantaron en armas en mano contra la República y que han seguido esclavizando a España.

## Una represión que se hace selectiva

Si el proceso de Burgos ha puesto al descubierto las contradicciones internas del régimen fascista del Movimiento, ello se debe en gran parte, tanto o más que a la ola de protesta venidas del mundo entero y en particular de los medios obreros y de izquierda, al vigoroso despertar de la clase obrera de nuestro país, que ha sabido reaccionar prontamente y con decisión digna de tenerse en cuenta para el futuro, organizando manifestaciones de solidaridad, huelgas, plantes y peticiones a cara descubierta, como un reto a cuantos representan tiranía y opresión.

Fue, y lo decimos sin ánimo de vanagloriarnos cuantos hemos participado activamente en el éxito de la movilización, un triunfo del antifascismo, que abre nuevos horizontes a todas las fuerzas de la libertad que abundan en nuestro país. Y la prueba de ello nos la dan nuestros propios enemigos que, pese a esas contradicciones, cierran filas ante el peligro común y la concienciación política de amplias esferas hasta ahora alejadas de toda actividad.

La clase obrera y los movimientos y personalidades democráticas de nuestro país están sufriendo, a partir de lo de Burgos, una dura represión. Se detiene, se apalea, se multa, se condena con una saña digna de los mejores tiempos de la Cruzada vencedora. No pasa día sin que nos llegue la noticia de nuevas detenciones, de nuevos abusos de poder de la parte de quienes tantos abusos han cometido ya. Se pretende amedrantar a los que levantaron ya la cabeza para no bajarla hasta el final deseado, que es la desaparición del franquismo y el dismantelamiento de las fuerzas sobre las que reposa la dictadura.

Sin embargo, hay otro aspecto de la represión que escapa a la atención de los más, ya que se hace a la chiquita callando para no espantar a los que en la Europa capitalista y unificadora de esfuerzos capitalistas esperan hacer de Franco y su régimen un aliado dócil y de España una plataforma de agresión al servicio de los Estados Unidos.

Esta represión pretende descoyuntar las direcciones de los Partidos, Sindicatos y otros movimientos de la oposición patriótica, democrática y revolucionaria, mientras dejan actuar a otros Sindicatos, Partidos y Movimientos que están fuera de la ley, pero que todo el mundo conoce y tolera. Es una manera hábil de intentar canalizar las fuerzas de la izquierda española por derroteros que la llevarían a la esterilización de su combate.

Nuestro deber es doble, en este caso: primero, es preciso denunciar la maniobra para que cada cual tome sus responsabilidades; segundo, debemos todos y cada uno de nosotros entrar de lleno en cuantos movimientos de oposición obrera y democrática nos sea posible para, desde dentro, radicalizar el combate, movilizar a sus componentes y señalarles el único camino a seguir: el de la lucha a ultranza, sin compromisos inconfesables, sin debilidades que semejan traiciones, sin trapicheos con otras fuerzas más cercanas al régimen que a nosotros. Nuestro trabajo de esclarecimiento tiene que hacerse en el seno mismo de los movimientos, allí donde los hombres y mujeres de buena fe luchan, sobre todo allí donde quienes les dirigen frenan el empuje en vez de apoyar sobre el acelerador.

## **¡Abajo la represión franquista!**

Durante los últimos diez años han pasado por los tribunales represivos 2000 compatriotas. O sea, tres antifranquistas por



día. Uno cada ocho horas. Sin que contemos entre ellos a los miles de demócratas que han sido perseguidos, detenidos a multados por la policía. De estos 20 000, 10 300 han sido condenados a penas de prisión.

El franquismo asesinó a los patriotas vascos Etxebarrieta y Orteaga; a dos manifestantes, en Erandio, a tres en Granada, a doce en El Aiun (Sáhara) y a uno recientemente, en Eibar. La policía tiró por la ventana, matándolo, al estudiante Enrique Ruano, en Madrid. Las cárceles asesinaron a José Delgado Guerrero, en Carabanchel, y a Mario Diego Capot, en Soria, muertos ambos a causa de malos tratos.

Arrizabalaga y Sarasqueta fueron condenados a muerte, y solo la lucha popular les arrancó al verdugo. Fueron condenados a cadena perpetua. En Burgos, seis penas de muerte y 822 años de presión para 16 vascos. Aunque también se les arrancó al verdugo, están condenados a centenares de años de prisión.

Las torturas espeluznantes, los tribunales de excepción, la cruel arbitrariedad por todo el país, desmienten rotundamente que el franquismo se liberalice.

Españoles: SOLIDARIDAD ACTIVA CON LOS DEMÓCRATAS ENCARCELADOS Y SUS FAMILIAS. LUCHA SIN CUARTEL CONTRA LOS SOCIALES, GRISES, CIVILES, JUEVES CIVILES Y MILITARES, CONFIDENTES Y SOPLONES.

## **Internacionalismo activo**

El FRAP extiende un saludo fraternal a los Movimientos de Liberación de todos los países. Aquellos que dudaban de la existencia de una solidaridad internacional, tuvieron la respuesta en la prontitud con que los Movimientos de Liberación, de un continente a otro, se manifestaron en apoyo de los con-

denador de Burgos.

Pero esa conciencia de que la causa de Liberación libre una misma batalla contra el imperialismo y el fascismo y por la independencia nacional, se hará todavía mucho más fuerte y eficaz ante el reagrupamiento en el FRAP de las fuerzas más combativas de España. Ganar en España (y para ganar era preciso lo que acabamos de hacer, unirnos en un Frente Revolucionario, Antifascista y Patriota), supone para los otros Movimientos de Liberación un paso mayor hacia la realización de sus respectivos objetivos.

Ayudarse mutuamente está en el interés de todos, y no solo en situaciones críticas, sino de un modo permanente. Nosotros nos proponemos estimular el internacionalismo activo mediante los contactos con los otros Movimientos de Liberación y el estudio de todas las posibilidades de ayuda recíproca en un combate ciertamente duro, pero cuya victoria es una ley de la historia. Una alianza en la lucha armada extendida a todos los terrenos. Una verdadera Internacional de la Acción.

Hay muchas maneras de ayudarse unos a otros. Una España liberada constituiría un centro antiimperialista desde el cual tender la mano a los que no hayan logrado aún su liberación.

Desde el comienzo de 1971, puede registrarse el fracaso del estado de excepción, “las múltiples violaciones” de “los derechos fundamentales reconocidos en el Fuero” señaladas por un centenar de Abogados de Madrid en una carta abierta, el 18 de febrero, al Tribunal Supremo. Fracaso de esa política represiva, como lo ha reconocido el Ministro del Interior, Goñi, al declarar recientemente que “en tanto que no hayamos puesto fin a la subversión, no nos queda otra alternativa que mantener la suspensión del artículo 18 de la ‘Constitución’”, Reconocimiento de la subversión, “extendida a todas partes”, en la

Asamblea plenaria del Consejo Nacional del Movimiento (la ex-Falange) abierta en Madrid el 17 de febrero.

En una palabra, está confirmado que la dictadura ha podido mantenerse todo este tiempo en el poder gracias a la falta de una línea política revolucionaria justa. El FRAP la tiene. Y en ella figura la colaboración con los movimientos de Liberación de todas partes.

## Hacia la unidad

Firmada por las Organizaciones Revolucionarias de Alcalá, sigla que ha agrupado a cerca de media docena de grupos revolucionarios que ha escogido el camino de la unidad en la lucha sin concesiones contra el franquismo, ha aparecido una octavilla muy acogida por la población donde podemos leer:

*“LA ÚNICA SALIDA ES LA LUCHA DECIDIDA DE TODO EL PUEBLO; AGRUPADO EN UN AMPLIO FRENTE; ESTA LUCHA TOMARÁ FORMAS VIOLENTAS HASTA DERROCAR LA DICTADURA FASCISTA E INSTAURAR EN ESPAÑA UN ESTADO DEMOCRÁTICO Y POPULAR AL SERVICIO DEL PUEBLO... CUANDO EL PUEBLO LUCHA, EL FASCISMO CEDE... ¡ADELANTE!”*

Que el ejemplo cunda, y está cundiendo, y las luchas populares alcanzarán una fuerza incontenible. Unidad en la lucha, agrupación de todo el pueblo en un frente, esa propuesta de los revolucionarios de Alcalá la hacemos nuestra como ellos la han hecho suya. Ese es el camino.

\*\*\*

El FRAP tiene que ser un órgano vivo, expresión del común deseo de lucha y de liberación. No pretende ser, no será nunca, pena de amigos, círculo cerrado a las aspiraciones populares.

Cada miembro adquiere al adherirse obligaciones y derechos. Opina, propone, defiende libremente en su seno cuanto pueda fortalecer la organización y posibilitar una mayor eficacia en la lucha.

En cada lugar donde haya un simpatizante del FRAP hay que crear un comité de base; allí donde sea posible establecer el contacto con organizaciones similares, hay que establecer un diálogo permanente hasta conseguir la unidad en la acción de todos los militantes y simpatizantes. Sin sectarismo, sin ánimo de monopolizar la dirección.

## **Adhesión al FRAP**

### DELEGADOS DE LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS Y PATRIOTAS DEL PAÍS VALENCIANO AL COMITÉ COORDINADOR PROFRAP

Desde el 18 de julio de 1971 en que las fuerzas antifascistas y antiimperialistas valencianas lanzaron conjuntamente un llamamiento, la coordinación y el espíritu del FRENTE no ha parado de crecer. Otro llamamiento unitario a la acción contra la represión centralista de la dictadura fue firmado el 29 de octubre, “día del Puig”. Igualmente han sido realizadas acciones conjuntas, como la del pasado 31 de enero.

La constitución de un comité pro-FRAP es inminente. El Comunicado de constitución del 23 de enero está siendo difundido masivamente por todo el País. Se adhieren a los seis puntos programáticos del FRAP entre otras, las siguientes fuerzas y organizaciones valencianas:

- Oposición Sindical Obrera de Valencia (OSOVI).
- Comisiones Populares de Pla de Quart.

- Unión Popular de Mujeres de Valencia (UPM).
- Organización de Comités Antiimperialistas de Valencia (OCA).
- Unión Popular del Campo, comités comarcales de Sagunto y Vinalopó (UPC).
- Moviment Democràtic del Poble Valencià (UDEV).
- Agrupación de Jóvenes Comunistas (marxistas-leninistas) de Valencia.
- Unión de Profesores Demócratas de Valencia (UPDV).

Delegados de todas estas fuerzas preparan en la actualidad un documento de adhesión al Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, de saludo a las fuerzas que inicialmente lo integran y de llamamiento a todas las fuerzas democráticas del País Valenciano, para que se unan en torno al FRAP.

Valencia, 16 de febrero de 1971.

## **Sagunto**

Campesinos dirigidos por la Unión Popular Campesina de Sagunto echaron a la carretera satsumas que se quedaban en los árboles, haciendo barricadas con los cajones a la entrada de La Vall d'Uixó, en Xilxes, La Llosa y Sagunto, repartiendo por la zona octavillas en las que se denunciaba la política de gobierno del gobierno de arruinar a los campesinos naranjeros en beneficio de los terratenientes y redes de comercialización en manos yanquis.

## **Zona de Burriana**

Bastantes comerciantes cerraron los almacenes protestando al Ministerio de Comercio por no defenderlos ante el Mercado

Común. También hubo una manifestación en la que la gente pidió precio para la naranja y que el Mercado Común no fuera un negocio para unos cuantos y un desastre para la mayoría.

## **Manifestación en Valencia**

El 31 de enero, más de cien personas manifestaron su protesta contra las medidas adaptadas por los servicios de autobuses urbanos que ocasionan un grave perjuicio a los trabajadores de los barrios populares.

Al llamamiento de la OPOSICIÓN SINDICAL OBRERA (OSO) y de las COMISIONES POPULARES DEL PLA DE QUART, los manifestantes se concentraron en la estacioneta del puente de madera y durante un cuarto de hora gritaron consignas antifascistas y antiimperialistas como “autobuses baratos”, “abajo el ayuntamiento”, “República popular”, “fuera yanquis” y “Democracia Popular”. Se rompieron los cristales del Banco de Bilbao de la calle Sagunto y se intentó derribar y prender fuego a un autobús de la empresa SALTO V. La manifestación estuvo encabezada por banderas rojas y republicanas. Se repartieron miles de octavillas firmadas por la OSO y la Comisión del Pla de Quart, y la acción fue acogida con simpatía por todo el pueblo valenciano, que comentó en los días siguientes la justeza de su realización.

# **Sobre el papel y la responsabilidad de los anarquistas en la derrota de la Guerra Civil Española<sup>122</sup>**

Durante el golpe de Primo de Rivera ellos disolvieron voluntariamente la Confederación Nacional del Trabajo y se entregaron a una espera pasiva. Pararon los atentados, las huelgas, y, en general, toda actividad.

En tiempos del general Berenguer, que había llegado al poder tras la caída de Primo de Rivera, envían una delegación al general con la petición de permitir la existencia legal de la CNT. De lo contrario, los comunistas tomarán en sus manos la

---

<sup>122</sup> Minev, *Las causas de la derrota de la República Española*.

dirección de la CNT.

Durante la República, a lo largo de los 3 primeros años organizaron 4 veces insurrecciones y la lucha armada en contra de la República, se coaligaron con Lerroux, jefe del partido reaccionario del gran capital, y facilitaron la victoria parlamentaria de la reacción (1933) y la toma del poder por la reacción.

En octubre de 1934 sabotearon la huelga general y utilizaron la emisora de radio del general Batet para desmoralizar a los huelguistas y amenazaron al pueblo catalán a causa de sus reivindicaciones nacionales.

Tras la sublevación de julio (1936) de los fascistas los anarquistas están:

- En contra de la formación de un ejército popular regular.
- Contra la disciplina en el seno del ejército. “La inobservancia de la disciplina es el principio fundamental de los destacamentos armados del pueblo”.

Columnas y destacamentos anarquistas: Durruti, Del Rosal, de Hierro, “Invencible”, “Huracán”, “Motín”, etc. La historia de sus hazañas es la página más vergonzosa: robos, asesinatos, burla de los campesinos y de las campesinas. Y vergonzosa huida durante la aparición del enemigo.

Película cinematográfica “La toma de Tarancón” por los milicianos de Del Rosal.

Robo organizado (en los tiempos más difíciles, deficiencias en el equipaje militar) de fusiles, ametralladoras, e incluso de cañones, granadas de mano, autos blindados, pertrechos, etc. de los frentes y su ocultamiento en la retaguardia: “Para que mientras unos hacen la guerra en el frente, nosotros podamos



hacer la guerra en la retaguardia, y para realizar, profundizar y reforzar la revolución social”.

Organización de una huelga del transporte en Almería y Málaga en los momentos más críticos del acceso del enemigo a Málaga.

Organización de levantamientos en toda una serie de aldeas de la provincia de Valencia en un momento de intensos combates en el Jarama y cuando el cuerpo italiano intenta avanzar sobre Guadalajara.

Participación en la organización por los poumistas de los levantamientos en Aragón, la provincia de Teruel, en la de Valencia y otras con la intención de derrocar mediante un golpe al gobierno de Negrín y Prieto.

Durante la operación de Brunete y otras, las unidades anarquistas en el frente de Aragón organizaron partidos de fútbol con unidades fascistas “en zona neutral”. Además, cuando aparecía la aviación, fuese la de quien fuese, se escondían todos juntos, bien en las trincheras fascistas, o bien en las republicanas.

Quemaron la cosecha de trigo en las provincias de Aragón para no entregarlo al Estado en señal de protesta contra Uribe.

Telegrama de Mera Barrio, Casado, Caballero y Vázquez.

Declaración de Vivancos, etc., de la junta, Casado.

El problema más serio es que cuanto más pasa el tiempo, el papel de la FAI y de la CNT es peor, más peligroso y más nefasto.

La actividad bandidesca de Ascaso y del Consejo de Aragón.

Tras la disolución de este consejo hay tentativas de atentado contra el fiscal investigador de la República, al cual se le había encomendado efectuar una investigación con relación al bandidaje de Ascaso.

Fusilamiento de más de 200 trabajadores cuadros de los transportistas de Cataluña para movilizar el transporte para sí.

Fusilamiento de muchos soldados comunistas que se encontraban en las unidades anarquistas.

Campañas entre los campesinos, aconsejándoles no vender sus productos a los órganos del Estado.

Resistencia y sabotaje de la militarización de la industria de guerra.

Permanentemente campañas sucias contra la Unión Soviética.

Circular interna especial N° 6 que da directrices de llevar a cabo en todas partes y sin descanso una campaña contra el Partido Comunista y coaligarse con todos aquellos que por unos u otros motivos estén indispuestos contra el Partido Comunista.

Memorándum político militar relativo a las operaciones de Brunete y Belchite repleto de calumnias sucias y provocadoras y de ataques contra el Partido Comunista, el Gobierno, la URSS. El documento fue elaborado por Asensio en colaboración con Baráibar.

Muchos documentos y panfletos análogos, etc.

Defensa pública y protección de los bandidos trotskistas y de los espías de Franco en la prensa de la CNT-FAI durante todo el periodo de la guerra. También circulares especiales “internas” y llamamientos con las firmas de Mechesani, Vázquez, y otros. Los locales de la CNT son un refugio de los poumistas. Las redacciones de los diarios de la CNT son un refugio y una tribuna de los trotskistas. Llamamientos y cartas de la CNT-FAI al Gobierno, a otros partidos y a las autoridades judiciales, etc. en defensa de los trotskistas y de ataques al Partido Comunista. La así llamada Organización Internacional de Solidaridad, organizada por la CNT-FAI (OSI) es de hecho una

organización trotskista y está dirigida por los trotskistas.

El comportamiento de las unidades anarquistas, la 26 División y otras, de Mera, Vivancos, Sanz, otro tipo que se ha fugado (con el XXI cuerpo), etc.

El comportamiento de la CNT-FAI en víspera de la evacuación de Barcelona y después.

Los anarquistas de Valencia, Madrid y otros en los días de marzo.

Los anarquistas en la flota.

La conducta de los anarquistas al principio: destrucción del dinero, introducción de los “vales”, aniquilación del comercio, comunismo libertario, socialización de las mujeres, patrullas de control, etc., etc.

Las “posiciones teóricas, políticas y tácticas”.

La “raza española”. “España para los españoles”.

Harán la revolución en la península Ibérica y deberán dirigir la revolución y realmente la dirigen los anarquistas y la FAI, esto ha sido superado históricamente, puesto que históricamente fue predestinado a los bolcheviques hacer y dirigir la revolución en Rusia.

Federalismo en todo y en todas partes.

El principio fundamental es la sindicalización.

La revolución española, dirigida por la FAI, debe encender la revolución mundial.

En todos los sentidos la revolución española está por encima de la Revolución Rusa y corrige y orienta las deficiencias, errores y debilidades de la Revolución Rusa.

## **Posiciones tácticas**

Hasta abril de 1937 dominación paritaria (con los caballeristas) en el Gobierno, en la orientación, etc.

Abril-mayo de 1937: plantearon la consigna “Exigimos la sindicalización del Gobierno”, un gobierno de la CNT-UGT, excluyendo a los partidos y, en primer lugar, al Partido Comunista.

Habiendo creído a Caballero, renuncian a entrar en el gobierno de Negrín y Prieto. Después, durante unos cuantos meses, consiguen por todos los medios entrar en el Gobierno: piden, ruegan, convencen y amenazan con la huelga y chanta-jean con levantamientos, etc.

De nuevo pacto con los caballeristas. La consigna es “Frente Antifascista” frente a “Frente Popular” porque, al parecer, el “Frente Popular” era solamente una coalición parlamentaria provisional que hacía tiempo había agotado su misión y se había convertido ahora en el principal peligro para la revolución, en una fórmula que amenazaba todas las conquistas revolucionarias, un instrumento de la restauración del capitalismo, etc.

En esencia estas consignas, son, bien una repetición literal, o un simple parafraseado de las consignas y fórmulas de los trotskistas-poumistas.

Después pacto de no agresión entre la CNT y la UGT (anarquistas y caballeristas).

Después “Programa mínimo de Gobierno” elaborado por la CNT para debatir y conversar con todos los partidos con la tarea táctica de minar al Gobierno, provocar una crisis de gobierno, etc.

Relaciones internacionales de la CNT-FAI y AIT. Posibilidades técnicas de la CNT-FAI de mantener comunicación telefónica con Francia, Sevilla, etc.

Durante todo el tiempo especial y perceptiblemente se descubrió la influencia de Inglaterra y, después, de Francia (del gobierno y de otros círculos).

También se sintió frecuentemente la influencia de Sitrin, Chevenels, de la Internacional de Ámsterdam y de la II Internacional. Contacto permanente de la VOECHS con Chotan, Daladier, Martínez Barrio, etc.

Masonería en el seno de la CNT-FAI.

Parte notable de lerrouxistas.

Melchor Rodríguez, Mera, etc.

Lucha contra David Antona (así parece que le dejaron en manos de Franco).

Sánchez Requena, jefe del “Partido Sindicalista”, es un agente de Inglaterra.

El combinado Fábregas-García Oliver y otros.

Papel de Blanco en el Gobierno. La organización proletaria está completamente en manos de provocadores, agentes de las “ojrankas” de los principales países europeos, lerrouxistas, fascistas, aventureros, trotskistas, de la policía y de bandidos profesionales.

Así, la experiencia de 2 años y medio de guerra mostró y demostró con relación a la FAI y la CNT lo siguiente (en resumen):

La CNT, gracias a los provocadores de la FAI, trotskistas y otros agentes de Franco, de la Gestapo, de la Ovrá, del Intelligence Service, del 2º Bureau de la “Ojranka” francesa y de los agentes del portugués Salazar, rompió todas las tentativas de realización de la unidad sindical, en coalición con los caballeristas y los trotskistas encabezó sistemáticamente la campaña anticomunista, impidió al proletariado llevar a cabo su hegemonía consecuentemente en el seno del Frente Popular y ejercer una influencia dirigente en la conducción de la guerra, impidió el fortalecimiento del Frente Popular y la creación de órganos de masas del Frente Popular en las localidades, im-

pidió la formación de un gobierno del Frente Popular fuerte, frustró o sabotó la realización de actividades vitales urgentes, impidió la organización racional para las necesidades de la guerra de la economía, industria, industria de guerra y agricultura, atizó la Guerra Civil en las aldeas, frustró el fortalecimiento de la alianza del proletariado con el campesinado, frustró y frenó el asunto de la formación de un ejército popular regular y la unificación de este ejército, y el aumento de la disciplina en el seno del ejército, impidió la superación del milicismo, impidió la implantación del orden público, frustró la formación y el fortalecimiento del aparato de Estado republicano, se opuso a la realización de actividades democráticas: elecciones al parlamento, a los consejos locales y reelección de las direcciones sindicales.

Con su desenfrenada campaña ultrademagógica en la prensa sobre la revolución social, la socialización, la colectivización, la sindicalización, “intensificación de la revolución”, etc., con una campaña acompañada de una práctica extremista y violenta, contribuyó a la desmoralización de la clase obrera y al enfurecimiento del campesinado y de la pequeña burguesía urbana, dio material y argumentos en el extranjero para la propaganda antirrepublicana y favoreció a Franco. (Hablando con propiedad, sería correcto redactar todo esto así, para atribuir absoluta y fielmente todo esto directamente a la FAI y a los anarquistas, y decir de la CNT que por culpa de los anarquistas no pudo, a pesar de su gran peso proletario, jugar ese papel histórico grandioso y positivo que debería y podría haber jugado).

# **Extractos del discurso de clausura de Julio Álvarez del Vayo**

El comentario final de la Conferencia es fácil, es fácil por su realismo. Se desprende de las intervenciones que hemos oído aquí, y que son el reflejo de la existencia, dentro de España, de una determinación revolucionaria que cada vez se reagrupa más alrededor del F.R.A.P.

El F.R.A.P. tiene históricamente una importancia que se medirá en todo su alcance con el tiempo, y correspondiendo a las acciones concretas y precisas del pueblo español. El F.R.A.P. y se ha visto hoy aquí, puede muy bien combinar dos actitudes eficaces para el desarrollo de la lucha. Una, es la confianza en sí mismo, en el F.R.A.P. y otra una tendencia a abrir el F.R.A.P.

a todos aquellos que coincidan con los principios del F.R.A.P., pero sobre todo que coincidan con la determinación combatiente del F.R.A.P. No basta coincidir con los principios, es necesario coincidir con la actitud combatiente.

Es seguro que la proclamación del F.R.A.P. va a poner término a una situación muy acertadamente señalada por nuestro compañero que ha tratado los asuntos de información y de prensa: ha habido una conjura de silencio alrededor del F.R.A.P., una conjura promovida sobre todo por las gentes que no quieren realmente combatir y que temen el ejemplo combativo del F.R.A.P. Sin embargo, esta situación ha ido modificándose, véase por ejemplo el caso del New York Times, que como saben es el periódico más importante de los EE.UU. y que en la cuestión española, para tratarse de un gran órgano informativo capitalista, está bien en general, pues ha tenido personas como Herber Matthews del equipo editorial, que estuvieron en España durante la guerra, en la España leal naturalmente, y que han mantenido una posición muy firme, ahora mismo acaban de publicar un libro excelente sobre España. Pues en un artículo reciente del New York Times se decía que el F.R.A.P. era de las organizaciones clandestinas españolas la que había que tomar más en consideración. Él lo planteaba bien no sólo como realidad inmediata y numérica, sino como perspectiva en el proceso del desarrollo. De modo que, sin exagerar nuestra importancia, si se puede a forzar seriamente, como lo exige toda actitud revolucionaria que debe combinar la determinación de lucha con un espíritu realista y un análisis crítico de los hechos, que el F.R.A.P. constituye dentro de la realidad española, en este momento, la esperanza máxima de una acción revolucionaria.



Es absolutamente indispensable ir preparando, como antes ya se dijo, el ambiente para una Huelga General Revolucionaria. Una Huelga General revolucionaria con un objetivo preciso, evitar realmente la restauración monárquica. A mí no me gusta mezclar los problemas de sensibilidad con los problemas políticos, en actitud de un esforzado discípulo marxista, pero independientemente de todo, no hay duda de que es para el pueblo español, que se ha batido de una manera maravillosa, que ha hecho Historia, Historia del Siglo XX, de una importancia taller el otro día el profesor Taylor, el historiador británico, me decía que hay más libros publicados sobre la guerra de España en todos los idiomas que sobre ningún otro acontecimiento, para este pueblo, pues, es absolutamente indispensable crear el ambiente para esa Huelga Revolucionaria.

Realmente, la política de Reconciliación Nacional no sólo es un elemento de desmoralización de las gentes y de parálisis de la voluntad revolucionaria, sino que no tiene sentido porque la Reconciliación Nacional con un régimen que a los treinta y tantos años sigue practicando las mismas costumbres fascistas que a raíz de la guerra, es realmente absurdo. No hay Reconciliación Nacional, no hay pacto para la libertad, no hay más que la lucha revolucionaria que proclama y recomienda el F.R.A.P. (Aplausos)

El régimen ha contado con las propias fuerzas represivas, ha contado con la realmente vergonzosa colaboración internacional de los gobiernos, asustados por la perspectiva de una situación revolucionaria en España, y ha contado con una oposición fácil, la oposición llamada sensata y después con una posición exterior que tiene la bandera exterior del Partido Comunista. Yo puedo decirlo porque he sido Comisario General de Guerra y he nombrado los comisarios comunistas y

no comunistas, y bien se me ha reprochado el nombrar a los comunistas, pero los nombraba porque querían batirse. La situación de la guerra de España y la situación posterior es totalmente distinta. El régimen ha contado con eso, claro, y era muy significativo (no diré gracioso, porque nada que se refiera a la tragedia del pueblo español es gracioso) y realmente es de un cinismo extraordinario el que en un editorial del ABC se hicieran diferencias entre el comunismo respetable y el comunismo indeseable. Si yo hubiera sido en ese momento militante comunista, me doy ese día de baja. Combinando estas dos actitudes (ya mencionadas), hay que mantener la iniciativa revolucionaria del F.R.A.P. En el F.R.A.P. pueden colaborar los que quieran entrar directamente en él, los que quieran asociarse con 61, los que quieran apoyarlo desde fuera, pero la dirección combatiente, dada la experiencia ocurrida en España, esa la tenéis vosotros, el F.R.A.P. (Aplausos)

Esta conferencia ha sido de una gran utilidad: el trabajo que nos aguarda es duro. Y hace falta combinar la lucha dentro de España con la acción internacional. (...)

Aquí se ha hablado incidentalmente del Tratado de bases. Este tratado es, si se permite un poco la pedantería diplomática, desde el punto de vista de la construcción de un tratado, una cosa vergonzosa. Yo tuve un día la confianza de que la misma delegación americana que estaba negociando con Franco se asustaba, no comprendía las facilidades para cederlo tecele. El peligro al que aquí se ha aludido, que es muy real se ha visto últimamente. (...)

Y es en España donde hay las bases más importantes de submarinos nucleares, cedidas por Franco sin ser España miembro de la NATO, cuando ha habido países como Italia y otros,

miembros de la NATO, que se han resistido. Es el único país realmente. Por eso, cuando esta canalla, ahí no puede emplear ninguna otra palabra suave, esta canalla franquista habla de la falta de patriotismo nuestro, ellos, que realmente, han abierto todo al imperialismo americano... En una reunión secreta (secreta a medias, porque en Washington las reuniones secretas, cuando terminan a las seis de la tarde, a las nueve se sabe ya lo que ha pasado en ella, si es uno un periodista un poco alerta), pues en una reunión secreta, el subsecretario de entonces de la Defensa, que era el segundo de MacNamara, dijo que España era lo más importante desde el punto de vista de las bases para los EE.UU. Y es verdad. Entonces, la campaña del F.R.A.P., muy acentuada en contra del imperialismo, y el imperialismo llamándolo por su nombre, el imperialismo norteamericano, es muy útil. (...)

Vamos a entrar en una fase dentro de España que permite prever la victoria en tanto que un movimiento como el F.R.A.P. está absolutamente decidido hacia la lucha. El ambiente que hay que crear para la Huelga Revolucionaria, me parece que hay que conseguirlo sobre todo a través de consignas y órdenes a los grupos del F.R.A.P. en todas partes de que si por ejemplo el 27 de Mayo el niño toma velocidad para subir las escaleras del trono, sin necesidad de aviso alguno, con lo que sea, con los medios de que se disponga, se hace la Huelga General Revolucionaria y las gentes que digan que la H.G.R. en una situación como la de España es irrealizable, no saben nada de la historia, porque en situaciones que parecían enteramente cerradas, iniciativas fuertes, iniciativas claras, han prosperado de una manera extraordinaria. Yo he mencionado la Revolución soviética, ya se sabe. Yo recuerdo un día que, hablando

de medios, estaba yo con Lenin y con uno de los compañeros suyos políticos y Lenin me dijo: “bueno, voy a decir algo para que este joven español se entere. Me acaban de comunicar que para el periódico nuestro revolucionario no tenemos más que 155 francos suizos y yo contestaba: yo no pensaba pasar de los cien...” Es eso, es el ejemplo que realmente hace falta. Una cosa que me ha fascinado a mí desde el punto de vista revolucionario ha sido hablar con los combatientes supervivientes de la Marcha Larga en China. La gente que iba con Mao me ha contado como un día, es una cosa realmente extraordinaria de dibujo del hombre pensando que Mao necesitaba realmente resistir físicamente le traen unas cosas muy sobrias de comer, pero que no las comían los otros y él las mandó al hospital de los combatientes.

Alrededor de este ejemplo, y sobre todo de nuestra determinación de decir: “no contemos, nada de estadísticas, si somos mil, cinco mil o diez mil, los que socos, y los que somos ¡adelante!, así los que somos aquí reunidos del F.R.A.P., vamos adelante y vamos a triunfar. (Prolongados aplausos).

# **Autores**

**ALFONSO XII de España** (Madrid, 28 de noviembre de 1857-El Pardo, 25 de noviembre de 1885). Hijo de Isabel II y Francisco de Asís de Borbón. Durante la Revolución de 1868 huyó a Francia junto a ellos. A la vuelta, su reinado puso fin a la Primera República Española.

**ALFONSO XIII de España** (Madrid, 17 de mayo de 1886- Roma, 28 de febrero de 1941). Hijo de Alfonso XII y María Cristina Habsburgo-Lorena. Rey de España desde su nacimiento hasta la proclamación de la Segunda República Española en abril de 1931. Como consecuencia de la erosión de su reinado durante el periodo de la Restauración y su beneplácito a la dictadura de Primo de Rivera, huyó y permaneció exiliado hasta el día de su muerte diez años más tarde.

**ÁLVAREZ GÓMEZ, Santiago** (San Miguel de Outeiro, 11 de febrero de 1913-Madrid, 29 de abril de 2002). Militante del PCE. Fundador del Partido Comunista de Galicia (PCG) y miembro del Comité Central del PCE durante su deriva eurocomunista.

**ANGUIANO MANGADO, Daniel** (Haro, 11 de diciembre de 1882-México D. F., 12 de agosto de 1963). Militante del Partido Republicano Federal y posteriormente del PSOE. Destaca su papel en la Huelga de 1917 como sindicalista de la U.G.T. Formó parte del sector tercerista que acabaría por escindirse del PSOE e integrarse en el PCE por medio del grupo fundador PCOE.

**ANTÓN SANZ, Francisco** (Madrid, 1909-París, 14 de enero de 1976). Militante del PCE. Secretario provincial del

Partido en Madrid durante la guerra. Miembro del Comité Central mientras fuera amante y defensor de Dolores Ibárruri “la Pasionaria” durante su pugna con Santiago Carrillo por la Secretaria General. Sus desencuentros posteriores con Ibárruri terminaron por apartarlo de la dirección. Posteriormente fue rehabilitado en la década de los 60 por Santiago Carrillo, incorporándose así al Comité Central.

**ARROYO PÉREZ, Vicente** (Alba de Tormes (Salamanca), 22 de enero de 1887-Bucarest, 14 de julio de 1969). En 1907 se afilió a la Juventud Socialista Madrileña. Elegido secretario del Comité Nacional de JSE en 1912 hasta 1915. Fue uno de los fundadores del Partido Comunista de España. Desde 1938 en el exilio bajo tareas propagandísticas a nivel internacional recalando en Cuba y Rumanía.

**AZCÁRATE DIZ, Manuel** (Madrid, 7 de octubre de 1916- 24 de agosto de 1998). Militante del PCE. Durante la Guerra Civil española fue embajador de la República Española en Londres. En 1960 fue elegido miembro de su Comité Central cuando Santiago Carrillo tomó oficialmente las riendas de la Secretaria General. Se exilió en la URSS hasta la Transición. Defensor de la corriente eurocomunista.

## **-B-**

**BAJARDÍ AZARA, Eusebio** (Graus, Huesca, 19 de diciembre de 1776-Huete, Cuenca, 7 de marzo de 1842). Político y diplomático español. Fue el primer secretario de las Cortes de Cádiz.

**BELTRÁN CASAÑA, Antonio** (Canfranc, 8 de marzo de 1897-México D. F., 6 de agosto de 1960). Militar español, que

destacó por su papel en la Guerra Civil en favor de la República española.

**BESTEIRO FERNÁNDEZ, Julián** (Madrid, 21 de septiembre de 1870-Carmona, 27 de septiembre de 1940). Militante reconocido del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores. Presidió las Cortes durante el período de la Segunda República.

**BONAPARTE, Napoleón I** (Ajaccio, Isla de Córcega, Francia; 15 de agosto de 1769-Santa Elena, Gran Bretaña; 5 de mayo de 1821). Emperador francés que conquistó la mayor parte de la Europa Occidental en el siglo XIX. Inició la invasión a la península ibérica situando a un familiar en la corona española que desencadenaría la guerra de la Independencia. El principio del fin de su imperio. Uno de los políticos y militares más destacados de la historia europea.

**BONAPARTE, José I** (7 de enero de 1768-Floencia, 28 de julio de 1844). Hermano de Napoleón I. Tras las Abdicaciones de Bayona (1808), fue proclamado rey de España hasta el 11 de diciembre de 1813 como resultado de la derrota de los afrancesados en la guerra de la independencia.

**BULLEJOS SÁNCHEZ, José** (Romilla, Granada, 7 de diciembre de 1899-México, 25 de marzo de 1974). Militante del PCE. Predecesor de José Díaz en el cargo de secretario general del PCE desde agosto de 1925 hasta su expulsión en marzo de 1932 tras las críticas de la Internacional Comunista con motivo de la comprensión sectaria de la organización y su comprensión del papel que desempeñaba la II República.



**CÁNOVAS DEL CASTILLO, Antonio** (Málaga, 8 de febrero de 1828-Mondragón, Guipúzcoa, 8 de agosto de 1897). Autor del Manifiesto de Manzanares, fue el principal propulsor político del período conocido como la Restauración española. Fundador del Partido Conservador, creada a partir de Unión Liberal.

**CARLOS IV de España** (Portici, 11 de noviembre de 1748-Nápoles, 19 de enero de 1819). Borbón. Hijo de Carlos III y de María Amalia de Sajonia. Rey de España entre el 14 de diciembre de 1788 y el 19 de marzo de 1808. Intentó implantar el reformismo ilustrado. Su reinado estuvo marcado por la Revolución francesa.

**CARRILLO SOLARES, Santiago** (Gijón, 18 de enero de 1915-Madrid, 18 de septiembre de 2012). Militante del PCE. Procedía de la JSU, donde militó durante la Guerra Nacional Revolucionaria. Secretario General del Partido Comunista de España desde 1960 hasta 1982. Fue el sucesor de la Pasionaria. Propició la política de “Reconciliación nacional” durante la dictadura fascista y la transición. Máximo representante en España de la corriente eurocomunista.

**CASADO LÓPEZ, Segismundo** (Nava de la Asunción, Segovia, 1893-Madrid, 1968). Militar republicano durante la Guerra Civil, conocido por el llamado “golpe de Casado” (marzo de 1939) que acabó con el Gobierno de la República capitulando en favor del bando franquista.

**CAZORLA MAURE, José** (Madrid, 1906-Madrid, 8 de abril de 1940). Militante del PCE. Fue uno de los dirigentes de

las Juventudes Socialistas Unificadas. Formó parte de la Junta de Defensa de Madrid y fue gobernador civil de Albacete y posteriormente de Guadalajara. Detenido por su oposición al golpe de Casado, fue favorable a la política de resistencia del PCE en los últimos días de la guerra. Una vez liberado, continuó levantando la estructura clandestina del Partido. Fue capturado en Madrid por las autoridades franquistas y fusilado en 1940.

**CLAUDÍN PONTES, Fernando** (Zaragoza, 1913-Madrid, 16 de mayo de 1990). Dirigente en el proceso de unificación de la JSU durante la Guerra Nacional Revolucionaria. Parte integrante del Secretariado del PCE tras la guerra. Apoyó a Carrillo en su disputa contra Dolores Ibárruri, lo que le permitió ganarse un puesto en el Comité Central. Sus disputas con el propio Carrillo a la hora de entender los aliados y la estrategia a seguir con la decadencia del régimen franquista. En 1980 se convirtió en el director de la Fundación Pablo Iglesias y en 1988 se afilió al PSOE.

#### -D-

**DATO E IRADIER, Eduardo** (La Coruña, 12 de agosto de 1856-Madrid, 8 de marzo de 1921). Importante miembro del Partido Conservador. Ministro de Gobernación durante la Regencia de María Cristina. Destaca por ser el propulsor de la Ley sobre el trabajo de mujeres y niños y de la Ley de Accidentes de Trabajo.

**DÍAZ RAMOS, José** (Sevilla, 3 de mayo de 1895-Tiflis, 20 de marzo de 1942). Militante del Partido Comunista de España. En el IV Congreso del PCE (marzo de 1932), fue elegido miembro de su Comité Central. Cuando José Bullejos fue ex-

pulsado, este fue nombrado secretario general del partido. Fue el principal propulsor del Frente Popular y la cara visible del PCE durante la Guerra Civil por su papel dirigente y representativo. A causa de su enfermedad debió retirarse antes de acabar la guerra y murió en el exilio en la URSS sin conocimiento ninguno de las posiciones capitulacionistas de Ibárruri y Carrillo ni el devenir decadente del Partido.

**DUCLOS, Jacques** (Louey, Altos Pirineos, 2 de octubre de 1896-Montreuil, 25 de abril de 1975). Militante del PCF y uno de sus fundadores (el 30 de diciembre de 1929).

**DURRUTI, Buenaventura** (León, 14 de julio de 1896-Madrid, 20 de noviembre de 1936). Anarquista español, miembro de la CNT. Tuvo una postura beligerante con la Segunda República, por lo que participó en las revueltas de Figols de 1932 y 1933, razón que llevó a su deportación a Guinea Ecuatorial y a Canarias. Durante la Guerra Civil combatió con el bando republicano. Fue asesinado en 1936 al frente de la formación miliciana que llevaba su nombre, la “columna Durruti”.

## -E-

**ELIO, Francisco Javier de** (Pamplona, 1767-Valencia, 1822). Fue un militar español, principal responsable de la represión durante el periodo de la restauración de Fernando VII, motivo por el que fue ejecutado tras la Revolución Liberal.

**ENGELS, Friedrich** (Barmen-Elberfeld, Prusia; 28 de noviembre de 1820-Londres; 5 de agosto de 1895). Político y teórico revolucionario. Padre fundador junto a Karl Marx del so-

cialismo científico, participó en la redacción de obras como El Manifiesto Comunista, o la edición de El capital tras la muerte de Marx. Destaca su papel en la I y II Internacional. Firme opositor de las tendencias evolucionistas pacíficas que imperaron en el SPD tras su muerte.

**ESPOZ Y MINA, Francisco** (Idocin, Navarra, España, 17 de junio de 1781-Barcelona, España, 24 de diciembre de 1836). Militar español liberal, destaca su papel en la guerra de Independencia.

## -F-

**FERNÁNDEZ CHECA, Pedro** (Valencia, 1910-México, 6 de agosto de 1942). Militante del PCE. En 1932 fue elegido miembro del Comité Central. En 1935, Secretario de Organización del Partido hasta el 1942. Fue el principal dirigente junto a Ibárruri en la Guerra Civil como consecuencia de la enfermedad de José Díaz. El último dirigente en abandonar España encargado de asentar la estructura clandestina en el interior tras la derrota del bando republicano. Finalmente, falleció en el exilio donde continuaba desarrollando tareas de comunicación con el interior y para la Internacional Comunista.

**FERNÁNDEZ DE SAN MIGUEL Y VALLEDOR, Evaristo** (Gijón, 26 de octubre de 1785-Madrid, 29 de mayo de 1862). Militar español, duque de San Miguel.

**FERNÁNDEZ ESPARTERO, Baldomero** (Granátula de Calatrava, 21 de febrero de 1793-Logroño, 8 de enero de 1879). Militar español liberal, que representó un papel muy destacado en la vida política española del siglo XIX. Fue regente durante cuatro años hasta la mayoría de edad de Isabel II.

**FERNANDO VII de España** (San Lorenzo de El Escorial, 14 de octubre de 1784-Madrid, 29 de septiembre de 1833). Hijo y sucesor de Carlos IV y de María Luisa de Parma. Rey de España entre varios períodos. El primero de marzo a mayo de 1808. El segundo, una vez José I fue expulsado y Fernando volvió del exilio (1814) hasta su muerte.

**FERSMAN, Aleksandr Yevgénievich** (San Petersburgo, 1883-Sochi, 20 de mayo de 1945). Miembro de la Academia Rusa de las Ciencias.

**FIGUEROA Y TORRES, Álvaro** (Madrid, 9 de agosto de 1863-Madrid, 11 de septiembre de 1950). Gran terrateniente español, miembro del Partido Liberal.

**FRANCO BAHAMONDE, Francisco** (Ferrol, 4 de diciembre de 1892-Madrid, 20 de noviembre de 1975). Líder de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Tras la Guerra Civil española, fue el “caudillo” de España, implantando la dictadura fascista en España, hasta su muerte en 1975.

**-G-**

**GALÁN RODRÍGUEZ, Francisco** (San Fernando (Cádiz, 1902-Buenos Aires, 1971). Militar español militante del PCE, instructor de las Milicias Obreras y Campesinas Antifascistas (MAOC). Comandante del V Regimiento. Destaca su papel durante la Guerra Civil. Se mantuvo al margen de la dirección del PCE hasta su muerte tras la derrota en la guerra.

**GALARZA MORANTE, Valentín** (El Puerto de Santa María, 22 de abril de 1882-Madrid, 1951). Militar franquista

español. Interpretó un papel destacado en la preparación del golpe de Estado contra la Segunda República.

**GARCÍA GRANDA, Cristiano** (Gozón, Asturias, 3 de junio de 1913-Madrid, 21 de febrero de 1946). Militante del PCE, guerrillero durante la Guerra Civil española. Durante la Segunda Guerra Mundial formó parte de la resistencia francesa. **GARCÍA QUEJIDO, Antonio** (Madrid, 16 de febrero de 1856-Madrid, 13 de junio de 1927). Primer presidente de UGT. Tras abandonar el PSOE, funda el PCE y se convierte en el primer Secretario General del PCE.

**GODOY Y ÁLVAREZ DE FARIA, Manuel de** (Badajoz, 12 de mayo de 1767-París, 4 de octubre de 1851). Hombre de confianza de Carlos IV. Fue su primer ministro entre 1792-1797.

**GÓMEZ SÁIZ, Paulino** (Miranda de Ebro, 11 de marzo de 1889-Bogotá, 7 de febrero de 1977). Militante del PSOE que durante la Guerra Civil fue ministro de Gobernación.

**GRIMAU GARCÍA, Julián** (Madrid, 18 de febrero de 1911 - Madrid, 20 de abril de 1963). Militante de IR (1935-1936), y del PCE (1936-1963). Miembro electo del Comité Central en 1954. Fue ejecutado por los fascistas durante la dictadura franquista en el ejercicio de sus tareas como dirigente del Partido en el “interior”.

**GROS, José** (Manresa, 26 de noviembre de 1913-Torrelavega, 13 de julio de 2009). Miembro del ejército de la República española durante la Guerra Civil. Entre los años 1942 y 1945 fue guerrillero en la URSS.

**-H-**

**HERNÁNDEZ TOMÁS, Jesús** (Murcia, 1907-Ciudad de México, 11 de enero de 1971). Militante del PCE (1921-1944), siendo uno de sus fundadores. Ministro de Educación durante la República Española formando parte del gobierno de Largo Caballero y de Negrín del Frente Popular. Fue expulsado del partido en 1944 por divergencias con Dolores Ibárruri. Firme defensor de la vía yugoslava al socialismo en oposición a la Unión Soviética. Terminó desde el exilio impulsando grupúsculos pro-yugoslavos sin éxito ninguno. Desde su puesto de representante en la embajada yugoslava en Ciudad de México escribió innumerables artículos dirigidos a atacar la intervención de la URSS en la guerra.

**HITLER, Adolf** (Braunau am Inn, Austria-Hungría, 20 de abril de 1889-Berlín, Alemania, 30 de abril de 1945). Militar durante la I Guerra Mundial. Líder del Partido Nacional Socialista en Alemania. Canciller de Alemania desde 1933 concentró todos los poderes y liquidó a la oposición hasta convertirse en Führer de la Alemania nazi desde 1934 hasta 1945. La figura desencadenante de la II Guerra Mundial y responsable máximo del holocausto.

**HUNGRÍA, Domingo.** Estuvo al mando del XIV Cuerpo de Ejército Guerrillero durante la Guerra Civil española.

**-I-**

**IBÁRRURI, Dolores** (Gallarta, 9 de diciembre de 1895-Madrid, 12 de noviembre de 1989). Conocida como “la Pasionaria”, se convirtió en la Secretaria General del PCE en

1942, sucediendo a José Díaz, hasta 1960. Desarrolló junto a Pedro Checa gran parte de estas tareas, específicamente las representativas en el terreno de la agitación, ya incluso durante la Guerra Nacional Revolucionaria. Se exilió en Francia y la Unión Soviética. Con el paso de los años, el grupo de “los jóvenes” que encabezaba Santiago Carrillo y Claudín entre otros fueron distanciándola de la dirección efectiva. Perdió la pugna por la Secretaría General al final de la década de los 50 representando las posiciones prosoviéticas en favor de convertirse en un partido satélite de Jruschov. Tras ello, pasó a ser la presidenta honorífica del PCE, sin ningún papel real.

**IGLESIAS POSSE, Pablo** (Ferrol, 17 de octubre de 1850-Madrid, 9 de diciembre de 1925). Uno de los fundadores del Partido Socialista Obrero Español (2 de mayo de 1879) y de la Unión General de Trabajadores (1888). Perteneció al ala más reaccionaria del Partido a una aproximación con la Internacional Comunista.

## -K-

**KAUTSKY, Karl** (Praga, 16 de octubre de 1854-Ámsterdam, 17 de octubre de 1938). En 1875 se afilió al Partido Socialdemócrata de Austria (SPÖ). Fue autor del Programa de Erfurt del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), junto a Bernstein y Bebel. Abandonó el SPD para afiliarse a Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania, para más tarde, una vez acabada la Primera Guerra Mundial, volver a unirse al SPD. Conocido por encabezar la II Internacional, firme opositora a los bolcheviques y su triunfo en la Gran Revolución



de Octubre. Su posición nacionalista, que predominó en la internacional durante la Gran Guerra, acabaría por encaminar la Internacional a su bancarrota.

**-L-**

**LAMONEDA, Ramón** (Begíjar, Jaén, 9 de junio de 1892-Ciudad de México, 27 de febrero de 1971). Secretario general del Partido Socialista Obrero Español entre 1936 y 1944. Formó parte de los “Terceristas”, grupo que apostó por la aceptación del PSOE de las 21 condiciones para la adhesión a la Internacional Comunista.

**LARGO CABALLERO, Francisco** (Madrid, 15 de octubre de 1869-París, 23 de marzo de 1946). La secretaría General de la UGT (1918 y 1938) y la presidencia del PSOE (1932-1935) le valieron ser presidente del Gobierno republicano con el apoyo del Frente Popular durante la Guerra Nacional Revolucionaria. Firme opositor al comunismo desde la escisión en el PSOE hasta en el apoyo soviético en la guerra, la intervención de los comisarios políticos en el ejército popular o la participación de los comunistas en el gobierno.

**LEDESMA RAMOS, Ramiro** (Alfaraz de Sayago, 23 de mayo de 1905-Aravaca, 29 de octubre de 1936). Funda en 1931 las JONS, que en 1934 se fusionaría con la Falange Española.

**LENIN (Vladímir Ilich Uliánov)** (Simbirsk, 22 de abril de 1870-Gorki, 21 de enero de 1924). Político, filósofo y revolucionario comunista ruso. Teórico marxista que caracterizó el capitalismo monopolista de nuestro tiempo como imperia-

lismo y antesala de la revolución proletaria. Líder bolchevique y principal dirigente de la Gran Revolución de Octubre de 1917. Máximo precursor de la constitución como Estado de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión Soviética desde la fundación hasta su muerte.

**LÍSTER FORJÁN, Enrique** (Ameneiro, La Coruña, 21 de abril de 1907-Madrid, 8 de diciembre de 1994). Militante del PCE. Adquirió conocimientos militares en la URSS. Formó parte de las MAOC durante la República. Ya durante la Guerra Nacional Revolucionaria, destacó en la creación del Quinto Regimiento y en batallas como la Defensa de Madrid fue jefe de V Cuerpo del republicano. Tras la derrota en la guerra, se exilió en la URSS, donde participó de la II GM con el grado militar de general. Su oposición a Santiago Carrillo y su crítica al eurocomunismo desde el prosovietismo y apoyo a Breznev le hizo constituir una escisión en 1973 con el nombre de Partido Comunista Obrero Español (PCOE) que más tarde, tras la muerte de Carrillo, intentó disolver en su retorno al PCE.

**LUIS ANTONIO de Francia** (Louis-Antoine de France; Versalles, 6 de agosto de 1775-Gorizia, Austria, 3 de junio de 1844). Borbón. Hijo de Carlos X y María Teresa de Saboya.

**LUIS XVIII de Francia** (Palacio de Versalles, 17 de noviembre de 1755-París, 16 de septiembre de 1824). Borbón. Primer rey de la Restauración borbónica de Francia. Reinó Francia y Navarra entre los años 1814 y 1824. Fue cercano a las ideas ilustradas.

**MARTÍNEZ ANIDO, Severiano** (El Ferrol, 21 de mayo de 1862-Valladolid, 24 de diciembre de 1938). Militar que ejerció un papel destacado durante la dictadura de Primo de Rivera.

**MARTÍNEZ DE LA ROSA, Francisco** (Granada, 10 de marzo de 1787-Madrid, 7 de febrero de 1862). Miembro del Partido Moderado. Durante la guerra de Independencia se unió a los liberales, y fue diputado en las nuevas Cortes. En 1834 se convirtió en el primer presidente del Consejo de Ministros de España.

**MARTY, André** (Perpiñán, 6 de noviembre de 1886-Toulouse, 23 de noviembre de 1956). Dirigente del Partido Comunista Francés. Fue enviado a España por la Komintern durante la Guerra Civil española.

**MARX, Carlos** (Tréveris, Reino de Prusia; 5 de mayo de 1818-Londres, Inglaterra; 14 de marzo de 1883). Padre teórico del socialismo científico que asentó las bases materialistas de la concepción histórica del mundo. No se le atribuye el mérito de descubrir la lucha de clases sino el carácter científico de la superación del capitalismo por la dictadura del proletariado y la progresiva extinción del Estado. Principal dirigente de la I Internacional en oposición al anarquismo.

**MATEO SAGASTA Y ESCOLAR, Práxedes Mariano** (Torrecilla en Cameros, 21 de julio de 1825-Madrid, 5 de enero de 1903). Fundador del Partido Liberal, cuyo papel fue importante en la etapa de Restauración, pues se alternaba en el poder con el Partido Conservador.

**MERA SANZ, Cipriano** (Madrid, 4 de noviembre de 1897-Saint-Cloud, Francia, 24 de octubre de 1975). Anarquista español integrante de la CNT. Participo en el ejército popular de la República como comandante de la 14 columna y más tarde como jefe del IV ejército. Destaca su apoyo al golpe de Casado que permitió la capitulación de la República frente al bando franquista y su derrota en la guerra.

**MIJE GARCÍA, Antonio** (Sevilla, 24 de septiembre de 1905-París, 1 de septiembre de 1976). Militante del PCE desde 1926 hasta 1976. Representó un papel destacado durante la Guerra Civil como propagandista del PCE y en la dirección de la Junta de Defensa de Madrid. Tras la derrota del bando republicano en Cataluña se marchó para no volver al exilio en Francia. Posteriormente llegó a ser miembro del Comité Central manteniendo una posición vacilante en cuanto a sus apoyos dentro de la pugna por el control del partido entre sus miembros más destacados siempre en función de sus propios intereses.

**MILANS DEL BOSCH Y CARRIÓ, Joaquín** (Barcelona, 6 de junio de 1854-Madrid, 31 de agosto de 1936). Militar español. Fue capitán general de Catalunya (1918-20), y durante la Dictadura de Primo de Rivera fue gobernador civil de Barcelona (1924-30).

**MILANS DEL BOSCH Y USSÍA, Jaime** (Madrid, 9 de junio de 1915-ibídem, 26 de julio de 1997). Militar español, cuyo papel destaca en el Golpe Militar de 1981.

**MOLA VIDAL, Emilio** (Placetas, Capitanía General de Cuba, 9 de julio de 1887-Alcocero, España, 3 de junio de

1937). Militar fascista, fue el principal planificador de la conspiración militar de los generales que impulsaron el golpe de Estado a la República española que dio comienzo a la Guerra Civil española.

**MONZÓN REPARAZ, Jesús** (Pamplona, 22 de enero de 1910-Pamplona, 24 de octubre de 1973). Militante del PCE. Ocupó la gobernación civil de diferentes ciudades como Albacete durante la Guerra Nacional Revolucionaria. Tras el éxito del golpe de Casado en 1939 abandonó España. Ya en el exilio tuvo un cometido destacado en la reorganización del PCE en la clandestinidad, desarrollando tareas organizativas desde el sur de Francia y a partir de 1943 en el interior. Fue uno de los responsables de la invasión del Valle de Aran, lo que le reportó una persecución tanto por parte de la represión franquista como del aparato carrillista.

**MORILLO Y MORILLO, Pablo** (Fuentesecas, 5 de mayo de 1775-Barèges, 27 de julio de 1837). Militar español, participó en la guerra de Independencia Española.

**MOZO DE ROSALES, Bernardo** (Sevilla, 20 de agosto de 1762-Agen, 4 de julio de 1832). Marqués de Mataflorida. Encabezó la corriente absolutista que redactó el Manifiesto de los Persas (1814) para el regreso de Fernando VII.

-N-

**NARVÁEZ Y CAMPOS, Ramón María** (Loja, 5 de agosto de 1799-Madrid, 23 de abril de 1868). Líder del Partido Moderado, fue el principal defensor del sistema isabelino.

**NEGRÍN LÓPEZ, Juan** (Las Palmas de Gran Canaria, 3 de febrero de 1892-París, 12 de noviembre de 1956). Miembro del PSOE perteneciente a su sector más izquierdista. Fue presidente del Gobierno de la Segunda República durante la Guerra Civil hasta su derrota definitiva. Fiel partidario de la política de resistencia que impulsó el Partido Comunista de España frente aquellos capitulacionistas que pretendían rendir el ejército republicano a cambio de una paz pactada que evitara el crecimiento del PCE. Apoyó y agradeció el apoyo internacionalista de la URSS en la contienda criticando la política de no intervención. Ya en el exilio, el PSOE bajo el control de Indalecio Prieto decidió expulsarlo del mismo.

**NIN, Andreu** (Vendrell, 4 de febrero de 1892-Alcalá de Henares, 20 de junio de 1937). Secretario General de la CNT en 1921. En julio de 1936 se convirtió en secretario político del Partido Obrero de Unificación Marxista de orientación trotskista. Su participación en los Sucesos de Mayo le acarreó la detención por parte de las fuerzas del orden republicanas y su posterior desaparición.

**NUÑEZ DE ARENAS, Manuel** (Madrid, 1 de abril de 1886-París, 9 de septiembre de 1951). Militante del Partido Socialista Obrero Español desde 1909.

-O-

**O'DONNELL Y ANETHEN, Enrique José** (San Sebastián, 1769-Montpellier, 17 de mayo de 1834). Militar español absolutista.

**O'DONNELL Y JORÍS, Leopoldo** (Santa Cruz de Tenerife, 12 de enero de 1809-Biarritz, 5 de noviembre de 1867). Gobernador y Capitán de Cuba durante 1843-1848. Fue presidente del Consejo de Ministros de España y ocupó también los ministerios de la Guerra, de Estado, de Ultramar y de la Marina.

**ORWELL, George** (Motihari, Raj Británico, 25 de junio de 1903-Londres, Reino Unido, 21 de enero de 1950). Escritor y periodista de tendencia trotskista (representada en España por el POUM). Participó en las Brigadas Internacionales en Barcelona. Sus novelas más destacadas son *Rebelión en la granja* (1945), *1984* (1949) y *Homenaje a Cataluña*.

**-P-**

**PÉREZ DE CASTRO Y COLOMERA, Evaristo** (Valladolid, 26 de octubre de 1769-Madrid, 28 de noviembre de 1849). Durante el reinado de Isabel II fue presidente del Consejo de Ministros.

**PÉREZ GALARZA, Pelegrín** (Buñol, 8 de octubre de 1911-8 de agosto de 1948). Militante del PCE. Jefe de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA).

**PRIETO TUERO, Indalecio** (Oviedo, 30 de abril de 1883-Ciudad de México, 12 de febrero de 1962). Presidente del PSOE entre 1948 y 1951. Firme opositor a la escisión del Partido Comunista de España y a la colaboración del PSOE de Largo Caballero con la dictadura de Primo de Rivera. Ministro de Hacienda durante el gobierno de Azaña entre 1931 y 1933.

Se opuso a la radicalización de Octubre de 1934 y a la colaboración con PCE y CNT. Destacó en la Guerra Civil por su papel anticomunista en el Ministerio de la Guerra y a la creación del Ejército Popular con un trasfondo ideológico y no como un mero ejército regular. Tras la derrota en la guerra, su participación en el Congreso del PSOE en 1948 fue determinante al rechazar el Gobierno de Negrín y la necesidad de agruparse con los monárquicos opositores al régimen franquista que prácticamente les llevó a la disolución en el interior durante la dictadura.

**PRIM Y PRATS, Juan** (Reus, 6 de diciembre de 1814-Madrid, 30 de diciembre de 1870). Militar español, miembro del ejército defensor del trono de Isabel II durante la Guerra Carlista española.

**PRIMO DE RIVERA, José Antonio** (Madrid, 24 de abril de 1903-Alicante, 20 de noviembre de 1936). Hijo de Miguel Primo de Rivera y fundador de la Falange Española de las JONS.

**PRIMO DE RIVERA Y ORBANEJA, Miguel** (Jerez de la Frontera, 8 de enero de 1870-París, 16 de marzo de 1930). Militar español, fundador de Unión Patriótica, fue el dictador fascista de España desde 1923 hasta 1930 tras un golpe de estado que contó con el respaldo de Alfonso XIII.

-Q-

**QUEIPO DE LLANO, Gonzalo** (Tordesillas, 5 de febrero de 1875-Sevilla, 9 de marzo de 1951). General franquista conocido por su intervención en la Guerra Civil española.



**QUIROGA Y HERMIDA, Antonio** (Betanzos, 1784-Madrid, 1841). Militar liberal. Participó en el levantamiento de las Cabezas de San Juan.

**-R-**

**REDONDO ORTEGA, Onésimo** (Quintanilla de Abajo, Valladolid; 16 de febrero de 1905-Labajos, Segovia; 24 de julio de 1936). Fundador de las Juntas Castellanas de Actuación Hispánica (1931). Posteriormente, fundó las JONS, junto a Ramiro Ledesma.

**RENOVALES REBOLLAR SANTELICES Y MOLLINEDO, Francisco Mariano** (Vizcaya, 30 de julio de 1774-La Habana, 21 de mayo de 1820). Militar español que tuvo un cometido destacado durante la guerra de la Independencia.

**RIEGO, Rafael del** (Tuña, 7 de abril de 1785-Madrid, 7 de noviembre de 1823). Político y militar español de tendencia liberal. Luchó contra la restauración absolutista, por lo que fue ejecutado una vez restaurada la monarquía. Da nombre al “Himno del Riego”

**RÍOS, Fernando de los** (Ronda, 8 de diciembre de 1879-Nueva York, 31 de mayo de 1949). Militante del Partido Socialista Obrero Español desde 1918.

**RODRÍGUEZ SALAS, Eusebio** (Tarragona, 1885-1952). Militante del PSUC. Destaca su papel en los Sucesos de Mayo, momento en que era el comisario general de las Fuerzas de Policía de Cataluña y el consejero de Orden Público.

**SABORIT COLOMER, Andrés** (Alcalá de Henares, 10 de noviembre de 1889-Valencia, 26 de enero de 1980). Militante del Partido Socialista Obrero Español.

**SEMPRÚN MAURA, Jorge** (Madrid, 10 de diciembre de 1923-París, 7 de junio de 2011). Militante del PCE desde el año 1942 hasta 1964, proveniente de la dirección de la JSU. Considerado del grupo de “los jóvenes” que auparon a Carrillo a la Secretaría General y miembro de la dirección del PCE en el interior durante la dictadura. Junto a Fernando Claudín fue expulsado del PCE por sus confrontaciones con la línea de Carrillo. Acabó sus días como escritor y llegó a ser ministro de Cultura durante el gobierno de Felipe González

**SHVÉRNİK, Nikolái** (San Petersburgo, 7 de mayo-Moscú, 24 de diciembre de 1970). Miembro del PCUS. Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS entre 1943 y 1956.

**STALIN (Vissariónovich Dzhugashvili, Iósif)** (Gori, 6 de diciembre/18 de diciembre de 1878-Moscú, 5 de marzo de 1953). Miembro destacado de la dirección bolchevique durante el zarismo y la organización de la Gran Revolución de Octubre de 1917. En 1922 fue elegido secretario general del PCUS. Fue el máximo dirigente de la URSS tras la muerte de Lenin y el encargado de la construcción del socialismo. Comandante más notable del Ejército Rojo durante la IIGM. Su muerte tuvo fuertes consecuencias en la URSS y el campo socialista, donde asumieron el liderazgo una burocracia que acabaría por liquidar el socialismo y constituirse como una nueva burguesía monopolista estatal que restauró el capitalismo.

**THOREZ, Maurice** (Noyelles-Godault, Paso de Calais, 28 de abril de 1900-mar Negro, 11 de julio de 1964). Fue el Secretario General del PCF (1930-1964). Ministro de Función Pública del Gobierno francés tras la liberación (1945-1947). Inicialmente opositor al Informe Secreto presentado por Kruschew en el XX Congreso del PCUS y opositor igualmente al PCI de Togliatti. No se escapa, sin embargo, el PCF a la deriva eurocomunista iniciada ya bajo el control de Thorez.

**TOGLIATTI, Palmiro** (Génova, 26 de marzo de 1893-Yalta, Unión Soviética; 21 de agosto de 1964). Político italiano, secretario general del Partido Comunista Italiano desde 1927 hasta su muerte. Participó en la organización de las Brigadas internacionales en España por orden de la Internacional Comunista durante la Guerra Civil Revolucionaria. Fue arrestado en Francia y liberado en 1939 con el Pacto de No Agresión Germano-Soviético. Partidario de la ideología eurocomunista y la “vía italiana al socialismo” al finalizar la II Guerra Mundial.

**TROTSKI, León** (Yánovka, Ucrania, 26 de octubre de 1879-Coyoacán, México, 21 de agosto de 1940). Militar y político ruso. Su oposición inicial a Lenin no le impidió integrarse en el Partido Bolchevique en 1917 antes de la Gran Revolución de Octubre. Miembro del Comité Central durante la Guerra Civil Rusa y la construcción del socialismo en la URSS, ocupó diferentes Comisariados hasta 1925. La oposición al secretario general del PCUS, Iosif Stalin, y su ausencia de lealtad y disciplina a la mayoría del Comité Central y el Politburo, sumado a la derrota ideológica de la teoría de la revolución permanente frente a la construcción del socialismo en un solo país, le llevaron a adoptar posiciones contrarrevolucionarias en el Partido y el Estado, sabo-

teadoras de la economía socialista. Finalmente, fue expulsado del Partido y ante la reiteración de estas actitudes y posicionamientos deportado, expulsado del país y ajusticiado por el español Ramón Mercader al continuar con su actividad antipatriota durante la II GM.

**-V-**

**VILA CAPDEVILA, Ramón** (Peguera, 2 de abril de 1908-7 de agosto de 1963). Miembro de la CNT.

**-W-**

**WELLESLEY, Arthur** (Dublín, Irlanda, 1 de mayo de 1769-Walmer, Kent, Inglaterra, 14 de septiembre de 1852). Conocido como el duque de Wellington. Destaca su papel en la guerra de Independencia española como comandante del Ejército de Reino Unido.

**-Y-**

**YAGÜE BLANCO, Juan** (San Leonardo, 19 de noviembre de 1891-Burgos, 21 de octubre de 1952). Militar español conocido por su papel represivo durante la sublevación de Asturias en 1934. Participó en la conspiración militar del golpe de Estado franquista que daría inicio a la Guerra Civil. Conocido como “el Carnicero de Badajoz” por el genocidio del ejército franquista tras la toma de esta ciudad.





# Siglas

**PCF:** Partido Comunista Francés

**PCE:** Partido Comunista de España

**PCG:** Partido Comunista de Galicia

**UGT:** Unión General de Trabajadores

**JCAH:** Juntas Castellanas de Actuación Hispánica

**MAOC:** Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas

**IR:** Izquierda Republicana

**SPD:** Partido Socialdemócrata de Alemania (Sozialdemokratische Partei Deutschlands)

**SPO:** Partido Socialdemócrata de Austria (Sozialdemokratische Partei Österreichs)

**A.G.L.A.:** Agrupación guerrillera de Levante y Aragón





# **Bibliografía**

ABC. «Un telegrama de Stalin a José Díaz». *Periódico ABC*. 17 de octubre de 1936. Archivo ABC. Recuperado el 31 de enero de 2022, de <https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-madrid-19361017.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F>.

Agencia Prensa Nóvosti. *Junto a los patriotas españoles en la guerra contra el fascismo*. Moscú: Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, 1986.

Aguado Sánchez, Francisco. *El Maquis en España*. Editorial San Martín, 1975.

Arasa, Daniel. *Años 40: los maquis y el PCE*. Barcelona: Editorial Argos Vergara, 1984.

Aróstegui, Julio. *Largo Caballero. El tesón y la quimera*. Barcelona: Debate, 2013.

Bahne, Siegfried, ed. «Informe de A. Graziadei sobre la fusión de los partidos comunistas españoles». En *Archives de Jules Humbert-Droz. Origines et debuts des Partis Communistes des Pays Latins (1919-1923)*, Vol. I. Dordrecht: Springer, 1970.

Claudín, Fernando. «En el cuarto aniversario de la muerte heroica de Diéguez, Larrañaga y sus compañeros». *Unión y lucha*, n°40, 1946. Recuperado el 3 de enero de 2022, de [https://argonnaute.parisnante.fr/medias/customer\\_3/periodique/immi\\_esp\\_lot3\\_pdf/BDIC\\_GFP3642\\_1946.pdf](https://argonnaute.parisnante.fr/medias/customer_3/periodique/immi_esp_lot3_pdf/BDIC_GFP3642_1946.pdf).

Comité Central PCE. «Declaración del Partido Comunista de España: Por la reconciliación nacional, por una solución democrática y pacífica del problema español». *Mundo Obrero*, n°34, 1956.

-. *Historia del Partido Comunista de España. Versión abreviada*,

1960. Recuperado el 27 de diciembre de 2021, de Biblioteca Virtual de la Unión de Juventudes Comunistas de España: [http://archivo.juventudes.org/textos/PCE/historia\\_pce\\_version1960\\_reducida.pdf](http://archivo.juventudes.org/textos/PCE/historia_pce_version1960_reducida.pdf).

Comités pro-FRAP. «¡Hagamos del 2 de mayo una jornada de lucha por la independencia y la libertad de España!» *¡Acción!*, n<sup>o</sup>5, 1972.

Conferencia Potsdam. «Sesión Plenaria de la Conferencia de Potsdam». En *Conferencia de Potsdam*. Potsdam, 1945.

Díaz Ramos, José. «¿Qué es el Frente Popular?» *Mundo Obrero*, n<sup>o</sup> extraordinario de Primero de Mayo de 1936, 1936.

—. *Tres años de lucha*. París: Editions de la Librairie du Globe, 1970.

Dimitrov, Jorge. «La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo». En J. Dimitrov, *Obras Completas*. Editorial del PCB, 1954.

El Comité Provincial de Madrid del PCE. «Jesús Monzón expulsado del Partido Comunista». *Mundo Obrero*, n<sup>o</sup>104, febrero de 1948. Recuperado el 3 de enero de 2022, de [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1003586778](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1003586778).

Engels, Friedrich. «Informe del Consejo General sobre la situación en España, Portugal e Italia». En *La revolución en España*, de K. Marx y F. Engels. Moscú: Editorial Progreso, 1978. Recuperado el 18 de enero de 2022, de <https://mrcralicante.files.wordpress.com/2014/06/marx-k-y-engels-f-la-revolucion-en-espana-1854.pdf>.

–. *Los Bakuninistas en acción. Memoria sobre el levantamiento en España en el verano de 1873*. España: DeBarris, 1873.

Fraser, Ronald. *La maldita guerra de España. Historia social de la guerra de la Independencia, 1808-1814*. Barcelona: Crítica, 2006.

Ginard i Féron, David. *Heriberto Quñones y el movimiento comunista en España (1931-1942)*. Edición Documenta Balear, 2000.

Gómez Parra, Rafael. *La Guerrilla Antifranquista 1945-1949*. Madrid: Editorial Revolución, 1983.

Graziadei, Antonio. «Acta de la fusión de los partidos comunistas», 1921. Recuperado el 15 de enero de 2022, de <https://www.mundoobrero.es/pl.php?id=9920>.

Gros, José. *Abriendo camino: relatos de un guerrillero comunista español*. París: Librairie du Globe, 1971.

III Internacional. «Comunicación del Presidium de la III Internacional dirigida al PSOE». *El Socialista*, 1921.

Junta Suprema Unión Nacional. «Manifiesto de la Junta Suprema de Unión Nacional», 1944. Recuperado el 10 de enero de 2022, de <https://www.mundoobrero.es/pl.php?id=11137>.

Kautsky, Karl. *Die Internationalität und der Krieg*. Berlin: Buchhandlung Vorwärts, 1915. Recuperado el 31 de enero de 2022, de <https://books.google.es/books?id=lQTZAAAAMAAJ>.

Lenin, Vladimir. *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1947.

–. «Sobre las huelgas». *Proletárskaia Revolutsia*, 1924.

Líster, Enrique. «Artículo en Nuestra Bandera IX». *Nuestra Bandera*, 1946.

- . *Así destruyo Carrillo el PCE*. Editorial Planeta, 1983.
- . *¡Basta! Una aportación a la lucha por la recuperación del Partido*. G. del Toro Editor, 1978.
- . *Nuestra guerra: memorias de un luchador. Capítulo VII*. España: Silente, 2007.
- López Tovar, Vicente. «Orden de Operaciones a la división 204º», 1944.
- Marx, Karl. «La España Revolucionaria». *New York Daily*, 9 de septiembre de 1854.
- Minev, Stoyán. *Las causas de la derrota de la República Española*. España: Miraguano Ediciones, 2003.
- Ministerio Defensa Nacional. «Orden Circular por la que se integran las Brigadas Internacionales dentro del Ejército Popular de la República», 23 de septiembre de 1937. Recuperado el 12 de enero de 2022, de Catálogo Colectivo de la red de Bibliotecas de los Archivos Estatales (CCBAE): <http://bibliotecavirtualdefensa.es/BVMDefensa/i18n/consulta/registro.cmd?id=10000031539>.
- Morán, Gregorio. *Miseria y grandeza del Partido Comunista de España 1939-1985*. Barcelona: Editorial Planeta, 1986.
- Negrín, Juan. «Discurso ante la Asamblea de la Sociedad de Naciones». *Frente Rojo*, 1938.
- P.C.E. «Nuestra Bandera, nº4», 1946.
- . «Sobre el Movimiento Guerrillero en España», 16 de septiembre de 2021. Recuperado el 21 de enero de 2022, de Biblioteca Popular. [https://drive.google.com/file/d/1jrjeJgxSrxHHeXkGD3\\_mQxoJ7UwYlHh/view](https://drive.google.com/file/d/1jrjeJgxSrxHHeXkGD3_mQxoJ7UwYlHh/view).

PCE (m-l). *La Guerra Nacional-Revolucionaria del Pueblo Español contra el Fascismo*. España: Ediciones Vanguardia Obrera, 2006.

Pla, Nuria. «José Díaz (1895-1942)». *Nuestra Bandera*, 1967.

PSOE. «Congreso extraordinario del Partido Socialista Obrero Español». *El Socialista*, 22 de junio de 1920. Recuperado el 22 de enero de 2022, de Fundación Pablo Iglesias: <http://archivo.fpabloiglesias.es/files/Hemeroteca/ElSocialista/1920/6-1920/3545.pdf>.

–. «Congreso extraordinario del Partido Socialista Obrero Español». *El Socialista*, 24 de junio de 1920. Recuperado el 23 de enero de 2022, de Fundación Pablo Iglesias: <http://archivo.fpabloiglesias.es/index.php?r=hemeroteca%2FElSocialista&HemerotecaDAO%5Bpublication%5D=&HemerotecaDAO%5Bday%5D=24&HemerotecaDAO%5Bmonth%5D=06&HemerotecaDAO%5B-year%5D=1920&yt0=>.

Requena Gallego, Manuel. «Albacete, base y reclutamiento de las Brigadas Internacionales». *Historia Contemporánea*, 1996, 21.

Rodríguez Sifres, Ricardo. *Stalin Insólito*. España: Templando el acero, 2017.

Sanz, G., y M. Arenas. «Las bases de la fusión de los partidos comunistas». *La Antorcha*, nº4, 1924.

Sorel, Andrés. *La guerrilla española del siglo XX*. París: Librerie du Globe, 1970.

Tuñón de Lara, Manuel. *El movimiento obrero en la historia de España 1832-1899*. Vol. I. Cap. V. Madrid: Taurus, 1977.

–. *La España del Siglo XIX*. Vol. I. París: Librería Española, 1961.

Tuñón de Lara, M., y M. Núñez Arenas. *Historia Del Movimiento Obrero Español. Prólogo de Robert Marrase*. Barcelona: Nova Terra, 1970.

Vaquero, Roberto. *Desmontando a Mao*. Madrid: Universidad Obrera, 2021. Recuperado el 14 de enero de 2022, de <https://robertovaquero.es/wp-content/uploads/2020/10/DES-MONTANDO-A-MAO-con-portada.pdf>.

–. *Introducción al comunismo*. Madrid: Letrame, 2021. Recuperado el 2 de enero de 2022, de <https://robertovaquero.es/wp-content/uploads/2021/02/Introduccion%CC%81n-al-comunismo-1.pdf>.

–. «La Pasionaria y la destrucción del PCE». *De Acero, n°1*, 2013.

–. «Memoria histórica revolucionaria. Sobre los comunistas “dogmáticos” del PCE». *De Acero, n°1*, 2013.

VI Congreso del Partido Comunista de España. «Programa del Partido Comunista de España», 1960. Recuperado el 15 de enero de 2022, de <https://www.filosofia.org/his/h1960pc6.htm>.

Vilar, Pierre. *Historia de España*. Paris: Librairie Espagnole, 1960.

–. *La Guerra Civil Española*. Barcelona: Editorial Crítica, 1986.

# Índice



<b>Prólogo</b> .....	7
<b>Capítulos</b> .....	11
<b>Guerra de la Independencia</b> .....	13
Antecedentes.....	13
La Guerra de la Independencia.....	16
¿Cómo reivindicar el 2 de mayo?.....	20
<b>El pronunciamiento de Riego y el Trienio Liberal</b> ..	23
Antecedentes: la crisis de la monarquía absoluta en el Sexenio absolutista.....	23
El pronunciamiento de Riego.....	27
El Trienio Liberal.....	30
<b>La Revolución de 1854</b> .....	37
<b>El Bienio Progresista</b> .....	45
<b>Sexenio Democrático</b> .....	53
La Revolución Gloriosa.....	53
La creación de la sección española de la I Internacional.....	63
La I República.....	66
<b>Las huelgas en España</b> .....	75
¿Qué es la huelga?.....	75
Huelgas notables en España.....	78
<i>Huelga Revolucionaria de 1917</i> .....	79
<i>Huelga de “La Canadiense”</i> .....	85
<i>Trienio Bolchevique Andaluz</i> .....	87

<b>La década de los años 20. La constitución del PCE....</b>	89
La situación internacional.....	89
La escisión de los primeros destacamentos comunistas..	92
La unificación de los dos partidos comunistas:	
la constitución del PCE.....	104
Los primeros años del PCE: la actividad del	
partido en la dictadura de Primo de Rivera.....	110
<b>La República y el Frente Popular.....</b>	115
El final de la monarquía de Alfonso XIII. Los	
antecedentes de la República.....	115
<i>Final primer período del reinado de Alfonso XIII.....</i>	<i>115</i>
<i>Segunda etapa del reinado de Alfonso XIII. La</i>	
<i>dictadura de Primo de Rivera.....</i>	<i>117</i>
<i>La caída de la Monarquía (1930-1931) y la</i>	
<i>proclamación de la II República.....</i>	<i>118</i>
El PCE al inicio de la República.....	119
El Bienio reformista de Azaña.....	121
El Bienio Negro.....	124
¿Qué posibilitó la victoria del Frente Popular?.....	125
La apuesta del Frente Popular.....	128
<b>Guerra Civil.....</b>	133
Situación previa al pronunciamiento militar.....	133
<i>Problemas sociales.....</i>	<i>134</i>
<i>Los nacionalismos periféricos.....</i>	<i>135</i>

<i>La cuestión religiosa</i> .....	137
<i>Otros problemas</i> .....	138
Las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas (MAOC).....	140
El fallido pronunciamiento militar.....	142
El Quinto Regimiento y la formación del Ejército Popular.....	145
La “política de no intervención” y la invasión fascista italiana y alemana.....	149
Las Brigadas Internacionales.....	151
Mentiras y engaños acerca del papel de la URSS durante la Guerra Civil Española.....	157
<i>Cómo fue la ayuda del pueblo soviético</i> .....	157
<i>La política de “no intervención”</i> .....	164
<i>La cuestión del maquis</i> .....	165
Los anarquistas en la Guerra Civil.....	167
<i>Antecedentes</i> .....	167
<i>Las columnas anarquistas. Papel en el ejército. Papel general en la guerra</i> .....	168
<i>Cataluña y la Telefónica</i> .....	170
<i>El Consejo de Aragón</i> .....	172
<i>Agitación anticomunista</i> .....	175
<i>Intentos y asesinatos de revolucionarios</i> .....	175
<i>El golpe de Casado y los anarquistas</i> .....	177
<i>Subvenciones no, pero reparaciones sí</i> .....	178

El papel de los trotskistas en la Guerra Civil.....	179
Las operaciones militares. Del inicio a su conclusión.....	186
<i>Del levantamiento a la defensa de Madrid.....</i>	<i>186</i>
<i>Principios de 1937.....</i>	<i>189</i>
<i>La caída del Norte.....</i>	<i>190</i>
<i>1938. La Batalla del Ebro.....</i>	<i>191</i>
<i>El final de la guerra.....</i>	<i>194</i>
El papel del Partido Comunista en la Guerra Civil Española.....	195
Enseñanzas de la Guerra Nacional Revolucionaria para los comunistas españoles.....	208
<b>La década de los 40: los maquis.....</b>	<b>217</b>
La conformación de las guerrillas.....	221
La lucha heroica de los antifascistas españoles en medio mundo.....	224
La situación del PCE entre los años 1939-1944.....	227
La ofensiva de la lucha guerrillera 1944-1948.....	237
<i>La Operación Reconquista de España.....</i>	<i>237</i>
<i>El fortalecimiento del ejército guerrillero en el interior del país.....</i>	<i>244</i>
<i>La guerrilla de Levante y Aragón: la A.G.L.Y.A.....</i>	<i>248</i>
<i>Agrupación astur-santanderina.....</i>	<i>25</i>

<i>El ejército del Centro</i> .....	253
<i>La Agrupación Andaluza</i> .....	259
La disolución de las guerrillas.....	260
<b>La destrucción del Partido Comunista de España</b> ....	273
Las purgas y asesinatos de la camarilla	
Ibárruri-Carrillo.....	276
<i>El caso Monzón</i> .....	279
<i>El caso Trilla</i> .....	282
<i>El caso Comorera</i> .....	282
<i>Otros miembros de la dirección</i> .....	283
<i>Expulsión y asesinatos de altos mandos guerrilleros</i> ....	284
La lucha de la camarilla revisionista por tomar la dirección del partido.....	287
El VI Congreso. La destrucción del Partido Comunista.....	296
<b>Anexo</b> .....	303
<b>Acusaciones de Carrillo a Monzón</b> .....	305
Llamamientos de Unión Nacional.....	309
Minusvalorar el partido.....	310
El Valle de Arán.....	315
<b>Condiciones para la admisión a la Internacional Comunista</b> .....	317

<b>Informe de A. Graziadei sobre la fusión de los partidos comunistas españoles.....</b>	<b>327</b>
Encuentro y discusión con los camaradas españoles..	327
La cuestión de los principios y de la táctica.....	329
La cuestión de las exclusiones.....	331
Las fuerzas de los dos partidos.....	334
Algunas impresiones sobre los camaradas.....	335
<b>Acción N°1 (Marzo 1971).....</b>	<b>339</b>
¡Reforzad el FRAP!.....	341
Barcelona: un pueblo en lucha.....	342
El FRAP se fortalece.....	344
Una ley sindical fascista.....	347
Unidad sí.....	348
Pero, ¿con quién...?.....	349
Una represión que se hace selectiva.....	351
¡Abajo la represión franquista!.....	352
Internacionalismo activo.....	353
Hacia la unidad.....	355
Adhesión al FRAP.....	356
<b>Sobre el papel y la responsabilidad de los anarquistas en la derrota de la Guerra Civil Española.....</b>	<b>359</b>
Posiciones tácticas.....	363

<b>Extractos del discurso de clausura de</b>	
<b>Julio Álvarez del Vayo.....</b>	<b>367</b>
<b>Autores.....</b>	<b>373</b>
<b>Siglas.....</b>	<b>399</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>401</b>









UNIVERSIDAD

OBRERA

UNIVERSIDADOBRERA.ES